

COMIENZA EL LIBRO DE LA BENDITA HILDEGARDA SOBRE LAS SUTILEZAS DE LAS DIVERSAS NATURALEZAS DE LAS CRIATURAS Y ASÍ DE MUCHOS OTROS BIENES.

LIBRO PRIMERO SOBRE LAS PLANTAS. PREFACIO.

En la creación del hombre de la tierra, se tomó otra tierra, que es el hombre, y todos los elementos le servían, porque sentían que él vivía, y colaboraban con él en todas sus actividades, y él con ellos. Y la tierra daba su verdor, según el género, la naturaleza, las costumbres y todo el entorno del hombre. La tierra, con hierbas útiles, muestra el entorno de las costumbres espirituales del hombre, distinguiéndolas; pero con hierbas inútiles demuestra sus costumbres inútiles y diabólicas. Hay ciertas hierbas que se cocinan con ciertos alimentos, y estas hacen al hombre rápido para el alimento, y son ligeras, porque no hacen al hombre muy pesado, y se asemejan a la carne del hombre. Y el jugo de los árboles frutales es nocivo crudo, pero ligero cocido, y se compara con la sangre del hombre. Sin embargo, los árboles infructuosos que no generan, son madera y no árboles, pero solo tienen hojas, que son inútiles para el hombre para comer, de modo que, si alguien las come, no le benefician mucho, aunque tampoco le dañan mucho, y se comparan con la grasa del hombre. Lo que hay en los árboles y maderas, de donde se hacen cuerdas, se asemeja a las venas del hombre. Las piedras de la tierra también se comparan con los huesos del hombre, y la humedad de las piedras con la médula de los huesos, porque la piedra, cuando tiene humedad, también tiene calor. Pero las piedras con las que se cubren los techos se asemejan a las uñas del hombre en las manos y los pies. Y ciertas hierbas crecen en el aire, y estas también son ligeras para la digestión del hombre y de naturaleza alegre, de modo que hacen alegre al hombre que las come, y se asemejan al cabello del hombre, porque siempre son ligeras y aéreas. Pero otras hierbas son ventosas, de modo que crecen del viento, y también son secas y pesadas para la digestión del hombre, y de naturaleza triste, de modo que hacen triste al hombre que las come; pero se comparan o asemejan al sudor del hombre. Sin embargo, el jugo de las hierbas inútiles, que no se pueden comer, es venenoso, porque son mortales para el alimento del hombre, y se comparan con la excreción del hombre.

Y la tierra tiene sudor, humedad y jugo. El sudor de la tierra produce hierbas inútiles, y su humedad hierbas útiles, que se pueden comer y que son útiles para otros usos del hombre. Pero su jugo produce la vendimia y los árboles germinantes. Las hierbas que se siembran con el trabajo del hombre, y poco a poco surgen y crecen, son como los animales domésticos, que el hombre cría en su casa con cuidado, y con el trabajo con el que son aradas y sembradas por el hombre, pierden la acidez y amargura de sus jugos, de modo que la humedad de esos jugos toca un poco la calidad del jugo del hombre, y de qué manera son buenas y útiles para sus alimentos y bebidas. Sin embargo, las hierbas que, al caer su semilla, crecen sin el trabajo del hombre, y surgen de repente y rápidamente como bestias indomadas, son contrarias al hombre para comer, porque el hombre se nutre lactando, comiendo y creciendo en tiempo moderado, lo que no ocurre en las hierbas mencionadas. Sin embargo, algunas de ellas controlan humores nocivos y débiles en los hombres en medicina.

Pero toda hierba es caliente o fría, y así crece, porque el calor de las hierbas significa el alma y el frío el cuerpo: y en esto prosperan según su género, cuando abundan en calor o en frío. Si todas las hierbas fueran calientes, y ninguna fría, causarían contrariedad a los que las usan. Pero si todas fueran frías, y ninguna caliente, también causarían desigualdad a los hombres, porque las calientes resisten al frío y las frías al calor del hombre. Y algunas hierbas tienen la virtud de los aromas más fuertes, la austeridad de los aromas más amargos, en sí mismas. Por lo tanto, controlan muchos males, porque los espíritus malignos hacen esto y los tienen en

indignación. Pero también hay ciertas hierbas que tienen en sí mismas como espuma de los elementos, en las que los hombres engañados intentan buscar su fortuna; y el diablo ama estas, y se mezcla con ellas.

CAPÍTULOS.

Trigo

I

Cebada

II

Avena

III

Cebada

IV

Espelta

V

Guisante

VI

Haba

VII

Lenteja

VIII

Mijo

IX

Venich

X

Cáñamo

XI

Bato

XII

Balgon

XIII

Cituar

XIV

Ingeber

XV

Pimienta

XVI

Komel

XVII

Bertram

XVIII

Regaliz

XIX

Canela

XX

Nuez moscada

XXI

Rosa

XXII

Lirio

XXIII

Psilio

XXIV

Espiga

XXV

Cubeba

XXVI

Clavo

XXVII

Cristiana

XXVIII

Lunckewurtz

XXIX

Lengua de ciervo

XXX

Genciana

XXXI

Quenula

XXXII

Andrón

XXXIII

Hirtzsibam

XXXIV

Lavanda

XXXV

Fenogreco

XXXVI

Sysemra

XXXVII

Rábano picante

XXXVIII

Scherling

XXXIX

Gánfora

XL

Ánfora

XLI

Huszwurtz

XLII

Schickwurtz

XLIII

Wuntwurtz

XLIV

Sanícula

XLV

Heilheubt

XLVI

Helecho

XLVII

Haselwurtz

XLVIII

Hierba de Aarón

XLIX

Lúpulo

L

Woolffswurtz

LI

Dolo

LII

Danwurtz

LIII

Brackewurtz

LIV

Cinco hojas

LV

Mandrágora

LVI

Viento

LVII

Boberella

LVIII

Binsuga

LIX

Sonwirbel

LX

Huppo

LXI

Lilim

LXII

Selba

LXIII

Ruda

LXIV

Hisopo

LXV

Hinojo

LXVI

Eneldo

LXVII

Perejil

LXVIII

Apio

LXIX

Kirbela

LXX

Pungo

LXXI

Crasso

LXXII

Burncrasse

LXXIII

Raíz

LXXIV

Menta de río

LXXV

Menta mayor

LXXVI

Menta menor

LXXVII

Menta romana

LXXVIII

Ajo

LXXIX

Alsla

LXXX

Puerro

LXXXI

Onlauch

LXXXII

Omnis lauch

LXXXIII

Col

LXXXIV

Wieszgras

LXXXV

Calabaza

LXXXVI

Stutgras

LXXXVII

Pedema

LXXXVIII

Ruba

LXXXIX

Rábano

XC

Latheca

XCI

Latheca silvestre

XCII

Mostaza

XCIII

Sinapis

XCIV

Alanto

XCV

Amapola

XCVI

Babela

XCVII

Cleta

XCVIII

Cardo

XCIX

Ortiga

C

Llanten

CI

Minna

CII

Violeta

CIII

Melda

CIV

Ganderebe

CV

Stawurtz

CVI

Biboz

CVII

Cle

CVIII

Ajenjo

CIX

Bils

CX

Reiman

CXI

Doste

CXII

Garve

CXIII

Agrimonia

CXIV

Dittampnus

CXV

Metra

CXVI

Musore

CXVII

Swertula

CXVIII

Mirredich

CXIX

Adich

CXX

Solano

CXXI

Bingula

CXXII

Wullena

CXXIII

Gamandria

CXXIV

Centaurea

CXXV

Poleya

CXXVI

Beonia

CXXVII

Battenia

CXXVIII

Sichterwurtz

CXXIX

Basilia

CXXX

Bebinella

CXXXI

Alba sichterwurtz

CXXXII

Ageleia

CXXXIII

Frideles ouga

CXXXIV

Springwurtz

CXXXV

Berwurt

CXXXVI

Rompe piedras

CXXXVII

Ugera

CXXXVIII

Grintwurtz

CXXXIX

Liebestuckel

CXL

Ebich

CXLI

Ybisca

CXLII

Denemarka

CXLIII

Nabeta

CXLIV

Cranchsnabel

CXLV

Consolida

CXLVI

Byerverwurtz

CXLVII

Grensnig

CXLVIII

Morcrut

CXLIX

Gensecrut

CL

Linsano

CLI

Hunsarem

CLII

Nyesewurtz

CLIII

Gechte

CLIV

Ysena

CLV

Satereya

CLVI

Woulfesglegena

CLVII

Simesz

CLVIII

Qunckus

CLIX

Meglana

CLX

Dornella

CLXI

Scharleya

CLXII

Storcks-nabel

CLXIII

Benedicta

CLXIV

Risza

CLXV

Museta

CLXVI

Birewurtz

CLXVII

Astrentia

CLXVIII

Ertpeffir

CLXIX

Waltpeffir

CLXX

Vickbona

CLXXI

Kichgera

CLXXII

Wisela

CLXXIII

Wichim

CLXXIV

Semen lim

CLXXV

Balsamita

CLXXVI

Stritgras

CLXXVII

Stimir

CLXXVIII

Lechuga agreste

CLXXIX

Berla

CLXXX

Pasonata

CLXXXI

Berich

CLXXXII

Espiga

CLXXXIII

Sobre la diversidad de hongos Moisés

CLXXXIV

Wizwurtz

CLXXXV

Aloe

CLXXXVI

Incienso

CLXXXVII

Mirra

CLXXXVIII

Bálsamo

CLXXXIX

Miel

CXC

Azúcar

CXCI

Leche

CXCII

Mantequilla

CXCIII

Sal

CXCIV

Vinagre

CXCV

Merada

CXCVI

Huevos

CXCVII

Pez

CXCVIII

Resina

CXCIX

Azufre

CC

Siempreviva

CCI

Brionia

CCII

Polipodio

CCIII

Vehedistel

CCIV

Sitaria

CCV

Weyth

CCVI

Llave del cielo

CCVII

Mayor hufflatich

CCVIII

Menor hufflatich

CCIX

Plionia

CCX

Rasela

CCXI

Dorth

CCXII

Cardo

CCXIII

COMIENZA EL LIBRO PRIMERO

CAP. I.---DEL TRIGO [En ed., II, 1].

El trigo es caliente, y lleno de fruto, de modo que en él no hay defecto alguno; y cuando se hace harina recta de trigo, entonces el pan hecho de esa misma harina es bueno para sanos e enfermos, y prepara carne recta y sangre recta en el hombre. Pero quien separa la médula, es decir, la sémola, de esa misma harina, y hace panes de esa misma sémola, ese pan es más débil y más flojo que si se hubiera hecho de la harina recta, porque la sémola pierde un poco de sus fuerzas, y prepara más livor en el hombre que la misma harina recta de trigo. Sin embargo, quien cocina el trigo sin granos enteros, y no molido en molino, y lo come como otro alimento, no prepara sangre recta ni carne recta en sí mismo, sino mucho livor, de modo que apenas se digiere; y así no es útil para el enfermo, aunque el sano pueda superar esto comido. Sin embargo, si alguien tiene el cerebro vacío, y por esto se fatiga en la locura, como si fuera frenético, toma granos enteros de trigo, y cuécelos en agua, y luego, quitados los granos de la misma agua, colócalos calientes alrededor de toda la cabeza de esa persona, y ata un paño encima, y así el cerebro de esa persona se llenará de ese jugo, y recuperará sus fuerzas y salud; y haz esto hasta que esa persona recupere su mente. Y quien duele en la

espalda y en los lomos, cueza granos de trigo en agua, y colóquelos calientes sobre el lugar donde duele, y el calor del trigo ahuyentará las fuerzas de esa plaga.

[Si un perro muerde a alguien con los dientes, esa persona tome una pasta de harina de sémola, preparada con clara de huevo, y la coloque sobre la mordedura del perro durante tres días y tres noches, para extraer esa mordedura venenosa; que esa mordedura es más venenosa por el aliento de ese animal que de otro; luego retire la pasta, y triture milenrama con clara de huevo, y colóquela sobre la misma mordedura durante tres o dos días y luego retírela, y luego sane con ungüentos como se suele sanar otra herida. Añadido en ed.]

CAP. II.---DE LA SILIGINA [II, 2].

La siligina es caliente, pero sin embargo más fría que el trigo, y tiene muchas fuerzas. El pan hecho de ella es bueno para las personas sanas y las hace fuertes; y para aquellos que tienen carnes gordas, es bueno, porque reduce sus carnes, pero sin embargo los hace fuertes. Pero para aquellos que tienen el estómago frío, y se enferman mucho por esto, es contrario, porque su debilidad no puede superarlo para la digestión, y por eso causa mucha tempestad en ellos, porque apenas pueden digerirlo.

[Sin embargo, quien tiene glándulas en su cuerpo, de cualquier tipo que sean, coloque pan de siligina calentado al fuego, o traído caliente del horno y roto sobre las glándulas, y el calor de sus fuerzas las consumirá y hará desaparecer: y haga esto hasta que desaparezcan. Y si alguien tiene sarna en la cabeza, reduzca la corteza del pan de siligina a polvo, y coloque el polvo allí, porque elimina ese mal. Y después de tres días unte ese lugar con aceite de oliva, porque es caliente, y sana. Así haga hasta que sane. Y si los cangrejos, es decir, los vermiculi más delgados, comen la carne del hombre, coloque miga de pan caliente encima; y haga esto a menudo, y por el calor de eso perecerán. Añadido en ed.]

CAP. III.---DE LA AVENA [II, 3].

La avena es caliente, de sabor agudo y fuerte humo, y es un alimento alegre y sano para las personas sanas, y les prepara una mente alegre y un intelecto puro y claro, y les hace un buen color y carne sana. Y para aquellos que están un poco y moderadamente enfermos, es buena, tanto en pan como en harina para comer, y no los daña. Sin embargo, para aquellos que están muy enfermos y fríos, no es útil para comer, porque la avena siempre busca calor. Y si esta persona come pan o harina de avena, en su vientre se coagularán y prepararán livor en ellos, y no les dará fuerzas, porque son frías. Pero quien está fatigado por parálisis, y por esto tiene una mente dividida y pensamientos vanos, de modo que se vuelve un poco demente, en un baño seco, vierta piedras encendidas con avena en agua en la que se ha cocido, y haga esto a menudo, y volverá a sí mismo, y recuperará la salud.

CAP. IV.---DE LA CEBADA [II, 4].

La cebada es fría, de modo que es más fría y débil que los granos mencionados; y si se come en pan o en harina, daña tanto a los sanos como a los enfermos, porque no tiene tantas fuerzas como los otros tipos de granos. Pero el enfermo que ya está debilitado en todo el cuerpo, cueza cebada en agua con fuerza, y vierta esa agua en un barril, y reciba un baño en ella, y haga esto a menudo hasta que sane, y recuperará las carnes de su cuerpo, y llegará a la salud. Y quien también está tan enfermo que no puede comer pan, tome cebada y avena en igual peso, y añada un poco de hinojo, y cueza juntos en agua, y, después de cocer, cuele ese jugo a través de un paño, y bébalo como jugo en lugar de comer pan, y haga esto hasta que se recupere. Pero quien tiene la piel dura y áspera en la cara, y que fácilmente se endurece por el viento, cueza cebada en agua, y luego, con esa agua colada a través de un paño y templada caliente, lávese suavemente la cara, y su piel será suave y tersa, y tendrá un color hermoso. Y si la cabeza de una persona está enferma, lávese a menudo con esa agua, y estará sana.

CAP. V.---DE LA ESPELTA [II, 5].

La espelta es el mejor grano, y es caliente, y es grasa y virtuosa, y es más suave que otros granos, y hace carne recta a quien la come, y prepara sangre recta, y hace una mente alegre y gozo en la mente del hombre; y como sea que se coma, ya sea en pan o en otros alimentos, es buena y suave. Y si alguien está tan enfermo que no puede comer por la enfermedad, tome granos enteros de espelta, y cuézalos en agua, añadiendo grasa o yema de huevo, de modo que por mejor sabor pueda comerse con gusto, y dé esto al enfermo para comer, y lo sanará internamente como un buen y sano ungüento.

CAP. VI.---DEL GUISANTE [II, 6].

El guisante es frío y algo flemático. Deprime un poco el pulmón. Sin embargo, para una persona de naturaleza caliente es bueno para comer, y lo hace feroz. Sin embargo, para una persona de naturaleza fría, no es útil para los enfermos, porque en la comida prepara livor en él.

[El guisante también es nocivo para todas las enfermedades, y no tiene fuerzas en sí mismo para expulsar enfermedades. Sin embargo, quien tiene dolor en la frente por su exceso de flema, mastique guisante blanco con los dientes, y mézclelo con miel purísima, y aplíquelo en las sienes y comprímalo con una venda; y haga esto hasta que se sienta mejor. Pero quien tiene los intestinos internamente débiles, sorba a menudo el jugo caliente del guisante, y se sentirá mejor. Añadido en ed.]

CAP. VII.---DE LA HABA [II, 7].

La haba es caliente, y es buena para comer para las personas sanas y fuertes, y es mejor que el guisante. Porque si los enfermos comen haba, no los daña mucho, porque no prepara tanto livor y slim en ellos como lo hace el guisante. La harina de haba es buena y útil tanto para el enfermo como para el sano, porque es ligera y se puede digerir fácilmente. Pero quien duele en los intestinos, cueza haba en agua, añadiendo un poco de grasa o aceite, y separado el haba, sorba su jugo caliente, haga esto a menudo, y lo sanará internamente.

[Y quien tiene dolor hirviente, sarna, y úlceras, de cualquier tipo que sean, en su carne, tome harina de haba, y añada un poco de polvo de semilla de hinojo, y mézclelo con un poco de harina de trigo en agua, para que pueda

adherirse; y así prepare tortas, ya sea al fuego o al sol, y colóquelas encima a menudo, y extraerá el dolor y sanará. Añadido en ed.]

CAP. VIII.---DE LA LENTEJA [II, 8, 9].

La lenteja es fría, y comida no aumenta la médula del hombre, ni su sangre, ni su carne, ni le da fuerzas, sino que solo sacia el vientre, y lo llena de vanidad; excita humores enfermos a la tormenta en los hombres.

[Si alguien tiene manchas de sarna, y cabellos inmundos, que tienen la raíz de las úlceras en ellos, creciendo en la cabeza de una persona, reduzca la lenteja sobre una piedra encendida a polvo suavemente, y reduzca una concha de tortuga con el livor que hay en ella a polvo, y añada en igual peso al polvo de lenteja, y colóquelo sobre las manchas; y eliminará el livor de ese dolor, y así sanará.---Cap. IX.---De Vichbona.---Vichbona es fría. Quien duele en los intestinos, de modo que casi se hincha internamente, reduzca vichbona a harina, y añada un poco de pan reducido a polvo, y un poco de semilla de hinojo, o de jugo de levístico, y así cocine con agua como alimento y coma un poco caliente; y haga esto a menudo, y sanará los intestinos enfermos. Añadido en ed.]

CAP. IX.---DEL MIJO [II, 13].

El mijo es frío, un poco caliente, porque no aumenta la sangre ni la carne en el hombre, ni le da fuerzas, sino que solo llena su vientre, y solo reduce el hambre en él porque no tiene sabor de frescos. Pero también hace el cerebro del hombre acuoso. Y prepara su estómago tibio y lento, y incita tormenta a los humores que hay en el hombre, y es casi como unkrud, no es sano para el hombre para comer.

CAP. X.---DE VENICH [II, 14].

El mijo es frío y tiene poco calor, y vale poco, porque proporciona un alivio moderado y otorga pocas fuerzas al que lo consume, pero no daña tanto como suele hacerlo el mijo, ni tampoco provoca malos humores y pestes en el hombre tan intensamente como lo hace el mijo. [Quien tenga fiebres ardientes, que cocine el mijo en vino y beba ese vino caliente con frecuencia, y se curará. Ad. edd.]

CAP. XI.---DEL CÁÑAMO [II, 16].

El cáñamo es cálido, y crece cuando el aire no es ni muy cálido ni muy frío, y así es también su naturaleza, y su semilla es saludable, y es comestible para las personas sanas, siendo ligera y útil en sus estómagos, de modo que elimina un poco de mucosidad del estómago y se puede digerir fácilmente, además de reducir los malos humores y fortalecer los buenos. Sin embargo, quien tiene la cabeza enferma y el cerebro vacío, si consume cáñamo, le causará un poco de dolor de cabeza. Pero a quien tiene la cabeza sana y el cerebro lleno, no le hace daño. Sin embargo, a quien está muy enfermo, también le causará un poco de dolor en el estómago. A quien está moderadamente enfermo, no le hace daño al consumirlo.

[Quien tenga el estómago frío, que cocine cáñamo en agua, y tras exprimir el agua, lo envuelva en un paño; y así caliente, lo coloque frecuentemente sobre el estómago: y lo fortalecerá y lo restaurará a su lugar. Y quien tenga el cerebro vacío, si consume cáñamo, le causará un poco de dolor de cabeza; pero no daña a quien tiene la cabeza sana y el cerebro lleno. También el paño hecho de cáñamo es útil para vendar úlceras y heridas, porque su calor es moderado. Add. ed.]

CAP. XII.---DEL ZIZANIA [II, 64].

El zizania es cálido y seco, y no es útil para ningún hombre como alimento, porque le causaría dolor. Sin embargo, no beneficia ni perjudica mucho al ganado. Si alguien tiene úlceras en la cabeza, pero no sarna, que triture zizania y lo mezcle con manteca de cerdo asada, y con eso unte frecuentemente las úlceras en la cabeza, y las úlceras se curarán. Además, triture zizania y mézclelo con miel; y donde haya muchas moscas, aplíquelo en la pared, es decir, en líneas, y las moscas que lo prueben se debilitarán, caerán y morirán.

CAP. XIII.---DE LA GALANGA [II, 17].

La galanga es completamente cálida, no tiene frialdad en sí y es virtuosa. El hombre que tiene fiebre ardiente, que pulverice galanga y beba ese polvo en una fuente, y extinguirá la fiebre ardiente. Y quien tenga dolor en la espalda o en el costado por malos humores, que mezcle galanga en vino y lo beba caliente con frecuencia, y el dolor cesará. Y quien tenga dolor en el corazón, y a quien le falte aliento en el corazón, que coma suficiente galanga, y se sentirá mejor.

[El hombre que sufre de mal aliento que llega a los pulmones, de modo que a veces tiene la voz ronca, que tome galanga y hinojo en igual peso, y el doble de nuez moscada y piretro, y pulverice todo esto, y lo mezcle, y de ese polvo coma el peso de dos monedas con un pequeño trozo de pan en ayunas cada día; y luego beba un poco de vino caliente, y otras hierbas nobles que tengan buen olor, tanto en ayunas como después de comer, para que el buen olor de ellas suprima el mal aliento.

Quien tenga dolor en los pulmones, que evite las carnes grasas, y se abstenga de alimentos con mucha sangre y alimentos crudos, porque causan putrefacción alrededor de los pulmones. También debe evitar los guisantes, las lentejas, las frutas crudas, las verduras crudas, las nueces y el aceite, porque causan lividez en los pulmones. Si quiere comer carne, que coma magra; y si queso, que no sea cocido ni crudo, sino seco, porque en él se han calmado los malos humores. Y si quiere comer aceite, que lo haga con moderación, para no causar lividez en los pulmones. No debe beber agua, porque causa lividez alrededor de los pulmones. Tampoco debe beber mosto nuevo, que aún no ha expulsado las impurezas en su hervor, porque no está purificado. La cerveza no le hace mucho daño, porque está cocida. Pero debe beber vino, porque con su buen calor ayuda a los pulmones; y debe protegerse de la humedad y el aire nebuloso, porque con su humedad daña los pulmones. Si los malos humores en las vísceras y el bazo del hombre son abundantes, y causan muchas pasiones al corazón por la melancolía, que tome galanga y piretro en igual peso, y pimienta blanca en una cuarta parte de uno de ellos; o si no tiene pimienta blanca, que tome cuatro veces más de pfeffertruch que de pimienta blanca, y reduzca todo esto a polvo. Luego tome harina de habas, y añada el polvo mencionado, y mezcle todo esto con jugo de fenogreco, sin agua ni vino, ni otro líquido. Con esto, prepare tortas y séquelas al sol; de modo que en verano, cuando pueda

tener sol, las haga, para que en invierno las tenga. Luego coma estas tortas tanto en ayunas como después de comer. Después tome regaliz, y cinco veces más de hinojo y azúcar, en el peso del regaliz, y un poco de miel, y haga una bebida con esto, y bébala tanto en ayunas como después de comer contra el dolor del corazón. Y el hombre a quien el flemón le causa humo en la cabeza y le confunde el oído, que tome galanga, y un tercio de aloe y orégano, el doble que de galanga, y hojas de durazno, del mismo peso que el orégano; y haga un polvo con esto y úselo tanto en ayunas como después de comer cada día. Quien tenga dolor en el pecho, el corazón y el bazo, y quien tenga el estómago enfriado por el flemón, que tome galanga, y el doble de orégano, y semillas de apio del mismo peso que el orégano, y un poco de pimienta blanca; y reduzca todo esto a polvo, y añada un poco de miel cocida, y haga un electuario, de modo que se cocine suavemente sin un hervor repentino; y coma este electuario con frecuencia; y use vino puro, suave y bueno con frecuencia. Y quien sufra de parálisis, que tome galanga, y la mitad de nuez moscada, y espiga a la mitad de la nuez moscada, y githerut, y levístico en igual peso, pero cada uno individualmente más que la espiga; y a esto añada saxífraga y polipodio en igual peso; pero estos dos juntos serán tanto como los cinco anteriores; y reduzca todo esto a polvo. Si está sano, que coma este polvo en pan; si está enfermo, que haga un electuario con él y lo coma. Add. ed]

CAP. XIV.---DEL JENGIBRE [II, 18].

El jengibre es moderadamente cálido y tiene gran virtud en sí. Pues el hombre que tiembla en sus miembros, es decir, que tiembla, y en quien la fuerza falta, que corte jengibre en vino y añada un poco menos de galanga, y lo cocine con un poco de miel en vino, y así caliente, es decir, melch, lo beba, y el temblor se alejará de él, y recuperará la fuerza. Y quien tenga mucha saliva y muchas espumas en sí, que pulverice jengibre y ate ese polvo en un paño, y así lo ponga en un recipiente con agua, para que el agua tome su sabor, y lo deje en el agua durante la noche, y lo beba en ayunas por la mañana con frecuencia, y la saliva y la espuma cesarán. Pero quien tenga mucho dolor de cabeza, que con el mismo polvo atado en un paño y mojado en agua, humedezca la frente y las sienes, y se sentirá mejor. Y quien tenga el estómago lleno de malos alimentos y muy pesado, que pulverice jengibre, y con ese polvo y un poco de harina de sémola y agua haga una torta, y la cocine al sol o en un horno casi frío, y luego reduzca esa misma torta a polvo, y en ayunas lo lama con frecuencia en su mano, es decir, lecke, y también [cuando] vaya a dormir por la noche si su estómago le molesta.

CAP. XV.---DEL JENGIBRE [II, 19].

El jengibre es muy cálido y difuso, es decir, zuffloszlich, y al hombre sano y gordo le hace daño al comerlo, porque lo hace insensato e ignorante, y tibio y lascivo. Pero quien está seco en el cuerpo, y ya casi desfallece, que pulverice jengibre, y en suffen tome ese polvo en ayunas con moderación, y también lo coma con pan a veces con moderación, y mejorará. Pero tan pronto como se sienta mejor, que no lo coma más, para no dañarse. Y quien tenga úlceras, es decir, suerecht, y ojos turbios, que pulverice jengibre y ate ese polvo en un paño, y lo ponga en vino, para que el vino se vuelva oscuro, es decir, zanger, y por la noche, cuando vaya a dormir, que unte alrededor de los párpados y los ojos con ese vino; y si un poco entra en los ojos, no hará daño; y así eliminará el veneno ulceroso y la turbiedad de los ojos. [Porque mientras el hombre tenga visión en los ojos, puede ayudar a sus ojos de esta manera; pero después de perder la visión, no podrá ayudar a sus ojos de esta manera. Y quien tenga los ojos nublados, que tome jugo de ruda e hisopo en igual medida, y añada tres veces más de ese vino mencionado, y lo vierta en un recipiente de bronce, para que retenga su virtud; y por la noche, cuando vaya a dormir, que unte los ojos y los párpados por fuera con eso; y si toca un poco los ojos por dentro, no les hará daño; y que lo haga con frecuencia, y ahuyentará la

nubosidad de los ojos. Y quien sufra de estreñimiento en el estómago y el vientre, que pulverice jengibre, y con un poco de jugo de anchusa mezcle ese polvo, y con ese polvo y harina de habas haga tortas, y las cocine en un horno que ya ha cesado un poco en el calor del fuego. Y así, que coma estas tortas tanto en ayunas como después de comer, y reducirá la suciedad del estómago, y fortalecerá al hombre. Además, el hombre que sufre cualquier dolor en el estómago, que pulverice jengibre, y el doble de galanga, y zítuar a la mitad, y después de comer ponga ese polvo en vino; y así lo beba, y también por la noche, cuando vaya a dormir; y que lo haga con frecuencia, y se sentirá mejor en el estómago. Add. ed.]

Y si alguien tiene citerdrose en su cuerpo, que ponga el mismo polvo mencionado atado en un paño en vinagre, y añada un poco de vino, si tiene, para que no se vuelva demasiado agrio, es decir, zanger, y con el paño y el polvo unte el lugar donde están las citerdrosas, y se curará.

[El hombre que sufre de vich, que tome un poco de jengibre y mucho de canela y pulverice esto. Luego tome menos salvia que jengibre y más hinojo que salvia, y más tanaceto que salvia, y triture esto en un mortero hasta obtener jugo, y lo cuele por un paño. Luego cocine un poco de miel en vino, y añada un poco de pimienta blanca; o si no tiene, un poco de nimmolo, y añada el polvo mencionado y el jugo mencionado. Después tome merlinsen, y el doble de tormentilla, y mostaza que crece en el campo, tanto como tormentilla, pero menos que merlinsen; y triture esto en un mortero hasta obtener jugo, y póngalo en un saquito, y vierta el vino meloso y pulverizado mencionado sobre él, y haga una bebida clara con esto. Quien sufra el dolor mencionado, que beba esta bebida tanto como pueda de un solo trago en ayunas, y de la misma manera por la noche cuando se acueste: y que lo haga hasta que se cure. Y el hombre que quiera hacer y tomar pociones, que pulverice jengibre y la mitad de regaliz, y un tercio de zítuar que de jengibre, y lo cuele; y luego pese ese polvo junto; después tome tanto azúcar como pesa ese polvo. Pese todo esto junto al peso de treinta monedas. Luego tome de la harina más pura de sémola tanto como cabe en la mitad de una cáscara de nuez, y tanto de leche de citocatia como puede sostener una pluma de escriba cortada en la incisión, y así con el polvo mencionado, y la harina, y la leche de citocatia haga una masa muy fina, o torta; y divida esta masa en cuatro partes, y séquela al sol en marzo o abril, porque en estos meses el rayo del sol está tan templado que no es ni demasiado cálido ni demasiado frío, y por eso trae salud especialmente. Si en estos meses no puede obtener leche de la citocatia mencionada, de modo que debe posponerlo hasta mayo: entonces también haga la torta mencionada en mayo, y séquela al sol de mayo, y así la guarde para el momento oportuno. Y quien quiera tomar la poción entonces, que tome la cuarta parte de la masa mencionada en ayunas. Si su estómago es tan fuerte y denso que no siente el efecto de esta poción, que tome de nuevo la mitad de la tercera parte de la torta mencionada, y de nuevo la unte toda con leche de citocatia; y así, seca al sol, que la tome en ayunas. Pero antes de que alguien

tome esta poción, si hace frío, que se caliente, y así la tome: y después de tomarla, que descanse un poco en la cama vigilando, y luego se levante, y camine un poco de aquí para allá, pero sin pasar frío; después de la evacuación, que coma pan de trigo, no seco, sino mojado en un poco de caldo, y que coma pollos, y carne de cerdo y otras carnes suaves. Que evite el pan grueso, y la carne de res, y los pescados, y otros alimentos gruesos y asados, excepto las peras asadas; y que se abstenga del queso y de las verduras y frutas crudas. Que beba vino, pero con moderación, y deje el agua. Que evite también la claridad del sol y observe esto durante tres días. Add. ed.]

CAP. XVI.---DE LA PIMIENTA [III, 4].

La pimienta es muy cálida y seca, y tiene una cierta precipitación en sí, y consumida en exceso daña al hombre, y le causa pleuresía, y agota los humores en él, y provoca malos humores en él. Si alguien es esplénico, y tiene aversión a los alimentos, de modo que no le apetece comer, que coma un poco de pimienta con pan en algún alimento, y se sentirá mejor en el bazo, y dejará la aversión a comer.

CAP. XVII.---DEL COMINO [II, 20].

El comino es de calor moderado y seco; para el hombre que tiene danphet es bueno, útil y saludable para comer, de cualquier manera que se coma; pero daña a quien tiene dolor en el corazón, si lo come [porque no calienta perfectamente el corazón, que siempre debe estar caliente, añade ed.] Sin embargo, es bueno para comer para el sano, porque le proporciona buen ingenio y le infunde templanza, a quien es demasiado cálido; pero daña a cualquiera que esté enfermo si lo come, porque excita la peste en él, excepto a quien tiene dolor en el pulmón.

[El hombre que quiera comer queso cocido o asado, para que no le duela, que le ponga comino encima, y así lo coma. Quien sufra de náuseas, que tome comino, y un tercio de pimienta y bibinella, como una cuarta parte del comino, y pulverice esto y tome harina pura de sémola, y añada ese polvo a la harina; y así con la yema de huevo y un poco de agua haga tortas, ya sea en un horno caliente o bajo cenizas calientes, y coma estas tortas. Y también que coma el polvo mencionado sobre pan, y en las vísceras calmará los humores fríos y calientes que causan náuseas al hombre. Add. ed.]

CAP. XVIII.---DEL PIRETRO [II, 21].

El piretro es de calor moderado y algo seco, y esa misma templanza es pura, y mantiene un buen verdor. Pues es bueno para el hombre sano comerlo, porque reduce la putrefacción en él y aumenta la buena sangre en él, y le proporciona un intelecto puro. Y también devuelve las fuerzas al enfermo que ya casi ha desfallecido en el cuerpo, y no deja nada indigerido en el hombre; sino que le proporciona una buena digestión. Y el hombre que tiene mucho flema en la cabeza, si lo come con frecuencia, reduce el flema en su cabeza. Y también comido con frecuencia expulsa la pleuresía del hombre, y prepara humores puros en el hombre, y aclara

sus ojos. Y de cualquier manera que se coma, ya sea seco o en comida, es útil y bueno tanto para el hombre enfermo como para el sano. Pues si el hombre lo come con frecuencia, ahuyenta la enfermedad de él y le impide enfermarse. Que al comerlo extraiga humedad y saliva en la boca, es porque extrae los malos humores, y devuelve la salud.

CAP. XIX.---DEL REGALIZ [II, 22].

El regaliz es de calor moderado, y proporciona una voz clara al hombre de cualquier manera que se coma, y hace su mente suave, y aclara sus ojos, y suaviza su estómago para la digestión. Y también beneficia mucho al frenético, si lo come con frecuencia, porque extingue la furia que está en su cerebro.

CAP. XX.---DE LA CANELA [III, 3].

Cynamomum también es muy caliente y tiene fuertes virtudes, y también retiene en sí una moderada humedad; pero su calor es tan fuerte que suprime esa humedad, y quien lo come frecuentemente, disminuye los malos humores en él y prepara buenos humores en él. CAP. XXI.---DE LA NUEZ MOSCADA [III, 2].

La nuez moscada tiene un gran calor y un buen temperamento en sus virtudes. Y si un hombre come nuez moscada, abre su corazón y purifica su sentido, y le infunde buen ingenio. Toma en cualquier lugar nuez moscada y en igual peso canela y un poco de clavos, es decir, nelchin, y pulveriza esto, y luego con este polvo y con harina de sémola y un poco de agua haz tortas, y cómelas frecuentemente, y calma toda amargura de tu corazón y mente, y abre tu corazón y tus sentidos embotados, y alegra tu mente, y purifica tus sentidos, y disminuye todos los humores nocivos en ti, y da buen jugo a tu sangre, y te fortalece.

CAP. XXII.---DE LA ROSA [II, 76].

La rosa es fría, y esa misma frialdad tiene un temperamento útil en sí. En la mañana o al amanecer, toma una hoja de rosa, colócala sobre tus ojos, extrae la humedad, es decir, trieffen, y los clarifica. Pero también quien tiene pequeñas úlceras en su cuerpo, que les ponga hojas de rosa, y extrae el moretón de ellas. Pero también la rosa es útil para pociones y ungüentos y para todos los medicamentos, si se les añade; y son tanto mejores si se les añade un poco de rosa, aunque sea poco, esto es de sus buenas virtudes, como se ha dicho.

CAP. XXIII.---DEL LIRIO [II, 77].

El lirio es más frío que caliente. Toma entonces la cabeza de la raíz del lirio, y machácala fuertemente con grasa vieja, y luego en una sartén zulasse, y así colócala en un recipiente; y luego quien tiene lepra blanca, es decir, quedick, que se unte frecuentemente con ella, primero calentando el ungüento, y se sanará. Pero la lepra roja puede curarse de manera similar.

Y quien tiene uzslecht, que beba frecuentemente leche de cabra, y los uzslechte saldrán perfectamente de él; y luego tome tallo y hojas de lirios, y los machaque, y exprima su jugo, y amase ese mismo jugo con harina, y donde en el cuerpo duele por uzslecht, que siempre unte; pero antes de untarse con este ungüento, que siempre beba leche de cabra. El olor también de la primera erupción, es decir, blut, de los lirios, y también el olor de sus flores alegra el corazón del hombre y le prepara pensamientos rectos.

CAP. XXIV.---DEL PSILLIO [II, 78].

El psillio es de naturaleza fría, y en esa frialdad tiene un dulce temperamento; y quien lo cuece en vino, y bebe el vino así caliente, calma las fuertes fiebres, es decir, fiber. Y alegra la mente oprimida del hombre por su dulce temperamento, y ayuda y fortalece su cerebro tanto por su frialdad como por su temperamento. Pero también quien tiene fiebres en el estómago, que cueza psillio en vino, y vertido el vino, coloque ese psillio en un paño, y así caliente lo ate sobre su estómago, y ahuyentará las fiebres de su estómago.

CAP. XXV.---DE LA ESPIGA [II, 79].

La espiga es caliente y seca, y su calor es sano. Y quien cuece espiga con vino, o, si no tiene vino, que la cueza con miel y agua, y así tibia la beba frecuentemente, y mitiga el dolor del hígado y los pulmones, y la dumphedinem en su pecho, y hace la ciencia pura y el ingenio puro.

CAP. XXVI.---DEL CUBEB [II, 23].

El cubeb es caliente, y ese calor tiene temperamento en sí, y también es seco. Y si alguien come cubeb, ese ardor indigno que está en él se templa; pero también prepara su mente alegre y hace su ingenio y ciencia pura, [porque su útil y templado calor extingue los indignos ardores de la lujuria, en los cuales se esconden livideces fétidas y fangosas, y aclara la mente del hombre y su ingenio encendiéndolo. Añadido ed.]

CAP. XXVII.---DE LOS CLAVOS [II, 24].

Los clavos nelchin son muy calientes, y también tienen cierta humedad en sí que se extiende suavemente como esa suave humedad de la miel. Y si alguien tiene dolor de cabeza, de modo que le duele la cabeza, como si estuviera sordo, que coma frecuentemente clavos, y el dolor que está en la cabeza disminuye. Y cuando las vísceras débiles a veces se hinchan en el hombre, entonces muchas veces sucede que esa hinchazón de las vísceras hace crecer en él la enfermedad de la hidropesía. Por lo tanto, cuando ya comienza a crecer la hidropesía en el hombre, que coma frecuentemente clavos, y esas virtudes de la enfermedad las calman, porque su virtud pasa a las vísceras de ese hombre y disminuye su hinchazón, y así ahuyenta la enfermedad de la hidropesía, y no permite que crezca más. Pero también el calor de la médula del hombre muchas veces exuda, prepara la gota en él. Cuando ya comienza a crecer en el hombre, si entonces come frecuentemente clavos, su virtud va a la médula de ese hombre y prohíbe que la gota crezca y que avance más en él, cuando ya está en el inicio. [Y quien sufre hipo que coma frecuentemente garyofillum. Pero también que coma zítuar después de comer frecuentemente, y que haga esto también durante un mes. Añadido ed.]

CAP. XXVIII.---DE LA CRISTIANA [II, 25].

La cristiana tiene tanto calor ígneo como frialdad en sí. Y el hombre, en quien se levantan los peores y mortíferos humores, de modo que en algún miembro suyo hierven, así que dicen freischlich (freislichaz ed.), que coma siempre cristiana, y mejorará. Pero también quien tiene cuartanas, que la coma en el mismo acceso de ellas, y estará mejor. Y quien está muy fatigado por la gicht, que la coma en esa misma fatiga, y mejorará. Y quien tiene fiebres ardientes en el estómago, que la corte en vino, y caliente ese vino, y así caliente lo beba, y se curará.

CAP. XXIX.---DEL LUNCKWURCZ [II, 80].

El lunckwurcz es frío y un poco árido, y no vale mucho para la utilidad del hombre. Pero sin embargo, el hombre cuyo pulmón está inflamado, de modo que tose y apenas respira, que cueza lunckwurtz en vino y lo beba frecuentemente en ayunas, y se sanará. Y si las ovejas lo comen frecuentemente, se vuelven sanas y gordas, y tampoco perjudica a su leche. Y cuando el pulmón está inflamado, si bebe frecuentemente lunckwurtz cocido en vino, como hemos dicho, su pulmón se recupera a la salud, porque el pulmón tiene casi la naturaleza de la oveja.

CAP. XXX.---DE LA HIRTZUNGE [II, 81].

La hirtzunge (Scolopendria ed.) es caliente, y es útil para el hígado y los pulmones y las vísceras doloridas. Toma entonces hirtzunge, y cuécela fuertemente en vino, y luego añade miel pura, y así hazla hervir una vez más, luego pulveriza pimienta larga y el doble de canela, y así con el vino mencionado hazla hervir una vez más, y cuélala a través de un paño, y así haz luterdanck, y tanto después de comer como en ayunas bébelo frecuentemente, y es útil para el hígado, purga el pulmón, y sana las vísceras doloridas, y elimina las putrefacciones internas y el slim. Y nuevamente haz que la hirtzunga se seque suavemente al sol ardiente o sobre un ladrillo caliente, y así pulverízala, y lame frecuentemente ese polvo en ayunas y después de comer en tu mano, es decir, lecke, y calma el dolor de cabeza y de pecho, y también calma otros dolores que hay en tu cuerpo. Pero también el hombre que de algún dolor está muy y repentinamente unmechtig, que beba inmediatamente de ese polvo en vino caliente, y estará mejor.

CAP. XXXI.---DE LA GENTIANA [II, 80 bis].

La gentiana es bastante caliente. Pero quien sufre dolor de corazón de tal manera que parece que apenas se sostiene con sus cuerdas [como si su corazón apenas subsistiera ed.], que pulverice gentiana, y coma ese polvo en suffen, y conforta su corazón. Pero también quien tiene fiber en el estómago, que beba frecuentemente de ese polvo en vino caliente con calibe caliente encendido, y su estómago se purgará de la fiebre.

CAP. XXXII.---DE LA QUENULA [II, 81 bis].

La quenula (Serpillum ed.) es caliente y templada. Y el hombre que tiene carnes débiles en el cuerpo, de modo que su carne parece que sangra como sarna uszbluet, que coma frecuentemente quenula cocida con carnes o en muse, y las carnes de su cuerpo se sanan y purgan interiormente. Pero quien tiene sarna menuda, es decir, cleynengriut, que machaque quenula con grasa nueva, y así haga un ungüento con ella, y se unte con eso, y tendrá salud. Y cuando el cerebro está enfermo y parece vacío, que pulverice quenula, y mezcle ese polvo con harina de sémola en agua, y así haga tortas, y las coma frecuentemente, y su cerebro estará mejor.

CAP. XXXIII.---DEL ANDRON [II, 82].

El andron [Marrubium ed.] es caliente, y tiene bastante jugo, y es útil contra diversas enfermedades. Pues quien tiene oídos sordos, que cueza andron en agua, y lo saque del agua, y permita que su donft [humor ed.] caliente entre en sus oídos, y también lo coloque así caliente alrededor de sus oídos y toda su cabeza, y captará mejor el oído. Y quien tiene la garganta enferma, que cueza andron en agua, y cuele esa agua cocida a través de un paño, y añada el doble de vino, y nuevamente haga hervir en una sartén con suficiente grasa añadida, y así lo beba frecuentemente, y se sanará en la garganta. Pero también quien tiene tos, que tome hinojo de dille en igual peso, y añada una tercera parte de andron, y cueza esto con

vino, y luego cuele a través de un paño, y lo beba, y la tos cesará. Y quien tiene vísceras enfermas y rotas, que cueza andron con vino, añadiendo suficiente miel, y deje esto cocido en una olla, y lo beba enfriado frecuentemente, y las vísceras se sanan.

CAP. XXXIV.---DEL HIRTZSWAM.

El hirtzswam es frío y duro, y es nocivo para el hombre para comer y para el ganado, que ninguna enfermedad lo daña, porque tiene estas virtudes en sí, que ulcera internamente al hombre sano y al ganado sano, cuando no encuentra ninguna enfermedad. Pero donde estallan humores tan peligrosos en el hombre, que el hombre se fatiga en sus miembros por la gicht, como si sus miembros parecieran romperse, y si entonces come hirtzswam, ahuyenta el peligro de esos humores, y los uszbieszet y los expulsa, porque su naturaleza es tal que siempre suele romper donde está, y así lo que es fétido, lo rompe donde lo encuentra. Pero también hace abortar a la mujer embarazada con peligro de su cuerpo, si lo comiera.

CAP. XXXV.---DE LA LAVANDA [II, 83].

La lavanda es caliente y seca, porque tiene poco jugo, y no es útil para el hombre para comer, pero sin embargo tiene un fuerte olor; y el hombre que tiene muchos piojos, si huele frecuentemente lavanda, los piojos en él morirán. Y su olor clarifica los ojos, [porque tiene cierta virtud de los aromas más fuertes y también la utilidad de los aromas más amargos en sí, y por eso también constriñe muchas cosas malas, y de esto los espíritus malignos se aterrorizan añadido ed.]

CAP. XXXVI.---DEL FENOGRECO [II, 84].

El fenogreco es más frío que caliente; y el hombre que tiene fiebres cotidianas, que frecuentemente le sacan sudor, y a quien la comida le molesta, es decir, le daña, tomará hierba de fenogreco en verano, y calentará su semilla en vino, y lo beberá caliente en ayunas frecuentemente, y estará mejor. Pero quien tiene fiebres cuartanas, que cueza fenogreco en agua, y exprimida el agua, lo coloque frecuentemente caliente en las espinillas de ambos pies por la noche, y ate un paño encima, y también beba frecuentemente fenogreco calentado en vino, como se ha dicho antes, y se sanará.

CAP. XXXVII.---DE LA SYSEMERA.

La sysemera es caliente. Y quien ha comido o bebido veneno, que tome sysemera y ruda y bathema en igual peso, y machacados en un mortero, exprima su jugo, y luego también tome del jugo de springwurtz el doble de lo que es uno de ellos, y lo añada al jugo mencionado, y lo mezcle junto, y así lo cuele a través de un paño, y lo beba en ayunas. Pero cuando lo beba, que se siente en un lugar cálido, para que no se enfríe, porque si tuviera frío entonces, sería peligroso para él. Y después de haber bebido, que beba huneckwurtz, y el veneno espumará por náusea, o pasará por él en los lugares inferiores, y así se liberará. Y quien tiene muchos piojos, que machaque sysemera con grasa, y lo mezcle junto, y luego se unte con eso alrededor de su cuello y bajo sus axilas, y los piojos morirán, y no le dañará. Pero el hombre en quien parece crecer la lepra, que cueza sysemera en agua, y añada grasa, y así prepare mus, y lo coma frecuentemente, y ahuyenta la lepra de él.

CAP. XXXVIII.---DEL PEFFERKRUT [II, 26].

El pefferkrut es caliente y húmedo, y esa misma humedad tiene temperamento en sí, y es buena y útil para comer tanto para sanos como para enfermos. Y lo que es sur, es decir,

amargo, en ella, no muerde al hombre internamente, sino que lo sana. Y el hombre que tiene el corazón débil y el estómago enfermo, que la coma cruda, y lo conforta. Pero también quien tiene la mente triste, si la come, lo hace alegre; y también comida sana y clarifica los ojos del hombre.

CAP. XXXIX.---DEL SCHERLING [II, 85].

El scherling es caliente, y tiene peligro en sí, de modo que si un hombre lo comiera, destruiría todo lo bien y correctamente establecido en su sangre y en sus humores, y haría malas inundaciones en él, que preparan inquietudes como una tormenta en el agua; y después de que esta tormenta cesara, dejaría en el hombre los peores livores y las peores enfermedades. Pero aquel que ha sido golpeado fuertemente con bastones y palos, o que ha caído de alguna altura, de modo que su carne y miembros están magullados, que cueza scherling en agua, y coloque el agua exprimida sobre los miembros donde duele, y ate un paño encima, y así disipará los humores que se han acumulado allí, porque el scherling también suele disipar. Y también el hombre que se hincha entre la piel y la carne por un golpe o un impacto, que caliente scherling en agua, y lo ate sobre la hinchazón, y ahuyentará la hinchazón. Pero quien se hincha en algún miembro por alguna enfermedad de sí mismo, para expulsar esa hinchazón, el scherling no vale, porque si se colocara sobre ella, obligaría a esos humores, que deberían proceder y salir de la carne por la enfermedad de las úlceras, a regresar internamente en el hombre con peligro.

CAP. XL.---DE LA GANPHORA [III, 9].

La ganphora, es decir, la goma, tiene en sí una frialdad pura, pero el árbol del cual suda la ganphora, es agudo y limpio; y si algún hombre comiera ganphora simple y no temperada con estas hierbas, entonces el fuego que está en el hombre es impedido por su frialdad. Y también el frío que está en el hombre, por su virtud, irrumpe, de modo que ese hombre es como un leño, que es olemechte, de modo que ni frío ni caliente en su cuerpo. Y por eso ningún hombre la coma simple. Toma entonces aloe y mirra en igual peso, y de ganphora un poco menos que de uno de ellos, y haz que confluyan juntos en una sartén, es decir, zulasze, y añade un poco de lechuga silvestre, y luego con estos haz tortas con harina de sémola, o sécalas sobre una piedra calentada por el fuego, o sécalas al sol, y pulverízalas secas, y de ese polvo toma un poco frecuentemente en ayunas en hunigwurtz caliente; y si eres sano y fuerte, serás más sano y fuerte de manera maravillosa, y tus fuerzas se establecerán de este modo; y si estás enfermo, te levanta y fortalece de manera maravillosa, como el sol ilumina un día turbio.

CAP. XLI.---DE LA AMPHORA [II, 27].

La amphora no es ni caliente ni fría en la medida correcta, por lo que no es útil para el hombre para comer, quien está preocupado contra su naturaleza. Y si un hombre la comiera, lo haría triste, y difundiría su naturaleza en una medida injusta en sus vísceras; pero es útil como alimento para el ganado y los bueyes, [porque lo que en ella es débil para las fuerzas del hombre, es útil para las fuerzas del ganado añadido ed.].

CAP. XLII.---DEL HUSZWURTZ [II, 86].

Huszwurtz es fría y no es útil para el hombre para comer, porque es de naturaleza grasa; pues si un hombre la comiera, que es sano en su naturaleza genital, ardería completamente en lujuria, lo que lo haría como un demente. Y si un hombre estuviera seco en su semen, de

modo que sin ser anciano su semen fallara, ponga huszwurtz en leche de cabra tanto tiempo hasta que esté completamente empapada en esa leche, y luego la cocine en la misma leche, añadiendo también algunos huevos, para que pueda ser un alimento, y así la coma durante tres o cinco días, y su semen recuperará la fuerza para engendrar y florecerá en prole. Pero este alimento preparado de esta manera no es útil contra la esterilidad de la mujer, pero si una mujer lo comiera, la provocaría a la lujuria y no le quitaría la esterilidad. Y quien es sordo en los oídos, de modo que no oye, tome leche de una mujer que ha dado a luz a un varón, cuando ya han pasado diez o doce semanas desde que dio a luz al hijo, y añada el jugo de huszwurtz, y suavemente instile tres o cuatro gotas en su oído y lo haga a menudo, y recuperará la audición.

CAP. XLIII.---DE STICHWURTZ [II, 87].

Stichwurtz [Brionia ed.] es caliente e inútil para el uso humano como unkrud, que es inútil. Y su calor es peligroso, excepto en el lugar donde se prepara el veneno. Pues si se quema en el fuego allí, de modo que el calor y su olor toquen el mismo veneno, disminuye su fuerza, así como el vino pierde su fuerza si se deja en una copa durante la noche. Y si se pone en el fuego y se asa como un nabo, y luego se retira caliente del fuego y se corta en trozos, emite un olor; y si ese olor toca a una serpiente o a un sapo, los daña de tal manera que la serpiente espuma y el sapo sufre tanto que huye de su lugar. Pero si su olor toca a un hombre, lo hace doler, a menos que haya comido ruda antes, porque tiene humores tan indignos y molestos que mata tanto al hombre como a los gusanos dañinos. Si los pies de un hombre están heridos por úlceras, es decir, uszgebrochen, cueza stichwurtz en agua, y después de verter el agua, coloque stichwurtz caliente sobre sus pies donde están rotos, y frótelos con ella; entonces quitará la putrefacción de ellos y sanará.

CAP. XLIV.---DE WUNTWURTZ [II, 89].

Wuntwurtz [Frasica ed.] es más fría que caliente, y tiene un jugo tan peligroso en comparación con otras hierbas, como también algún gusano es peor y más amargo que otros. Pero donde un hombre tiene grandes y prominentes úlceras en sí mismo, es decir, uszgedroszenser, cueza wuntwurtz en agua, y coloque caliente sobre esas úlceras, y frótelas a menudo de esta manera, y sanará. Pero si un hombre ha sido herido con hierro, y si entonces wuntwurtz se aplica sobre la herida, es peligroso para él, porque sana rápidamente la piel en la superficie y deja la podredumbre en el interior [porque las úlceras hechas se contraen precipitadamente en el exterior, y así dañan el interior a menos que primero se curen internamente con otros buenos aromas y ungüentos añadidos ed.]. Pero si entre la piel y la carne del hombre aparecen manchas y pústulas, es decir, blatern erumpunt, es decir, uszbrechent, entonces cueza wuntwurtz en agua y aplique caliente y sanará. Y hágase lo mismo con los animales si tienen úlceras de este tipo.

CAP. XLV.---DE SANICULA [II, 90].

Sanicula es caliente, y tiene más limpieza en sí misma, y su jugo es suave y saludable, es decir, heylsam, y es muy buena para el estómago débil y las entrañas enfermas. Pues en verano, cuando está verde, arránquela con raíces, y hiérvala en agua, y luego cuele esa agua a través de un paño, y después añada miel y un poco de regaliz a esta agua, y así haga honigwurtz, y bébala a menudo después de comer; y quitará el moco de su estómago y sanará las entrañas enfermas. Pero también seque sanicula gradualmente al sol, para que sus fuerzas no disminuyan, porque el sol no quita las fuerzas de las hierbas cuando se secan en él, pero el fuego sí, y pulverícela ligeramente seca, para que no se desmenuce completamente, y guarde

este polvo para el invierno; y entonces en invierno haga hervir vino con un poco de miel y regaliz, es decir, welle, y ponga este polvo en el agua, y así bébalo a menudo después de comer, y purga el moco de su estómago, y devuelve las entrañas doloridas a la salud. Pero quien ha sido herido con hierro, exprima el jugo de sanicula, y lo vierta en agua, y así bébalo después de comer; o si es invierno, ponga su polvo en agua, y bébalo a menudo después de comer, y purga las heridas internamente, y las sana lenta y bien.

CAP. XLVI.---DE HEYLHEUBT [II, 91].

Heylheubt [Hermodactylus ed.] es frío y seco, y en él no hay salud ni sanidad, y no es útil para ningún hombre para comer, porque si lo comiera, causaría en él una falta de buenas obras y sequedad. Y si un hombre lo comiera, por un corto y breve tiempo, su carne crecería de él, porque su fuerza interna falla, lo que eleva un poco la carne como si creciera, y lo que de él también suple. a menudo muere, porque es más veneno que salud. Pero si un animal comiera heyhlheubt, no moriría de él, pero sin embargo sería lento y torpe.

CAP. XLVII.---DE FARN [II, 92].

Farn (Filix ed.) es muy caliente y seca, y tiene poco jugo en sí; pero tiene mucha virtud en sí, y tal virtud, que el diablo la huye [y también tiene algunas virtudes que se asemejan a la virtud del sol, porque como el sol ilumina lo oscuro, así ella ahuyenta las fantasías, y por eso los espíritus malignos la desprecian ed.]. Y en el lugar donde crece, el diablo rara vez ejerce sus ilusiones, y evita y aborrece la casa y el lugar donde está el diablo, y los rayos, y los truenos y el granizo rara vez caen allí, y en el campo donde crece, el granizo rara vez cae. Pero también al hombre que la lleva consigo, la magia y los encantamientos de los demonios, y las palabras diabólicas y otras fantasmas lo evitan. Y si alguna imagen se prepara según alguien para su daño y muerte, y si entonces él tiene farn consigo, no puede dañarlo. Pues a veces el hombre es maldecido por una imagen, de modo que es herido por ella y se vuelve loco. Pues cuando el diablo atrajo al hombre en el paraíso, se hizo una cierta señal conmemorativa en el diablo, que permanece en él hasta el último día. Y entonces él, a veces invocado por el hombre a través de algunas palabras que fueron hechas por sus engaños, se toca la señal que quedó en él, y así él, provocado y elegido, muchas veces por esas palabras o hiere al hombre, o cumple su voluntad sobre quien se dicen. A veces también el hombre es bendecido por una imagen hecha, de modo que le beneficia para la prosperidad y la salud. Pero el mal se prepara por odio y envidia, y el mal se une al mal. Y la sugestión diabólica observa la coagulación del hombre, y se une a ella, y así siempre acecha al hombre, y así el mal se une al mal. Y así como el hombre tiene conocimiento bueno y malo, también se crearon hierbas buenas y malas para el hombre. Pero el jugo de farn se coloca para la sabiduría, y en la honestidad de la naturaleza es en señal de bondad y santidad; y por eso todas esas cosas malas y mágicas la huyen y evitan. Pues en cualquier casa que esté, allí el veneno, es decir, virgilnisse, y las fantasías no pueden realizarse completamente. Por lo tanto, también a la mujer, cuando da a luz a un niño, se le debe rodear con farn, incluso en la cuna del niño alrededor del niño, y el diablo acecha menos, porque cuando el diablo ve por primera vez la cara del niño, lo odia mucho, y lo acecha. También es útil para estas medicinas: Pues quien es virgichtiget, tome farn, cuando está verde, y hiérvala en agua, y báñese a menudo en esa agua, el gicht cesará. Y también en verano, cuando está verde, coloque sus hojas sobre sus ojos a menudo y duerma, y purifica sus ojos y quita la oscuridad de ellos. Pero también quien es sordo, de modo que no oye, ate la semilla de farn en un pañuelo, y así póngala a menudo en el oído cuidando que no entre en la cabeza por el oído: recuperará la audición. Y quien es virgichtiget en la lengua, de modo que no puede hablar, ponga su semilla sobre su lengua, y el gicht en la lengua cesará y hablará. Pero también, si un hombre es olvidadizo e

ignorante, sostenga la semilla de farn en su mano, volverá a su memoria, y recuperará el entendimiento; así será comprensible, quien es unverstentlich.

CAP. XLVIII.---DE HASELWURTZ [II, 95].

Haselwurtz es muy caliente, y tiene una fuerza peligrosa en sí, y es temida, y es muy oscura, y por eso es de naturaleza inestable, y similar a la tempestad, porque su calor y peligrosidad corren hacia el peligro. Y por eso debilita más la naturaleza del hombre que le beneficia para la salud. Pues si se diera al hombre para comer, que tuviera sucht ad vidden, o fuera vergichtiget, le causaría mayor dolor; y si una mujer embarazada la comiera, o moriría, o abortaría al niño con peligro para su cuerpo, o si en ese momento no tuviera menstruación, sufriría más.

CAP. XLIX.---DE HERBA AARON [II, 96].

La hierba Aaron no es ni tibia ni demasiado fuerte, sino que tiene un calor igual y templado, como el sol después del amanecer tiene un calor suave, y también tiene, como el rocío en verano antes del día es suave, y por eso puede adaptarse a cualquier cosa, como un hombre suave, que puede soportar el peligro y mantener correctamente la prosperidad. Y cuando en un hombre su podredumbre se convierte en una pústula negra, en la que está la muerte del hombre, que se llama seltega, entonces se le debe dar a comer ya sea las hojas o la raíz de esta hierba, y mitiga el ardor excesivo y el frío excesivo que están en esa pústula, de modo que suavemente desaparece. Y si un hombre está tan vergichtiget, que todos sus miembros caen por debilidad, y que su lengua falla al hablar, se le deben dar inmediatamente las hojas de la hierba Aaron con un poco de sal para comer, y el gicht cesará; o si aún no cesa, entonces se debe sumergir su raíz en miel cocida, y darle inmediatamente para comer, y se sentirá mejor. Pero también el hombre que tiene slimecht fiber en el estómago, del cual crece un riddo diverso, debe cocer la raíz de la hierba Aaron en vino puro, y luego dejar que se enfríe, y después poner un carbón encendido en ese vino, y así calentarlo de nuevo, y beberlo caliente, y el slim que está en su estómago fiber lo quitará, como el fuego hace que la nieve se derrita. Y el hombre en el que la melancolía furiosa, tiene un ánimo agrio, y siempre está triste; y este debe beber a menudo vino cocido con la raíz de Aaron, y disminuirá la melancolía en él, es decir, virswindet, y la fiebre.

CAP. L.---DE HUMELA [II, 94].

Humela tiene un frío tibio en sí y una cierta torpeza de calor, que excita la lujuria en el hombre, de modo que lo vuelve loco. Pues en el hombre que la comiera, o la tomara en bebida, prepara lujuria, como hace el vino fuerte si lo bebiera, y también lo hace como un tonto; y en el hombre produce más podredumbre que sangre, y por eso casi no es útil para nada,---[porque no tiene muchas fuerzas ni salud por sí misma, a menos que se añada a otras hierbas o pigmentos. Add. ed.]

CAP. LI.---DE WULFFESMILCH [II, 98].

Wulffesmilch [Cardus niger ed.] se dice que es veneno, y tiene un calor repentino, que quema la carne del hombre; y también tiene una humedad indigna, porque debilita la carne del hombre, y no tiene otra utilidad, excepto como los filósofos de las medicinas han descubierto, que a veces se añade a ciertas pociones contra el estómago endurecido, para que a veces los medicamentos útiles se temperen por ella, y para que el mal que está en el cuerpo del hombre sea ahuyentado por este mal.

CAP. LII.---DE DOLONE [II, 97].

Dolo [Stignus ed.] tiene frío en sí, pero sin embargo tiene tedio y torpeza en ese frío, y en la tierra y en el lugar donde crece, la sugestión diabólica tiene alguna parte y comunión de su arte. Y es peligroso para el hombre para comer y beber, porque sacude su espíritu, como si estuviera muerto. Pero sin embargo, si un hombre está perforado con grandes y agudas, es decir, durchsoden, úlceras en su piel y carne, debe tomar un poco de gensesmalcz [manteca de ganso ed.] y de sebo de ciervo y cabra tanto como pueda tener, y añadirles un poco, como una gota, con una pluma del jugo de dolone y mezclarlo todo junto, y hacer un ungüento de esta manera, y con él ungir moderadamente y no a menudo esas grandes úlceras suyas, para que no se dañe. Y a este ungüento se le debe añadir un poco de dolone, porque si se añade mucho y se unta a menudo, su carne lo comerá y perforará.

CAP. LIII.---DE DAUWURTZ [II, 99].

Dauwurtz es caliente y seca, y también tiene fuertes fuerzas, y es limpia en naturaleza. Y si alguien la come a menudo como otra hierba, purga su estómago, y quita la oscuridad de sus ojos.

CAP. LIV.---DE BRACHWURTZ [II, 100].

Brachwurz [Esula ed.] es caliente y seca, y útil para muchas cosas. Pues quien en su cuerpo tiene humor gicht, como si lo comiera en sus miembros, y quien tiene gicht impaciente, es decir, vugedultig, internamente en su cuerpo, de modo que de él tiene diversas y muchas ideas en sí, como si su conocimiento se desvaneciera en él, debe cocer brachwurtzel con vino y miel, y colarlo a través de un paño, y beberlo a menudo después de comer y por la noche así tibio, y poner la misma brachwurtz cocida en vino caliente sobre su pecho, y atar un paño encima, y hacer esto a menudo, y se sentirá mejor. Pero también pulverice regaliz y beonia [brionia] en igual peso; tome del polvo de brachwurtz tanto como de esos dos, y mezcle todo junto, añadiendo un poco de sal clara o asada, y coma a menudo este polvo preparado de esta manera tanto en ayunas como después de comer, y hará su voz clara, y sanará su pecho, y lo preparará, como aire claro, claro, y deprimirá y disminuirá el gicht de tal manera que sus miembros no se rompan por ella, y que no pierda la inteligencia de su mente por ella.

CAP. LV.---DE FUNFFBLAT [II, 101].

Funffblat [Quinefolium ed.] es muy caliente, y su jugo tiene poca humedad; y es útil contra las fiebres fuertes. Tome entonces funffblat, y macháquelo fuertemente, y mezcle con él harina de sémola con agua, como si quisiera hacer un pastel, y luego derrita un poco de aceite de árbol, o, si no lo tiene, con un poco de aceite de amapola, deick, para que se ablande, y luego empape con él un paño de cáñamo, es decir, striche, y con ese paño calentado envuelva todo el vientre del hombre que tiene fuertes fiebres, y luego, después de medio día o media noche, quite ese paño, y caliéntelo de nuevo al fuego, y póngalo sobre su vientre; y haga esto a menudo, y las fiebres se ahuyentarán, y lo hará eructar. Y si alguien sufre de oscuridad en los ojos, tome funffblat, y póngalo en vino puro, y tritúrelo en él, y luego cuélelo a través de un paño, y así guarde ese vino en un recipiente de metal; y cuando vaya a dormir, unte alrededor de sus ojos con él, de modo que también entre un poco en sus ojos, y haga esto a menudo, y quitará la oscuridad de los ojos. Pero también quien tiene gelsucht [morbo regio ed.], haga pequeñas tortas con funffblat y con harina de sémola y con agua, y coma de ellas en ayunas durante nueve días, y se curará; y esta hierba es útil para el hombre para medicinas, a menos que Dios lo prohíba.

CAP. LVI.---DE MANDRAGORA [II, 102].

La mandrágora es cálida y algo acuosa, y se ha expandido desde la tierra de la cual fue creado Adán; se asemeja un poco al ser humano. Sin embargo, esta hierba, debido a su similitud con el hombre, es más susceptible a la sugestión del diablo que otras hierbas y es objeto de sus insidias. Por lo tanto, según los deseos del hombre, ya sean buenos o malos, se despiertan a través de ella, como sucedía antiguamente con los ídolos. Cuando se extrae de la tierra, debe colocarse inmediatamente en una fuente, es decir, en un manantial, durante un día y una noche, y así se expulsa todo mal y humor contrario que contiene, de modo que ya no sirve para magia ni fantasías. Pero si se arranca de la tierra y se deja con la tierra adherida, sin purificarla en el manantial como se ha dicho, entonces es perjudicial para muchas inutilidades mágicas y fantasías, como también se hicieron muchos males con los ídolos en tiempos pasados.

Si un hombre es incontinente debido a la magia o al ardor de su cuerpo, debe tomar la figura femenina de esta hierba, que ha sido purificada en el manantial mencionado, y colocarla entre su pecho y ombligo durante tres días y tres noches, y luego dividir el mismo fruto en dos partes, y atar una parte sobre cada lado del cuerpo durante tres días y tres noches. Además, debe pulverizar la mano izquierda de la misma imagen, añadir un poco de alcanfor al polvo, y consumirlo para curarse. Si una mujer sufre el mismo ardor en su cuerpo, debe tomar la figura masculina de la misma imagen y hacer lo mismo que se ha descrito. También debe pulverizar la mano derecha de la imagen, añadir un poco de alcanfor al polvo, y consumirlo como se ha indicado, y el ardor se extinguirá en ella.

Si alguien sufre de cualquier dolencia en la cabeza, debe comer de la cabeza de la misma hierba, de la manera que desee; o si le duele el cuello, debe comer del cuello de la misma; o si le duele la espalda, debe comer de la espalda de la misma; o si le duele el brazo, debe comer del brazo de la misma; o si le duele la mano, debe comer de la mano de la misma; o si le duele la rodilla, debe comer de la rodilla de la misma; o si le duele el pie, debe comer del pie de la misma; o en cualquier miembro que le duela, debe comer del miembro similar de la misma imagen, y se sentirá mejor. La figura masculina de la misma imagen es más valiosa para los medicamentos que la figura femenina, porque el hombre es más fuerte que la mujer.

Si alguien está tan desanimado por naturaleza que siempre está triste y en angustia, de modo que siente continuamente deficiencia y dolor en su corazón, debe tomar la mandrágora cuando se arranca de la tierra, y colocarla en un manantial, como se ha dicho, durante un día y una noche, y luego colocarla en su cama junto a él, para que la hierba se caliente con su sudor y diga: «Dios, que creaste al hombre del barro de la tierra sin dolor, ahora pongo esta tierra, que nunca ha transgredido, junto a mí, para que mi tierra también sienta esa paz, como la creaste». Si no tienes mandrágora, toma el inicio, es decir, el primer césped de haya, porque tienen la misma naturaleza felizmente en esta obra; pero rómpelos de sus ramitas sin quebrarlos, sino quítalos enteros del árbol, y colócalos en tu cama junto a ti, para que se calienten contigo y absorban tu sudor, y di las mismas palabras que se han dicho sobre ellos, y recibirás alegría y sentirás sanación en tu corazón. Y lo mismo puedes hacer con el cedro y el álamo, y te ayudará.

CAP. LVII.---DE WINDA.

La winda es fría, no tiene fuerzas fuertes, y no es muy útil. Si alguien la come, no le dolerá ni le beneficiará. Pero si las uñas de una persona comienzan a tener sarna, y está en su inicio, debe tomar winda y machacarla, añadir un poco de mercurio, mezclarlo todo, y luego aplicarlo sobre las uñas y atarlo con un paño, y estarán hermosas.

CAP. LVIII.---DE BOBERELLA.

Boberella. Y para quien tiene los ojos nublados, debe tomar un paño rojo de seda, y frotar boberella sobre él; y cuando vaya a dormir, debe colocar el paño de seda sobre sus ojos, y hacerlo a menudo, y ahuyentará la nubosidad de los ojos. Y para quien tiene los oídos obstruidos, de modo que está casi sordo, debe tomar boberella, frotarla sobre un filtro, y colocar el filtro sobre todo el cuello y sobre la nuca hasta las orejas, y atarlo, y hacerlo a menudo cuando vaya a dormir, y el zumbido en los oídos cesará. Haz que la boberella se seque un poco en el humo, y cómela, y calmará un poco el dolor, aunque sea ligeramente. Pero quien sufre de úlceras internas en las vísceras, debe tomar salvado de trigo, calentarlo en una sartén con boberella, colocarlo sobre un paño, y aplicarlo caliente sobre todo el vientre y el ombligo a menudo, y se curará.

CAP. LIX.---DE BINSUGA.

La binsuga es cálida, y quien la come ríe fácilmente, porque su calor toca el bazo y de ahí el corazón se alegra. Pero si alguien tiene una mancha blanca en el ojo, debe arrancarla de la tierra, y colocarla ya arrancada en agua de un manantial vivo durante la noche, y luego, sacada del agua, calentarla en una sartén, y colocarla caliente sobre el ojo, y hacerlo durante tres noches, y la mancha blanca en su ojo se curará y desaparecerá.

CAP. LX.---DE SUNNEWIRBEL.

El sunnewirbel es cálido y húmedo, y en su naturaleza tiende a la belleza, y es terrígeno. Sin embargo, quien lo lleva consigo, es odiado por otros hombres. Pero quien sufre de dolor en el pecho, de modo que tiene la voz ronca, debe tomar sunnewirbel, y en igual peso mayor cletta, y cocerlas en vino puro, luego colarlas a través de un paño, y beberlas a menudo después de comer por la noche, y se sentirá mejor en el pecho y en la voz. Y quien no puede tener una digestión adecuada, debe tomar sunnewirbel y mayor cletta en igual peso, secarlas al sol o sobre un ladrillo caliente, y reducir las a polvo, y a este polvo añadirle una tercera parte de uno de estos, sol claro o asado, y luego con miel, hacer una bebida, y beberla a menudo después de comer y por la noche, y tendrá una digestión a tiempo adecuado. Y de esta manera, esta hierba es valiosa para los medicamentos, a menos que Dios lo prohíba.

CAP. LXI.---DE HOPPHO.

El hoppho es cálido y seco, y tiene poca humedad, y no es muy útil para el beneficio del hombre, porque hace crecer la melancolía en el hombre, prepara su mente para la tristeza, y pesa sus vísceras. Sin embargo, en su amargura, prohíbe ciertas putrefacciones en las bebidas a las que se añade, de modo que pueden durar más tiempo.

CAP. LXII.---DE LILIM.

El lilim es muy cálido. Y quien sufre de bazo, estómago, o de vísceras enfermas, de modo que tiene dificultad para respirar o inhalar, como si estuviera oprimido en el pecho, pero sin dolor en el pulmón, debe tomar lilim, cocerlo con un poco de cerveza, añadir un poco de miel, colarlo a través de un paño, y beberlo a menudo en ayunas, después de comer, y antes

de dormir, y le proporcionará ligereza y buena eructación, de modo que se sentirá mejor de las enfermedades mencionadas. Y quien tiene humores enfermos en sí mismo, de modo que el flema crece en él, debe cocer lilim en vino puro, y luego machacar poleo en un poco de vinagre, y luego hervirlo con el lilim y el vino en el que se coció, colarlo a través de un paño, y cubrirlo en un recipiente, es decir, taparlo, mientras se enfría, y beberlo a menudo después de comer y por la noche, y eliminará la humedad inicial en él, purgará los humores en él, y reducirá el flema, como se purga una herida.

CAP. LXIII.---DE SELBA.

La selba es de naturaleza cálida y seca, y crece más por el calor del sol que por la humedad de la tierra, y es útil contra los humores enfermos, porque es seca. Cruda y cocida es buena para comer para quien los humores nocivos fatigan, porque los reduce. Toma salvia y pulverízala, y come ese polvo con pan, y reducirá la superfluidad de los malos humores en ti. Y quien sufre de mal olor por alguna cosa sucia, debe colocar salvia en sus narices, y le beneficiará. Y si alguien abunda en la superfluidad de flema, o si tiene mal aliento, debe cocer salvia en vino, colarla a través de un paño, y beberla a menudo, y los malos humores y la flema en él se reducirán. Si quien tiene estas enfermedades está algo paralizado, debe cocer salvia en agua y beberla, y los humores y la flema en él se reducirán.

Si quien tiene estas enfermedades está algo paralizado, debe cocer salvia en agua, como se ha dicho, y beberla, y su calor, diluido con agua, reducirá la parálisis en el hombre. Porque si se le diera al hombre con vino, el vino haría que los humores paralíticos en él excedieran su medida. Y quien tiene aversión a comer, debe tomar salvia, un poco de perifollo, y un poco de ajo, y machacarlos juntos en vinagre, y hacer un condimento, y mojar en él los alimentos que desea comer, y tendrá apetito para comer. Cuando un alimento con jugo húmedo hace que el hombre tenga dolor de cabeza, debe tomar salvia, orégano, e hinojo en igual peso; y más marrubio que todos estos, y añadir suficiente mantequilla al jugo exprimido; o si no tiene eso, añadir grasa, y hacer un ungüento, y ungir la cabeza: y se sentirá mejor. Si también un mal humo del estómago se extiende a las entrañas del hombre, y le causa dolor allí, debe tomar salvia y cinco veces más de suwortz que de salvia, y diez veces más de ruda que de salvia; y cocer estas hierbas en una olla nueva con agua hasta el primer hervor; y luego, exprimida el agua, colocar las hierbas cocidas y calientes sobre el lugar donde duele, y atarlas con un paño. Si alguien no puede retener la orina debido a la frialdad del estómago, debe cocer salvia en agua, colarla a través de un paño; y beberla caliente a menudo, y se curará. Si también los humores malos, concretos y venenosos en el hombre han sobreabundado, y le han hecho expectorar y mover sangre durante algún tiempo, mientras tanto, no debe aplicarse ninguna medicina, para que la sangre, aterrorizada por la medicina, no lo ulceré internamente y fluya más de lo habitual; pero después de que la sangre haya cesado un poco, debe cocer salvia en vino suave y dulce con un poco de agua mezclada; añadir un poco de aceite de oliva o mantequilla, y cocerlo, colarlo a través de un paño, y beberlo moderadamente, no en ayunas, sino después de comer: y lo fortalecerá y sanará internamente.

CAP. LXIV.---DE RUTHA.

La ruda crece más de la fuerte y plena, es decir, de la verde vitalidad de la tierra que del calor, y tiene un calor templado en sí misma, pero aún así más calor. Es fuerte en sus virtudes en la humedad, y buena contra las amarguras secas que crecen en aquel hombre en quien los humores rectos faltan. Pero es mejor y más útil cruda que pulverizada en la comida. Y comida, reduce el calor injusto de la sangre en el hombre. Porque el calor de la ruda atenúa el calor injusto de la melancolía, y templó el frío injusto de la melancolía; y así, aquel hombre

que es melancólico se sentirá mejor cuando la coma después de otros alimentos. Y si alguien ha comido otro alimento que le causa dolor, debe comer ruda después y le dolerá menos.

Quien tiene los ojos húmedos, debe tomar ruda, y el doble de salvia, y el doble de perifollo que de salvia, y machacar estas hierbas en un mortero para que suelten un poco de jugo; y luego, empapar estas hierbas machacadas en clara de huevo, y colocarlas sobre la frente hasta las sienes por la noche cuando vaya a dormir, y extraerán los malos humores; o si alguien chupa el jugo de una manzana. Quien tiene los ojos negros o turbios, como si a veces estuvieran nublados, debe tomar el jugo de ruda, el doble de miel pura, y un poco de buen vino claro, mezclarlo todo, y añadir miga de pan de trigo, y colocarla sobre sus ojos por la noche con un paño. Si alguien sufre de dolor en los riñones y en los lomos, a veces esto se debe a una enfermedad del estómago: entonces, esa persona debe tomar ruda y ajeno en igual peso, y añadir más grasa de oso que estas, y machacarlas juntas, y frotarse con ellas alrededor de los riñones y los lomos donde duele, cerca del fuego. Si alguien se excita tanto en el placer que el esperma llega al punto de emisión, pero de alguna manera se retiene dentro del cuerpo, y comienza a enfermarse por ello, debe tomar ruda y un poco menos de ajeno, y exprimir su jugo, y a este jugo añadir azúcar, más miel, y tanto vino como jugo, y calentar todo en una olla nueva o sartén con un hierro candente, y beberlo caliente después de haber comido un poco. Si es invierno y no puede obtener las hierbas mencionadas, debe pulverizar bayas de laurel y el doble de dictamo, y beberlo en vino caliente calentado con un hierro candente después de haber comido un poco; y así, el daño que queda en él se eliminará con la orina y la digestión. Si alguien ha comido y le duele, debe comer ruda y el doble de salvia con sal, y se sentirá mejor.

CAP. LXV.---DE HYSSOPO.

El hisopo es de naturaleza seca, y es moderadamente cálido, y tiene tal poder que incluso la piedra no puede resistirlo, y crece donde se siembra. Y comido a menudo, purga las espumas enfermas y fétidas de los humores, es decir, las limpia, como el calor en una olla expulsa las espumas, y es útil para todos los alimentos. Cocido es más útil y pulverizado que crudo. Y comido, fortalece el hígado, y purga un poco el pulmón. Porque quien tose y sufre del hígado, y quien sufre del pulmón, ambos deben comer hisopo ya sea con carne o con grasa, y mejorarán, porque si alguien come hisopo solo con vino o agua, se perjudicará más que beneficiará.

Y quien sufre del hígado o del pulmón, debe tomar regaliz, más canela que regaliz, más hisopo que estos dos, y más hinojo que estos tres, y cocerlos en una olla nueva, añadiendo suficiente miel para que no haya amargura en ellos, y cocerlos muy bien, y luego dejar la olla con las mismas hierbas durante nueve días y noches, y luego colarlo a través de un paño, y beberlo. Si sufre mucho del hígado o del pulmón, debe beberlo durante nueve días, cada día. Pero antes de beberlo por la mañana, debe comer un poco, y luego beberlo. Pero por la noche debe comer bien, y cuando vaya a dormir, debe beber bastante de ello. Si sufre moderadamente del pulmón y del hígado, debe beberlo de la misma manera durante tres días, y hacerlo a menudo, y se curará, a menos que Dios no lo quiera.

CAP. LXVI.---DE FENICULO.

El hinojo tiene un calor suave, y no es de naturaleza seca ni fría. Consumido crudo, no daña al hombre. De cualquier manera que se consuma, alegra al hombre, le proporciona un calor suave y un buen sudor, y facilita una buena digestión. Su semilla también es de naturaleza

cálida y útil para la salud del hombre, si se añade a otros remedios herbales. Quien come hinojo o su semilla en ayunas diariamente, reduce el mal humor o las putrefacciones en él, y controla el mal aliento, y mejora la visión de sus ojos con buen calor y buenas fuerzas. Quien, por alguna contrariedad, no puede dormir, si es verano, debe cocer hinojo y el doble de milenrama moderadamente, y con el agua exprimida, colocar estas hierbas calientes en las sienes, la frente y la cabeza, y atarlas con un paño. También debe tomar salvia verde, rociarla ligeramente con vino, y colocarla sobre su corazón y alrededor de su cuello, y se aliviará el sueño. Si es invierno, debe cocer la semilla de hinojo y la raíz de milenrama en agua, y colocarlas en la cabeza como se ha dicho, y poner salvia pulverizada y ligeramente humedecida con vino sobre el corazón y el cuello, y se sentirá mejor. Cuando alguien tiene los ojos grises, y de alguna manera se nublan y duelen, si el dolor aún es reciente, debe triturar hinojo o su semilla, extraer su jugo, y mezclarlo con el rocío encontrado sobre la hierba recta y un poco de harina de trigo, y hacer una torta que se colocará alrededor de los ojos por la noche, atada con un paño, y se sentirá mejor. Si alguien tiene los ojos como una nube turbia, que no es completamente ígnea ni completamente turbia, sino algo glauca, y sufre de niebla y dolor en ellos, si es verano, debe triturar hinojo, o si es invierno, mezclar su semilla triturada con clara de huevo bien batida, y al acostarse, colocarla sobre los ojos, y disminuirá la niebla ocular. Si un dolor excesivo por mucho flujo en las narices del hombre ha crecido, debe tomar hinojo y cuatro veces más de eneldo, y colocarlo sobre una teja de piedra del techo o sobre un ladrillo delgado calentado al fuego, y girar el hinojo y el eneldo para que humee; y debe inhalar este humo y su olor por la nariz y la boca, y luego comer las hierbas así calentadas con pan. Esto debe hacerse durante cuatro o cinco días, para que los humores fluyentes se separen más suavemente. Un hombre que tiene un mal color en su estómago enfermo debe tomar hinojo, un poco más de ortiga, y el doble de levístico que de los otros dos, y hacer un alimento con un poco de harina o pan, y comerlo a menudo, y eliminará el mal color del estómago enfermo. Un hombre también afectado por la melancolía debe triturar hinojo hasta obtener jugo, y ungir su frente, sienes, pecho y estómago con frecuencia, y la melancolía cesará en él. Y quien haya comido carne asada, pescado asado, o cualquier otra cosa asada, y le duela, debe comer inmediatamente hinojo o su semilla, y dolerá menos.

Si a veces surge una hinchazón de mal humor en las partes viriles del hombre, que le causa dolor allí, debe tomar hinojo, tres veces más de fenogreco, y un poco de mantequilla de vaca, triturarlos juntos y aplicarlos, y extraerán los malos humores. Luego, el mismo hombre debe tomar tortas de las que se hace la cerveza, y con agua caliente hacerlas moderadamente, calentarlas y colocarlas sobre la hinchazón mencionada. Si una mujer embarazada tiene mucho trabajo de parto, entonces con temor y gran moderación debe cocer hierbas suaves como hinojo y asaro en agua, y con el agua exprimida, colocarlas calientes alrededor de sus muslos y espalda, y atarlas suavemente con un paño, para que el dolor y las barreras se disuelvan más suavemente y fácilmente. Un hombre debe tomar semilla de hinojo, la mitad de galanga, la misma cantidad de dictamo, y la mitad de dictamo de pilosela, pulverizarlas juntas, colarlas a través de un paño, y después de una pequeña hora del almuerzo, poner este polvo en vino caliente, no hirviendo, y beberlo. Este polvo mantiene sano al hombre sano, fortalece al enfermo, prepara la digestión, da fuerzas, proporciona un buen y hermoso color al rostro, y beneficia a cualquier hombre, ya sea sano o enfermo, después de comerlo. Si las ovejas comienzan a enfermar, debe tomar hinojo y más de eneldo, ponerlo en agua para que tome su sabor, y dárselo a las ovejas enfermas para beber. [Ed. añadida.]

CAP. LXVII.---DEL ENELDO [II, 32].

El eneldo [Anetum ed.] es de naturaleza seca, cálida y templada. De cualquier manera que se consuma, entristece al hombre. Crudo no es apto para comer, porque tiene más humedad de la tierra que el hinojo, y atrae algo de grasa de la tierra, por lo que es malo para el hombre comerlo crudo, pero cocido ayuda a controlar la gota y es útil en la alimentación.

Por lo tanto, quien tenga mucho sangrado nasal, debe tomar eneldo y el doble de milenrama, y colocar estas hierbas verdes en su frente, sienes y pecho. Estas hierbas deben estar verdes, ya que su virtud reside principalmente en su verdor. Si es invierno, debe pulverizar estas hierbas, y poner el polvo rociado con un poco de vino en un saquito, y colocarlo en la frente, sienes y pecho, como se ha dicho. Para que el hombre extinga el deleite y la lujuria de la carne en sí mismo, debe tomar eneldo en verano, el doble de menta báquica, un poco más de raíz de iris ilírico, y cortar todo en vinagre para hacer un condimento, y comerlo frecuentemente con todos sus alimentos. En invierno, debe pulverizar esto y comer el polvo con sus comidas, ya que no puede tener el verdor de las hierbas en ese momento. En un clima húmedo y suave, ya que entonces los bueyes comienzan a enfermar fácilmente, debe mezclar eneldo y menos raíz de iris ilírico con su forraje, y consume los malos humores en ellos. [Ed. añadida.]

CAP. LXVIII.---DEL PEREJIL [II, 33].

El perejil es de naturaleza robusta, y tiene más calor que frío; crece por el viento y la humedad. Es mejor y más útil para el hombre crudo que cocido en la alimentación. Consumido, atenúa las fiebres que sacuden al hombre, pero lo tocan suavemente; sin embargo, genera gravedad en la mente del hombre. Pero quien tenga dolor en el corazón, el bazo o el costado, debe cocer perejil en vino, añadir un poco de vinagre y suficiente miel, colarlo a través de un paño, y beberlo con frecuencia, y lo sanará. [Y quien tenga un estómago enfermo, debe tomar perejil, el doble de hinojo, y la misma cantidad de lanaria que de perejil, y hacer un guiso con ellos, al que debe añadir mantequilla o grasa de vaca y sal asada, y comerlo cocido con frecuencia. Y quien coma ajo y le duela, debe comer perejil inmediatamente y dolerá menos. Ed. añadida.] Y quien tenga dolor por cálculos, debe tomar perejil, añadirle una tercera parte de saxífraga, cocerlo en vino, colarlo a través de un paño, y beberlo en un baño seco. Y nuevamente, debe cocer perejil y añadirle una tercera parte de saxífraga en agua, y verter piedras calientes del mismo baño seco con esa agua, y hacerlo con frecuencia y se sentirá mejor.

[Quien sufra de parálisis, debe tomar perejil y hinojo en igual cantidad, y un poco menos de salvia; triturar estas hierbas juntas en un mortero, añadirles aceite de oliva rosado, y aplicarlo en el lugar donde sufre, atándolo con un paño. Y quien tenga carne blanda, y se fatigue por el exceso de bebidas en alguna parte de su cuerpo, debe tomar perejil, cuatro veces más de ruda, y freírlas en una sartén con aceite de oliva; o si no tiene este aceite, debe freírlas con grasa de cabra, y colocar estas hierbas calientes en el lugar donde duele, atándolas con un paño, y se sentirá mejor. Ed. añadida.]

CAP. LXIX.---DEL APIO [II, 34].

El apio es cálido, y de naturaleza más verde que seca; tiene mucho jugo, y crudo no es bueno para el hombre para comer, ya que prepara malos humores en él. Cocido, sin embargo, no daña al hombre para comer, sino que le proporciona humores sanos. De cualquier manera que

se consuma, induce una mente errante en el hombre [porque su verdor a veces lo daña, a veces lo entristece en su inestabilidad. Y el hombre que tiene ojos húmedos, de modo que las lágrimas caen por la sobreabundancia de humores, debe tomar apio, un poco más de hinojo, triturarlos hasta obtener jugo, y sumergirlos en clara de huevo sin yema, y cuando vaya a dormir por la noche, debe colocarlos sobre el ojo húmedo, atándolos con un paño, y hacerlo con frecuencia, y se curará. Ed. añadida.] Quien sufra de gota de tal manera que su boca se contraiga y tiemblen sus miembros, y también se contraiga en otras partes de su cuerpo, debe pulverizar semilla de apio, añadirle una tercera parte de ruda, y también nuez moscada menos que el polvo de ruda, y clavos, menos que la nuez moscada, y saxífraga menos que los clavos, y reducir todo a polvo, y tanto en ayunas como después de comer, debe consumir este polvo, y la gota cesará, ya que es el mejor remedio contra la gota. Pero quien sufra de gota, incluso si consume este polvo con frecuencia, la gota lo evitará, para que no sea dañado.

CAP. LXX.---DEL CEREFOLIO [II, 35].

El cerefolio es de naturaleza seca, y no crece ni del aire fuerte ni de la fuerte humedad de la tierra, sino en un aire débil, antes de que surja el calor fértil del verano; sin embargo, es más cálido que frío, y ese calor es saludable. Se asemeja un poco a las hierbas inútiles, porque si se come crudo, produce mucho humo en la cabeza del hombre. Ni cocido ni crudo beneficia al cuerpo del hombre para comer, excepto que solo es útil para medicamentos, y sana las heridas internas. Debe triturar el cerefolio, es decir, machacarlo, y exprimir su jugo en vino, y dárselo a beber a quien tenga heridas internas, y hacerlo con frecuencia, y se curará.

[Cuando un hombre come a veces comida cruda, los malos humores de esos alimentos, porque no están templados por ningún condimento, ascienden al bazo y lo hacen doler, por lo que ese hombre debe tomar cerefolio, menos de eneldo, y con pan de trigo en vinagre, hacer bolas y condimento, y comerlo con frecuencia. Luego también debe tomar semilla de lino, cocerla en una sartén, y con el agua exprimida, verterla en un saquito y colocarla en el lugar del bazo, tan caliente como pueda soportar, con el saquito encima. Un hombre que sufre de diversas úlceras y sarna debe tomar cerefolio, tres veces más de polipodio, y cinco veces más de enula que de cerefolio, cocerlo en agua; luego, con el agua exprimida y colada a través de un paño, verterla en una sartén, añadir un poco de incienso nuevo y azufre, y más grasa de cerdo nueva que de los otros mencionados, para que se espese un poco como un ungüento en la sartén sobre el fuego. Y con el ungüento, debe ungirse alrededor de las úlceras; debe hacer esto durante cinco días, y su piel y carne se transformarán con esto, y luego debe bañarse para que se eliminen esas manchas y el mal olor. Ed. añadida.]

CAP. LXXI.---DEL PUERRO [II, 37].

El puerro es de naturaleza cálida; y quien lo cuece solo, añadiendo grasa o aceite, y lo come así, le afloja el vientre como una poción. Y también, comido, controla la gota.

CAP. LXXII.---DEL BERRO [II, 38].

El berro es más cálido que frío, y también es húmedo, y crece más de la verdor de la tierra que del sol; y comido, aumenta los malos humores en el hombre, y daña el bazo, [porque es blando y se daña fácilmente. Ed. añadida.]

CAP. LXXIII.---DEL BERRO DE AGUA [II, 39].

El berro de agua es de naturaleza cálida, y comido no beneficia mucho al hombre, ni lo daña mucho. Pero quien tenga ictericia o fiebre, debe sudar el berro de agua en una sartén, y comerlo caliente con frecuencia, y lo curará. Y quien apenas pueda digerir los alimentos consumidos, debe sudar el berro de agua en una sartén, ya que sus fuerzas provienen del agua, y comerlo así, y lo ayudará.

CAP. LXXIV.---DEL VERDOLAGA [II, 40].

La verdolaga es fría, y comida produce lividez y mucosidad en el hombre, y no beneficia al hombre para comer.

CAP. LXXV.---DE LA MENTA BÁQUICA [II, 41].

La menta báquica es cálida, pero también algo fría, y puede comerse moderadamente, y comida no beneficia al hombre, ni le hace mucho daño. Cuando su estómago se agrava por muchos alimentos y bebidas y se siente pesado, debe comer menta báquica cruda o cocida con carnes, o cocida en sopa o en puré, y el peso cesará, porque enfría un poco las vísceras grasas y calientes, y así el peso disminuirá. Pero quien se siente pesado por un pulmón enfermo, excreta flema y tose apenas moviéndose; quien se siente pesado por la grasa y muchos alimentos y bebidas, apenas puede respirar, y no excreta flema, y así se distingue, y debe usar esta menta báquica como se ha dicho.

CAP. LXXVI.---DE LA MENTA MAYOR [II, 42.]

Otra menta, que es grande, es más cálida que fría. Debe triturarse, y donde las úlceras o los forúnculos dañan al hombre al comer, debe atarse alrededor de ellos, y morirán.

CAP. LXXVII.---DE LA MENTA MENOR [II, 43].

La menta menor, que se llama así, es más cálida que fría. Debe triturarse, y donde los ojos sufren de lividez, debe colocarse sobre ellos, atándolos con un paño, y así extrae la lividez. Y quien tenga un estómago frío y no pueda digerir los alimentos, debe comer esta menta menor cruda, o cocida con carnes o pescados, y calentará su estómago y preparará la digestión.

CAP. LXXVIII.---DE LA MENTA ROMANA [II, 14].

La menta romana es de calor moderado y agudo, pero también algo templado. Y quien sufra de gota, debe triturarla, colar su jugo a través de un paño, añadir un poco de vino, y beberlo así por la mañana, tarde y noche, y la gota cesará. Y así como la sal, añadida moderadamente a cualquier alimento, lo templará, porque si se añade demasiado o muy poco, es malo, así la menta romana, añadida moderadamente a carnes, pescados, especias o purés, proporciona buen sabor a ese alimento y buen condimento. Y así, también comida, calienta el estómago y prepara una buena digestión.

CAP. LXXIX.---DEL AJO [II, 46].

El ajo tiene un calor recto, y crece de la fortaleza del rocío, y es vigoroso, es decir, desde el primer sueño de la noche hasta que casi comienza a amanecer y cuando ya es de mañana. Es más saludable para comer que el puerro, tanto para sanos como para enfermos. Debe comerse crudo, porque quien lo cociera, sería como vino perdido, es decir, seiger, porque su jugo es templado y tiene un calor recto. No daña los ojos, pero debido a su calor, la sangre alrededor de los ojos del hombre se eleva mucho, pero luego se purifican. Debe comerse moderadamente, para que la sangre en el hombre no se caliente en exceso. Cuando el ajo es viejo, su fruto sano y recto desaparece; pero si se templea con otros alimentos, recupera sus fuerzas.

CAP. LXXX.---DE LA CEBOLLA [II, 47].

La cebolla es fría y venenosa, y no es buena para comer ni para sanos ni para enfermos. Sin embargo, quien quiera comerla, debe primero ponerla en vino, y en él temperarla, y así tanto sanos como enfermos pueden comerla. Sin embargo, es mejor cruda para el enfermo, tomada moderadamente, que cocida, porque si la comiera cocida; y por eso, cuando quiera comerla cruda, debe temperarla primero en vino, como se ha dicho.

CAP. LXXXI.---DEL PUERRO [II, 47].

Puerro que se llama Lauch tiene un calor rápido e inútil en sí mismo, como la madera vil, es decir, spachin [ramas de setos, ed.], que se enciende rápidamente y rápidamente se apaga; y causa inquietudes en la libido del hombre. Y comido crudo es tan malo y contrario al hombre como una hierba venenosa e inútil, porque pervierte la sangre, la putrefacción y los humores del hombre en lo contrario, es decir, wal, de modo que en el hombre la sangre no crece correctamente por él y la putrefacción no se reduce por él, y los malos humores no se purifican en él. Pero quien quiera comer puerros crudos, primero los sumerja en vino, con sal añadida, o en vinagre, de modo que permanezcan en ellos hasta que se temperen y pierdan sus malas fuerzas; así desde la mañana hasta el mediodía, o desde la nona hasta la tarde; y así temperados son buenos para los sanos para comer. Sin embargo, crudos son mejores de esta manera para los sanos que cocidos. Pero para los enfermos, ni crudos ni cocidos son válidos para comer, porque su sangre no tiene el calor correcto, y porque su putrefacción es turbia, y porque sus humores son espumosos, es decir, feymechte. Y por eso, si el enfermo siempre los comiera, todo esto en él se pervierte. Pero si algunos enfermos tienen un gran apetito por comer puerros, que los coman crudos, como se ha dicho antes, temperados moderadamente, porque crudos así son mejores que cocidos. [Y no son muy adecuados para los medicamentos porque crecen con un aura inestable, es decir, cuando el calor del aura tiene humedad, y la humedad tiene calor. Añadido ed.]

CAP. LXXXII.---DE LAUCH [II, 50].

Todo Lauch [Puerro ed.] que es hueco como hol, como surige y prieslauch y planza y similares, no son demasiado calientes, sino templados, y tienen un jugo algo vinoso. Crecen del viento y la humedad de la tierra, pero entre otros, el Lauch [menos] nocivo es, y no provoca tormentas en los humores del hombre, y puede digerirse rápidamente. Sin embargo, comido crudo no daña a los sanos; pero para los enfermos, debe cocerse, para que su humedad no se una a la de ellos, ya que los enfermos tienen diversos humores en sí mismos.

CAP. LXXXIII.---DE UNLAUCH [II, 49].

Unlauch [Cebolla ed.] no tiene el calor correcto, sino una humedad aguda, y crece del rocío que está alrededor del amanecer, es decir, cuando las fuerzas del rocío ya se están desvaneciendo. Y crudo es tan nocivo como venenoso para comer, como el jugo de hierbas inútiles; cocido es saludable para comer [porque el fuego disminuye lo nocivo que hay en él, cad. ed.]. Y para aquellos que tienen vidden, fiebre o gota, es bueno cocido. Sin embargo, para aquellos que tienen un estómago débil y enfermo, tanto crudo como cocido causa dolor, porque es húmedo.

CAP. LXXXIV.---DE KOLE [II, 51].

Kole y Weydenkole y Kochkole [Col, y Wendolkoel, y coles rojas ed.] son de naturaleza húmeda, y kappus es algo más frío que caliente, y de naturaleza algo seca, y crecen del rocío y el aire. Y de ahí tienen casi fuerzas y vísceras, y su jugo es algo inútil, y generan enfermedades en los hombres, y las vísceras débiles se lesionan. Pero los hombres sanos que tienen venas fuertes, y no son muy gordos, si los comen, podrán superarlos con sus fuerzas; pero para los hombres gordos son nocivos, porque su carne abunda en jugo, y comidos les perjudican casi tanto como a los enfermos. Y cocidos en muse y con carnes son nocivos, y aumentan los malos humores más de lo que los disminuyen.

CAP. LXXXV.---DE WISZGRAS [II, 52].

Wiszgras [Weggrasz y Suregrasz y Roemesgrasz ed.] son de naturaleza templada y moderadamente secos, y para los sanos y enfermos son casi como melda y latichen [casi como medicina ed.] para comer, y no generan humores nocivos, y se digieren fácilmente con salud.

CAP. LXXXVI.---DE STUTGRAS [II, 53].

Stutgras, que son más pequeñas, preparan humores débiles e inestables en hombres débiles, y aumentan la melancolía en ellos; son difíciles de digerir, y tan contrarias al hombre para comer, como unkrut [porque su verdor es malo. Añadido ed.]

CAP. LXXXVII.---DE KURBESA [II, 55].

Kurbesa [Calabaza ed.] son secas y frías, y crecen del aire, y son buenas para comer tanto para los enfermos como para los sanos, y crecen de la humedad de la tierra, y mueven la amargura de los humores en los hombres, y no son válidas para los enfermos para comer.

CAP. LXXXVIII.---DE RUBA [II, 57].

Ruba [Nabo ed.] es más caliente que fría, y es pesada en el estómago del hombre, pero sin embargo puede digerirse fácilmente. Y quien quiera comerla cruda, quite toda la corteza exterior, que es gruesa, porque su verdor daña al hombre, y con la corteza quitada, coma lo que está dentro. Pero cocida es mejor que cruda, y no prepara malos humores. Si alguna vez el humor en las úlceras surge, coma ruba, y la úlcera se calma. Pero si alguien tiene dificultad en el pulmón, si come ruba cocida o cruda, lo fatiga un poco en el pulmón [porque no tiene tantas fuerzas como para resistir grandes enfermedades. Añadido ed.]

CAP. LXXXIX.---DE RETICH [II, 58].

Retich [Rábano ed.] es más caliente que frío. Pero después de ser desenterrado, colóquese bajo tierra en un lugar húmedo, o por dos o tres días, para que su verdor se temple y sea

mejor para comer. Y comido purga el cerebro, y disminuye los humores nocivos de las vísceras. Pues si un hombre fuerte y gordo come retich, lo cura y purga internamente; pero daña al enfermo y al cuerpo seco. Pero si el enfermo quiere comerlo, primero lo seque sobre una piedra caliente, y lo reduzca a polvo, y a este polvo añada sal clara o asada, y semilla de hinojo, y así lo coma con pan, y purga su fealdad internamente, y lo fortalece. Pero quien tiene mucho flema en sí mismo, pulverice el retich así, y cueza miel con vino, y añada este polvo, y beba moderadamente enfriado tanto después de comer como en ayunas, y este polvo purga la flema de él, y la miel evita que se seque. Lo que se siente al comerlo es que expulsa los malos humores y olores del hombre. Pero quien come retich, coma galgan después, y comprime el mal aliento, y así no daña al hombre.

CAP. XC.---DE LATICH [II, 60].

Latich [Lechugas ed.] domésticas que se pueden comer son muy frías, y comidas sin condimento hacen que el cerebro del hombre quede vacío con su jugo inútil, llenan el estómago de debilidad. Por lo tanto, quien quiera comerlas, primero las condimente y temple con dille [eneldo ed.], o vinagre, o ajo, de modo que estén impregnadas de estos brevemente antes de ser comidas. Y si las come temperadas de esta manera, fortalecen el cerebro y preparan una buena digestión. [Si alguien sufre dolor o hinchazón en las encías, tome lechugas; o si no las tiene, tome las primeras hojas nacies de roble, y añada un poco más de perifollo, y tritúrelas moderadamente, y añada vino, y aplíquelo a su boca, y manténgalo en la boca por un tiempo, y expulsa los humores injustos de las encías. Añadido ed.]

CAP. XCI.---DE LACTUCA AGRESTI [II, 61].

Pero las lechugas agrestes tienen casi la misma naturaleza. Pero quien comiera lechugas que son inútiles y que se llaman vukrut, ya sean crudas o cocidas, se volvería loco, es decir, unsinnig, y quedaría vacío en la médula, porque no son ni calientes ni frías, sino solo un viento inútil que seca los frutos de la tierra, es decir, derret, y no produce ningún fruto; y esas lechugas crecen de la espuma del sudor de la tierra, y por eso son inútiles. [Pero si un asno tiene dolor en el vientre, mezcle lechuga agreste con salvado calentado moderadamente en agua, y hágalo a menudo, y se curará. Si alguien también tiene escrúfulas, antes de que se rompan, tome lechuga, mayor, es decir, que es blanca por fuera y verde por dentro, y rómpala cerca de la misma según el ancho de las escrúfulas, y deseche el resto, y unte miel en lo que retuvo, y así durante tres días y noches colóquelo sobre las escrúfulas; y cuando se seque, vuelva a colocarlo de la misma manera, y comenzarán a disminuir.]

CAP. XCII. DE WILDE LATICH [II, 63].

Wilde Latich [Lechugas silvestres ed.] son frías, y extinguen la libido en el hombre. Pues el hombre que es excesivo en los lomos, cocine wilde latich en agua, y en un baño caliente con esa agua se bañe, y coloque esas wilde latich cocidas y calientes alrededor de sus lomos en el baño, y hágalo a menudo, y extinguirá la libido en él, sin dañar la salud de su cuerpo. Y si una mujer tiene el útero hinchado en la libido, de modo que es incontinente, y ella también haga un baño caliente con wilde latich, y sentada en el baño vierta agua en la que se han cocido sobre piedras calientes, y también coloque esas cocidas y calientes sobre su ombligo, y hágalo a menudo, y ahuyentará la libido de ella, sin disminuir la salud de su cuerpo. Pero también, ya sea hombre o mujer, que es incontinente en la libido, seque wilde latich al sol y así en su mano lo reduzca a polvo, y beba este polvo en vino caliente a menudo, y extinguirá la libido en él sin dañar su cuerpo.

CAP. XCIII.---DE HERBA SENFF [II, 64].

Senff [Mostaza ed.] es una hierba que crece en el campo y en las viñas, y se come, es caliente, pero de calor inestable, y también es húmeda, y en esa humedad tiene un frío indigno [torpeza ed.], porque crece de varios torbellinos y de un aura diversa. No es útil [y aunque los pobres coman esta hierba, es inútil, añadido ed.], para comer, porque es venenosa y prepara humores enfermos en el hombre, y pesa en el estómago; pero sin embargo, puede digerirse rápidamente. Sin embargo, no daña a los sanos y delgados, pero daña a los enfermos y gordos; pues pesa en el estómago de los enfermos, y a los gordos les dificulta respirar [halitum difficulter trahere facit. Ed.]

CAP. XCIV.---DE SINAPE [II, 65.]

Sinape es de naturaleza muy caliente y algo seca, y crece en un calor y frío templado, es decir, en un aura templada, y tiene las fuerzas de los árboles o hierbas, porque crece del viento que produce frutos, y porque también crece de la verdor de la tierra, y de ahí tiene algo de jugo. Y su hierba es nociva para comer, porque su virtud es débil e inestable; desgarraría internamente al hombre que la comiera; pero su semilla tiene sabor a otros alimentos. Sin embargo, no es válida para un estómago enfermo y débil y frío, porque lo pesa y no lo purga. Pero un estómago fuerte lo supera. Sin embargo, comido aclara los ojos, pero prepara humo en el cerebro, y cierta acidez en la cabeza, de modo que extrae alguna humedad de la cabeza. Pero sin embargo, introduce un mayor mal y más nocivo en la cabeza, y no prepara una buena y correcta digestión, sino que produce una digestión con dolor, y casi hace humo en el hombre. Pero cualquier hombre debe comerlo moderadamente, porque daña a los enfermos, ya que no tienen fuerzas en sí mismos para evitarlo. Sin embargo, no puede dañar mucho a los sanos, porque su fortaleza los repara. Pero quien come sinape con gusto, caliente vino y viértalo sobre él, y así lo circunde, es decir, zutribes, cuando ya quiera comerlo, y así lo coma, porque comido de esta manera no daña a los enfermos, porque su inutilidad ha sido eliminada por el calor del vino. Pero si no tiene vino, vierta vinagre frío sobre él, y comido así no daña. Si no se templea con vino y vinagre, no es válido para comer, porque no beneficia al enfermo, incluso si daña al sano.

CAP. XCV.---DE ALANT. [II, 67].

Alant [Enula ed.] es de naturaleza caliente y seca y tiene fuerzas útiles en sí misma. Y durante todo el año, tanto seca como verde, se debe poner en vino puro; pero después de que se haya contraído en el vino, sus fuerzas disminuyen, y entonces debe desecharse, y se debe poner una nueva. Y quien tiene dolor en el pulmón, debe beberla diariamente antes de la comida y después de la comida moderadamente, y elimina el veneno, es decir, eyther, de su pulmón, y suprime la migraña, y purifica los ojos. Pero si alguien la bebiera frecuentemente de esta manera, lo dañaría por su fortaleza. Pero si no tienes vino para ponerle, haz con miel y agua una bebida pura honigwurtz [potum ed.], y pon Alant y bebe como se ha dicho. Toma también vigim [fruto de higo ed.] y el doble de Alant, y añade galgan, y de estos haz luterdang [potum puro ed.], y bebe, si tienes dolor en el pulmón y no de otras enfermedades, y es bueno para ti contra la enfermedad del pulmón. Pero si además de la enfermedad del pulmón tienes otras enfermedades, entonces no bebas así, porque sería demasiado fuerte para ti para beber, y te dañaría.

CAP. XCVI.---DE PAPAVERE.

El papaver es frío, y moderadamente húmedo; y sus semillas comidas traen sueño y previenen la picazón, y controlan los piojos y liendres que huyen, y pueden comerse en agua gerrellet; pero crudas son mejores y más útiles para comer que cocidas. Sin embargo, el aceite que se exprime de ellas no nutre ni restaura al hombre, ni le aporta salud ni enfermedad completamente; y ese mismo aceite es frío, pero las semillas son calientes.

CAP. XCVII.---DE BABELA [II, 107].

Babela [Malva ed.] tiene en sí una frialdad moderada, como el rocío, pero sin embargo más fría. Pero ningún hombre debe comerla cruda, porque si la comiera cruda, sería casi como un veneno, porque es slimecht y porque tiene humores espesos y venenosos, y los prepara en el hombre. Sin embargo, para aquellos que tienen un estómago enfermo, es buena cocida y nueva comida, es decir, que ya comienza, de modo que haga mus con ella, añadiendo grasa, y la coma quien prepara algo de digestión. Y por esta necesidad, quien está enfermo en el estómago debe comerla, pero sin embargo moderadamente, para que no se dañe. Sin embargo, el sano debe evitarla por completo.

CAP. XCVIII.---DE CLETTA [II, 109].

La hierba que se llama Cletta [Lappa ed.] tiene un calor algo contrario, y crece del jugo y sudor de la tierra, y es útil [e inútil]. Pues su raíz no vale para ninguna utilidad, y sus hojas tanto crudas como cocidas son peligrosas para el hombre para comer, excepto para aquel en quien se forma un cálculo en el cuerpo; y ese debe cocer las hojas de esta hierba en el mejor vino, y beber este vino colado a través de un paño tanto después de comer como en ayunas, y por su fortaleza el cálculo en él se desintegra. También reduzca sus flores a polvo, y también la concha, desechada la tortuga, y mezcle estos polvos, de modo que haya más polvo de la concha. Y si alguien tiene grint en la cabeza, arroje este polvo en las úlceras durante nueve o quince días, y en el cuarto y quinto día lave su cabeza con lejía que viene de haya, es decir, buchen, y se curará.

CAP. XCIX.---DE DISTEL [II, 108].

Distel, tanto suave como stechelechter [Cardo tanto liso como hirsuto ed.] tiene un calor rápido, que sin embargo rápidamente se adormece, porque suda de la tierra. Y este sudor de la tierra, del cual nace esta hierba, es stechelecht, y hace hierbas tortuosas. Y así como el sudor sale del hombre cuando se angustia, así también el sudor de la tierra emite hierbas tortuosas, que laceran al hombre. Y ciertamente el distel es suave, es decir, ane stechel, y ciertamente es inútil para el hombre crudo para comer, porque si un hombre lo comiera crudo, adelgazaría su sangre, y prepararía putrefacción en él, y sus humores fluirían en él, como se quita la virtud del buen vino cuando se vierte agua en él, y por eso el hombre se volvería vacío de sentido y desprovisto de sangre y humores. Pero sin embargo, si ese distel se cuece, y se come cocido, entonces no perjudica mucho ni beneficia a los hombres sanos, porque no confiere gordura a la sangre, pero sin embargo quita el hambre. Sin embargo, daña a los enfermos tanto cocido como crudo, porque excita languideces en ellos. Pero vehedistel tiene frialdad en sí mismo y es muy útil. Si alguien tiene dolor en el corazón o en otro lugar o en alguno de sus miembros, tome vehedistel, y un poco menos de orechten salben, y en un poco de agua lo reduzca a jugo, y beba así inmediatamente en la misma hora cuando se fatiga por un stechen y se sentirá mejor.

CAP. C.---DE URTICA [II, 111].

Urtica es muy caliente en su naturaleza. De ninguna manera es adecuada para ser comida cruda, debido a su aspereza. Pero [cuando recién brota de la tierra añadido Ed.] cocida es útil como alimento para los humanos, porque purga el estómago y elimina la mucosidad de él. Y esto lo hace cualquier tipo de ortiga. [Si de humores nocivos y malos que son venenosos en el hombre, gusanos han crecido en alguna persona, que tome el jugo de la ortiga ardiente, y el jugo de la blandonia, en igual peso, de las hojas de la nuez o de la corteza del mismo árbol en la misma cantidad que los dos anteriores, y añada un poco de vinagre, y mucho miel, y lo haga hervir en una olla nueva, y quite la espuma de la parte superior, y después de que haya hervido, lo retire del fuego, y durante quince días lo beba moderadamente en ayunas, pero después de la comida en cantidad suficiente, y los gusanos en él morirán. Y el hombre que sin querer es olvidadizo, machaque la ortiga ardiente para obtener su jugo, y añada un poco de aceite de oliva, y cuando vaya a dormir, unte su pecho y sienes con él, y hágalo frecuentemente, y el olvido en él disminuirá. Y si el flujo de reumatismo de las narices del caballo es tal que tose, hierva ortiga ardiente, y más de levístico en agua, y permita que el humo caliente pase por sus narices y boca, con el freno puesto, y sanará. Si el caballo tiene dolor en el vientre, mezcle frecuentemente ortiga ardiente y más de levístico en su alimento, para que lo coma junto, y sanará. Añadido ed.]

CAP. CI.---DE LA PLANTAGO [II, 112].

El llantén [Plantago ed.] es caliente y seco. Toma entonces el llantén y exprime su jugo, y colado a través de un paño, mézclalo con vino o miel, y dáselo a beber a quien sufre de gota, y la gota cesará. Y también [quien tiene glándulas en sí] ase su raíz al fuego, y así caliente colócala sobre las glándulas, es decir, druge, y átalo con un paño encima, y se sentirá mejor. No lo pongas sobre orfime [no lo pongas demasiado, ed.], porque podría dañarse. Y quien sufre de stechen, hierva sus hojas en agua, y con el agua caliente exprimida, colóquela en el lugar donde duele, y stechen cesará. Y si una araña u otro gusano toca o pica a una persona, unte inmediatamente la picadura con el jugo del llantén, y se sentirá mejor. Y si un hombre o una mujer ha comido o bebido un zauber [hechizo, ed.] de amor, déles el jugo de llantén, ya sea sin agua o con agua, para beber, y luego tomen una poción fuerte, y se purgarán internamente, y después se sentirán más ligeros. [Si a una persona se le rompe un hueso por accidente en algún lugar, corte las raíces del llantén en miel, y cómalas en ayunas diariamente, y también hojas verdes de malva, y cinco veces más de hojas o raíces de llantén, hiérvalas ligeramente en agua en una olla nueva, y así calientes colóquelas frecuentemente en el lugar donde duele, y el hueso roto sanará. Añadido ed.]

CAP. CII.---DE LA MENNA [II, 113].

La menna es caliente y seca, y su hoja colocada sobre una úlcera rota, extrae el veneno y sana. Pero cocida en muse y así comida, sana las vísceras doloridas y ulceradas.

CAP. CIII.---DE LA VIOLETA [II, 113].

La violeta está entre lo caliente y lo frío. Sin embargo, es fría y crece del aire, es decir, cuando después del invierno el aire comienza a calentarse. Y es útil contra la opacidad de los ojos. Toma entonces buen aceite, y hazlo hervir al sol o al fuego en una olla nueva, y cuando esté hirviendo, introduce las violetas, para que se impregne de ellas, y así colócalo en un recipiente de vidrio, y guárdalo; y por la noche unta tus párpados y ojos con ese aceite, pero sin tocar el interior de los ojos, y ahuyentará la opacidad de los ojos. Y si alguien está oprimido en su mente por la melancolía con molestia, y así daña sus pulmones, hierva violetas en vino puro, y cuélelas a través de un paño, y añada galgan a ese vino, y regaliz

cuanto desee, y así haga una bebida luterdranck, y bébala, y compensa la melancolía, y lo hace feliz, y sana sus pulmones.

CAP. CIV.---DE LA MELDA [II, 115].

La melda [Atriplex ed.] es más fría que caliente, pero sin embargo algo templada, y comida facilita una buena digestión. Y si en alguna persona comienzan a crecer glándulas venenosas, es decir, orfimas, prepare frecuentemente mus con melda y prieselauch menos que melda, y hisopo menos que prieselauch, y cómalo, y las orfimas se secarán. Y también hierva melda en agua, y el agua exprimida caliente colóquela sobre las orfimas, y esa persona se sentirá mejor.

CAP. CV.---DE LA GUNDEREBE.

La gunderebe es más caliente que fría, y es seca, y tiene ciertas propiedades de pigmentos, porque su verdor es útil, de modo que una persona que está débil y a quien le falta razón, se bañe con agua calentada, y la cocine en muse o en suffen, o la coma frecuentemente con carnes o con cucheln, y le ayudará; y si alguien se lava frecuentemente la cabeza con lejía y eso, ahuyenta muchas enfermedades de su cabeza, y evita que se enferme. Pero a quien los malos humores fatigan la cabeza como un doum, de modo que incluso sus oídos zumban, haga hervir gunderebe en agua caliente, y con el agua exprimida, así caliente, colóquela alrededor de su cabeza, y el doum que está en su cabeza disminuirá, y abrirá su audición. Y quien tiene dolor en el pecho y alrededor del pecho, como si tuviera úlceras internas, colóquela cocida y caliente en su pecho, y se sentirá mejor.

CAP. CVI.---DE LA STAGWURTZ [II, 117].

La stagwurtz [Abrotanum ed.] es caliente y seca, y su olor, incluso si alguien se unta con ella, lo que da un olor, excita la melancolía y la ira en una persona y fatiga su cabeza. Pero donde comienza a nacer grint en la cabeza de una persona, su jugo se infunde en esas úlceras, y se curará. Y donde se levantan buln en el cuerpo de una persona, o donde algún miembro de una persona se contrae, machaque stagwurtz, y así colóquela alrededor, y también unte el lugar con su jugo, y se sentirá mejor. [Sin embargo, cuando la sarna y la contracción de los miembros persisten, el abrotano debe retirarse de inmediato, porque entonces daña más de lo que beneficia. Añadido ed.] Y si alguien está fatigado por la gota en sus miembros, tome suficiente stagwurtz, y suficiente grasa vieja, y un poco de aceite de árbol, fríalos juntos en una sartén, y luego coloque esto caliente sobre el miembro donde la gota arde, y átelo con un paño, y hágalo frecuentemente, y la gota cesará allí.

CAP. CVII.---DE LA BIBOZ [II, 71].

La biboz [Artemisia ed.] es muy caliente, y su jugo es muy útil; y si se cocina y se come en muse, sana las vísceras enfermas, y calienta el estómago frío. Pero si alguien ha comido o bebido algo que le duele, entonces ya sea con carnes, o con grasa, o en muse, o en algún otro condimento y temperamento, cocine biboz y cómalo, y elimina y ahuyenta esa putrefacción que ha adquirido en alimentos o bebidas anteriores. [Y si troffo, y malos humores, con la piel rota sin úlcera venenosa se acumulan y fluyen en algún lugar del cuerpo humano, esa persona tome artemisia, y exprima, y añada miel a ese jugo, de modo que el jugo de artemisia exceda la miel, y así unte el lugar del dolor. También aplique clara de huevo sobre él, y átelo con un paño. Y hágalo hasta que se cure. Añadido ed.]

CAP. CVIII.---DE LA CLE [II, 118].

La cle [Cithysus ed.] es tanto caliente como fría, y también seca, y es útil para el pasto del ganado. Pero para la medicina tiene poco valor, excepto contra la opacidad de los ojos. Pues sus flores se colocan en aceite de árbol, y se trituran sin cocción, y luego se ungen los párpados y los ojos opacos. Y solo en esa hora cuando los ojos deben ser ungidos, se colocan estas flores en el aceite de árbol, y después de ungir los ojos se retiran de inmediato, porque no tienen la fuerza para permanecer y durar en el aceite por mucho tiempo. Y si se hace de esta manera frecuentemente, ahuyentará la opacidad de los ojos.

CAP. CIX.---DE LA WERMUDA [II, 119].

La wermuda [Absinthium ed.] es muy caliente y muy virtuosa, y es la principal maestra para todos los males. Pues infunde suficiente de su jugo en vino caliente, y moja toda la cabeza de la persona, cuando duele, hasta los ojos y hasta las orejas y hasta el cuello, y hazlo por la noche, cuando vayas a dormir, y cubre toda su cabeza con un gorro de lana hasta la mañana, y alivia el dolor de la cabeza hinchada y el dolor que se eleva en la cabeza por la gota, y también ahuyenta el dolor interno de la cabeza. Y también infunde su jugo en aceite de árbol, de modo que el aceite supere al jugo en dos partes, y caliéntalo al sol en un recipiente de vidrio, y guárdalo así por un año; y cuando cualquier persona tiene dolor en el pecho y alrededor del pecho, de modo que tose, úntelo en el pecho con eso; y quien tiene dolor en el costado, úntelo allí, y lo sana interna y externamente. Pero machaca wermuda en un mortero para obtener su jugo, y añade grasa de ciervo y médula de ciervo, de modo que haya el doble de jugo de wermuda que de grasa, y el doble de grasa que de médula de ciervo, y así haz un ungüento; y la persona que sufre de una gota muy fuerte, de modo que sus miembros amenazan con romperse, unte inmediatamente con eso donde duele, y se curará. Y cuando la wermuda está fresca, machácala, y exprime su jugo a través de un paño, y luego hierva ligeramente vino con miel, y añade ese jugo a ese vino, de modo que el mismo jugo supere al vino y la miel en sabor, y bebe esto desde mayo hasta octubre cada tercer día, es decir, en ayunas, y compensa la ictericia y la melancolía en ti, y aclara tus ojos, y fortalece el corazón, y no permite que los pulmones se debiliten, y calienta el estómago, y purga las vísceras, y prepara una buena digestión.

CAP. CX.---DE LA BILSA [II, 120].

La bilsa es fría, y suave sin fuerzas; y si alguien la comiera, o el aceite hecho de sus granos, haría un veneno mortal en él. Pero donde hay surm en una persona, de modo que ulceran su carne, tritúralo en ese lugar con su jugo, y los suren morirán. El aceite hecho de su semilla no es muy útil; pero donde en algún lugar de los miembros de una persona surge un ardor excesivo, unte ese lugar con este aceite, y lo enfría sin otra medicina. Pero la fuerza de ese aceite no es útil para otras enfermedades. [Para que un borracho recupere la sobriedad, coloque hasta en agua fría, y moje su frente, sienes y garganta, y se sentirá mejor. Añadido ed.]

CAP. CXI.---DE LA REYNFAN [II, 70].

La reynfan [Tanacetum ed.] es caliente y un poco húmeda, y es útil contra todos los humores superfluos y efusivos. Pues quien tiene nasenboz [catarrho ed.] y tose por eso, coma reynfanen, ya sea en suffen [sorbete ed.], o en cuchen [tortas ed.], o con carnes, o de cualquier manera. Compensa los humores para que no crezcan en exceso en él, y así disminuyen. Y quien tiene una tos dura, prepare suffen con harina de sémola y reynfanen, y cómallo frecuentemente, y así la sequedad y las úlceras internas de esa tos se disuelven, de modo que esa persona expulsa las impurezas al expectorar, y se sentirá mejor. Y quien tiene

pesadez y opresión en el estómago por diversos alimentos malos, tome soff [caldo ed.] que ha sido cocido sin verduras y sin otras hierbas, y ponga en él Reyfanen, y vuelva a cocinarlo, y cómallo cocido frecuentemente, y suaviza su estómago, y lo hace ligero, y prepara una digestión suave. Y quien no puede orinar, de modo que está constreñido por un cálculo [de modo que... no constreñido, ed.], machaque Reynfan, y cuele su jugo a través de un paño, y añada un poco de vino, y bébalo frecuentemente, y la constricción de la orina se resolverá, y la emitirá.---[La mujer que sufre de menstruación obstruida, y duele por eso, tome tanaceto, y febrífuga en igual peso, y un poco más de vullenam que de uno de estos, y hiérvalos en un río abierto y fluido, que es templado por el sol y el aire; y luego también tome ladrillos, y póngalos en el fuego, y haga un baño con la mencionada agua y hierbas. Cuando entre en este baño, coloque las hierbas calientes sobre un escabel, y siéntese encima. Y si se enfrían de nuevo, caliéntelas de nuevo en la mencionada agua. Y hágalo mientras esté en ese baño, para que por los humores de estas hierbas su piel y carne se suavicen externamente y su matriz internamente, y para que sus venas que están cerradas se abran. Luego tome rifelbire, y a la tercera parte de ellos milenrama, y ruda casi la tercera parte de milenrama, y tanto de aristología larga como de rifelbire y milenrama, y mucho de dictamo, y tritúrelos en un mortero, y hiérvalos en una olla con buen y puro vino, y viértalos cocidos con ese vino en un saquito, y encima añada clavo, cuanto pueda tener, y menos de pimienta blanca que de clavo, y tritúrelos juntos, y añada suficiente miel nueva y fresca, que esté sin impurezas, y haga hervir en el mejor vino, y vierta sobre las mencionadas hierbas en el saquito, y prepare un clarete de esto, y bébalo todos los días, en ayunas y después de comer; pero no en el mencionado baño, porque el baño constriñe un poco a la persona; y hágalo hasta que se cure. Pero mientras sufre la mencionada constricción de sangre, evite las carnes de res y otros alimentos gruesos y fuertes, y coma alimentos suaves y beba vino. Pero mientras beba agua, beba agua de pozo y evite las aguas de manantiales salientes y fluidos, porque son un poco más ásperas que otras aguas. Añadido ed.]

CAP. CXII.---DE LA DOST [II, 111].

La dost [Origanum ed.] es caliente y seca, y ninguno de estos predomina fuertemente en ella. Y si alguna persona la comiera o bebiera, o de alguna manera la introdujera en su cuerpo, le causaría lepra, y le inflaría los pulmones; haría que su hígado fallara, es decir, swinden. Pero quien tiene lepra roja, ya sea reciente o antigua, tome el jugo de dost, y un poco menos del jugo de adron, y también añada más aceite de bilsen que de esos dos, así como un poco de vino, y mezcle todo junto, y en un baño seco, cuando esté a punto de salir, úntese con este condimento de líquidos. Y después de salir del baño, sude mucho, y por eso unte frecuentemente con sebo de cabra derretido en una sartén al fuego, y colóquese en la cama hasta que se seque. Y después de secarse, tome de nuevo dost y macháquelo, y añada salvado a la corteza, y mezcle esto en una sartén caliente, y después de secarse la unción, colóquelo caliente sobre las úlceras de la lepra, y átelo con una venda encima, y manténgalo así durante algún tiempo, hasta que se caliente por sí mismo. Y si hace esto frecuentemente, sin duda se curará, a menos que sea su muerte, [o a menos que el Señor no quiera que se cure. Y quien sufre de fiebre cotidiana, pulverice orégano y un poco de alcanfor, y más dornella que de esos dos, y coloque ese polvo en vino caliente durante el acceso de la fiebre, y bébalo, y colóquese en la cama, y se curará. Añadido ed.]

CAP. CXIII.---DE LA GARWA [II, 122].

La garwa [Millefolium ed.] es algo caliente y seca, y tiene fuerzas discretas y sutiles para las heridas. Pues si una persona es herida en una pelea, después de lavar la herida con vino, y cocer ligeramente garwa en agua, y exprimir un poco de agua, colóquela así caliente sobre el

pañó que cubre la herida, y así elimina la putrefacción y el swern, es decir, la úlcera, de la herida, y sana la herida. Y hágalo frecuentemente, mientras sea necesario; pero después de que la herida comience a cerrarse y sanar un poco, entonces, desechando el paño, coloque garwa directamente sobre la herida, y sanará más sana y perfectamente. Pero quien ha recibido una herida interna en el cuerpo, de modo que ha sido fracturado o constreñido internamente, pulverice esta garwa, y beba ese polvo en agua caliente. Y después de que se sienta mejor, tome el mismo polvo en vino caliente, hasta que se cure.---[Y la persona que sufre de fiebre terciana, cueza milenrama y el doble de polipodio en vino suave y bueno, y cuélelo a través de un paño, y durante el acceso de la fiebre beba este vino; y beba estas hierbas en vino durante tres días, y si es necesario, renueve con hierbas nuevas similares, y mitiga esa fiebre, y se curará. Añadido ed.]

CAP. CXIV.---DE LA AGRIMONIA [II, 123].

Agrimonia es cálida. Y en aquellos en quienes la ciencia y el sentido han sido vaciados, que se corten los cabellos de la cabeza, ya que el cabello les causa horror y temblor: y que la agrimonia se cueza en agua, y con esa agua caliente se lave su cabeza; y también la misma hierba, así caliente, se ligue con un paño sobre su corazón, primero sienta el defecto de la locura, y luego se coloque caliente sobre su frente y sienes, y purifica su ciencia y sentido, y aleja la locura de él. Pero quien expectora y expulsa lividez y mucho flema de sus entrañas enfermas, y también tiene el estómago frío, que beba siempre agrimonia puesta en vino, tanto en ayunas como después de comer, y disminuye y purga la lividez de la expectoración, y calienta el estómago. [Asimismo, para que el hombre se purifique de saliva, expectoración y mucosidad, que tome jugo de agrimonia, y el doble de jugo de hinojo, y a estos añada del jugo de geranio tanto como pesa un óbolo: luego tome de galanga tanto como de estos tres, y de estoraque tanto como pesan seis monedas, y de polipodio al peso de dos monedas; y pulverice esto, y comprima el polvo con el jugo mencionado, y haga píldoras del tamaño de un haba. Después tome del jugo de celidonia mayor, tanto como pesa un cuarto de moneda, y en él sumerja las píldoras, y póngalas al sol para que se sequen. Si no tiene calor solar, colóquelas en un viento suave y en una brisa ligera, para que se sequen suavemente. Cuando el hombre quiera tomar estas píldoras, que envuelva su estómago y vientre con pieles de cordero u otras, para que se calienten, ya que su calor es saludable; y no se acerque mucho al fuego, sino que use el calor de las vestiduras, y las tome antes del amanecer, porque la aurora en ese momento es suave y ligera. Y tome cinco o nueve píldoras, y cada una la sumerja ligeramente en algo blando, y la trague, y cuando las haya tomado, camine ligeramente en un lugar sombreado, y no bajo el calor del sol, hasta que sienta la solución. Alrededor del mediodía, después de haber sentido la solución en sí mismo, o si aún no puede tenerla debido a un estómago endurecido, primero sorba un poco de harina de sémola, para que sus entrañas se curen por la suavidad del sorbo, o para que el estómago endurecido se ablande de esta manera. Si un hombre se vuelve leproso por lujuria o incontinencia, que cueza agrimonia, y un tercio de su cantidad de hisopo, y el doble de asaro que de estos dos, en un caldero, y haga un baño con esto, y mezcle sangre menstrual, tanto como pueda obtener, y se sumerja en el baño: pero también tome grasa de ganso y el doble de grasa de gallina, y un poco de estiércol de gallina, y haga un ungüento con esto; y cuando salga del baño mencionado, se unte con el mismo ungüento, y se recueste en la cama. Y haga esto frecuentemente, hasta que se cure. Añadido ed.] También machaque agrimonia en un mortero, y así triturada, colóquela sobre los ojos de quien tiene la vista nublada por la noche, y así átela con un paño encima; tenga cuidado de que no entre en los ojos; y fatiga la nubosidad de los ojos, y los aclara.

CAP. CXV.---DEL DICTAMNO [II, 124].

El dictamno es cálido y seco, y tiene en sí las fuerzas del fuego y del mineral, porque es duro como una piedra en sus fuerzas; y así como tiene calor en el fuego que de él sale, así el dictamno es virtuoso contra las enfermedades que él mismo prevalece. Pues el cálculo, es decir, la piedra, crece en el hombre con una naturaleza grasa; así que cuando ya comienza a crecer, que pulverice el dictamno, y con pan de trigo coma frecuentemente este polvo, y prohíbe que la piedra crezca. Y el hombre en quien ha crecido la piedra, que ponga polvo de dictamno en vinagre mezclado con miel y lo beba en ayunas frecuentemente, y la piedra en él se rompe. Pero también quien duele en el corazón, que coma polvo hecho de dictamno, y el dolor del corazón cesará.---[Pero si alguien comienza a cojear en algún lugar de sus miembros, que cueza fuertemente dictamno en agua, y deseche lo que en medio parece un corazón, y mientras se cuece, añada el doble de husmuoszes, y de ortiga urente el doble que de husmuoszes, y se mezclen juntos. Y después de haber sido cocidos, exprimiendo un poco el agua, colóquelo caliente sobre la articulación de ese miembro, y sobre las venas donde comienza a cojear; y haga esto frecuentemente, y se curará. Añadido ed.]

CAP. CXVI.---DE LA METRA. [II, 125]

La metra [Febrífuga ed.] es cálida, y tiene un jugo suave, y para las entrañas doloridas es como un ungüento suave. Y quien duele en las entrañas, que cueza metra con agua y grasa o aceite, y añada harina de sémola, y así prepare suffen, y lo coma, y sana las entrañas. Y cuando las mujeres tienen menstruación, que preparen y coman el mismo suffen, como se ha dicho, y prepara suavemente y ligeramente la purgación de las livideces y de los interiores fétidos, y saca la menstruación.---[El hombre que padece stechedim, que mezcle jugo de febrífuga y mantequilla de vaca, y se unte donde duele y se curará. Añadido ed.]

CAP. CXVII.---DEL MUSORE. [II, 126].

El musore [Pilosella ed.] es frío; y comido fortalece el corazón, y disminuye los malos humores que se han congregado en un lugar en el hombre. Pero el hombre que lo come, no lo coma solo ni simple, porque es demasiado áspero, y añada un poco de dictamno, o un poco de galanga, o un poco de jengibre, y lo coma como se ha dicho [y disipa los humores fríos. Añadido ed.].

CAP. CXVIII.---DE LA SWERTULA [I, 127].

La swertula [Gladiola ed.] es cálida y seca, y toda su fuerza está en la raíz, y su verdor asciende a las hojas. En mayo, toma el jugo de esas hojas, y derrite grasa en una sartén, y añade ese jugo, y así prepara un ungüento, de modo que aparezca verde, y unta frecuentemente con este mismo ungüento a quien tiene sarna menuda, y se curará. Y quien tiene la piel dura en la cara como corteza, o quien tiene bultos en ella, o quien tiene mal color, exprima el jugo de esas mismas hojas, y lo vierta en un recipiente con agua de grandes ríos, como ya se ha dicho; caliéntelo ligeramente, y así con esa agua moderadamente calentada lave su cara, y haga esto frecuentemente, y hace la piel suave, y un buen y hermoso color en la cara; pero también cueza la raíz y las hojas de swerteln en agua, y luego, exprimiendo el agua, coloque caliente alrededor de la cabeza del frenético, y quien está hirnwudig, con un paño atado encima, para que duerma así, y haga esto frecuentemente; y entonces también corte en redondo la raíz de esa misma swertela, y condiméntela en miel, y déla frecuentemente al frenético, es decir, al hirnwtigen, para que la coma, y se curará. Y también machaque su raíz con buen vino en un mortero, y cuele este vino con un paño, caliéntelo, y así caliente délo a beber a quien tiene piedra. Y quien está constreñido por

dificultad de orina, y el cálculo en él se ablanda, y los lugares urinarios, que estaban constreñidos, se abren. Contra la lepra reciente también machaque la raíz de esa misma swerteln, y así póngala en leche de asna, para que se coagule junto, y luego vierta grasa de cerdo en una sartén, y ponga la raíz machacada con la leche de asna en esa grasa en la sartén, y cueza fuertemente mezclando juntos, y hecho esto, cuele por un paño, y recoja el líquido en un recipiente, para que tenga ungüento. Luego haga lejía de cenizas de aliso; y quien comienza a ser leproso, es decir, cuando la lepra aún es reciente en él, primero lave su cuerpo con esa lejía donde siente la lepra; y luego se unte allí con el ungüento mencionado, y haga esto frecuentemente, y se curará.

CAP. CXIX---DEL MERRICH [II, 59].

El merrich [Rábano ed.] es cálido [frío ed.]; y cuando en marzo todas las hierbas reverdecen, entonces también el merrich se ablanda, pero por un breve tiempo, y entonces comido es bueno para los hombres sanos y fuertes, porque fortalece el verdor de los buenos humores en ellos. Pero después de que se endurece y es fuerte en la corteza, es peligroso de comer, porque no tiene verdor, y entonces hace al hombre seco como si comiera madera. Y por eso el hombre no lo comerá, pero sin embargo lo chupará si tiene jugo y escupirá lo demás. Sin embargo, el hombre delgado y seco, si quiere comer Merredich, que coma moderadamente para que se fortalezca un poco, no sea que si come mucho de él, le duela, porque tiene pocas fuerzas en sí mismo. Y cuando el merrich está verde, que se seque al sol, y a este polvo se le añada polvo de galanga en igual peso; y quien duele en el corazón, que coma este polvo después de comer y en ayunas con pan, y se sentirá mejor. Pero también quien duele en el pulmón, que beba el mismo polvo en vino caliente o en agua caliente en ayunas y después de comer, y se curará.

CAP. CXX---DEL HATICH [II, 128].

El hatich [Ebulus ed.] es frío y húmedo, y contrario a la naturaleza del hombre, de modo que si algún hombre lo comiera, sería peligroso para él. Pero si a algún hombre le duele la cabeza como si fuera un torrente de agua, que se le coloque alrededor de la cabeza así frío, y se sentirá mejor. Y si algún hombre tiene grint [uñas escamosas ed.] en los dedos o en los pies, que ate bere atich frecuentemente sobre esas uñas, para que se purguen o caigan, y así renacerán otras hermosas.

CAP. CXXI---DEL NACHTSCHADE [II, 129].

El nachtschade [Solanum ed.] es cálido y seco. Y quien duele en el corazón, o quien está inconsciente en el corazón, que cueza nachtschade en un poco de agua, y exprimiendo el agua, lo coloque caliente sobre su corazón, y mejorará. Pero también quien duele en los dientes, que lo caliente en agua, y cuando vaya a dormir por la noche, lo coloque caliente sobre la mejilla y la mandíbula donde duele, y el dolor cesará. Y cuando los pies se hinchan, que lo coloque caliente sobre los pies después de calentarlo en un poco de agua, y dejarán de hincharse. Pero también quien duele en la médula de las piernas, que cueza nachtschaden en agua, y lo coloque caliente alrededor de las piernas, y lo ate con un paño, y se sentirá mejor.

CAP. CXXII---DE LA RINGULA [II, 130].

La ringula [Ringella ed.] es fría y húmeda, y tiene un fuerte verdor en sí misma, y es eficaz contra el veneno. Pues quien ha comido veneno, o a quien se le ha dado, que cueza ringula en agua, y exprimiendo el agua, la coloque caliente sobre su estómago, y ablanda el veneno y lo

expulsa. Pero también esa persona debe calentar buen vino, y añadir suficiente ringula, y calentar de nuevo el mismo vino con ella, y porque ha tomado veneno, que beba ese vino semicaliente, y el veneno lo expulsará por la nariz espumando, o lo expulsará por espuma, es decir, schum. Y si los bueyes o las ovejas han comido algo malo, por lo que de repente se hinchan, es decir, erblewent, que se machaque ringula, y se exprima su jugo, y se vierta un poco de agua con el jugo en sus bocas para que lo prueben, y se curarán. Pero también si un buey o una oveja tose, que se les infunda jugo de ringula sin agua en sus narices, y pronto expectorarán los humores nocivos, y mejorarán.

Y el hombre cuyo cuero cabelludo pica, que corte lo que es blando en el tocino, que corte también la corteza de ese tocino, y deseche lo que está junto a esa misma corteza en el tocino, y tome lo que es duro, y lo machaque con ringula en un mortero, y luego unte frecuentemente su cabeza con esto, y el picor caerá, y su cabeza será hermosa. Y quien tiene grint en la cabeza, que tome flores y hojas de ringeln, y exprima su jugo, y luego con ese jugo y un poco de agua y con harina de sémola, o con harina de centeno, prepare un ungüento, y con eso deje su cabeza completamente envuelta con un paño y un gorro, hasta que se caliente y hasta que el ungüento se separe, es decir, schrinde, y luego lo quite, y prepare de nuevo el ungüento de la misma manera, y lo coloque alrededor de su cabeza, y así lo hará durante nueve días; y cada vez que quite el ungüento de su cabeza, que tenga preparada una lejía con el jugo de ringeln, y lave su cabeza con ella cada vez, y se curará.

CAP. CXXIII.---DE LA WULLENA [II, 131].

La wullena [Blandonia ed.] es cálida y seca, y algo fría; y quien tiene el corazón débil y triste, que cueza wullena ya sea con carnes, o con pescados, o en pasteles sin otras hierbas, y lo coma frecuentemente, y fortalece y alegra su corazón. Pero también quien está ronco en la voz y en la garganta, y quien duele en el pecho, que cueza wullena y hinojo en igual peso en buen vino, y lo cuele por un paño, y lo beba frecuentemente, y recuperará la voz, y sana el pecho.

CAP. CXXIV.---DE LA GAMANDREA [II, 132].

La gamandrea [Alentidium ed.] es cálida y grasa, y no beneficia ni a los hombres ni a los animales cuando se come o se bebe, porque evita y huye de la lividez y la sarna, y cae en la sangre, y la hace menor y la atenúa. Pues disminuye la sangre, y aumenta la tisis cuando no la elimina. Si alguien la toma de alguna manera como purgante, para disminuir la lividez y la tisis que han quedado en él, a veces sigue la peste, porque la sangre en él ha sido disminuida y la tisis ha quedado en él, y por eso su carne se debilitará. Pero sin embargo, quien padece una sarna menor que está entre la piel y la carne, que machaque gamandrea con grasa vieja, y se unte con ella, y su carne se curará. Pero después de que haya comenzado a sanar un poco, entonces ya no se unte con ella, porque daña su sangre si se unta allí por más tiempo. No es eficaz contra la piel, porque el grint está profundamente en la carne; y si se unta con ella, disminuirá la sangre, y dejará la tisis en el interior.

CAP. CXXV.---DE LA CENTAUREA [II, 133].

La centaurea es cálida y seca; y a quien se le ha roto un hueso en el cuerpo, que beba frecuentemente centaurea o su raíz mezclada con vino o agua, y el hueso roto se unirá, es decir, se soldará. Pero también que caliente centaurea en agua, y exprimiendo el agua, la coloque caliente frecuentemente en el lugar donde el hueso está roto, y así masajee ese lugar con ella, y se curará. Pues quien está tan afectado por la gota, que su lengua falla al hablar, y

que también algún miembro en él está debilitado, que mezcle raíz y hojas de centaurea con sebo fresco de ciervo, y así haga tortas, es decir, pasteles, con harina, y las coma frecuentemente, y la gota que lo fatiga se deprimirá. Pero también quien está afectado por la gota, que beba frecuentemente centaurea en ese vino, y la gota en él cesará.

CAP. CXXVI.---DE LA POLEYA [II, 68]

La poleya tiene un calor suave, y sin embargo es húmeda; [y tiene alguna virtud de estas quince hierbas en sí, a saber, del jengibre, del clavo, de la galanga, del jengibre, de la albahaca, de la consuelda mayor, del lungvurtz, de la aristología, del milenrama, del abrotano, del polipodio, de la agrimonia, del stur, del geranio, de la menta de agua. Y todas estas hierbas son contrarias a las fiebres. Añadido ed.] y quien duele en el cerebro, de modo que está virseret, que ponga poleya en vino y la cueza, y así caliente la coloque alrededor de toda su cabeza, y la ate con un paño encima, para que el cerebro esté caliente, y la locura en él se deprima. Y a quien le nublan los ojos, que exprima su jugo, y lo unte alrededor de los ojos y alrededor de los párpados, pero sin tocar los ojos [interiormente], y ahuyentará la nubosidad de ellos. [Si toca los ojos interiormente, su carne se ulcerará por su virtud. Añadido ed.] Pero también que tome bilis de gallo y el doble de jugo de poleya, y añada un poco de vino puro, y así haga un colirio, y lo guarde en un pequeño recipiente, y a un joven, cuyos ojos se nublan por enfermedad, o incluso a un anciano de edad moderada, que lo unte alrededor de los ojos y alrededor de los párpados, de modo que también entre un poco en los ojos; que haga esto durante doce noches, cuando vaya a dormir, y quitará la nubosidad de los ojos. Y que pulverice poleya, y ponga ese polvo en vinagre y miel en igual peso, y lo beba frecuentemente en ayunas, es decir, suffe, y purga su estómago, y aclara sus ojos. Pero también quien come frecuentemente hojas crudas de poleya con sal, es decir, solas añadidas a las carnes, si tiene el estómago frío, lo calienta; y si también su estómago está lleno de veneno, es decir, pus, lo purga y sana.

CAP. CXXVII.---DE LA BEONIA [II, 134].

Beonia [Dactylosa ed.] es ardiente y tiene buena virtud, y es eficaz contra las fiebres tercianas y cuartanas. Pues machaca moderadamente su raíz, y ponla así en vino, y bébelo a menudo, y ahuyentará de ti la terciana y la cuartana. Y nuevamente pulveriza la beonia, y pon ese polvo en harina, añade grasa o aceite de amapola; hazlo así como una masa, y cómelo a menudo, y nuevamente la terciana y la cuartana cesarán en ti. Y si un hombre pierde la razón, como si no supiera nada y yace en éxtasis, sumerge la semilla de beonia en miel y colócala sobre su lengua, y así las fuerzas de la beonia subirán a su cerebro, y lo despertarán, de modo que pronto recobrará su mente y recuperará su entendimiento. Pero también quien tiene mucho flema en la cabeza y alrededor del pecho, y por eso excreta muchas impurezas, y además tiene mal aliento, corte la raíz de beonia en rodajas pequeñas, y añada también de su semilla, y haga hervir en vino, y así beba caliente moderadamente a menudo, y purificará su cabeza y pecho, y hará que su aliento tenga buen olor. Y después de haber bebido este vino, puede calentar otro vino hasta la tercera vez con la misma beonia.---Pero también toma la semilla de beonia y sumérgela en sangre de sanguijuela, y luego envuélvela en harina de sémola así solidificada; y cuando alguien cae por la enfermedad del caduco, es decir, wallendsucht, colócala en su boca mientras yace así, y haz esto cada vez que caiga por esta enfermedad, y finalmente se curará.---Y si las polillas, es decir, milwe, destruyen el cabello de una persona, haga un lixiviado con la raíz y la semilla de beonia, y lave su cabeza a menudo, y las polillas morirán. Pero también coloque su raíz y hojas entre las ropas, y las polillas huirán y no las dañarán.

CAP. CXXVIII.---DE BATHENIA [II, 135].

Bathenia [Pandonia ed.] es caliente, y muestra los signos del conocimiento humano más que otras hierbas, así como los animales domésticos y limpios interactúan más con el hombre que los animales salvajes; y por eso el diablo a veces prepara sus sombras sobre ella, y también sobre algunas otras hierbas, porque él es de rocío, de donde también conoce todas las fuerzas que están en las hierbas. Quien es tonto o necio, de modo que le falta conocimiento, machaque la bathenia como para obtener jugo, y así colóquela sobre todo su pecho por la noche, y átelas con un paño hasta la mañana, y haga esto a menudo, y volverá al conocimiento. Y quien suele ser atormentado por sueños falsos, tenga la bathenia consigo cuando va a dormir por la noche, y mientras duerme, y verá y sentirá menos sueños falsos. [Una mujer que sufre menstruaciones abundantes en un tiempo injusto, ponga pandonia en vino para que tome su sabor, y bébalo a menudo y se curará, añade ed.] Pero si algún hombre ha sido engañado por una mujer, o alguna mujer por un hombre, por cualquier arte mágica, o ha sido tocado por algún engaño de esa cosa, o ha sido conjurado por encantamientos fantásticos y diabólicos, de modo que el hombre en el amor de la mujer o la mujer en el amor del hombre así encantada enloquece, entonces busque la bathenia por la cual alguna vez se haya hecho algún medicamento o alguna fantasía, porque si algo así se ha hecho antes por ella, de ahora en adelante no servirá para la curación de la medicina, porque ha sido atrapada por fantasías antes. Y cuando la encuentre, quite las hojas de ella, y coloque una hoja en cada orificio de su nariz, una hoja debajo de su lengua, y sostenga una hoja en cada mano, y coloque una hoja debajo de cada pie, y también mire fijamente la bathenia con sus ojos; y haga esto hasta que las mismas hojas se calienten en su cuerpo, y hágalo a menudo, es decir, hasta que se sienta mejor, y así se liberará de la locura de ese amor, siempre y cuando no haya probado ningún estímulo de amor ni comiendo ni bebiendo ni lo haya introducido en su cuerpo. Pero también quien ha sido atrapado en el amor de otro por palabras mágicas, ya sea hombre o mujer, siempre tenga la bathenia consigo, y estará mejor. Si es invierno, de modo que no se pueden obtener sus hojas para el remedio mencionado, tome su raíz, y haga como se ha dicho. Y nadie de ninguna manera coma bathenia, porque si la come, dañará su sentido y entendimiento, y casi lo hará demente.

CAP. CXXIX.---DE SICHTERWURTZ NIGRA [II, 136].

Sichterwurtz, que se llama negra, es caliente y fría, y en su calor es dura y áspera. Pero si algún hombre, por alguna peste e enfermedad, y fatigado en la cabeza, pierde sus sentidos y entendimiento, de modo que se vuelve demente, tome Sichterwurtz, y añada un poco de Quenula, y macháquelos juntos, y en una sartén con grasa vieja sweysze, y caliente sobre toda su cabeza y alrededor de su cuello, y ate un paño encima, y haga esto durante cinco días, una vez por la mañana, una vez por la noche cada día calentando. Y después del quinto día, haga un lixiviado con cenizas de haya, y lave su cabeza, y se curará. Pero si aún no ha recobrado su mente, nuevamente durante otros cinco días coloque el mismo ungüento alrededor de su cabeza y cuello, como se ha dicho, y nuevamente después del quinto día lave su cabeza con el lixiviado mencionado, y aunque la peste de su demencia sea fuerte, será ahuyentada de él, y recobrará sus sentidos y entendimiento.

CAP. CXXX.---DE SICHTERWURTZ [II, 137].

La Sichterwurtz blanca también tiene la misma naturaleza mencionada de la Sichterwurtz negra, excepto que la negra es más amarga que la blanca. Y la Sichterwurtz blanca, mezclada con Quenula y hinojo y grasa, como se ha dicho, también ahuyenta la demencia en el hombre,

como se ha mencionado, y también es muy útil para otros pigmentos y ungüentos, si se añade a ellos. Y una joven a la que le faltan las menstruaciones en el tiempo correcto, tome aceite con rosas, y también de la Sichtervurtz blanca la mitad de la tercera parte de las mismas rosas, y lo ponga en el mismo aceite, y luego se unte fuertemente y a menudo con ese aceite alrededor de la ingle, el ombligo y sobre el flanco, y sus miembros [menstruaciones] se moverán y se liberarán. Pero si por algunos impedimentos no ha tenido menstruaciones de esta manera, sin embargo, la unción mencionada hará que las menstruaciones en ella se derramen y disminuyan, es decir, zusluszet, porque dolerá menos si no le ocurren en el tiempo correcto.---[Pero también el hombre que duele en el corazón y en el vobin (sic), machaque cittervurtz blanca, y a su tercera parte añada abrotano, y menos menuae que abrotano, y añada mantequilla de vaca preparada en mayo, y este ungüento es excelente; y cuando duele en el corazón, unte allí; y si duele en el vobim, unte alrededor de la garganta, y hágalo a menudo, y estará mejor. Añade ed.]

CAP. CXXXI.---DE BIBENZLLA [II, 139].

Bibenella es más fría que caliente, y no es muy útil para los usos humanos, porque su jugo es amargo. Pero sin embargo, tenla siempre colgada en tu cuello, y mientras tanto no podrás ser engañado por invocaciones de demonios, por palabras mágicas, ni por zauber, que ni comiste ni bebiste.

CAP. CXXXII.---DE AGLEYA [II, 140].

Agleya [Acoleia ed.] es fría. Y el hombre en el que freischlich, que se dice selega, comienza a nacer, coma Agleya cruda, y freichlich desaparecerá. Y en el que las orfímae [escrofulas ed.] comienzan a crecer, coma Agleya cruda a menudo, y las orfímae disminuirán. Pero también quien expulsa mucho flema, condimente Agleya en miel beysze [concliat ed.], y cómla a menudo, y el flema disminuirá, y lo purificará así. Pero quien tiene fiebre, machaque Agleya, y cuele su jugo a través de un paño, y añada vino al mismo jugo, y así bébalo a menudo, y estará mejor.

CAP. CXXXIII.---DE SPRINGWURTZ [II, 141].

Springwurtz [Citocatia ed.] es fría, y tiene un jugo pequeño y acre en sí; y no es muy útil para el hombre por sí sola. Pues cualquiera que la comiera sola y simple, lo disolvería interiormente en su cuerpo, es decir, indrede, de modo que con peligro para él mismo lo atravesaría ungesundliche. Pero quien quiera tomar una purga pequeña y ligera, tome canela y regaliz en igual peso, y pulverice, y envuelva ese polvo con un poco de harina de sémola en el jugo de Springwurtz a modo de habas, y séquelas al sol o al horno, y luego en la mañana del día tome esto, tanto como pesan cinco monedas, o nueve, o quince, y lo purgará ligeramente; y después se cuide con comida y bebida, como es justo.

CAP. CXXXIV.---DE FRIDELES.

Frideles auga no tiene ni calor ni frío correcto en sí, ni tiene fuerzas para los usos del hombre, sino que es unkrud, y no es útil para la medicina; por lo que si algún hombre la comiera, le haría más daño que beneficio.

CAP. CXXXV.---DE BERURTZ [II, 142].

Berwurtz es caliente, y tiene una verdor seca en sí. Y el hombre que tiene fiebres fuertes y ardientes, pulverice berwurtz, y coma ese polvo con pan, en ayunas y después de comer, y

estará mejor. Pero también quien tiene gegicht coma a menudo el mismo polvo, y el gicht cesará en él. Y quien tiene gelsucht, machaque la raíz de berlwurtz, cuando está verde, en vinagre, y así cómala; y luego también prepare algún suffen con el mismo vinagre, y cómalo a menudo, y se curará.

CAP. CXXXVI.---DE STEMBRECHA [II, 143].

Stembrecha [Saxifraga ed.] es fría, y tiene fuertes fuerzas en sí; y no es útil para el uso del hombre que tiene un cuerpo delicado en la alimentación, porque sería demasiado fuerte para su cuerpo. Pero donde en el estómago o la vejiga en alguna parte del cuerpo del hombre se coagula el slim, y así se endurece como una piedrecilla, entonces machaque la semilla de Stembreche en agua, y así después de comer, y no en ayunas, bébala a menudo, y así esa bebida romperá lo que en el hombre es duro y contrario como una piedrecilla, y así ese hombre se sanará. Y quien tiene gelsucht, triture la misma semilla en vino, y permita que repose en el mismo vino por un corto tiempo, y luego, después de comer, bébalo a menudo, y el gelsucht se extinguirá en él, porque también a veces nace de la superfluidad de la bilis, y muchas veces prepara una dureza como una piedra en el hombre.

CAP. CXXXVII.---DE UGERA [II, 144].

Ugera es muy caliente, y tiene una cierta agudeza en sí, y esa agudeza es muy fuerte, y por eso rompe grandes y fuertes úlceras, es decir, swern. Pues machaque Ugera en un mortero, y añada un poco de baumoleum, y así [fría ed.] colóquela sobre la úlcera. Pero si no tienes baumoleum, añade un poco de sebo de cuervo, y así en una sartén sweysze [calefaciat ed.], y permite que se enfríe, y luego colócala así fría sobre la úlcera, y su fortaleza ablanda y extrae el veneno, y lo sana. Pero también si hay grandes úlceras rojas y visibles, machaque la misma ugera, y añada ya sea baumoleum o sebo de ciervo, como se ha dicho, y colóquela sobre esas úlceras, y extrae el veneno, es decir, eyther; pero cuando esas úlceras comiencen a enrojecer, deseche la ugera, y luego prepare beneduch de cáñamo con baumoleum o con sebo de ciervo, y colóquelo sobre esas úlceras, y se sanarán, porque el veneno ya ha sido extraído. Pero también sumerja la raíz de ugera en vinagre beisze, y así colóquela durante la noche sobre el lugar donde en tu cuerpo las verrugas han comenzado a crecer recientemente, y ate un paño encima, y haga esto a menudo, y las verrugas desaparecerán.

CAP. CXXXVIII.---DE GRINTWURTZ [II, 145].

Grintwurtz [Chelidonia ed.] es muy caliente, y tiene un jugo venenoso, es decir, slimech. Pues tiene un veneno tan oscuro y amargo en sí, que no puede conferir ninguna salud al hombre, porque si diera salud al hombre en una cosa, en otra cosa le conferiría una mayor enfermedad interiormente. Pues si alguien la come o bebe, lo ulcerará y dañará interiormente, y por eso a veces causa una solución y digestión en el hombre con dolor y no con salud. Pero quien haya comido, bebido o tocado algo impuro, por lo que se vuelve ulceroso en el cuerpo, tome grasa vieja, y añada suficiente del jugo de Grintwurtz, y machaque con él, y así disuelva juntos en una sartén, y luego úntese con el sebo, y se sanará.

CAP. CXXXIX.---DE LUBESTUCKEL [II, 36].

Lubestuckel [Levisticum ed.] es de calor moderado. Y si se come crudo, hace que el hombre se disuelva en su naturaleza, y así lo debilita en su naturaleza. Pero también si alguien lo comiera cocido sin otros condimentos solo, lo haría pesado y unlustig [tedioso ed.] de mente y cuerpo. Pero si se cocina y se come con otros condimentos, entonces no daña mucho al que

lo come. Y si algún hombre tiene druse [glándulas ed.] en el cuello, de modo que las venas de su cuello están inflamadas, tome Lubestuckel, y un poco más de Gunderebe, y cocine juntos en agua; después de verter el agua, colóquelas calientes alrededor del cuello, porque las venas de su cuello están demasiado distendidas, y se curará.

[Y si alguien tose en el pecho, de modo que allí comienza a doler primero, tome levístico y salvia en igual medida, y el doble de hinojo que de estos dos, y póngalos en buen vino hasta que el mismo vino tome su sabor, y luego, desechadas las hierbas, caliente el mismo vino, y bébalo caliente después de la comida, hasta que se cure. Pero si la tos es leve, el hombre beba la bebida mencionada sin calentar, porque el dolor es leve. Pero si el dolor es fuerte, beba el mismo vino calentado, para que se disuelva más suavemente. Pero si el reuma fluye de las narices del caballo, de modo que tose por ello, el hombre que quiera liberarlo, tome levístico, y un poco menos de ortiga urente, y las cocine en agua, y luego, retiradas del agua, permita que el humo de ellas pase caliente por sus narices y boca con el freno puesto, y se curará. Pero si el caballo duele en el vientre como por mordeduras, el hombre tome levístico, y un poco menos de ortiga urente, y lo mezcle a menudo con su forraje, para que lo coma junto, y se curará. Añade ed.]

CAP. CXL.---DE EBICH [II, 146].

Ebich es más fría que caliente, y es inútil para el hombre para comer, como unkrud. Pero el hombre que tiene gelsucht, caliente ebich en una sartén con sebo de ciervo o grasa vieja svveysze [calefaciat ed.], y colóquelo caliente sobre su estómago, y el gelsucht pasará a esa hierba, es decir, uszflecht, de modo que incluso la piel de ese hombre gelware aparecerá exteriormente; y cuando haya colocado esas hierbas sobre su estómago, como se ha dicho, machaque bruncrasse en agua fría, y cuele a través de un paño, y así déle a beber frío, y el gelsucht será expulsado y se curará.

[Pero también una mujer que sufre menstruaciones abundantes en un tiempo injusto, cocine ebech en agua, y colóquela caliente en sus muslos y ombligo, y su frialdad resistirá al flujo contrario. Si también en algún hombre la membrana interior, en la que están cerrados los intestinos, se rompe por algún accidente, tome ebech, y el doble de consolida mayor en buen vino, y después de cocerlas, separe las hierbas del vino, y añada un poco de polvo de zituare hecho, y tanto azúcar como fue ebech, y suficiente miel cocida, y así haga hervir nuevamente moderadamente, y luego a través de un saquito haga una bebida pura, y bébala después de la comida y por la noche, y hágalo a menudo. Pero también las hierbas que se cocieron en el vino mencionado, átelas calientes sobre el lugar donde la membrana interior está rota, y recogerán sus desgarros. También corte la raíz de consolida mayor en trozos pequeños, y póngala en vino, para que tome su sabor, y beba siempre este vino, hasta que se cure. Añade ed.]

CAP. CXLI.---DE YBISCHA [II, 147].

Ybischa es caliente y seca, y es eficaz contra las fiebres. Pues el hombre que tiene fiebres, cualesquiera que sean, machaque ybischen en vinagre, y béalalo en ayunas por la mañana y por la noche, y la fiebre, de cualquier naturaleza que sea, cesará. Pero también quien duele en la cabeza, tome Ybischam, y añada un poco menos de salvia, y macháquelas juntas, y mezcle con ellas un poco de baumoleo, y luego caliéntelo solo en su mano junto al fuego, y colóquelo así solo en su frente, y átelo con un paño, y así duerma, y estará mejor.

CAP. CXLII.---DE DENEMARCHA [II, 147].

Denemarcha es cálida y húmeda. Y quien sufre de pleuresía, o aquel que padece de gota, pulverice Denemarcha, y a este polvo añada un poco menos de polvo de nebeten, y luego con harina y agua haga tortas; o cocine kuchens en una sartén con grasa, y mezcle estos polvos mencionados, y así los coma frecuentemente, y la pleuresía y la gota cesarán en él, de modo que se sentirá mejor. CAP. CXLIII.---DE NEBETTA [II, 149]

Nebetta [Calamento ed.] es cálida. Y el hombre que tiene orfime [escrofulas ed.] en el cuello, antes de que se rompan, pulverice Nebetta, y coma este polvo ya sea con pan, o en muse, o en kuchens frecuentemente, y las orfimas desaparecerán. Pero si las orfimas se rompen, coloque sus hojas crudas y frescas encima, y las orfimas se secarán.

CAP. CXLIV.---DE CRANCHSNABEL [II, 150].

Cranchsnabel es muy cálida, y tiene poca humedad, y también casi tiene las fuerzas de los pigmentos en sí. Toma entonces kranchsnabel, y menos de bertram [Piretro ed.], que de kranchsnabel, así nuez moscada, menos que de bertram, y así redúcelos a polvo, y mézclalos juntos, y quien tenga dolor en el corazón coma este polvo ya sea con pan, o sin pan, y lo lama con su mano, y se sentirá mejor, porque es un polvo óptimo para la salud del corazón. Y quien tenga nazeboz, aplique el mismo polvo en sus narices, y aspire su olor internamente, y nazeboz se disolverá más suavemente y rápidamente desaparecerá sin peligro para esa persona. Pero también quien tenga husten [tos ed.] y gebrech [constricción ed.] en el pecho, coloque kuchens [tortas ed.] en una sartén con harina y este polvo, añadiendo grasa o mantequilla, y los coma frecuentemente en ayunas y después de comer, y husten y la úlcera del pecho se disolverán suavemente y se acabarán, y así la persona se sentirá mejor. Y también quien tenga dolor en el pecho, de modo que el pecho le oprima, o quien tenga dolor en la garganta, de modo que la voz se le retire, beba el mismo polvo en vino caliente, y se sentirá mejor en el pecho y en la garganta. Pero también quien tenga dolor de cabeza, añada sal clara o sal asada a este polvo, y así lo coma con pan o lo lama con su mano, y se sentirá mejor.

CAP. CXLV.---DE CONSOLIDA [II, 151].

Consolida es fría. Y si una persona la come sin razón, todos los humores que están correctamente establecidos en ella, los desordena. Pero si algún miembro en una persona está desordenado y ulcerado o herido, si entonces la come, sigue rápidamente el moretón que sale de allí, y sana ese moretón y las úlceras en la piel superior, y no en el interior de la carne: y tiene similitud, cuando las piedras se arrojan en una gran fosa para impedir que el agua fluya, como en algún vacht, y así el agua, al no poder fluir, se asienta en la profundidad del licus; y de esta manera los gusanos y cualquier cosa mala permanecerán adentro, ya que se les impide

fluir hacia afuera. Así, consolida, injustamente y de manera incorrecta, sana las úlceras externamente, y deja cualquier cosa podrida en el interior.

CAP. CXLVI.---DE BYVERWURTZ [II, 152].

Byverwurtz [Rústica ed.] es cálida y un poco fría. Pulveriza entonces la raíz y las hojas de biverwurtz, y cuanto pesa la mitad de ella, tanto de polvo de bertram pesa, tanto de polvo de canela añádale, y mézclalo; y este polvo así mezclado bébelo diariamente ya sea con pan, o con vino caliente, o cómelo en suffen, y no tendrás ninguna enfermedad grande o duradera hasta tu muerte. Y ninguna persona debe evitar este polvo así preparado; porque si está sano y come este polvo diariamente, no estará enfermo por mucho tiempo en la cama; y quien está enfermo, si lo come, estará sano. Pero puedes conservar el polvo sano en un paño, colócalo en un nuevo recipiente de barro hecho de limo y seco, y así entiérralo bajo tierra, y cúbrelo cerrado, y así mantendrás tus fuerzas.

CAP. CXLVII.---DE GRENSING.

Grensing es una mala hierba, y no vale para ninguna salud del hombre. Así que si una persona la comiera, ni le beneficiaría ni le perjudicaría.

CAP. CXLVIII.---DE MORKRUT [II, 66].

Morkrut es un alimento para el hombre, ni le beneficia para la salud, ni le perjudica; pero al comerlo llena el vientre.

CAP. CXLIX.---DE GENSEKRUT.

Gensekrut es fría y es una mala hierba, y no beneficia al hombre para la salud si la come, pero le perjudica más.

CAP. CL.---DE LINSAMO [II, 15].

Linsamo es cálido, etc., como se lee más adelante en el capítulo 194, sobre la semilla de lino, en el cual se leen muchas cosas que aquí faltan.

CAP. CLI.---DE HUNSDARM [II, 173].

Hunsdarm es cálida, y es una mala hierba. Pero si alguna persona cae por accidente, o si alguien es golpeado con palos, de modo que su piel tenga weyddden [tenga varias manchas ed.], cocine Hunsdarm en agua, y exprima el agua, y así caliente colóquela frecuentemente sobre el lugar de la caída o del golpe, y disipará los moretones allí acumulados.

CAP. CLII.---DE NYESEWURTZ [II, 153].

Nyesewurtz [Gelisia ed.] es cálida y seca, y un poco húmeda, pero tiene cierta verdor que es útil. Porque quien está fatigado por la gota, y también aquel que tiene gelsucht, triture Nyesewurtz, y cuele su jugo a través de un paño, y luego añada el mismo jugo al vino, y si tiene gota, beba frecuentemente de esta manera en ayunas, o si tiene gelsucht [morbo regio ed.], beba frecuentemente después de comer, y se curará. Pero también cocine Nyesewurtz en vino, añadiendo miel, y cuele a través de un paño, y beba esto después de comer y por la noche, cuando va a dormir, y hágalo frecuentemente, y lo curará, y lo hará suave y ligero en

el pecho, y purgará su estómago, y disminuirá cualquier cosa sucia y fétida que esté en su cuerpo.

CAP. CLIII.---DE HERBA GICHT [II, 154].

La hierba que se llama gicht es muy cálida, y tiene cierta verdor en sí. Y quien tiene dolor en el estómago, triture moderadamente la misma hierba y su semilla, y cocine en vino y un poco de miel, y cuele a través de un paño, y así beba caliente. Pero quien quiera prevenir que se enferme en el estómago, beba frecuentemente la misma bebida fría, y mantendrá la salud en el estómago. Pero quien está frecuentemente fatigado por la gota, triture la misma hierba con la semilla, y añada grasa de oso, y de baumoleo, como una tercera parte de baumoleo a la grasa de oso, y así cocine en agua, y haga un ungüento, y se unte donde le duele, y de inmediato atravesará la piel de esa persona, de modo que la tempestad de la peste de esa gota cesará de él.

CAP. CLIV.---DE YSENA [II, 155]

Ysena [Verbena ed.] es más fría que cálida, y donde hay carnes podridas en una persona, ya sea por úlceras o por gusanos, cocine Ysena en agua, y luego coloque un paño de lino sobre las heridas podridas o sobre los lugares podridos de los gusanos, y de esa Ysena, exprima un poco de agua, y colóquela moderadamente caliente sobre el paño de lino que has puesto sobre estas carnes podridas; y después de que se seque, coloque otra cocida de la misma manera, y haz esto hasta que se quite la podredumbre. Pero si a alguien le hincha la garganta, caliente moderadamente Ysena en agua, y colóquela moderadamente caliente sobre su garganta, y átela con un paño, y hágalo hasta que la hinchazón desaparezca.

CAP. CLV.---DE SATEREIA [II, 156].

Satereia es más cálida que fría. Pero el hombre que está fatigado por la gota, de modo que sus miembros siempre se mueven, pulverice Satereia, y a este polvo añada menos de polvo de kumels que de polvo de salvia, y así mezcle estos polvos en honigwurtz, y bébalo frecuentemente después de comer, y se sentirá mejor.

CAP. CLVI.---DE WOLFESGELEGENA.

Wolfesgelegena es muy cálida, y tiene un calor venenoso en sí. Y cuando un hombre o una mujer arde en lujuria, si alguien toca a ese hombre o mujer con Wolfesgelegena verde en su piel, arderá en amor por esa persona, y después de que la hierba se haya secado, el hombre o la mujer que fue tocado con esa hierba, casi se volverá loco de amor, de modo que será tonto de ahí en adelante.

CAP. CLVII.---DE SYME [II, 170].

Symes es fría. O si maden o gusanos comen a una persona, pulverice Symes al fuego, y coloque ese polvo en el lugar de la úlcera, y los gusanos y maden morirán.

CAP. CLVIII.---DE JUNCO.

El junco no es propiamente cálido, ni propiamente frío, sino tibio, y por eso no vale para medicamentos.

CAP. CLIX.---DE MEYGILANA [II, 157].

Meygelana es fría, y tiene esta frialdad que tiene la tierra cuando produce flores a frutos. Y si en cualquier persona crecen orfimas o freyslich, o alguna úlcera en la que hay veneno, esa persona coma Meygelana frecuentemente en ayunas, y desaparecerán. Pero también quien tiene vallendsucht [morbo regio ed.], coma Meygelana frecuentemente, y cuando ya cae al suelo por esa enfermedad, coloque la misma hierba bajo su lengua, y se levantará más rápido, y dolerá menos.

CAP. CLX.---DE DORNELLA [II, 158].

Dornella es fría, y esa frialdad es buena y sana, y vale contra la fiebre que surge de alimentos nocivos. Toma entonces Dornella y cocínala en vino, añadiendo un poco de miel, y luego cuélala a través de un paño, y así bébela frecuentemente en ayunas por la noche, y te sanarás de la fiebre.

CAP. CLXI.---DE SCHARLEYA [II, 159].

Scharleya [Cicuta ed.] es cálida, y vale contra el veneno. Porque si alguien ha tomado veneno, añada Scharleyam, añadiendo un poco de miel, y un poco de ruda, y después de que lo haya cocido, añada un poco de estramonio, y así cuélelo a través de un paño, y así bébalo tres veces después de la comida, y el veneno pasará a través de él ya sea por náuseas o por excreción, a menos que sea un veneno tal que le cause la muerte. Y a quien su estómago es tan débil que de los alimentos fácilmente se convierte en Eytereich, tome Scharleyam, y una tercera parte de ella de poleyá, y una cuarta parte de hinojo, y cocine esto junto en buen vino, añadiendo un poco de miel, y cuélelo a través de un paño, y bébalo frecuentemente después de la comida y por la noche; su estómago se curará suavemente, o se purgará, y tendrá apetito para comer. Pero también quien tenga dolor de cabeza, cocine Scharleyam en agua, y exprima el agua, y así caliente colóquela alrededor de su cabeza, y cúbrase la cabeza con un paño para que duerma así, y se sentirá mejor.

CAP. CLXII.---DE STORCKSNABEL [II, 160].

Storcksnabel es más fría que cálida, y vale contra el cálculo. Porque quien tiene Steyn [cálculo ed.] en su cuerpo, tome Storcksnabel, y menos de Steynbrecha, y cocine en agua, y cuélelo a través de un paño, y haga un baño caliente [y entre en él, añade ed.], y cocine avena en agua, y con esa agua, en la que se coció la avena, vierta piedras calientes; y después de sudar de esta manera, en el mismo baño beba caliente el agua en la que se cocieron Storcksnabel y Steinbrecka, y el Steyn en él se romperá suavemente. Y quien tenga dolor en el corazón y siempre esté triste, tome Storcksnabel, y menos de poleyá, y menos de ruda que de poleyá, y pulverice esto, y coma frecuentemente este polvo con su pan, y su corazón se fortalecerá y estará alegre.

CAP. CLXIII.---DE BENEDICTA [II, 162].

Benedicta es cálida; y si alguien la toma en bebida, enciende el amor de la lujuria. Pero si una persona está débil en todo su cuerpo, cocine benedicta en agua, y beba esa agua caliente frecuentemente, y recuperará las fuerzas del cuerpo, y después de que se sienta mejor en el cuerpo, evítela.

CAP. CLXIV.---DE RISZA [II, 163].

Risza [Rubea ed.] es fría y vale contra la fiebre. Porque quien tiene fiebre y aversión a comer, cocine Risza en agua moderadamente, y deje la misma hierba en esa agua, y beba esa agua caliente por la mañana y por la noche, y coloque la misma hierba cocida en agua caliente sobre su estómago por un breve tiempo, y haga esto por tres días, y las fiebres cesarán en él.--[Pero también quien sufre de fiebres cuartanas, tome rubea y hierba de zarzas en igual peso, y brachvurtz, tres veces tanto como de estos dos, cocine en vino. Luego vierta vino claro y bueno, e introduzca hierro caliente, y haga esto diez veces con el mismo vino y hierro; después tome el vino que coció con las hierbas mencionadas, y vierta en el vino al que introdujo el hierro, y haga hervir juntos una vez, y beba esto en el acceso de la fiebre hasta que se cure. Añade ed.]

CAP. CLXV.---DE MUSETHA.

Musetha es más cálida que fría, y añadida a cualquier ungüento, los hace todos mejores y más fuertes; pero por sí sola no vale mucho para medicamentos.

CAP. CLXVI.---DE BIRCKWURTZ [II, 167].

Birckwurtz es más fría que cálida. Y la persona que tiene humores superfluos y venenosos, es decir, eytherecht, tome Birckwurtz que es blutwurtz, y tome el doble de Brachwurtz, y tritúrelos hasta obtener jugo, y así colóquelo en un recipiente de barro, y vierta buen vino claro sobre él, y así después de la comida, y cuando vaya a dormir, por quince días, y le beneficiará por un año, de modo que esta bebida disminuirá los humores superfluos y venenosos en él.

CAP. CLXVII.---DE ASTRENCIA [II, 161].

Astrenzia es cálida, y vale contra las fiebres. Porque quien tiene fiebres, de cualquier tipo que sean, tome Astrenzia, y tritúrela moderadamente, y así vierta medio piccarium hasta la cima sobre la misma astrenzia, y así con el mismo vino resérvelo por la noche, y por la mañana añada más vino, y así bébalo en ayunas, y hágalo por tres días o por cinco días, y se curará.---[Pero quien no puede digerir la comida que ha comido, tome el jugo de aristolochia larga en el peso de dos monedas, y el jugo de bibinella en el peso de una moneda; y el jugo de citocatia en el peso de medio obolo, y jengibre del mismo peso, y mezcle harina de sémola con estos jugos, y haga tortas del tamaño de una moneda, pero algo gruesas, y hornéelas al sol, o en un horno ya casi enfriado. Y esa persona que está enferma de la manera mencionada, si está caliente por dentro de modo que la comida en él está quemada, tome una de estas tortas por la mañana en ayunas; o si está frío por dentro de modo que la comida en él está congelada y comprimida por el frío, tome dos o tres tortas por la mañana en ayunas. Y la comida que coma primero después, sea caldo o sopa, y luego otros buenos y suaves alimentos, y hágalo hasta que se sienta liberado en el estómago. Añade ed.]

CAP. CLXVIII.---DE ERTPEFFER [II, 168].

Ertpeffer es fría, y crece del aire claro. Y la persona que tiene fiebre tome suficiente ertpeffer, y colóquela en buen vino por una noche, y luego deseche ertpeffer, y caliente el mismo vino con hierro caliente, y bébalo en ayunas por la mañana y por la noche cuando vaya a dormir, y hágalo hasta que sienta salud en sí.

CAP. CLXIX.---DE BREMA [II, 177].

Brema en la que crecen bramber es más cálida que fría. [Y si alguien tiene dolor en la lengua de modo que se hincha o tiene úlceras, haga que su lengua sea incisa con brema, o con un pequeño flebotomo, para que el moretón salga. Pero también quien tenga dolor en los dientes, haga lo mismo en las encías, y se sentirá mejor. Añade ed.]. Y si los gusanos comen a una persona, pulverice la misma brema, y coloque ese polvo sobre el lugar donde los gusanos comen la carne de la persona o del animal, y morirán, y así se sanará. Pero también si alguien tiene dolor en el pulmón, y en el pecho huste, tome bertram y menos de las mismas bremen que de bertranis, así como menos de hisopo que de estas bremen, y dost menos que de estas, y añada miel, y cocine fuertemente en buen vino, y luego cuélelo a través de un paño, y así, después de haber comido un poco, bébalo, y después de la comida completa beba bastante de ella, y hágalo frecuentemente, y el pulmón recuperará la salud, y el slim se quitará del pecho. Sin embargo, el fruto de bramber, es decir, el que nace en bremen, no daña ni al hombre sano ni al enfermo, y se digiere fácilmente; pero no se encuentra medicina en él.

CAP. CLXX.---DE ERPERIS.

La hierba en la que nacen erpere es más cálida que fría. Esa slim prepara en la persona que la come, y no vale para medicina. También el fruto de erperae hace slim en la persona que lo come, y no vale para comer ni para el hombre sano ni para el enfermo, porque crece cerca de la tierra y porque también crece en aire podrido.

CAP. CLXXI.---DE WALT BERIS [II, 179].

Hierba en la que crecen las bayas de saúco, que también se llaman bayas de saúco negro, es decir, las que son negras, tiene en sí un gran frío, es decir, cuando el frío ya cede un poco al calor, de modo que ya la humedad del frío de la tierra y de las piedras daña más de lo que beneficia. No es útil para medicamentos, pero el fruto daña al que lo come, de modo que provoca gota en él.

CAP. CLXXII.---DE LOS HONGOS.

Los hongos que nacen sobre la tierra, de cualquier tipo que sean, son como espuma y como sudor de la tierra, y dañan un poco al hombre que los come, porque producen mucosidad y espuma en él. Sin embargo, los hongos que nacen en aire seco y en tierra seca son más fríos que calientes, y son algo mejores que aquellos que nacen en aire húmedo y en tierra húmeda, pero no se encuentra mucha medicina en ellos. Y los hongos que nacen en aire húmedo y en tierra húmeda no son ni completamente calientes ni fríos, sino tibios, y si el hombre los come, provocan mal humor en él; y no hay mucha medicina en ellos. Sin embargo, los hongos que nacen en ciertos árboles, ya sean de pie o caídos, son algo buenos para el alimento del hombre, como ciertas hierbas de los jardines, y dañan menos al que los come, e incluso a veces son útiles para medicamentos. El hongo que crece en la nuez no tiene ni calor correcto ni frío correcto, sino torpeza en sí, pero no es útil para comer, porque provoca... Pero si en algún hombre nace un gusano, antes de que ese gusano viva, toma el hongo que crece en la nuez, y cuando es nuevo, es decir, recién sacado del árbol, y mantenlo sobre agua hirviendo, para que se caliente y humedezca, y así caliente y húmedo colócalo a menudo sobre ese tumor, y el tumor, donde ya los gusanos comienzan a crecer, desaparecerá. Pero si el gusano ha crecido, de modo que está vivo, seca el mismo hongo en un horno caliente sin brasas, y redúcelo a polvo, y pon ese polvo a menudo sobre la úlcera, y esos gusanos morirán.

El hongo que crece en el haya es caliente, y es bueno para comer tanto para el enfermo como para el sano. Y el hombre que tiene el estómago frío o mucoso, tome el hongo del haya, cuando está fresco, y cocínelo en agua con buenas hierbas, añadiendo un poco de grasa, y entonces, después de comer, coma un poco de él con moderación y a menudo, y calentará su estómago y eliminará la mucosidad. Pero si una mujer embarazada, cuando se fatiga, de modo que está lenta, pesada y oprimida en el cuerpo por el peso del parto, tome el hongo del haya y lo cocine en agua tan fuertemente que se desintegre por completo, y luego lo cuele a través de un paño, y luego del jugo, añadiendo suficiente grasa, haga un ungüento, y lo coma una o dos veces al día, después de haber comido, y se aliviará del dolor de su parto.

El hongo que crece en el saúco es frío, y no es útil para comer, de modo que si alguien lo come, se debilita. Tampoco es muy útil para la medicina. El hongo que crece en el sauce es caliente y bueno para comer. Quien tiene dolor en el pulmón y de ahí en el pecho, cocine el hongo en vino, y añada un poco de comino y un poco de grasa, y así sorba ese ungüento, y también coma el hongo así. Y el mismo hongo comido así mitiga el dolor del corazón y el dolor del bazo, porque el corazón a veces duele por esto, que el estómago, el pulmón y el bazo lo afectan con malos humores. Pero si deseas tomar una poción purgante, toma el hongo del sauce, cuando está fresco, y sécalo al sol o en un horno caliente, y luego pulverízalo, y luego, cuando deseas tomar la poción, toma estramonio, y añade a él del polvo de este hongo en la cantidad de una moneda, y de leche de springwurtz en la cantidad de un óbolo, y mézclalo todo, y así toma esa poción como otra poción que los hombres suelen tomar en ayunas, y te purgará. Pues este polvo de hongo templará el estramonio y el springwurtz, y busca los malos humores en el hombre como buenos aromas.

Y si alguien tiene una mancha blanca en el ojo, seque el hongo del sauce al sol, y luego, cada vez que desee curar la mancha blanca de los ojos, póngalo en agua por una breve hora, y luego sacuda el agua que ha absorbido, y luego del jugo que tiene, con una pluma aplíquelo a los párpados, de modo que también toque un poco el interior de los ojos, y haga esto por cinco o tres noches, cuando vaya a dormir, y se curará. El hongo que crece en el peral es frío y húmedo, y no perjudica ni beneficia al hombre para comer. Pero el hombre que tiene la cabeza con costras, tome el hongo del peral, cuando está fresco, y exprima su jugo en aceite de árbol, y luego, desechando el hongo, unte su cabeza a menudo con ese aceite, y se curará. Y quien tiene uñas escamosas, tome del hongo del peral en la anchura de su uña donde está la costra, y lo sumerja en bilis de buey, y no de vaca, y así la parte sumergida en esa bilis, que puso sobre su uña, se secará por dentro, y nuevamente lo sumerja en la misma bilis, y crecerá allí una uña hermosa. El hongo que crece en el álamo es caliente y mucoso, y no es útil para el consumo humano, y no se encuentra medicina en él.

CAP. CLXXIII.---DE LA RAÍZ DE WICHWURTZ.

La raíz de Wichwurtz es más fría y húmeda que caliente. Pero el hombre que tiene fiebres ardientes, es decir, fiebre ardiente, tome Wichwurtz y el doble de albahaca, y cocine esto en vino puro, y luego permita que se enfríe, y beba esto cada día en la mañana en ayunas, y en la noche cuando vaya a dormir; y así lo haga hasta que se cure.

CAP. CLXXIV.---DE LA ALOE.

Aloe. El jugo de esta hierba es caliente y tiene gran virtud. Y si algún hombre tiene fuertes fiebres diarias en el estómago, haga un emplasto en cáñamo con aloe y lo coloque sobre el estómago y sobre el ombligo, y la fiebre cesará. Pues su olor fortalece el interior del cuerpo del hombre, pero no la cabeza, sino que purga esa fatiga que está en la cabeza del hombre. Y

quien tiene tos, es decir, tos, prepare el mismo emplasto con aloe y lo coloque sobre su pecho, de modo que también tome su olor por la nariz, y la tos cesará. Pero quien tiene resfriado, tome jugo de marrubio; o si es invierno, tome su polvo y más de aloe, pero también más de regaliz que de laurel, y cocine esto en vino, y luego cuélelo a través de un paño, y añada miel, y cuando ya esté fatigado por el resfriado, y se curará rápidamente, cualquiera que sea el resfriado, excepto la quartana. Y quien tiene ictericia, ponga aloe en agua fría, y en la mañana, y cuando vaya a dormir, beba eso, y hágalo tres o cuatro veces y se curará.

CAP. CLXXV.---DEL INCIENSO.

El incienso es más caliente que frío, y su olor asciende sin fuego; porque aclara los ojos y purga el cerebro. Toma entonces incienso y pulverízalo, y añade a esto un poco de harina de sémola, y también clara de huevo, y así haz tortas, y sécalas al sol o sobre un ladrillo caliente, y luego colócalas a menudo cerca de tu nariz, y su olor te confortará, y aclarará tus ojos, y llenará tu cerebro. Pero quien tiene dolor en la cabeza, de modo que siente que su cabeza se parte, coloque una torta preparada así como se ha dicho en cada sien, y átelas ligeramente con un paño, cuando vaya a dormir, y el dolor de cabeza cesará. Y quien tiene fiebres diarias, tome incienso y menta romana y tritúrelos juntos, y así colóquelos a menudo sobre su ombligo y átelos con un paño para que se caliente, y se curará.

CAP. CLXXVI.---DE LA MIRRA.

La mirra es caliente y seca. Pero si deseas llevar mirra contigo, primero caliéntala al sol, o sobre un ladrillo calentado al fuego, de modo que fluya ligeramente, es decir, se derrita, y luego tenla cerca de ti, para que se caliente con tu carne y sudor, y ahuyenta fantasmas, artes mágicas e invocaciones de demonios sobre malas palabras y hechizos de hierbas, de modo que te puedan dañar menos, siempre que no hayas comido ni bebido magia. Pero quien arde en lujuria, unte su pecho y vientre con ella y ahuyentará el exceso de lujuria. Pero el olor de la mirra ahuyenta la lujuria del hombre, pero no alegra su mente, sino que la oprime y la hace triste. Y por eso quien tiene mirra consigo, lleve también oro quemado, porque esto alegra la mente del hombre. Y cuando grandes fiebres invaden al hombre, si entonces se le da mirra en vino caliente para beber, la fiebre cesará. Así también, a quien la lujuria invade, si come mirra, extinguirá la lujuria en él, pero lo hará muy seco, y por eso no es útil ni conveniente que ningún hombre la coma, salvo por gran necesidad.

CAP. CLXXVII.---DEL BÁLSAMO.

El bálsamo es de naturaleza real, y es muy caliente y húmedo, y debe ser tenido con tal temperamento y con tanta cautela para medicamentos, para que su fortaleza no dañe al hombre, como los nobles deben ser venerados y temidos para que no se provoquen a la ira. Y quien tiene grandes fiebres en el estómago, tome un poco de bálsamo y añada suficiente aceite de árbol, y más médula de ciervo que de ese aceite, y así haga un ungüento de estos, y se unte alrededor del estómago con él, y las fiebres se alejarán de él. Pero si alguien está frenético, tome el mismo ungüento, y unte sus sienes y nuca, de modo que no toque su vértice ni su cerebro, para que no sean dañados por su fortaleza, y volverá a la mente y a la salud. Y quien tiene gota, añada un poco de bálsamo a un electuario bueno o a otro, y lo coma, y la gota cesará en él. Pero en el bálsamo los cuerpos muertos se mantienen un poco más tiempo sin pudrirse, así también el bálsamo es un licor fuerte y temible para todas las naturalezas, para que se temperen correctamente con él; de lo contrario, fácilmente se disipan por él.

CAP. CLXXVIII.---DE LA MIEL.

La miel. Y el hombre que es gordo y tiene carnes gruesas, si come miel a menudo, prepara en él una descomposición. Pero quien es delgado y seco, si la come cocida, le daña. Pero si alguien mastica el panal con cera, provoca melancolía en él, y lo daña así, y prepara pesadez en él, y hace que la melancolía crezca en él.

CAP. CLXXIX.---DEL AZÚCAR.

El azúcar, cuando aún está crudo, de modo que aún no se ha hecho para ningún uso humano; entonces en verano se seca al sol, o en invierno sobre una piedra caliente, y está seco, si después lo come o lo bebe, lo refresca. Y quien tiene dolor en el cerebro o en el pecho, y está tan congestionado que no puede purgarse ni expectorar, si lo come o lo bebe, purga su cerebro, y hace una solución de purgación para su pecho.

CAP. CLXXX.---DE LA LECHE.

La leche de vacas, cabras y ovejas, y toda es más saludable en invierno que en verano, porque entonces no extrae la variedad de jugos en invierno en sí, como lo hace en verano. Pero quienes comen leche en verano, si están sanos, les daña un poco; pero si están enfermos y débiles, coman un poco de leche. Sin embargo, si los hombres sanos desean comer leche en invierno, tomen la raíz de ortiga, y la sequen y la pongan en la leche y la coman, porque los malos humores que están en la leche son contenidos por la ortiga. Pero si los enfermos y débiles desean leche en invierno, que la hiervan, y pongan ortiga seca en ella. En verano, sin embargo, no es útil poner ortiga en la leche, porque entonces tiene humores y jugos y verdor en sí; y si entonces se pusiera de este modo en la leche, la leche sería dañada por el nuevo jugo de ella.

CAP. CLXXXI.---DE LA MANTEQUILLA.

La mantequilla de vaca es mejor y más saludable que la mantequilla de oveja o de cabra. Y el hombre que tiene mucosidad, o que tose, o que está seco en el cuerpo, coma mantequilla, y lo sana y refresca por dentro, es decir, lo humedece, quien está enfermo y seco. Y para el hombre sano o que tiene carnes moderadas en el cuerpo, la mantequilla es buena y saludable para comer. Pero si tiene carnes gordas en el cuerpo, que la coma con moderación, para que sus carnes débiles no se engrosen más.

CAP. CLXXXII.---DE LA SAL.

La sal es muy caliente, y algo húmeda, y es útil para muchos usos del hombre. Pero si algún hombre come alimentos sin sal, lo hace tibio por dentro; pero si lo come moderadamente temperado con sal, lo fortalece y sana. Pero quien come alimentos demasiado salados, lo hace seco por dentro y lo daña, y entonces [la sal cae sobre el pulmón como arena y lo seca], porque el pulmón busca humedad, y daña y oprime el pulmón; y si entonces también cae sobre el hígado, también lo daña un poco, aunque el hígado sea fuerte y aunque la sal lo supere. Por lo tanto, todo alimento debe ser salado de tal manera que el alimento tenga más sabor que la sal se sienta en él. Pero la sal asada sobre el fuego es más saludable que la sal cruda, porque la humedad que estaba en ella ha sido secada; y si el hombre la come en pan o con cualquier alimento moderadamente, es bueno y saludable para él.

[La sal es como la sangre, y es como la flor de las aguas, y por eso da fuerzas al que la usa moderadamente, pero al que la usa immoderadamente es como una inundación y como una tormenta.]

La sal clara tiene más calor que otra sal, y también tiene cierta humedad, y es útil para el uso del hombre y para todos los medicamentos, de modo que si se añade un poco de ella a ellos, son tanto mejores, y así es más preciosa que otra sal, como las especias superan a otras hierbas. Y si el hombre come un poco de esta sal con algún alimento o con pan, y no sin otro condimento, entonces lo fortalece y sana, y ayuda a su pulmón. Pero si la come immoderadamente y sin temperamento, su pulmón se debilita y lo daña. [Porque suda de la más fuerte fuerza de la humedad de las aguas y de la tierra, y por eso da fuerzas con su buen calor y buenas fuerzas al que la usa moderadamente, pero al que la usa immoderadamente lo derriba como una ola repentina.] Que el hombre sufre mucha sed cuando come mucha sal, esto es porque la sal seca su pulmón y seca los buenos humores en él, y entonces el pulmón y los humores buscan humedad, y así el hombre tiene sed. Pero si ese hombre entonces bebe mucho vino para extinguir la sed en él, trae locura en él, cuando bebe vino en exceso [como hizo Lot]. Por lo tanto, es más saludable y más sano para el hombre beber agua después de la sed que vino, para extinguir la sed en él.

CAP. CLXXXIII.---DEL VINAGRE.

El vinagre es de vino, y es útil para todos los alimentos, de modo que se añada a los alimentos de tal manera que no se quite el sabor de ellos, sino que se entienda un poco de vinagre en ellos, y así el vinagre tomado con un poco de alimento purga la suciedad en el hombre, y disminuye los humores en él, y hace que el alimento en él siga el camino correcto. Pero si se añade tanto vinagre al alimento que el sabor del vinagre supera el sabor del alimento, de modo que ese alimento es más según el vinagre que según el sabor del alimento, entonces daña al que lo come, porque su calor cocina el alimento en el hombre una segunda vez, y así lo hace duro, que apenas podrá ser digerido. Pero si algún hombre tiene heridas abiertas en su cuerpo, tome eszigkalp, que está en vinagre, y exprima el vinagre, como se exprime el queso, y así permita que se seque y lo reduzca a polvo, y ponga de ese polvo en las heridas abiertas, y se secarán y sanarán. Pero si las heridas no están abiertas, entonces unte el mismo kalp con su jugo sobre ellas, y también colóquelo sobre ellas, y ate un paño sobre ellas, y lo envuelva. Pero el vinagre hecho de cerveza no es tan bueno como si fuera hecho de vino, y también es tibio y débil, y fácilmente prepara fiebre en el hombre, y endurece su estómago fácilmente, y por eso vale poco para el que lo come.

CAP. CLXXXIV.---DE LA MERANDA.

Quien desee hacer una merienda, debe sumergir un pan delgado en una hendidura en vino, cerveza o agua, y dejar que el líquido lo atravesase completamente, y así comerlo, porque el pan, al ablandarse de esta manera, se vuelve más sabroso y fácil de digerir. Pues si alguien solo moja el pan y lo come de inmediato, antes de que se empape con la humedad de esos líquidos, le pesará y constreñirá internamente, y no podrá digerirse fácilmente. Pero la merienda de vino es fuerte y seca un poco al hombre internamente, y no le beneficia mucho, aunque tampoco le perjudique mucho. Sin embargo, la merienda de cerveza es más saludable que la de vino, porque el jugo del pan se une al jugo de la cerveza, que es casi afín, y no seca al hombre internamente, aunque tampoco le beneficia mucho. Pero la merienda de agua es más saludable que la de cerveza, porque es suave y ligera en el estómago, y puede digerirse suavemente y con ligereza, como un alimento blando que pasa fácilmente y sin daño por el

hombre. Y al hombre que tiene un estómago caliente y fuerte, la merienda frecuente no le beneficia, porque enfría el calor de su estómago y lo seca. Pero tampoco beneficia mucho al hombre que tiene un estómago frío, porque su estómago se enfría aún más y se endurece un poco. A aquellos que tienen un estómago débil y delgado, la merienda no les beneficia mucho, porque les pesa un poco; pero sin embargo, les quita y reduce el moco.

CAP. CLXXXV.---DE LOS HUEVOS.

Cualquier huevo es más frío que caliente y puede ser potencialmente dañino. Son perjudiciales para comer, porque son pegajosos y viscosos, es decir, limosos, y casi como veneno. Ningún hombre debe comerlos, porque si alguien los comiera, los gusanos y parásitos, que devoran al hombre, crecerían fácilmente en él. Pero los huevos de gallinas domésticas pueden comerse, aunque con moderación, porque son tan perjudiciales para las vísceras débiles del hombre como la harina no cocida e intemperada, porque se adhieren como una masa y preparan limo y putrefacción en su estómago. Pero un hombre que tiene vísceras sanas puede superarlos si los come; sin embargo, debe comerlos con moderación, porque fácilmente se enfermará por ellos. Incluso para un hombre sano, los huevos blandos son más saludables que los duros, que le causan dolor en el estómago, pero para un enfermo, ni los blandos ni los duros son adecuados para comer. Pero si un enfermo desea comer huevos, debe añadir un poco de agua al vino, hacerlos hervir en una sartén, romper los huevos en esa agua, desechar las cáscaras, cocinarlos así y comerlos cocidos, y no le harán daño, porque el veneno y la putrefacción que hay en ellos se eliminan con el fuego. Sin embargo, un huevo asado al fuego con cáscara es mejor y más saludable para comer que un huevo cocido en agua con cáscara, porque el fuego extrae la putrefacción que hay en ellos a través de la cáscara, mientras que el agua no la elimina, porque la cáscara está encima. Y la yema del huevo es más saludable para comer que la clara, y también la yema, moderadamente dura, es más saludable como alimento que completamente blanda. Pero si alguien comiera un huevo crudo, le haría mucho daño, porque generaría putrefacción en él. Los huevos de ganso son perjudiciales para comer a menos que se cocinen con algún otro alimento. Pero los huevos de pato son malos para comer y dañan al hombre, aunque son más saludables y mejores que su carne, porque toda la fetidez que hay en el pato permanece en su carne y no pasa completamente a los huevos.

CAP. CLXXXVI.---DE LA RESINA.

La resina es muy caliente, y en los recipientes donde hay bebida, es curativa. Si los gusanos devoran a un hombre, coloca resina sobre el lugar de la úlcera, y atraerá a esos gusanos, de modo que se pueden extraer y raspar; y una vez eliminados, vuelve a poner resina encima, y haz esto hasta que todos sean eliminados. Pero después de que esa carne haya sido purgada de gusanos, unta el lugar con aceite de bálsamo y otros buenos ungüentos, y sanará.

CAP. CLXXXVII.---DEL ÁMBAR.

El ámbar es tibio; y el recipiente en el que se coloca no es saludable, porque fatiga la cabeza y causa dolor en ella.

CAP. CLXXXVIII.---DEL AZUFRE.

El azufre es caliente, y en la combustión o cocción atrae malos humores, y no es útil para medicamentos, a menos que se prepare para algún encantamiento o hechizo, o si alguien tiene fantasmas, si se quema azufre allí, su humo es tan fuerte que debilita todo, de modo que

inflige menos daño a los hombres, como donde hay dos compañeros malvados, uno supera al otro con desprecio.

CAP. CLXXXIX.---DE LA VIGBONA.

La vigbona es fría. Y quien tiene dolor en las vísceras, de modo que casi se hincha, debe reducir la vigbona a harina, añadirle un poco de pan reducido a polvo, y un poco de semilla de hinojo, o un poco de jugo de levístico, y así cocinarlo con agua como alimento, y comer un poco, y hacer esto a menudo, y sanará las vísceras enfermas.

CAP. CXC.---DEL KICHER [II, 10].

El kicher es caliente y suave, y ligero y suave para comer, y no aumenta los malos humores en quien lo come. Pero quien tiene fiebre, debe asar el kicher sobre carbones vivos y comerlo, y sanará.

CAP. CXCI.---DEL WISELA [II, 11].

El wisela es frío y también seco, y al comerlo provoca fiebre, enfría el estómago, y no es muy adecuado para la medicina.

CAP. CXCII.---DEL WICHIM [I, 12].

El wichim es frío, y no es adecuado para el hombre para comer, pero no daña mucho al ganado. Sin embargo, si la carne del hombre hierve entre la piel y la carne, como si allí naciera una verruga, se debe tomar wichim y cocinarlo en agua, y así caliente colocarlo sobre el mismo lugar, y la verruga que comenzó a coagularse allí por los malos humores desaparecerá.

CAP. CXCIII.---DEL MIJO [II, 13].

El mijo es frío, y no es útil para comer, porque no aumenta ni la sangre ni la carne en el hombre, ni le da fuerzas, sino que llena su vientre hinchado y reduce el hambre, porque no tiene sabor de refresco. También hace que el cerebro del hombre sea acuoso, y prepara el estómago tibio y lento, y provoca una tormenta en los humores que hay en el hombre, y es casi como una hierba de campo inútil, no saludable para comer. Pero quien tiene dolor en el pulmón, debe calentar el mijo sobre una piedra caliente, pulverizarlo, y añadirle el doble de polvo de escolopendra, y comerlo con un bocado de pan tanto en ayunas como después de comer, y sanará.

CAP. CXCIV.---DE LA SEMILLA DE LINO [II, 15].

La semilla de lino es caliente, y no es adecuada para comer. Pero quien tiene dolor en el costado, debe cocinar la semilla de lino en agua, mojar un paño de lino en esa agua caliente, y sin la semilla, colocar el paño sobre su costado a menudo, y ese dolor, aunque sea grave, se atenuará y remitirá. Además, quien tiene dolor en el costado, debe tomar semilla de lino y un poco menos de goma de Persia, de modo que la semilla de lino exceda en una cuarta parte a la goma, y cocinarlo en una sartén común; luego triturar visco de pera en un mortero hasta obtener jugo, de modo que haya más de este jugo que de la goma mencionada, y poner este jugo y la médula de ciervo mayor, de mayor peso que la goma o el jugo de pera, en la sartén con la semilla de lino y la goma, y hacer que hierva de nuevo. Si no tiene médula de ciervo, debe añadir sebo de toro joven de la misma manera que debería ser la médula de ciervo.

Hecho esto, colar todo a través de un paño perforado por todas partes, y verterlo en un nuevo recipiente de barro encerado, y untarse a menudo con él en el costado donde duele junto al fuego. Y quien en cualquier parte de su cuerpo esté quemado por el fuego, debe cocinar fuertemente la semilla de lino en agua, mojar un paño de lino en el agua, y colocarlo caliente sobre el lugar donde está quemado, y extraerá la quemadura.

CAP. CXCIV.---DE LA BALSAMITA [II, 45].

La balsamita es más caliente que fría. Si la ciencia y el sentido de alguien se vacían por muchas y diversas preocupaciones, de modo que se vuelve loco, debe tomar balsamita, y tres veces más hinojo, y cocerlos juntos en agua, y después de desechar las hierbas, beber frecuentemente esa agua enfriada. Esa persona debe evitar los alimentos secos, pero comer buenos y delicados que le proporcionen buen jugo en sangre. También debe comer papillas de sémola hechas con mantequilla o grasa, pero no con aceite, porque el aceite que llena el cerebro atraería flema; y no debe beber vino, porque disiparía aún más los humores dispersos en él; ni debe beber agua simple, porque llevaría sus sentidos a una mayor inanidad. Durante tres días debe beber la bebida mencionada y cerveza, cubrir su cabeza con un gorro o filtro de lana pura, para que su cerebro se caliente lenta y gradualmente. Y quien haya comido o bebido veneno, debe tomar inmediatamente balsamita, ruda y pandonia en igual peso, y después de machacarlas en un mortero, exprimir su jugo, y luego tomar el doble de jugo purgante, no menos que de los anteriores, y añadirlo al jugo mencionado, y mezclarlo todo junto, colarlo a través de un paño, y beberlo en ayunas; y cuando lo beba, debe sentarse en un lugar cálido, para no enfriarse, porque si siente frío entonces, será peligroso para él. Y después de beberlo, debe beber inmediatamente una bebida hecha de miel, y o bien vomitará el veneno que tomó por náusea, o pasará por él por la parte posterior, y se liberará.

Quien tenga muchos piojos, debe machacar balsamita con grasa, mezclarlo todo junto, y luego untarse alrededor del cuello y las axilas, y los piojos morirán. Y así como la balsamita resiste al veneno, también es contraria a los piojos.

Y quien comienza a desarrollar lepra, debe cocinar balsamita en agua, añadir suficiente grasa, y preparar así un alimento, y comerlo a menudo, y ahuyentará la lepra. Quien sufre de fiebre terciana, debe tomar balsamita, y mayor hufflatichen, en igual peso, y tres veces más rábano que de los dos anteriores, y cocerlos en vino, colarlo a través de un paño; tomar el doble de clavo y un tercio de jengibre que de los dos anteriores, y reducirlos a polvo, y con el vino mencionado que coló a través del paño, hacer una bebida pura, y usarla en el mismo acceso y los siguientes nueve días, para que le ayude más plenamente.

CAP. CXCVI.---DEL STUTGRAS [II, 53].

El stutgras, que es menor, es frío en su naturaleza y débil, y prepara humores enfermos en nombres débiles, y aumenta la melancolía, y es difícil de digerir, y contrario al hombre para comer, porque su verdor es malo.

CAP. CXCVII.---DEL STUR [II, 54].

El stur es más frío que caliente, y no beneficia mucho ni perjudica mucho a quien lo come. Por sí mismo no tiene fuerzas, y como es así de inútil, añadido a cualquier otra hierba, a veces ayuda a expulsar algunos humores inútiles.

CAP. CXCVIII.---DE LA LECHUGA SILVESTRE.

(Véase más adelante en el cap. 91, col. 1165, que, con pocas modificaciones, es el mismo, donde también ocupa un lugar más oportuno entre las diversas especies de lechuga. Añadimos algunas cosas que faltaban en el cap. 91 del cap. 198).

CAP. CXCIX.---DE LA GERLA [II, 62].

La gerla es caliente y seca, y comida moderadamente, no ayuda mucho ni daña, pero si alguien comiera mucho de ella, su calor y sequedad provocarían fiebre en él y dañarían sus vísceras. Y quien tenga la piel de la cara enferma, de modo que se agrieta fácilmente, debe tomar gerla y machacarla en un mortero, añadirle aceite, y así, por la noche, cuando se acuesta, untarse la cara, y hacer esto hasta que sane.

CAP. CC.---DE LA PASTINACA [II, 66].

La pastinaca es fría, y es un alimento para el hombre, no le beneficia mucho para la salud, ni le perjudica; pero comida, solo llena el vientre del hombre.

CAP. CCI.---DEL BORITH [II, 72].

El borith es caliente y húmedo. El hombre que tiene visión borrosa en los ojos, debe tomar un paño rojo de seda, y untarlo con borith, y colocarlo sobre sus ojos por la noche, y hacer esto a menudo, y ahuyentará la visión borrosa. Si alguien tocara el interior de sus ojos con la misma unción, no les haría daño. Si hubiera color blanco o verde en la misma seda, debe tomar el jugo de borith, y untarlo sobre un filtro, y colocarlo alrededor de su cuello, y sobre la nuca, y hasta sus orejas, pero no sobre las orejas, y atarlo, y hacer esto a menudo, y el zumbido en los oídos cesará. Y si alguien tiene dificultad para respirar en el pecho, debe moderar un poco el borith en vino, aunque sea poco, porque ahuyenta los humores malos que dañan el pulmón. [Y quien sufre internamente en el cuerpo por úlceras en las vísceras, debe tomar salvado de trigo, y calentarlo en una sartén con borith, y colocarlo sobre un paño, y así caliente colocarlo alrededor de todo su vientre y ombligo, y se curará].

CAP. CCII.---DE LA ESPIGA.

(Véase el cap. 25, col. 1140, que aquí se repite textualmente).

CAP. CCIII.---DE LA SEMPERVIVA [II, 86].

La semperviva es fría, y no es útil para el hombre para comer, porque es de naturaleza grasa. Pues si alguien es sordo en los oídos, de modo que carece de audición, debe tomar leche de una mujer que haya dado a luz a un varón, cuando ya han pasado diez o doce semanas desde que dio a luz a su hijo, y añadir un poco de jugo de semperviva a esa leche, y hacer que se viertan tres o cuatro gotas de la misma en su oído, y permitir que esto se haga siempre, y recuperará la audición.

CAP. CCIV.---DE LA BRIONIA.

(Es el mismo que el capítulo 43, col. 1146, bajo la rúbrica DE STICHWURTZ).

CAP. CCV.---DEL POLIPODIO [II, 93].

El polipodio es caliente y seco. Pero el hombre que tiene dolor en las vísceras, si es delgado y no está muy enfermo, debe tomar polipodio, y añadirle una tercera parte de salvia, y reducirlo

a polvo, y comer ese polvo, y disminuirá los malos humores. Pero si el mismo hombre está muy enfermo, debe cocinar vino con miel al fuego, colarlo a través de un paño y dejar que se enfríe, y añadir el polvo mencionado, y beberlo. Pero el hombre que tiene vísceras sanas y que tiene carnes corporales gruesas, no debe comer ese polvo ni beber esa bebida, para que los humores sanos en él no se debiliten.

CAP. CCVI.---DEL VEDEDISTEL [II, 110].

El vehedistel tiene la frialdad que proviene del rocío, y es muy útil. Si alguien tiene dolor en el corazón, o en cualquier otro miembro de su cuerpo, por una punzada, debe tomar vehedistel, y un poco menos de orechter salben, y reducirlo a jugo en un poco de agua, y beberlo inmediatamente en la misma hora en que sufre la punzada, y se sentirá mejor.

CAP. CCVII.---DE LA FICARIA [II, 164].

La ficaria es fría y húmeda. Pero el hombre que sufre de fiebres ardientes, debe cocinar ficaria y el doble de basilisco en vino puro, y dejar que se enfríe, y beber de este vino en ayunas todos los días, y por la noche cuando se acuesta, y hacer esto hasta que sane.

CAP. CCVIII.---DEL WEYT [II, 165].

El weyt es frío, y ese mismo frío es muy agudo. El hombre que sufre en su cuerpo de cualquier parálisis, de cualquier fortaleza que sea, debe cocinar fuertemente weyt en agua, colarlo a través de un paño, desechando la hierba: luego debe poner grasa de buitre, y la mitad de sebo de ciervo en el agua mencionada, y cocerlo todo junto, y hacer un ungüento con esto y untarse a menudo, y la parálisis cesará.

CAP. CCIX.---DEL HYMELSLOSZEL [II, 166].

El hymelsloszel es caliente, y toda su verdor la obtiene del poder del sol. Pues algunas hierbas se fortalecen principalmente del sol, otras de la luna, y otras del sol y la luna juntos. Pero esta obtiene principalmente sus fuerzas de la virtud del sol. Por lo tanto, también controla la melancolía en el hombre. Pues la melancolía, cuando surge en el hombre, lo hace triste y turbulento en sus costumbres, y pronunciar palabras contra Dios, lo que los espíritus aéreos ven, y acuden a él, y con sus persuasiones a menudo lo vuelven loco. Por lo tanto, el mismo hombre debe colocar esta hierba sobre su carne, y sobre su corazón, para que se caliente con ella, y los espíritus aéreos, que lo fatigan, al despreciar la virtud de esta hierba que obtiene del sol, dejarán de fatigar a ese hombre.

Y el hombre que está tan oprimido por malos humores en la cabeza que a veces pierde el sentido, debe tomar la misma hierba, y colocarla en la coronilla, con el cabello afeitado, y atarla, y también colocarla sobre el pecho, y no quitarla en tres días, y recuperará sus sentidos. Y quien sufre de parálisis en todo su cuerpo, debe poner la misma hierba en su copa, para que tenga su sabor, y beber frecuentemente, y se curará.

CAP. CCX.---DEL HUFFLATTA MAYOR [II, 169].

Mayor hufflatta es fría y húmeda, y por ello crece vigorosamente. En su cúspide y en su frialdad extrae humores corruptos cuando se aplica sobre úlceras. Si alguien tiene escrofulas en su cuerpo, antes de que se rompan, debe cortar la misma hierba cerca de la raíz según el ancho de las escrofulas, y desechar el resto. Luego, debe untar miel sobre la parte que ha

retenido y colocarla sobre las escrofulas durante tres días y noches; y una vez que se haya secado, debe aplicar una nueva de la misma manera, y las escrofulas comenzarán a disminuir. Al cuarto día, debe mezclar harina de trigo con miel y hacer una masa del tamaño de las escrofulas, primero colocando akeleia sobre ellas, y luego la masa de harina con miel, y hacer esto diariamente durante nueve días, o más, hasta que desaparezcan.

CAP. CCXI.---DE HUFFLATTA MENOR [II, 170.]

La hufflatta menor es cálida. Y si alguien ha comido en exceso de diversos alimentos y su hígado se daña y endurece, debe cortar la misma hierba y el doble de raíz de llantén, y el musgo que está alrededor del muérdago del peral en pequeñas incisiones. [Y debe perforar estas incisiones con un punzón o con otro instrumento pequeño, e insertar el musgo mencionado en los agujeros, y ponerlo en vino puro. Pero debe tomar el tumor que ha crecido en una hoja o en una ramita de nuez, como un haba o un guisante, y ponerlo en el vino mencionado; y tanto en ayunas como después de comer, debe beberlo sin cocer, solo sumergido en vino, y el hígado se curará. Añadido ed.]

CAP. CCXII.---DE ASARO [II, 1167]

El asaro es cálido y seco, y tiene ciertas propiedades de los pigmentos, porque su verdor es suave y útil, de modo que una persona que ha estado enferma por mucho tiempo y a quien le falta carne, si bebe agua calentada con ella [si se baña con ella en agua calentada, ed.], y la come cocida frecuentemente en guisos, con carnes o con tortas, le beneficiará mucho, porque su buen jugo sana al hombre interiormente. Y si alguien hace lejía con ella y luego se lava la cabeza frecuentemente con ella, sus buenas propiedades expulsan las enfermedades de su cabeza y evitan que se enferme. Y si los malos humores fatigan su cabeza como humo, de modo que sus oídos zumban como el sonido del agua, debe hacer hervir el asaro en agua caliente, y después de exprimir el agua, debe aplicarlo caliente alrededor de su cabeza, y la misma hierba reduce el humo que está en su cabeza con sus buenas propiedades, y abre su audición.

También, una persona que tiene dolor en el pecho o alrededor del pecho, o tiene úlceras internas, debe aplicar asaro cocido y caliente en el baño alrededor de su pecho, y con su suave virtud y la suavidad del agua templada se sentirá mejor. Si alguien tiene dolor en el pulmón, es decir, cuando el dolor comienza en el pulmón, de modo que el mismo dolor afecta toda la garganta y causa ronquera, debe tomar asaro, un poco más de albahaca, y más de humeln que de albahaca, y exceder las hierbas en una olla en un tercio, y colarlas después de cocerlas, luego tomar nuez moscada en la cantidad que pueda tener, y galgan en un tercio de la nuez moscada, y el doble de muérdago de peral que de nuez moscada, y reducir esto a polvo, y cocer este polvo con el mejor vino en una olla nueva, de modo que el vino supere al polvo en un tercio en la olla. Cuando haya hecho esto, debe hervir nuevamente el mismo polvo con el mismo vino, añadiendo un poco de miel, y luego añadir la hierba cocida con las hierbas mencionadas al vino, de modo que haya el doble de este vino que de aquella agua, y beberlo moderadamente antes de las comidas, y después de las comidas tanto como quiera beber con vino añadido [tanto como pueda beber de un trago, ed.], primero calentándolo con hierro candente y bebiéndolo: porque el calor del asaro elimina la putrefacción del pulmón, y la frialdad de la albahaca engorda el pulmón y lo hace triste; la frialdad del humeln purga el pulmón, y estas se templan en agua calentada, como se ha dicho. Pero el calor de la nuez moscada y el calor del galgan se templan con la frialdad del muérdago del peral, y se fortalecen con el calor alterado del vino y el calor alterado del hierro candente, reteniendo el

pulmón para que no caiga en ningún defecto ni en ninguna gordura, sino que mantenga una justa moderación en sí mismo, cuando todo esto se templá junto, como se ha dicho.

CAP. CCXIII.---DE HIRCESWURTZ.

Hirceswurtz tiene un calor agudo, y también es húmeda, y por ello, con su agudeza, frialdad y humedad, controla los males que surgen de un calor injusto, frío y humedad en la parálisis.

CAP. CCXIV.---DE SCAMPINA [II, 172.]

Scampina [Scamphonia ed.] tiene un frío agudo, amargo e inútil en sí misma, y trabaja para cualquier destrucción, y tiene la naturaleza de hierbas inútiles. Porque cuando los médicos quieren acelerar y hacer rápidas las pociones que suelen dar, añaden Scampina a ellas, y con su frío inútil y su naturaleza expulsa tanto los humores sanos como los enfermos del hombre. Pero si alguien la da simple y no templada a una persona, ya sea para comer o beber, lo corta interiormente en las entrañas, y extrae de él tanto los humores vitales como los mortales, y lo lleva a la destrucción del cuerpo.

CAP. CCXV.---DE NIMPHIA.

Nimphyia es fría, inculta, y como una hierba inútil, no beneficia mucho ni perjudica mucho.

CAP. CCXVI.---DE CATZENZAGEL.

Catzenzagel no tiene un calor perfecto ni un frío perfecto en sí misma; es tibia en ambos aspectos, y nace de los humores corruptos de la tierra, y no confiere ninguna virtud al hombre que la come. Sin embargo, si alguien la prepara de tal manera que las moscas la prueben, las mata con su torpeza y sus humores corruptos.

CAP. CCXVII.---DE ZUGELNICH.

Zugelnich es cálida y excita la libido en el hombre. Porque sus propiedades serían de algún valor contra la lepra y la parálisis, si no fuera porque el calor de la misma hierba, que infunde libido en el hombre, deprime esas mismas propiedades, de modo que no es muy eficaz contra ellas.

CAP. CCXVIII.---DE PSAFFO.

Psaffo tiene un frío templado, es útil, y crece en un calor débil. Si su jugo se añade a ungüentos o pociones, los hace más útiles.

CAP. CCXIX.---DE LA HIERBA EN LA QUE CRECEN RIFELBERE.

La hierba en la que crecen rifelbere no tiene un calor ni un frío valioso en sí misma, y no es muy adecuada para el cuerpo. Sin embargo, su fruto es frío, pero tiene cierta afinidad con la sangre, porque crece en el aire que nutre la sangre, por lo que también provoca la menstruación. Para el hombre que come este fruto, no es muy beneficioso ni muy perjudicial.

CAP. CCXX.---DE MERLINSEN.

Merlinsen es fría, y no tiene fuerzas valiosas por sí misma, a menos que se añada a otras virtuosas; y si se añade a ellas, reduce los humores inútiles en el hombre.

CAP. CCXXI.---DE DUDELKOLBE.

La hierba en la que nace duderkolbe es más fría que cálida, y no es adecuada para la medicina del hombre, porque su jugo es espeso y limoso.

CAP. CCXXII.---DE HARTENAUWE.

Hartenauwe es frío, y es útil para el pasto de los animales; sin embargo, no es muy adecuado para la medicina, porque es una hierba inculta y descuidada.

CAP. CCXXIII.---DE TOMILLO [II, 181].

El tomillo es cálido y seco. Y si alguien añade buenas hierbas y condimentos, con su calor y fortaleza elimina la putrefacción del mismo dolor. Porque si no se condimenta con otras hierbas y condimentos, la misma úlcera perforaría con su fortaleza, y no la sanaría si se aplicara encima. Pero si alguien tiene lepra, debe condimentar la misma hierba con otras buenas hierbas y pigmentos, y así ungir la lepra, y con su calor y fortaleza reduce la putrefacción de la misma lepra, sea del tipo que sea. Debe tomar tomillo con la tierra de sus raíces, y hacerlo hervir en el fuego, y preparar un baño para sí mismo con esto, y también cocer tomillo con la tierra adherida en un caldero con agua, y hacer un baño de esta manera, y usarlo frecuentemente, y el calor y la sequedad de la misma hierba con la tierra seca calentada, como se ha dicho, reducen los humores corruptos, o no agrada a Dios. Pero si alguien está fatigado por la parálisis y el stechedo, y por esa plaga que fatiga los miembros del hombre como si fueran corroídos y comidos, debe tomar salvia y el doble de esula, y el triple de tomillo que de esula, y cocerlo en agua, y luego añadir sebo de cabra, y el doble de grasa vieja, y hacer un ungüento, y untarse con él cerca del fuego donde duele, y el calor de la salvia y el calor de la esula con el tomillo, y con la suavidad del agua calentada añadida, también el calor del sebo de cabra y el calor de la grasa vieja reducen los dolores de los humores injustamente cálidos e injustamente fríos mencionados. Y el mismo ungüento mata los piojos en el hombre, si se unta con él. Si la sangre y el agua en los ojos del hombre, ya sea por vejez o por alguna enfermedad, se atenúan en exceso, debe ir al césped verde, y mirarlo tanto tiempo hasta que sus ojos se humedezcan como si llorara, porque el verdor de ese césped elimina lo que está turbio en sus ojos, y los hace puros y claros.

CAP. CCXXIV.---DE ALOE [III, 6].

La hierba aloe es cálida. Sin embargo, el hombre que tiene úlceras graves, es decir, sarna, en su cuerpo, debe tomar esta hierba, y hacerle algunas incisiones con un punzón o con otro instrumento pequeño, e insertar el musgo mencionado en los agujeros, y ponerlo en vino puro; y también debe tomar el tumor que ha crecido en una hoja o en una ramita de nuez, como un haba o un guisante, y ponerlo en el ramo mencionado, y tanto en ayunas como después de comer, debe beberlo sin cocer, solo sumergido en vino, y el hígado se curará.

CAP. CCXXV.---DE PLIONIA [II, 171].

Plionia es fría. Sin embargo, el hombre que frecuentemente es fatigado o sacudido por la gota de la parálisis, debe machacar moderadamente la raíz de plionia y ponerla en vino, para que tome sabor de ella, y beberla por la noche, cuando se acuesta, y se sentirá mejor.

CAP. CCXXVI.---DE RASELA [II, 174].

Rasela tiene un calor repentino. Y si los gusanos comen la carne del hombre o del ganado, debe añadir sal al jugo de rasela, y aplicarlo en el lugar donde los gusanos dañan la carne, y los mata por completo.

CAP. CCXXVII.---DE DORTH [II, 175].

Dorth es cálida. Si alguien tiene una sarna profunda y corrupta en la cabeza, debe reducir dorth a polvo, y mezclarlo con grasa vieja, y untar la sarna frecuentemente, y reduce su putrefacción.

CAP. CCXXVIII.---DE CARDO [II, 176].

Cardo es cálida. Pero si alguien ha comido o bebido veneno, debe pulverizar la cabeza del cardo, la raíz y las hojas, y tomar ese polvo en comida o bebida, y expulsa el veneno de él. Y si alguien tiene uzslecht en su cuerpo, debe mezclar el mismo polvo con grasa fresca, y untarse con él, y se curará.

CAP. CCXXIX.---DE EBULO.

Ebulus es frío y húmedo, y contrario a la naturaleza del hombre, de modo que si alguien lo comiera, sería peligroso para él. Pero si la cabeza de alguien produce un sonido como un torrente de agua, debe aplicarse frío alrededor de la cabeza, y se sentirá mejor. Y si alguien tiene uñas escamosas en los dedos o en los pies, debe aplicar frecuentemente el fruto que crece en el ebulus, y atarlo, y las uñas se purgarán o se erradicarán, y así crecerán otras nuevas.

CAP. CCXXX.---DE BASILISCA.

Basilisca es fría. Sin embargo, el hombre que tiene parálisis en la lengua, de modo que no puede hablar, debe poner basilisca bajo su lengua, y recuperará el habla. Y si alguien tiene fiebres fuertes, o tercianas, o cuartanas, debe cocer basilisca en vino, añadir miel, colarlo, y beberlo frecuentemente en ayunas, después de comer, y por la noche, y las fiebres cesarán en él.

LIBRO SEGUNDO. DE LOS ELEMENTOS.

CAP. I.---DEL AIRE [I, 7].

El aire es el aliento que suda en el rocío de los humores que germinan, de modo que todo reverdece, y que por su soplo produce flores, y que por su calor confirma todo a la madurez. El aire que está más cerca de la disposición de la luna y las estrellas, humedece los astros, como el aire terrenal vivifica y mueve la tierra y los animales racionales [irracionales ed.] y sensibles según su naturaleza, y por ello se disminuyen en sí mismos. Pero cuando esos mismos animales mueren, el mismo aire vuelve a su estado original, ni se aumenta ni se disminuye en sí mismo, sino que permanece como estaba antes. El aire terrenal que humedece la tierra, hace que los árboles y las hierbas reverdezcan y se muevan, y cuando está en ellos, no se agota en sí mismo, ni en ellos cuando son cortados o arrancados, cuando sale de ellos, se incrementa en sí mismo, sino que permanece en su estado, como estaba antes.

CAP. II.---DEL AGUA [I, 2].

El agua es de una fuente viva, y de ella también son las aguas que brotan, que lavan todas las impurezas. Pero si la sangre y el agua en el ojo del hombre, ya sea por vejez o por otra enfermedad, se atenúan en exceso, debe ir al río, o verter agua nueva en un recipiente y, inclinándose sobre ella, recibir la humedad de esa misma agua en sus ojos, y así esa humedad excita el agua de sus ojos que se seca en ellos, y los hace claros. También debe tomar un paño de lino, y mojarlo en agua pura y fría, y colocarlo alrededor de sus sienes y ojos, cuidando de no tocar los ojos, para que no se ulceren por el agua; pero debe ser un paño de lino porque es suave, y el agua fría humedecerá los ojos, para que el agua de los ojos se restaure a la vista por esta agua. Porque los ojos son de fuego, la película de los ojos se espesa por el fuego, y cuando se toca con agua, como se ha dicho, esa misma película se atenúa por la frialdad y humedad del agua. Quien quiera tener dientes sanos y firmes, debe tomar agua pura y fría en su boca al amanecer, cuando se levanta de su cama, y mantenerla en su boca por un momento, para que el sarro que está alrededor de sus dientes se ablande, y así, con la misma que tiene en la boca, lave sus dientes, y haga esto frecuentemente y el sarro alrededor de los dientes no crecerá más, sino que permanecerán sanos. Porque el sarro se adhiere a los dientes durante el sueño, cuando el hombre se levanta del sueño, debe purgarlos con agua fría, porque esta purga los dientes más que el agua caliente, ya que el agua caliente los hace más frágiles. Pero también la mujer que sufre menstruaciones abundantes en un tiempo injusto, debe mojar un paño de lino en agua y colocarlo frecuentemente alrededor de sus muslos, para que se enfríe interiormente, de modo que por la frialdad del paño de lino y del agua fría se retenga el flujo injusto de sangre. Luego debe mover frecuentemente sus venas que están en las piernas, el vientre, el pecho y los brazos, comprimiéndolas suavemente hacia arriba con sus manos, para que se contengan y no hagan un camino injusto para la sangre; pero también debe evitar trabajar demasiado y fatigarse mucho al caminar, para que la misma sangre no se mueva; y también debe evitar comer alimentos duros y amargos, para que no le causen una digestión injusta, sino que debe tomar alimentos suaves y agradables mientras tanto, para que la sanen interiormente; y debe beber vino y cerveza, para que se fortalezca con ellos, y pueda retener la sangre.

CAP. III.---DEL MAR [I, 4].

El mar emite ríos, con los cuales se riega la tierra, como la sangre de las venas riega el cuerpo del hombre. Algunos ríos salen del mar con ímpetu, otros con suavidad, y otros con tormentas; y la tierra en el curso de cada río tiene algún tipo de minerales, a menos que sea demasiado grasa, demasiado seca, o rugosa, de modo que no se pueden hacer minerales de ella. Pero de la que está templada en estos aspectos, se hacen minerales.

CAP. IV.---DEL SEH [1, 5].

[Seh] surge del ímpetu del mar, y su fondo y arena se ensucian como un pantano, porque a veces se levanta con tormentas y a veces cae con ellas. Su agua no es sana para la digestión ni para otras sanidades, ya sea cruda en bebida o cocida en comida; porque surge de la espuma del mar. Pero quien hace un baño con ella y se lava la cara, prepara una piel blanca y sana exteriormente, porque es salada, pero lo daña interiormente. En el mismo seh existen diversos animales de peces del mar, que se vuelven sanos y gordos por la salinidad de su fondo arenoso.

CAP. V.---DEL RIN [1, 6].

Rhenus es lanzado con ímpetu desde el mar, por lo que es claro y fluye a través de tierra arenosa, cuya arena es ligera y templada; de ahí que también se encuentre en ella cobre; y debido a que sale con ímpetu del mar, es algo áspero como la lejía, y consumido crudo elimina los humores nocivos y lívidos en el hombre; pero si no encuentra humores nocivos y lívidos en el hombre, el agua cruda tomada lo ulcerará más, porque no encuentra en él qué purgar. Por lo tanto, cuando se cocina comida con ella, consume los lívidos de esa comida, y así hace que la comida sea algo más sana. Sin embargo, si la misma agua se toma en alimentos o bebidas, o si la carne del hombre se baña o se lava la cara con ella, la hincha y la hace tumefacta, y la distorsiona o la ennegrece, y también hace que las carnes cocidas con ella se vuelvan negras y las hincha, porque es áspera, y atraviesa rápidamente la carne del hombre. Sin embargo, los peces recién capturados del mismo río son saludables para comer; pero los que se han envejecido se pudren rápidamente, porque han sido desgastados por la misma aspereza.

CAP. VI.---DEL MOGO [1, 7].

El Mogo es impulsado desde el origen del mar algo tibio, y como es lento, se detiene fácilmente y cesa, y por eso también el agua de ese río es espesa, y su arena es limosa. El agua tomada en comida y bebida, y la carne del hombre bañada con ella, o la cara lavada, hace la piel y la carne lucida y suave, no transforma al hombre, ni lo debilita. También hace que las carnes cocidas con ella sean blancas e hinchadas, ya que en su curso no es áspera, sino suave. Y los peces recién capturados de ella son saludables, y pueden durar mucho tiempo, porque debido a la suavidad de la misma agua no se fatigan, ni sufren por ello, por lo que su carne también dura.

CAP. VII. DE DONAUWIA [1, 8].

Donauwia surge del ímpetu del mar, y por eso su agua es clara y áspera, y su arena es sana y hermosa; pero la misma agua no es saludable para la comida y la bebida, ya que daña las entrañas del hombre con su aspereza, hace que la piel del hombre sea demasiado negra debido a su aspereza, pero no prepara la piel enferma, porque es clara y áspera; y sus peces son saludables, y pueden durar, porque la misma agua es áspera.

CAP. VIII. DE MOSELLA [1, 9].

Mosella surge de aguas que fluyen del mar, y por eso es ligera y clara; su turbulencia cae al fondo, de donde su arena es limosa. Y por eso también sus peces no son saludables, ni pueden durar mucho tiempo, porque se alimentan de impurezas.

CAP. IX.---DEL NA [1, 10].

El Na surge de aguas sucias que fluyen del mar, de las cuales a veces fluyen arroyos claros. Y por eso es inestable en todo su curso, de modo que a veces fluye con ímpetu, a veces con lentitud. Y como a veces corre rápidamente, se detiene rápidamente y cesa rápidamente, y no excava mucho en profundidad la arena y la orilla; y prepara la piel del hombre blanca y espesa, pero arrugada, y no hace doler las entrañas, porque el ímpetu y la lentitud de su curso no son dañinos, aunque sean inestables. Sus peces son gordos y saludables, y no se pudren rápidamente. Y la misma agua es inestable, de modo que a veces corre rápidamente, a veces tibia, y no excava la arena; y por eso los peces también son más estables en ella, porque se encuentran muchos pastos en ella.

CAP. X.---DEL GLAN [1, 11].

El Glan tiene su origen en otros ríos, por lo tanto, su agua es algo áspera y saludable, y es útil para alimentos, bebidas, baños y para lavar la cara. Sus peces también son saludables, pero no pueden durar mucho tiempo, debido a la aspereza de la misma agua. Su arena también es hermosa y saludable.---Sara es también un río en Busendorff como el Rhenus.

CAP. XI.---DE LA TIERRA [I, 12].

La tierra es naturalmente fría, y tiene muchas fuerzas en sí misma. Pues en verano es fría en su parte inferior, y caliente en su parte superior por el ardor del sol, porque el sol genera calor entonces por la fuerza de sus rayos. En invierno, sin embargo, es caliente en su interior, de lo contrario se rompería por la sequedad fría, y es fría en su parte superior, ya que el sol entonces retira sus fuerzas de la tierra, y así la tierra muestra verdor en el calor, y sequedad en el frío. Pues en invierno el sol es estéril sobre la tierra, y fija su calor sobre la tierra, para que la tierra pueda conservar diversas hierbas, y así produce todas las hierbas por el calor y el frío. Y la tierra es blanca, es decir, pálida, y negra, roja y subverde. Y la tierra que es blanca, es decir, pálida y arenosa, es algo árida, y tiene humedad gruesa y gotas gruesas de lluvia. Y de esta humedad gruesa produce vino y árboles frutales, y poco trigo, ya que la tierra que retiene en sí misma humedad sutil (como gotas pequeñas) produce trigo de esa humedad sutil y poco vino, y pocos árboles frutales. Sin embargo, la tierra que es negra tiene en su justo temperamento humedad fría, que no es ni demasiado mucha, ni demasiado poca, sino moderada. Y de esta humedad no produce todos los frutos, pero el fruto que produce lo lleva a plenitud; y a veces, sacudida por las tempestades debido a su humedad, tiene defecto en el fruto. Pero la tierra roja tiene el justo temperamento en humedad y aridez; y por eso produce muchos frutos, que por su multitud no pueden llegar a la perfección; y porque tiene el justo temperamento, no es fácilmente dañada por las tempestades.

CAP. XII. DE CALAMINO [I, 13].

La tierra que se llama calaminum no es ni templadamente caliente, ni templadamente fría, sino tibia; y no produce frutos a la perfección, pero sin embargo produce algunos frutos, que no llegan a la perfección, porque es tibia; y si se añade a otros pigmentos, disminuye los lívidos de algunas putrefacciones.

CAP. XIII.---DE CRIDA [I, 14].

La tierra que se llama crida (creta) es fría y árida, y no produce mucho fruto, porque es fría y árida; pero evita que las putrefacciones de los vellones se pudran cuando se les superpone; y no es adecuada para medicinas.

CAP. XIV.---DE LA TIERRA SUBVERDE.

La tierra que no tiene color blanco, ni negro, ni rojo, sino que es subverde y como de piedra, es fría y árida, y por eso no produce vino ni trigo, ni otros frutos fructíferamente, ya que no tiene el justo temperamento en aridez. Pero si produce algunos, estos pronto se deterioran. Si alguien sufre de torpeza, como si tuviera halczer, otra persona tome un poco de tierra de la parte derecha e izquierda donde está la cabeza de esa persona en la cama, y de manera similar tierra de la parte derecha e izquierda del pie, y al cavar y quitarla, diga: «Tú tierra, en este hombre N... duermes,» y la tierra que se ha quitado de ambos lados de su cabeza se coloque bajo la cabeza de esa persona, para que se caliente allí, y de manera similar se coloque la tierra bajo sus pies, para que reciba calor de ellos, y cuando la misma tierra se coloca bajo la cabeza y los pies, el que la coloca diga: «Tú tierra, en este hombre N..., crece y prospera para

que reciba verdor, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, que es Dios omnipotente y viviente;» y así durante tres días.

LIBRO TERCERO. DE LOS ÁRBOLES. PREFACIO.

Todos los árboles tienen en sí mismos calor o frío, al igual que las hierbas; pero sin embargo, algunos árboles son más cálidos que otros, y algunos son más fríos, porque algunos árboles tienen más calor que otros cálidos, y algunos tienen más frío que otros fríos. Pues los árboles fértiles, y que producen frutos rectos, como los silvestres, son más fríos que cálidos. Pero los árboles silvestres que producen frutos más grandes y más numerosos que otros, son más cálidos que otros árboles silvestres. Sin embargo, los que producen frutos pequeños y pocos, son más fríos que otros árboles silvestres.

CAPÍTULOS.

Affaldra

I

Birbaum

II

Nuszbaum

III

Quittenabum

IV

Pirsichbaum

V

Cerasus

VI

Prunibaum

VII

Spirbaum

VIII

Mulbaum

IX

Amigdalus

X

Haselbaum

XI

Kestenbaum

XII

Nespelbaum

XIII

Fickbaum

XIV

Laurus

XV

Oleyhaum

XVI

Datilbaum

XVII

Bontziderbaum

XVIII

Cedrus

XIX

Cypressus

XX

Sybenbaum

XXI

Buxus

XXII

Abies

XXIII

Tilia

XXIV

Quercus

XXV

Fagus

XXVI

Ascha

XXVII

Aspa

XXVIII

Erla

XXIX

Ahorn

XXX

Ybenbaum

XXXI

Bircka

XXXII

Fornhaff

XXXIII

Spinelbaum

XXXIV

Hagebucha

XXXV

Wyda

XXXVI

Salewida

XXXVII

Sulbaum

XXXVIII

Melbaum

XXXIX

Erlizbaum

XXXX

Mazeldra

XLI

Mirtelbaum

XLII

Wachholderbaum

XLIII

Holderbaum

XLIV

Gelbaum

XLV

Hartdrogeln

XLVI

Yffa

XLVII

Haubbaum

XLVIII

Stulbaum

XLIX

Prunia

L

Hagenbaum

LI

Hyffa

LII

Siome

LIII

Vitis

LIV

Gichtbaum Fumus

LVI

De Mose

LVII

Unguentum

LVIII

De sysemera

LIX

Contra orfima

LX

LV

INICIA EL LIBRO TERCERO.

CAP. I.---DE AFFALDRA [III, 19].

Affaldra (Malus) es cálida y húmeda, y de tal humedad que incluso fluiría si no fuera constreñida por el calor. Y el hombre, ya sea anciano o joven, si sufre de caliginosidad en los ojos de cualquier manera, tome en tiempo de primavera las hojas de ese árbol, antes de que produzca el fruto de ese año, cuando están en la primera erupción del tiempo primaveral, porque entonces son suaves y saludables, como las jóvenes doncellas, antes de que engendren descendencia, y triture esas hojas, y exprima su jugo, y a este añada gotas de vid en igual medida, y colóquelo junto en un pequeño recipiente, y por la noche, cuando vaya a dormir, unte ligeramente los párpados y los ojos con una pluma empapada, como el rocío cae sobre la hierba, y así no entre en los ojos; y entonces también espolvoree ligeramente las hojas mencionadas, ligeramente trituradas, con las gotas de vid mencionadas, y colóquelas sobre sus ojos, y átelas con un paño, y así duerma, y haga esto a menudo, y ahuyentará la caliginosidad de los ojos, y verá más claramente. Pero cuando en tiempo de primavera en affaldra las primeras erupciones, es decir, ceppini, surgen, rompe una ramita sin hierro de corte, y arrastra una correa de ciervo en esa erupción del árbol y la rama de aquí para allá, para que se empape de su jugo, y cuando ya no sientas más humedad allí, entonces corta la

erupción con el cuchillo con golpes mínimos, es decir, hacke, para que fluya más humor, y así arrastra la correa en el mismo lugar y en la misma rama, empapándola con ese jugo tanto como puedas, y luego colócala en un lugar húmedo, para que absorba más el jugo que ha tomado del árbol y la rama. Y si alguien sufre de gicht en los riñones o en dincken, ciña esa misma correa allí sobre la carne desnuda, para que el jugo que ha absorbido de la mencionada affaldra pase a su carne, y así se sentirá mejor. Y quien sufra de enfermedad del hígado o del bazo, o de malos humores del vientre o del estómago, o de migraña en la cabeza, tome las primeras erupciones, es decir, ceppini de affaldra, y colóquelas en baumoleum, y caliéntelas al sol en un pequeño recipiente, y por la noche, cuando vaya a dormir, bébalas y hágalo a menudo, y se sentirá mejor en la cabeza.---Y en tiempo de primavera, cuando ya los flores surgen, tome la tierra que está alrededor de la raíz del mencionado árbol, y caliéntela al fuego, y si alguien sufre en los omóplatos o en lenden, o en el vientre, colóquela caliente en el lugar del dolor, y se sentirá mejor. Pero después de que sus frutos ya hayan crecido, de modo que comiencen a engrosar, entonces esa tierra ya no es útil contra estas enfermedades, porque el humor de esa tierra y el jugo del mismo árbol ya han ascendido a esos frutos, y por eso es más débil en esa tierra y en las ramas. Pero el fruto de ese árbol es ligero y se puede digerir fácilmente, y comido crudo no daña a las personas sanas, porque cuando el rocío está en su fortaleza, es decir, que desde el primer sueño de la noche su virtud se extiende casi hasta que ya amanece, entonces de ese rocío crecen las manzanas, es decir, queckent. Y por eso para las personas sanas crudas son buenas para comer, porque están cocidas de rocío fuerte. Sin embargo, las crudas dañan un poco a los enfermos, porque son débiles. Pero cocidas y asadas son buenas tanto para los enfermos como para los sanos. Pero cuando han envejecido y han contraído la corteza, como en invierno, entonces crudas son buenas para comer tanto para los enfermos como para los sanos.

CAP. II.---DE BIRBAUM [III, 20].

Birbaum (Pirus) es más fría que cálida, y tan pesada y tan firme es en similitud a affaldra como el hígado y el pulmón. Pues así como el hígado es más fuerte y útil y también más nocivo que el malus. Sin embargo, sus raíces y hojas y jugo no son útiles para medicinas debido a su dureza, pero mistel de ella es algo útil para la medicina. Si alguien sufre de dolor en el pecho y el pulmón, es decir, dumphet, tome mistel de Birbaumes y lo pulverice, y a este polvo añada otro polvo de regaliz, y así en ayunas y después de comer lo coma a menudo, y se sentirá mejor en el pecho o en el pulmón. Pero quien sufre de gicht (parálisis), tome el mismo mistel de perales de sabor suave cortado y lo ponga en aceite de oliva durante tres días y noches, y luego disuelva al fuego el doble de sebo de ciervo que de aceite, y ponga espicanardo bien triturado y desmenuzado en el mismo sebo durante dos días y noches, y luego triture fuertemente el aceite con el visco en el que fue puesto, y exprima el jugo a través de un paño, y también disuelva nuevamente al fuego el sebo de ciervo con la espica. [Y donde la parálisis en el hombre actúa, unte con él, y se ahuyentará, a menos que sea el fundamento de la muerte. Añadido ed.].

Sin embargo, el fruto del peral es pesado, y denso y áspero; y si alguien lo come crudo en exceso, prepara migraña en su cabeza y hace dumpfen en su pecho, ya que también en el pulmón atraen de su jugo, y lo llevan en sí mismos algo, de modo que ese mismo jugo alrededor del hígado y alrededor del pulmón se endurece como sinden de plomo como winsten, y por eso en el hígado y en el pulmón a menudo se producen grandes enfermedades. Y así como también el hombre a veces se llena del olor del vino, así también su aliento se mezcla con el jugo del peral y toma su aspereza. Por lo tanto, también, después de haber comido un peral crudo, le cuesta atraer el aliento en sí mismo, de modo que también muchas enfermedades a veces se producen en su pecho por esto, porque cuando las fuerzas del rocío

se disipan alrededor del amanecer, entonces de ese rocío crecen las peras queckent, y por eso también hacen humores nocivos en el hombre, ya que crecen en rocío que se disipa, a menos que se cocinen. Por lo tanto, quien quiera comer peras, las ponga en agua, o las ase al fuego; pero sin embargo, cocidas son mejores que asadas, porque el agua caliente cuece poco a poco el jugo nocivo que hay en ellas, pero el fuego es demasiado rápido, y no exprime todo el humor asándolas. Y a quien las peras cocidas le pesen un poco, porque disminuyen la putrefacción en él buscando y rompiendo, pero sin embargo hacen una buena digestión en él, ya que sacan la putrefacción con ellas. Sin embargo, las manzanas se digieren fácilmente, y no sacan la putrefacción con ellas. Toma peras, y córtalas, y desecha sus semillas, y luego cuécelas fuertemente en agua, y tritúralas como brimus, y luego también toma berwurcz, y galgan menos que berwurcz, y regaliz menos que galgan, y peferkrut menos que regaliz; o si no tienes berwurcz, toma raíces de hinojo, y conviértelos en polvo, y mezcla esos polvos juntos, y ponlos en miel ligeramente calentada, y añade las peras mencionadas, y mezcla fuertemente moviéndolas juntas, es decir, zutribe, y ponlas en una caja, y cada día come en ayunas tanto como una pequeña cuchara pueda contener, y después de comer tanto como dos cucharas, y por la noche en la cama tanto como tres cucharas; y esto es un electuario óptimo y más precioso que el oro, y más útil que el oro purísimo, porque elimina la migraña, y disminuye el dumphedinem que las peras crudas preparan en el pecho del hombre, y consume todos los malos humores que hay en el hombre, y purga al hombre como se purga un vaso de heces.

CAP. III.---DE NUSZBAUM. [III, 21.]

Nuszbaum [Nux ed.] es cálida y tiene amargura, y antes de que produzca fruto, en su tronco y en sus hojas hay amargura y calor; y esta amargura emite calor y produce nueces. Y cuando el núcleo comienza a crecer, la amargura disminuye y surge la dulzura. Pero cuando la dulzura ha crecido en el núcleo, entonces esa dulzura tiene acidez, y así la misma dulzura y acidez se mezclan y producen el núcleo, y entonces la amargura y el calor permanecen en el tronco y hacen crecer la nuez exteriormente. Después del grosor y madurez de los frutos de todos los árboles frutales, sus hojas ya no son útiles para la medicina, porque su jugo pasa a los frutos. Por lo tanto, desde la primera aparición de las hojas del nuszbaum hasta que sus frutos crecen, es decir, cuando las nueces aún están inmaduras, de modo que no se pueden comer, toma las hojas del mismo árbol, cuando aún están frescas, y exprime su jugo en el lugar donde los gusanos comen al hombre, o donde crecen maden u otros gusanos en él, y haz esto a menudo, y morirán. Pero si los gusanos nacen en tu estómago, toma hojas de nuszbaum y hojas de durazno en igual peso, antes de que los frutos maduren en ellos, y pulverízalos sobre una piedra caliente, y come a menudo ese polvo en un huevo, o en suffen [sorbicio ed.], o en un poco de harina cocida, y los gusanos en tu estómago morirán.

Y en donde la lepra ya comienza a crecer, exprime el jugo de las mismas hojas, y añade grasa vieja, y así haz un ungüento, y entonces, cuando la lepra aún es nueva en él, úntate junto al fuego; y haz esto a menudo, y sin duda sanarás, a menos que Dios no lo quiera. Y quien está virgichtiget [a paralyti fatigatur ed.], tome la tierra que está alrededor de las raíces del mismo árbol, antes de que sus frutos maduren; y enciéndela en el fuego como piedras, y así haz un baño con ellas, y cuando te sientes en ese baño sobre la misma tierra encendida, para que de ella tomes calor y sudor, y así te bañes, y el gicht, que quería contraer y romper tus miembros, huirá, y tus miembros rotos se curarán así, si haces esto a menudo cuando el gicht comienza a enloquecer en ti. Y quien tiene mucho flema en sí, tome lo que suda de la nuez, cuando se cortan sus ramas, ya sea tronco o sudor, y cuécelo moderadamente en vino con

hinojo y un poco de peferkrut, y así cuélalo a través de un paño, y bébelo caliente a menudo, y expulsará la flema, y se limpiará.

Y quien tiene grint [pravam scabiem ed.] en la cabeza, tome la piel exterior de la nuez, es decir, la cáscara, y exprima su jugo sobre las úlceras, es decir, sobre el grint de su cabeza, y cuando se hinche por la amargura de su jugo, inmediatamente úntalo con aceite de árbol, y esa amargura se comprimirá, y haz esto a menudo, y el grint se curará. Pero en el hombre que ha comido muchas nueces, ya sean frescas o viejas, el fiber se excita fácilmente, pero los hombres sanos pueden superarlas, mientras que los enfermos son dañados por ellas. Sin embargo, el aceite exprimido de ellas es cálido, y hace que las carnes de quienes lo comen se vuelvan gordas, y hace que su mente se alegre; pero de él crece la flema, de modo que el pecho del hombre se llena de livor, es decir, slim, y sin embargo tanto los enfermos como los sanos podrán superarlo y tolerarlo; sin embargo, el pecho enfermo se sofoca un poco por ello.

CAP. IV.---DE QUITTENBAUM [III, 22].

Quittenbaum [Quotanus ed.] es más frío, y se asemeja a la astucia que a veces es inútil y a veces útil, pero su madera y hojas no son muy útiles para el uso humano, y su fruto es cálido y seco, y tiene un buen temperamento en sí, y cuando está maduro, no daña al hombre enfermo ni al sano si se come crudo, pero cocido o asado es muy valioso para comer tanto para el enfermo como para el sano. Pues quien está virgichtiget, coma frecuentemente el mismo fruto cocido y asado, y el gicht en él se calma de tal manera que no embota sus sentidos, ni rompe ni debilita sus miembros. Y quien expulsa mucha saliva, coma a menudo el mismo fruto cocido o asado, y lo secará interiormente, de modo que la saliva en él disminuya. Pero donde hay úlceras o fetidez en el hombre, cueza o ase el mismo fruto, y así con otros condimentos colóquelo sobre esas úlceras, y se curará.

CAP. V.---DE PERSICHBAUM (III, 23).

Persichbaum [Persicus ed.] es más cálido que frío, pero sin embargo tiene algo en sí, y tiene la semejanza de la envidia en sí, y su jugo es más útil para los medicamentos que su fruto. Pues quien tiene diversas manchas en su cuerpo debido a diversas enfermedades, como ung, tome la corteza interior del mismo árbol, antes de que su fruto madure, y triture la misma corteza, y exprima su jugo, y añada un poco de vinagre, y tanto de miel cocida como de estos dos, y así colóquelo en un nuevo recipiente de barro, y donde tenga malas manchas o roseln en su cuerpo, úntese frecuentemente hasta que disminuyan. Y quien tiene mal aliento, tome manzanas de durazno antes de que su fruto madure, y tritúrelas, y luego tome un puñado de regaliz y un poco de pimienta y suficiente miel, y cocine esto en vino puro, y así prepare luterdranck, y bébalo a menudo después de comer y por la noche, y hará que su aliento huela bien, y eliminará la putrefacción del cuerpo y del pecho.

Pero quien tiene gusanos en el estómago y en el vientre, pulverice la raíz y las hojas de bathemen, y añada a esto el doble de polvo de hojas de durazno, tomado cuando ya emite flores, y cocínelo en una olla nueva con buen y puro vino, y bébalo en ayunas y por la noche a menudo, y los gusanos en él morirán. Y el fruto del mismo árbol no es valioso para comer ni para el sano ni para el enfermo, porque hará que los buenos humores en el hombre se agoten y slim en su estómago. Pero quien quiera comer el mismo fruto, deseche la corteza exterior, y también quite el núcleo, y lo que queda colóquelo en vino, añadiendo sal y un poco de pimienta, y preparado de esta manera no lo dañará mucho, pero sin embargo no tiene buen sabor así. Toma también los núcleos interiores crudos del mismo fruto, y después de desechar la corteza, tritúralos con leche y exprímelos a través de un paño hasta la medida de

cinco cucharadas; y también toma galgan al peso de tres monedas, y regaliz de dos monedas, y euforbio de un óbolo, y pulveriza, y añade al mencionado jugo de los núcleos springwurtz, y prepara un tortel de harina de semilla, y sécalo suavemente al sol o en un horno calentado, y luego mezcla de ese tortel con el mencionado jugo al peso de un óbolo, y así antes del amanecer, caliéntalo un poco al fuego al peso de cinco monedas, y tómalolo con una cuchara, y acuéstate por un rato, y calmará el gicht en ti, y eliminará el dumpf de tu pecho, y eliminará el slim de tu estómago, y te purgará suavemente como una bebida suave. Y si lo necesitas, tómalolo dos veces al mes, y el día que lo tomes, abstente de comida fuerte, y de pan saligenio, y de guisantes, y lentejas, y come alimentos blandos, bebe vino.

Pero quien tiene dolor en el pecho, de modo que su garganta está algo constreñida, o que algo malo crece en él, o que hay un mal vapor, es decir, dampf, sin úlcera y sin tumor, tome deick de trigo, y flius de durazno vierta caliente sobre su garganta y colóquelo por un rato, y haga esto a menudo, y se sentirá mejor. Pero si duele en la garganta por una úlcera o tumor, entonces no lo coloque sobre él, porque le dolería. Pero si un hombre tiene dolor en halsedruszen, de modo que están demasiado contraídas o distendidas, coloque el mismo deick, preparado como se ha dicho, sobre ellas a menudo, si hay una úlcera o tumor allí, y se curará, porque si sus halsadern estuvieran ulceradas, o si se hincharan, y entonces colocara este deick sobre ellas, le iría peor. Pero quien tiene dolor de cabeza, tome deick de trigo, flius de durazno vierta sobre él, como se ha dicho, y colóquelo caliente sobre su vértice, es decir, schedeln, por un rato, y se sentirá mejor. Y quien tiene los ojos húmedos, aplique goma de durazno o de la cáscara de la nuez, y caliéntela un poco sobre una piedra caliente y colóquela alrededor de los ojos, hasta que se calienten por ella, y haga esto siempre cada cuatro días y una vez al día, para que no los dañe si lo hace en exceso. Pues la goma de durazno tiene en sí la primera virtud de sus maderas, y atrae la humedad natural en sí.

CAP. VI.---DE CERASO [III, 24].

Cerasus es más cálido que frío, y tiene la plenitud y la semejanza de una broma, que muestra alegría, y que también es nociva. Y su jugo y hojas no son muy útiles para la medicina, porque tiene debilidad en sí. Y su fruto es moderadamente cálido, ni muy útil ni muy nocivo, y no daña al hombre sano al comerlo, pero al enfermo y al que tiene malos humores en sí le causa algo de dolor si come mucho de él. Pero toma los núcleos interiores del mismo fruto, cuando están crudos, y trítúralos fuertemente, y añade grasa de oso en una sartén y mézclalos juntos, es decir, kneyt, y así haz un ungüento, y unge a menudo junto al fuego a quien tiene tan malas úlceras en su cuerpo que casi se asemejan a la lepra, pero no lo son, y sanará.

Y quien tiene biszende [tortiones ed.] en su vientre, que sin embargo no son causadas por gusanos, coma a menudo los núcleos crudos, y se sentirá mejor. Pero quien tiene gusanos en su vientre, coloque estos núcleos en vinagre, y cómalos en ayunas a menudo, y los gusanos en él morirán. Y quien tiene dolor en los ojos, de modo que por el dolor se enrojecen y son ulcerosos, es decir, maczerech, tome migas de pan de trigo caliente, y coloque flius [gummi ed.] de cereza sobre ellas, de modo que el flius esté colocado sobre la piel de los ojos, y átelo con una venda, y haga esto a menudo, y extraerá droppen de sus ojos, y se curará. Pero quien tiene alguna peste y malos humores que caen en sus oídos, de modo que se vuelve casi sordo y sus oídos diezent, tome el mencionado flius, y disuélvalo en una sartén al fuego, y extiéndalo caliente sobre migas de trigo, y luego por la noche coloque el mismo flius con migas de trigo en los orificios de los oídos, y también coloque alrededor de sus oídos y sienes con las mismas migas untadas con el mencionado gummi, y también átelo con un paño de lino, y haga esto a menudo, y la peste y los malos humores y dizedo serán expulsados de sus oídos, y se curará.

CAP. VII.---DE PRUNIBAUM. [III, 25.]

Prunibaum (Prunus ed.) es más cálido que frío, y también es seco, y stechelecht como una espina, y designa ira. Y si algunos gusanos comen la carne del hombre, tome la corteza superior del mismo árbol hasta el jugo, y seque sus hojas al sol o al fuego junto a una olla o en una olla que esté caliente por el fuego y pulverícelas, y coloque ese polvo en el lugar donde los gusanos comen al hombre, y cuando los gusanos comiencen a moverse de allí, de modo que el hombre lo sienta, tome vinagre y un poco de miel, y mézclelos juntos, y viértalo en el mismo lugar de los gusanos, y morirán. Y cuando caigan muertos de las heridas, moje un paño de lino en vino, y colóquelo sobre las úlceras, y extraerá la putrefacción, y así el hombre sanará. Pero también haz cenizas de la corteza y hojas del mismo árbol, y haz lejía de esas cenizas, y si tu cabeza está stuphete o wellcht, lávala a menudo con esa lejía, y la cabeza sanará, y será hermosa, y producirá muchos y hermosos cabellos. Y si alguien se vuelve loco por magia o por palabras malditas, tome la tierra que está alrededor de las raíces de ese árbol, y caliéntela fuertemente al fuego, para que se encienda un poco; y cuando esté encendida, coloque suficiente ruda y un poco menos de poleya sobre ella, y que absorba su jugo y olor; o si no tienes poleya, coloca fenogreco verde sobre ella; o si es invierno, coloca semillas de estas hierbas sobre la misma tierra moderadamente caliente, y colócalas alrededor de la cabeza y el vientre desnudo y los costados desnudos de ese hombre, después de que haya comido, y átalos con un paño, y colócalo en la cama y cúbrelo con ropa, para que sude un poco con esa tierra; y haz esto durante tres o cinco días, y se sentirá mejor. Porque cuando la antigua serpiente escucha palabras mágicas y malditas, las recibe, y pone trampas para aquel sobre quien se dicen, a menos que Dios lo impida.

Toma entonces flius del mismo árbol, y si a alguien se le hinchan o inflaman los labios de la boca, es decir, erbulsent, o si el gicht le salta y le causa dolor, entonces por la noche, cuando va a dormir, liga el mismo flius ligeramente calentado sobre los labios donde duele con un paño, y haz esto a menudo, y ese dolor cesará. Pero quien tiene los dedos y las manos temblando por el gicht, ligue el mismo flius caliente sobre toda la mano a menudo con un paño, y esa hinchazón cesará. Sin embargo, el fruto de este árbol es nocivo y peligroso para comer tanto para el hombre sano como para el enfermo, porque excita la melancolía en el hombre y aumenta los humores amargos en él, y hace que todas las pestes que hay en él broten, y por eso es tan peligroso para el hombre comerlo como un unkrut. Por lo tanto, quien quiera comerlo, que lo haga con moderación. Porque quien está sano podrá superar lo comido, pero daña al enfermo. Pero quien tiene durren husten, tome los núcleos interiores del mismo fruto, y después de desechar la corteza, colóquelos en vino, y que se empapen en vino hasta que se hinchen un poco, y así cómalos a menudo, y luego también prepare suffen en buen vino, y tómelo sorbiendo y se curará rápidamente. Sin embargo, todo tipo de prunibaumes, ya sea roszprumen, garten slehen, o kriechen y el tipo silvestre, tiene las mismas fuerzas en su corteza y hojas, y la misma naturaleza en su fruto, como se ha dicho, excepto que aquellos árboles que producen frutos mayores de este tipo, también tienen fuerzas más fuertes de este tipo en sí.

CAP. VIII.---DE SPIRBAUM [III, 26].

Spirbaum [Esculus ed.], es cálido y seco, pero su calor no es muy útil, y designa simulación en su esplendor. Sin embargo, la corteza, las hojas y su jugo no son muy útiles para la medicina. Pero sin embargo, arroja la tierra que está bajo este árbol y alrededor de su raíz en los jardines, y espárcela donde rupen y zwyfeldern devoran y devastan las verduras, y estas se irán debido a la molestia de esa tierra, y no podrán prosperar allí. Y el fruto de este árbol,

como un cierto peso, inflando, agobia al hombre, y mueve sus humores, pero se dirige (sic), y no prepara slim en el hombre, y así no es muy útil ni perjudicial para el hombre sano comido, pero no es valioso para los enfermos.

CAP. IX---DE MULBAUM [III, 27.]

Mulbaum [Mulberboum ed.], es frío en el buen sentido, pero es lo mismo, es decir, ¿queck? Y quien tiene sarna, cueza las hojas de este árbol en agua, y bñese en esa agua, o en un baño seco lávese fuertemente con la misma agua, y haga esto a menudo, y su piel sanará. Pero quien ha tomado veneno comiendo o bebiendo, triture las mismas hojas y exprima su jugo, y añada un poco menos de helsum [de jugo de ajeno ed.], y también mezcle el doble de buen y puro vino, y luego cocínelo junto hasta que hierva, y cuando se haya enfriado, béalolo moderadamente después de comer; pero sin embargo, ese veneno lo expulsará por náuseas, o pasará por él por el excremento. Y hay abundancia en su fruto, y ese fruto no daña ni a los sanos ni a los enfermos, sino que ayuda más al hombre que le perjudica.

CAP. X---DE AMYGDALO [III, 28].

CAPÍTULO XI---DEL AVELLANO [III, 29].

El avellano [Corylus ed.] es más frío que caliente y no es muy útil para la medicina, y representa la lascivia. Sin embargo, toma sus amentos, es decir, donde las flores deben brotar primero, sécalos al sol y redúcelos a polvo, y donde hay úlceras en el hombre, introduce este polvo y se curará. [El hombre que tiene una naturaleza seminal débil, de modo que no puede engendrar, debe tomar los mismos amentos del avellano, y una tercera parte de pimienta, y la misma cantidad de uva pasa, y un poco de pimienta común, y cocer todo esto con el hígado de un cabrito joven que ya está maduro para engendrar, añadiendo también un poco de carne de cerdo cruda y grasa; y después de desechar estas hierbas, el mismo hombre debe comer estas carnes, y también mojar pan en el agua en la que se cocieron estas carnes y comerlo, y si lo hace a menudo, florecerá en prole, si el justo juicio de Dios no lo prohíbe ed.]. Sin embargo, sus frutos, es decir, las nueces, no dañan mucho al hombre sano al comerlas, ni le benefician, pero al enfermo le perjudican, porque lo sofocan en el pecho.

CAPÍTULO XII---DEL CASTAÑO [III, 13].

El castaño [Castanea ed.] es muy caliente, pero sin embargo tiene una gran virtud que se mezcla con ese calor, y representa la discreción. Y lo que hay en él y también su fruto es útil contra toda enfermedad que hay en el hombre. Sin embargo, el hombre que está paralizado y por eso se vuelve iracundo, porque la parálisis siempre va acompañada de ira, debe cocer sus hojas y corteza y frutos en agua y hacer un baño caliente con eso, y hacerlo a menudo, y la parálisis cesará en él, y tendrá una mente tranquila. Y si la peste mata al ganado, tritura su corteza y ponla en agua para que tome sabor, y dásela a beber a menudo a los asnos, caballos, bueyes, ovejas, cerdos y todo el ganado, y la peste cesará en ellos y se curarán. Si un caballo, buey o asno, o cualquier otro animal se ha dañado por beber o comer en exceso, dale hojas en el forraje para comer, si puede, o si no quiere comerlas, pulveriza las hojas y echa el polvo en agua, y dáselo a beber a menudo, y se curará.

Pero el hombre que prepara un bastón de su madera y lo lleva en su mano, de modo que la mano se calienta, con ese calor sus venas y todas las fuerzas de su cuerpo se fortalecen. Y toma a menudo el olor de esa madera, y dará salud a tu cabeza. Y el hombre cuyo cerebro está vacío por la sequedad y por eso se enferma en la cabeza, debe cocer los núcleos

interiores de los frutos de ese árbol en agua, sin añadir nada más, y después de colar el agua, comerlos a menudo en ayunas y después de comer, y su cerebro crecerá y se llenará, sus venas serán fuertes, y así el dolor en la cabeza cesará. Y quien tiene dolor en el corazón, de modo que su corazón no progresa en fortaleza y se vuelve triste, debe comer a menudo esos núcleos crudos, y verter su jugo como grasa en su corazón, y así progresará en fortaleza y recibirá alegría. Y quien tiene dolor en el hígado, debe triturar a menudo esos núcleos y ponerlos en miel, y comerlos a menudo con esa miel, y su hígado se curará. Quien sufre dolor en el bazo, debe asar esos núcleos ligeramente al fuego, y luego comerlos a menudo ligeramente calientes, y el bazo se calentará y tenderá a la salud perfecta. Y quien tiene dolor en el estómago, debe cocer fuertemente esos núcleos en agua, y triturarlos en esa misma agua, es decir, hasta hacer una papilla, y luego mezclar un poco de harina de trigo en un cuenco con agua, es decir, una masa, y añadir polvo de regaliz y un poco menos de polvo de raíz de polipodio a esa harina, y así cocer de nuevo con los núcleos mencionados, y preparar como un puré, y luego comerlo, y purgará su estómago, y lo hará caliente y fuerte.

CAPÍTULO XIII.---DEL NÍSPERO [III, 14].

El níspero es muy caliente y representa la suavidad. Sin embargo, su corteza y hojas no son muy útiles para los medicamentos, porque toda su virtud está en su fruto. Sin embargo, el hombre que sufre de fiebres cotidianas, tercianas o cuartanas, debe pulverizar su raíz y beber ese polvo en vino caliente en ayunas, después de comer y por la noche, y también durante el acceso de esa enfermedad, y hacerlo a menudo, y se curará. El fruto de este árbol es útil y bueno para los hombres sanos y enfermos, por mucho que coman de él, porque hace crecer su carne y purifica su sangre.

CAPÍTULO XIV.---DE LA HIGUERA [III, 15].

La higuera es más caliente que fría, y siempre tendrá calor, y el frío no le afecta, y representa el temor. Toma sus hojas y corteza, y tritúralas ligeramente, y hiérvelas mucho en agua, y luego añade grasa de oso y un poco menos de mantequilla, y haz un ungüento; y si te duele la cabeza, úntala con él; o si te duelen los ojos, unta tus sienes y alrededor de tus ojos, pero sin tocar el interior del ojo. O si te duele el pecho, úntalo; o si te duelen los riñones, úntalos con eso, y te sentirás mejor. Si se enciende su madera en el fuego y el humo toca a alguien, lo perjudica un poco, de modo que se siente débil. O si alguien lleva un bastón de esa madera en su mano, también lo debilita de la misma manera en sus fuerzas, es decir, en su debilidad. Pero el fruto de ese árbol no es útil para comer para el hombre que está sano en cuerpo, porque le hace tener una mente voluble y caprichosa, de modo que busca honores y se inclina hacia la avaricia y tiene un carácter cambiante, de modo que no persevera en un estado mental. Pero tampoco es útil para el cuerpo del hombre para comer, porque prepara su carne de manera inestable y resiste a todos los humores del hombre, de modo que los irrita para mal como si fuera su enemigo. Sin embargo, para el enfermo que está débil en cuerpo, es bueno para comer, porque ha fallado en mente y cuerpo, y debe comerlo hasta que se sienta mejor, y luego evitarlo. Si un hombre sano quiere comerlo, debe remojarlo primero en vino o vinagre para templar su fragilidad, y luego comerlo, pero con moderación. Pero no es necesario que el hombre enfermo lo temple de esta manera, es decir, remojándolo.

CAPÍTULO XV.---DEL LAUREL [III, 16].

El laurel es caliente y tiene poca sequedad, y representa la constancia. Toma la corteza y las hojas del laurel, tritúralas y exprime su jugo, y luego con ese jugo y harina de trigo haz tortas, tritúralas y redúcelas a polvo, y luego con miel y agua haz una bebida, y añade un poco de

ese polvo y bébelo, o cualquier otro polvo que bebas en vino, y así lo harás tantas veces como quieras, y purgará tu estómago de toda suciedad, sin dañarlo mucho. Pero también hierva la raíz, corteza y hojas de ese árbol en agua, y haz un ungüento con esa decocción y sebo de cabra, y si te duele la cabeza, el pecho, el costado, la espalda o los riñones, úntate con eso y te sentirás mejor. Y el fruto de ese árbol es muy caliente y algo seco y es útil para los medicamentos. Porque si alguien lo come crudo con frecuencia, todas las fiebres se calmarán. Pero quien está fatigado por la parálisis y las fiebres, debe reducir esas bayas a polvo y añadir la mitad de tanto polvo de manzana que crece en piñas, o si no tienes piña, mezcla la mitad de eso con fenogreco pulverizado, y así caliéntalo en vino, es decir, hiérvelo, y bébelo caliente, y la parálisis y la fiebre cesarán.

Exprime también el aceite de esas bayas, y donde la parálisis te fatiga en tu cuerpo, úntate con eso, y te sentirás mejor. Si a este aceite le añades una tercera parte de jugo de sabina o una tercera parte de jugo de boj, este aceite será tanto más fuerte, y penetrará tanto más rápido en tu piel para sanarte, y así la parálisis cesará. Y si te duele la cabeza, tritura esas bayas en un mortero, con un poco de vino añadido, y así unta la coronilla, la frente y las sienes de tu cabeza y toda la cabeza, es decir, frótala, y después de hacer esto, cúbrete la cabeza para que se caliente, y acuéstate; por muy fuerte que sea el dolor, cesará. Si también estás enfermo en el pulmón, de modo que incluso se pudre, pulveriza esas bayas, y come ese polvo con pan con frecuencia, y te curarás. Y si te duele el estómago, hierva esas bayas en vino, y bebe ese vino caliente, y eliminará la mucosidad de tu estómago, lo purgará, y también expulsará la fiebre. Y cuando esas bayas están crudas, exprime el aceite de ellas, y toca tus ojos por dentro con eso, y eliminará la oscuridad de ellos. O si te duele el corazón, úntate con eso, o si te duele el costado, o si estás débil en la espalda, úntate con eso, y te sentirás mejor. Si también tienes un estómago fétido, de modo que incluso expulsas saliva impura, prepara tortas con ese aceite y un poco de harina, y cómelas, y purgarán tu estómago, superarán los humores fétidos y prepararán en ti humores rectos y buenos.

CAPÍTULO XVI.---DEL OLIVO [III, 17].

El olivo es más caliente que frío, y representa la misericordia. Hierva la corteza exterior y las hojas de este árbol en agua, y luego haz un ungüento con esa agua y grasa vieja, y si alguien tiene dolor en el corazón, la espalda, el costado o los riñones por la parálisis, úntalo con este ungüento, y penetrará su piel como la grasa penetra una olla nueva si se pone al fuego, y se sentirá mejor. Y si alguien tiene el estómago enfriado, debe cocer la corteza y las hojas de ese árbol en agua, colar esa agua a través de un paño, y luego disolver un poco de resina y también un poco menos de mirra que de resina en una sartén al fuego, es decir, añadir, y añadirlo al jugo mencionado, y así hacer un emplasto, y mojar un paño de cáñamo en eso, y ponerlo sobre su estómago, y su estómago se calentará, y le preparará una buena digestión. Sin embargo, el aceite del fruto de este árbol no es muy útil para comer, porque si se come, provoca náuseas y hace que otros alimentos sean molestos al comerlos. Pero es útil para muchos medicamentos. Porque cuando se prepara el primer aceite, se debe cocer al fuego, y luego se le deben añadir rosas y violetas, y así es útil contra diversas fiebres, y porque se ha cocido al fuego, no es necesario que se ponga más al sol. Si alguien está fatigado por la parálisis, debe añadir rosas a ese aceite, y donde la parálisis lo mueva en su cuerpo, debe untarse allí y se sentirá mejor. Pero si alguien tiene dolor en la cabeza o en los riñones, o si a alguien le surge un tumor en su cuerpo sin golpe o sin herida, entonces debe añadir violetas a ese aceite mencionado, y donde le duela debe untarse, y si hay un tumor, debe untarse cerca del tumor y no sobre el tumor.

CAPÍTULO XVII.---DE LA PALMERA DATILERA.

La palmera datilera es caliente, y tiene humedad en sí, y es tan tenaz como el envidioso, y representa la bienaventuranza. Y quien tiene pleuresía, debe cocer la corteza y la madera, o las espinas, o las hojas de ese árbol en agua, y después de colar el agua, debe poner esa madera y hojas calientes alrededor de su cabeza, y hacerlo a menudo, y recuperará sus sentidos. Y esas hojas, mientras están verdes, deben secarse al sol, y luego triturarse y reducirse a polvo, y a ese polvo se le debe añadir un poco de sal clara, y así debe comer ese polvo con su pan a menudo, y evitará que se pudra por dentro y que crezca en él flema mala o excesiva. Pero si alguien cuece el fruto de este árbol y lo come así, confiere a su cuerpo casi tanta fuerza como el pan, pero sin embargo lo sofoca y lo pesa si come demasiado de él.

CAPÍTULO XVIII.---DEL ÁRBOL DE BONCZIDER [III, 18].

El árbol de Bonczider, en el que crece la gran Bonczider, es más caliente que frío, y representa la castidad. Y el hombre que tiene fiebres cotidianas, debe cocer las hojas de ese árbol en vino, colar ese vino a través de un paño, y beberlo a menudo, y se curará. Y las manzanas de ese árbol, cuando se comen, calman la fiebre en el hombre.

CAPÍTULO XIX.---DEL CEDRO [III, 10].

El cedro es caliente y algo seco, y representa la confirmación. Y el hombre que es esplénico, debe triturar las ramas y la madera de ese árbol, mientras está verde y tiene jugo, y reducirlo a polvo, y así hacer un electuario con miel cocida, y comer un poco después de comer, y el bazo se recuperará. Y mientras esté sano, no debe comer más de ese electuario.

Y quien está enfermo por dentro en el cuerpo y quien se pudre por dentro, debe poner esa madera verde en vino puro durante la noche, para que tome sabor, y después de comer debe beber un poco de ese vino, y la enfermedad y la putrefacción que están dentro de su cuerpo se purgarán y sanarán. Y después de que sienta la salud por dentro, no debe beber más de ese vino; porque quien está sano, si comiera de este electuario, o si bebiera de este vino, se volvería duro y rígido por dentro como la madera y se convertiría en un hombre de madera (?) y así perecería, porque la virtud de este árbol es tan grande que dañaría al hombre por dentro. Y quien está fatigado por la parálisis, debe comer los frutos verdes del cedro, y la parálisis cesará y desaparecerá. O si no puedes conservar ese fruto durante un año, pulveriza ese fruto, y pon ese polvo en agua, y bébelo a menudo en ayunas, y la parálisis cesará.

CAPÍTULO XX.---DEL CIPRÉS [III, 11].

El ciprés es muy caliente y representa el secreto de Dios. Y quien tiene dolor en el estómago, debe tomar madera de ese árbol, ya sea verde o seca, y cortarla un poco en vino y cocerla, y así beberla a menudo en ayunas, y se sentirá mejor. Y quien está enfermo, o incluso quien está débil en todo el cuerpo, debe cocer las ramas con hojas en agua, y hacer un baño con esa agua, y tomarlo a menudo, y se curará, y recuperará sus fuerzas. Y toma de la madera que está en el medio de ese árbol, que es el corazón del árbol, y llévala siempre contigo, y el diablo te evitará tanto más, porque ese árbol, debido a su fuerte naturaleza, tiene una cierta prosperidad entre los demás árboles, porque el diablo huye de todo lo que es virtuoso con desdén, porque él no tiene ninguna virtud.

Pero si algún hombre está atrapado por el diablo o por magia, toma de la misma madera que está en el medio de ese árbol, y con un taladro perfora, y luego con un vaso de barro toma agua de un manantial vivo, y viértela por el mismo agujero y recógela en ese vaso de barro, y

mientras la viertes, di: «Yo te vierto, agua, por este agujero, y en la virtuosa virtud aquella, que es Dios, para que con la fortaleza que tienes en tu naturaleza, fluyas en este hombre, que está atrapado en su mente, y para que destruyas en él todas las contradicciones que hay en él, y para que lo restaures a la rectitud en la que Dios lo puso, en recto sentido y en recto conocimiento.» Y entonces esta agua se le dará a beber en ayunas durante nueve días, porque está fatigado o atrapado por el diablo o por fantasmas o por magia, y mejorará. Y también durante nueve días se bendecirá de la misma manera.

CAP. XXI.---DEL ÁRBOL DE SABINA [III, 30].

El árbol de Sabina es más caliente que frío, y ese calor es tan fuerte que mantiene su verdor durante todo el año. Y significa aspereza. Y si los gusanos comen a alguna persona, machaca el árbol de Sabina y exprime su jugo, añade un poco de vinagre a este jugo, y dondequiera que los gusanos estén comiendo a la persona en su cuerpo, vierte el jugo en las mismas úlceras, y los gusanos morirán, y no podrán vivir. Pero si alguien tiene dolor en el pulmón, de modo que su pulmón está envenenado y se pudre, toma el jugo de la misma Sabina y añade al peso de la mitad del jugo polvo de regaliz, y así hiérvelo en vino, añadiendo un poco de grasa, y bébelo a menudo, y después de beberlo, porque es amargo, bebe inmediatamente miel encima, y quitará el veneno y la putrefacción del pulmón, y sanará.

CAP. XXII.---DEL BOJ [III, 31].

El boj es caliente, y tan fuerte que también mantiene su verdor durante todo el año, y su calor excede al de la Sabina. Y también es seco, y esa sequedad supera la humedad en él. Y designa generosidad. Y el hombre que tiene úlceras o llagas en su cuerpo, machaque la corteza y las hojas del boj, exprima su jugo, y añada un poco menos de regaliz a este jugo, y caliéntelo en vino puro, y así caliente bébalo a menudo, y expulsará el dolor y el veneno de las úlceras fuera del cuerpo para que no entren en él. Y luego mezcle un poco más de aceite de árbol con el jugo de la misma madera, y moje una pluma en él, y con ella unte suavemente alrededor de las úlceras y alrededor de las llagas, y hágalo a menudo y sanará. Pero antes de ungirse de esta manera, siempre beba primero el mismo jugo con regaliz añadido y calentado en vino, como se ha dicho, para que esta unción no envíe la fealdad exterior al cuerpo, sino que esta bebida expulse la fealdad interior, y así el hombre sanará; porque el jugo de la misma madera es sano y fuerte, y por eso también su madera es sana y firme. Y quien prepare una copa o vaso de la misma madera, y vierta vino en él, de modo que tome el sabor de la misma madera, y así lo beba a menudo, quitará la fiebre del estómago y aclarará sus ojos. Y quien toque a menudo sus ojos con la misma madera, entonces su carne, cabeza y ojos se volverán más sanos. [Y quien también prepare un bastón de la misma madera, y lo lleve a menudo en la mano, y también lo acerque a menudo a su nariz, o tome su olor y toque sus ojos con él, su carne, cabeza y ojos se volverán más sanos. Añadido en la edición.]

CAP. XXIII.---DEL ABETO [III, 32].

El abeto es más caliente que frío, y tiene muchas fuerzas en sí. Y significa fortaleza. Porque en cualquier lugar donde esté la madera de abeto, los espíritus aéreos lo odian más y lo evitan más que otros lugares, y los hechizos y la magia allí tienen menos vigor y prevalecen menos que en otros lugares. Toma de la corteza y las hojas del mismo árbol, y también corta en pequeños trozos la misma madera cuando el árbol está verde, de modo que no haya perdido su jugo, como en marzo y también en mayo, y añade al peso de la mitad de estos salvia, y luego hiérvelos juntos en agua hasta que se espese; y también añade mantequilla, que se prepara en mayo de vacas, y luego cuélalo a través de un paño, y así haz un ungüento. Y si

alguien tiene dolor de cabeza de tal manera que está loco o frenético, y le falta fortaleza en el corazón, entonces primero unta su corazón con el mismo ungüento, y luego, después de afeitarse el cabello, unta su cabeza con el mismo ungüento, y hazlo de nuevo el segundo o tercer día, y su cabeza recuperará la salud, y volverá a sus sentidos. Y si alguien tiene dolor en el estómago o en el bazo, primero unta su corazón con el mismo ungüento debido a la falta de fortaleza, y luego unta con el ungüento sobre el estómago, si le duele el estómago, o sobre el bazo, si le duele allí, y su fortaleza atravesará toda su piel, y pronto se curará. Y quien tenga dolor en el pecho y tosa, y también tenga dolor en el pulmón, de modo que se le hinche, y que ya comience a pudrirse, queme la madera de abeto, cuando está fresca y su jugo aún está en ella, hasta que se convierta en cenizas, de modo que no se añada ninguna otra ceniza, y a estas cenizas añada el doble de bibenella, y tanto hinojo como bibenella, y tanto regaliz como la mitad de bibenella, y hiérvolo todo junto en buen vino, añadiendo también un poco de miel, y cuélalo a través de un saquito, y haz una bebida pura, y bébela a menudo, y purificará el pecho, y restaurará la salud del pulmón, y así se curará.

Pero cuando los cangrejos comen a una persona, que reduzca a polvo la semilla del abeto, que crece en la cima, sobre una teja caliente, y arroje el polvo sobre la herida donde los cangrejos comen a la persona, y los cangrejos morirán. Y también caliente de nuevo fuertemente la misma teja sobre la que se pulverizó la semilla, con otra piedra caliente, y colóquela caliente sobre la herida donde los cangrejos comen, y morirán. Y si tu boca y labios se hinchan e inflaman por alguna enfermedad, coloca la semilla o fruto del abeto sobre una teja calentada al fuego, para que se caliente, pero no lo reduzcas a polvo, y así caliente colócalo a menudo sobre tu boca, y la hinchazón y la inflamación cesarán. Pero el abeto tiene un calor fuerte, y su olor seca los humores que hay en el hombre, de modo que van a una especie de inundación. Y el hombre no debe tomar el olor del abeto, a menos que se le añadan ciertos pigmentos y otras hierbas aromáticas, de cualquier tipo que sean, para que los humores que hay en él no se burlen más allá de su medida, y así se retengan y fortalezcan, para que no se exciten como en una tormenta de inundación.

CAP. XXIV.---DEL TILO [III, 34].

El tilo tiene un gran calor, y todo ese calor está en la raíz, y sube a las ramas y hojas, y significa fragilidad. Y el hombre que tiene dolor en el corazón, tome la raíz interior y lo que está en el medio de la raíz del tilo, y lo reduzca a polvo, y coma ese polvo con pan a menudo, y mejorará en el corazón. Pero en el tronco, no en las ramas del mismo árbol, quita la corteza hasta la madera blanca, cuando está verde en verano, y entonces corta una astilla de la madera, y colócala en un anillo de oro perforado, y sobre la astilla un vidrio verde, y no otra piedra, pero entre la astilla y el vidrio coloca una tela de araña o algodón, para que la fuerza de la astilla no atraviese el vidrio, y lleva siempre ese anillo en tu dedo, de modo que el calor de tu dedo suba a la astilla, y la fuerza de esa astilla toque tu dedo y sus venas, y esta es una fortísima virtud contra todas las pestes peligrosísimas del hombre, y las prohíbe del hombre, como una presa impide que una inundación de aguas haga un curso injusto, incluso si esas pestes se inundan un poco en el hombre.

Y en verano, cuando vas a dormir, coloca hojas frescas de tilo sobre tus ojos y cubre toda tu cara con ellas, y aclarará y purificará tus ojos. Y quien esté loco, tome de la tierra que yace alrededor de la raíz de ese tilo, y la ponga en el fuego, y una vez calentada, vierta agua sobre ella en un baño seco, y así báñese, y hágalo durante nueve días, y se curará.

CAP. XXV.---DEL ROBLE. [III, 35].

El roble es frío, y duro y amargo, pero sin embargo, poco en él vale plenamente. Y significa maldad. Y es duro y amargo, y no puede haber ninguna suavidad en él. Y también su fruto no es apto para el hombre para comer, ni tampoco los gusanos comen su madera con gusto. Pero si la comen, pronto dejan de hacerlo y se debilitan. Sin embargo, de su fruto se alimentan ciertos animales tortuosos [virtuosos] y se vuelven gordos, como los cerdos. Pero para medicina, ni la madera ni el fruto valen.

CAP. XXVI.---DEL HAYA [III, 36].

El haya tiene un temperamento recto y es de calor y frío igual, y ambos en ella son buenos. Y significa disciplina. Y cuando las hojas del haya comienzan a salir, pero aún no aparecen completamente, ve al mismo árbol, y toma una rama con la mano izquierda, y sostén un cuenco en la derecha, y di: «Corto tu verdor para que todos los humores del hombre que se convierten en un camino ajeno y en una bilis injusta se corrijan, por la Palabra viva, que hizo al hombre sin su destrucción;» y sostén la rama con la mano izquierda mientras dices todas estas palabras, y luego córtala con un hierro que sea acero, y guarda esa rama hasta el ciclo del año, y hazlo así cada año; y si algún hombre en ese año tiene bilis, corta pequeños trozos de esa rama, y ponlos en un recipiente, y vierte un poco de vino sobre ellos tres veces y di estas palabras, y vierte el vino sobre los mismos trozos. «Por el santo cinturón de la santa encarnación, por la cual Dios se hizo hombre, aparta de este hombre N. el dolor de la bilis,» y luego calienta ese vino con las astillas que cortaste en una sartén o en un crisol, y dáselo a beber caliente en ayunas durante tres días, y se curará, a menos que Dios no lo quiera. Y si alguien tiene fiebre, toma del fruto del haya, cuando primero sale, y mézclalo en agua pura, es decir, de manantial, y di estas palabras: «Por el santo cinturón de la santa encarnación por la cual Dios se hizo hombre, tú fiebre, vosotras fiebres, desfalleced y desfalleced en vuestro frío y en vuestro calor en este hombre N.;» y luego da esa agua para beber; prepárala durante cinco días, y si tiene fiebre cotidiana o cuartana, pronto se liberará de ellas, o Dios no quiere liberarlo.

Y también añade la raíz del haya, cuando aparece sobre la tierra, y quita la corteza superior de la misma raíz, y corta de ella tanto como puedas en un solo corte, y di: «Por la primera manifestación por la cual Dios vio al hombre en la raíz de Mambré, rompe las olas del veneno del hombre sin su muerte;» y de nuevo corta tanto como puedas en un segundo corte, y di las mismas palabras; y de manera similar un tercer corte en la misma raíz, y por eso cortarás tres veces de la misma raíz, para que no te falte durante el año, y luego guarda estos trozos durante el ciclo del año, y hazlo así cada año; y cuando algún hombre en ese año tenga fiebre, que es selega, en su cuerpo, entonces corta un poco de una de estas incisiones de las astillas y ponlo en un recipiente, y vierte un poco de agua pura de manantial sobre él tres veces, y di estas palabras tantas veces: «Por la primera manifestación, por la cual Dios fue bautizado en el Jordán, por este veneno, sin la muerte del hombre N. quita de él toda esa ilusión de esta peste, así como Jesús fue pura vida;» y da esta agua durante tres días en ayunas para beber, y cada día que la beba, la prepararás de la misma manera, como se ha dicho, y se liberará de la fiebre, a menos que Dios lo prohíba. Y si alguien prepara y come un puré de las hojas del haya, cuando son nuevas y frescas, no le hará daño; o si alguien come su fruto, no le hará daño, sino que se volverá gordo.

CAP. XXVII.---DEL FRESNO [III, 37].

El fresno es más caliente que frío, y significa consejo. Y si alguien está fatigado por el reumatismo en el costado o en alguna otra parte de su cuerpo, como si todos sus miembros estuvieran rotos y golpeados, cuece las hojas de fresno en agua, y coloca al enfermo desnudo

en un lienzo, y vierte el agua, y coloca las hojas cocidas y calientes alrededor de él, especialmente en el lugar donde duele, y hazlo a menudo y mejorará. Y si deseas preparar cerveza de avena sin lúpulo, pero solo con grano y muchas hojas de fresno añadidas, hiérvela, y esta cerveza purga el estómago del que la bebe, y hace su pecho ligero y suave. [Y si las cabras enferman de alguna manera, dales a menudo hojas de fresno para comer, y se curarán. Añadido en la edición.]

CAP. XXVIII.---DEL ÁLAMO TEMBLÓN [III, 38].

El álamo temblón es caliente, y significa exceso. Y cuando algún niño que yace en la cuna a menudo se llena de sangre entre la piel y la carne y se lastima, de modo que le duele mucho, toma hojas nuevas y frescas de álamo temblón, y colócalas sobre un simple paño de lino, y así envuelve al niño con las mismas hojas y el mismo paño, y colócalo a dormir, y cúbrelo con ropa, para que sude y la virtud de estas hojas lo extraiga, y sanará. Y si alguien está loco, o si alguien tiene el estómago frío, tome la corteza del mismo árbol, cuando está verde, y la madera exterior hasta el corazón, y no el corazón que se llama corazón del árbol, y córtelo en pequeños trozos, y hiérvalo en agua, y luego vierta la misma agua con las mismas maderas en un barril, y báñese en ellas, y hágalo a menudo, y el reumatismo cesará, y también su estómago frío se calentará, y así ambos mejorarán. En mayo también toma la corteza del mismo árbol, y la madera exterior hasta el corazón, y córtalo en pequeños trozos, y machácalo en un mortero, y exprime su jugo, y añade este jugo a otros ungüentos que prepares, y valdrán tanto más, contra todas las pestes que fatigan al hombre en la cabeza, en la espalda, en los lomos, en el estómago y en los demás miembros, y tanto más controlan los malos humores.

CAP. XXIX.---DEL ALISO [III, 39].

El aliso es más frío que caliente. Y significa inutilidad, y no es muy útil para medicinas. Pero si alguien tiene una pequeña úlcera en su piel, coloque hojas nuevas y frescas del mismo árbol sobre las úlceras, y mientras tanto se sentirá un poco mejor.

CAP. XXX.---DEL ARCE [III, 40].

CAPÍTULO XXXI.---DEL ÁRBOL DE TEJO.

El tejo [Taxus ed.] es más frío que caliente, y también es seco. Y simboliza la alegría. Y su madera, cuando se quema en el fuego, ni el vapor ni el humo que de ella salen dañan a nadie. Pues si alguien tiene problemas en sus fosas nasales y en su pecho debido a malos humores, debe inhalar el humo de esta madera por la nariz y la boca, y así esos malos humores se disolverán suavemente y sin peligro para su cuerpo desaparecerán. Además, si alguien prepara un bastón de esta madera y lo lleva en sus manos, es bueno y útil para su prosperidad y salud corporal.

CAPÍTULO XXXII.---DEL ÁRBOL DE ABEDUL.

El abedul [Vibex ed.] es más caliente que frío, y simboliza la felicidad. Pero si en el cuerpo de una persona su piel comienza a enrojecer y a tener ampollas [o a tener pústulas hinchadas ed.], de donde podría surgir un tumor o gusanos, debe tomar las virutas, es decir, uszprosen, de este árbol, y calentarlas al sol o al fuego, y colocarlas calientes en el lugar donde duele, y atarlas con un paño, y hacer esto a menudo, y el tumor desaparecerá.

CAPÍTULO XXXIII.---DEL ÁRBOL DE FORNHAF.

El fornhaff es más caliente que frío y húmedo, y simboliza la tristeza, y no tiene felicidad en su naturaleza. Pero su savia es muy valiosa para ungüentos y colirios, de modo que si alguien prepara ungüentos con la savia de sus ramitas, añádela a esos ungüentos, y se vuelven más fuertes y mejores; o si alguien hace colirios, añada un poco de esta savia, y hará que los ojos ardan con luz y vean más claramente; pero por sí sola y singularmente no es útil para ningún medicamento, porque su savia sería demasiado fuerte por sí sola, a menos que se mezcle con otros condimentos. Sin embargo, si una peste, es decir, schelmo, molesta y mata al ganado, coloca ramas frescas de este árbol frente a los animales, para que capten su olor; donde crecen estos árboles, lleva allí a los animales, y el olor pasará por sus narices, y comenzarán a toser y a expulsar las putrefacciones que están en sus narices y cabezas, y así la peste que los molesta desaparecerá. Pero ten cuidado de que los animales no prueben nada de estos árboles, para que no se dañen y sufran.

CAPÍTULO XXXIV.---DEL ÁRBOL DE ESPINO.

El espinos es más frío que caliente, y simboliza la generosidad, y tiene cierta felicidad en su naturaleza. Y la persona que tiene hidropesía debe desechar la corteza de este árbol y quemar su madera interior en el fuego, y hacer cenizas de ella, sin añadir otras cenizas, y colocar esas cenizas en un paño en vino puro y bueno, desde la mañana hasta el mediodía, y beberlo a menudo en ayunas, y esa enfermedad en él se consumirá. Pero quien tiene dolor en el bazo, debe cocer el fruto que crece en este árbol en vino puro, colarlo a través de un paño, y beberlo a menudo después de comer, y su bazo se curará. Y quien tiene gusanos en el vientre, y sufre de pinchazos en el vientre, debe beber esta bebida a menudo, y se sentirá mejor.

CAPÍTULO XXXV.---DEL ÁRBOL DE HAYA.

La haya es más fría que caliente, y muestra cierta prosperidad en su naturaleza. Toma sus ramitas con hojas, cuando están verdes, y hiérvelas en leche de vaca o de oveja, y no en leche de cabra, y luego desecha las ramitas y hojas, y prepara la leche con harina o con huevos para que se pueda comer; y así las mujeres que suelen perder el embarazo, que no son estériles sino fértiles, deben comer esta leche preparada de esta manera a menudo, y les será muy útil para la fertilidad y para retener el embarazo. Pero también hierva las ramitas de este árbol con hojas en agua, y haz un baño, y pon en él a quien está loco, es decir, hirnwtig, y después de afeitarse el cabello, sumerge un paño de lino en el mismo, y con ese paño así mojado y caliente calienta su cabeza en el mismo baño continuamente; y después de salir del baño, ponlo en la cama, y luego hierva el fruto de este árbol en agua, y después de verter el agua, coloca el fruto cocido y caliente sobre su cabeza, y átalos con un paño para que duerma, y haz esto a menudo, y se sentirá mejor, y recuperará sus sentidos. Y si alguien tiene manchas malas en su cuerpo, corta la madera de este árbol, es decir, span [hastulam ed.], bajo su corteza y caliéntala al fuego, y colócala caliente sobre las manchas, es decir, flecken, y desaparecerán. Pero también es bueno y útil para una persona tener siempre consigo la madera de este árbol. Pues la haya y otras maderas, en las que se muestran ciertas prosperidades, como se ha dicho antes, si arden en el fuego en alguna casa, los espíritus aéreos y las ilusiones diabólicas se alejan y huyen con desdén, porque sienten alguna prosperidad allí. Y si alguien pasa la noche en el bosque o quiere descansar al mediodía, debe acostarse y dormir bajo la haya y su sombra, y los espíritus malignos prepararán menos ilusiones y horrores a su alrededor. Pero también puede acostarse y descansar bajo otros árboles en cuya naturaleza se muestra alguna prosperidad, para evitar los horrores diabólicos, especialmente bajo la haya.

CAPÍTULO XXXVI.---DEL ÁLAMO.

El álamo es frío, y simboliza los vicios, porque parece hermoso; y es menos útil para los hombres, excepto que sirve en algunas cosas exteriores, pero no es útil para ningún medicamento, pues su fruto y savia son amargos y no son útiles para el uso humano, porque si alguien lo comiera, provocaría y aumentaría la melancolía en él, y lo haría amargo por dentro, y disminuiría su salud y alegría.

CAPÍTULO XXXVII.---DEL SAUCE.

El sauce tiene la misma naturaleza que el álamo, y es útil para todo lo que el álamo es útil.

CAPÍTULO XXXVIII.---DEL ÁRBOL DE FOL.

El árbol de fol no tiene ni calor ni frío correctos, y no es útil para ningún medicamento, ni para ninguna utilidad, ni su fruto; sino que es como una mala hierba sin utilidad.

CAPÍTULO XXXIX.---DEL ÁRBOL DE FEL.

El árbol de fel es más frío que caliente, y no es útil para medicamentos ni para la utilidad del hombre. Y si alguien comiera su fruto, lo dañaría, y disminuiría su salud, porque aumentaría los malos humores y el frío en él, debido a la inutilidad que tiene.

CAPÍTULO XL.---DEL ÁRBOL DE CORNEJO.

El cornejo [Cornus ed.] es caliente, y su calor es suave, y tiene una dulce humedad en sí. Toma entonces su corteza, madera y hojas, y hiérvelas en agua, y así haz un baño, y quien sea virgichtigit, ya sea niño, joven o anciano, báñese a menudo en él, y cúbrase con esos baños, y haz esto en verano, cuando el árbol está verde, y ayudará mucho a la salud del niño y del joven, y al anciano le beneficiará, pero no tanto como al niño y al joven, y así se sentirán mejor. Y el fruto de este árbol comido no daña al hombre, sino que purga y fortalece tanto el estómago enfermo como el sano, y es beneficioso para la salud del hombre.

CAPÍTULO XLI.---DEL ÁRBOL DE MASCEL.

El mascel tiene un calor inútil y nocivo, y también el frío que tiene es inútil, y su madera, savia o hojas son inútiles para todos los usos del hombre, y perjudiciales para su salud, y peligrosas para la libido, porque excitarían la libido en el hombre. Y si un hombre comiera su fruto, se enfermaría. Pero ni el fuego ni el humo de él son útiles para la salud del hombre.

CAPÍTULO XLII.---DEL ÁRBOL DE MIRTO.

El mirto es más caliente que frío. Y si en una persona surgen orfimas, antes de que se rompan, hierva sus hojas en agua, y colócalas calientes a menudo, y desaparecerán. Pero si las orfimas quieren romperse, calienta la madera de este árbol al fuego, y colócala caliente en forma de cruz sobre ellas a menudo, y desaparecerán. Pero si las orfimas se han roto, pulveriza las ramitas y hojas de este árbol, y coloca ese polvo sobre ellas a menudo, y se secarán. Y si alguien quiere preparar cerveza, debe cocer las hojas y frutos de este árbol con la cerveza, y será sana, y no dañará al que la beba.

CAPÍTULO XLIII.---DEL ÁRBOL DE ENEBRO.

El enebro es más caliente que frío, y simboliza la abundancia. Toma entonces su fruto, y hiérvolo en agua, y cuela esa agua a través de un paño, y luego añade miel a esa agua y un poco de vinagre y regaliz, y menos jengibre que regaliz, y así hiérvolo de nuevo, y luego colócalo en una bolsa, y haz un luterdang, y bébelo a menudo tanto después de comer como en ayunas, y mitigará y disminuirá el dolor de pecho, pulmón o hígado. Pero también toma sus ramitas verdes y hiérvelas en agua, y con esa agua haz un baño, como un baño de vapor, y báñate a menudo en él, y disminuirá las diversas y malas fiebres en ti.

CAPÍTULO XLIV.---DEL ÁRBOL DE SAÚCO.

El saúco es más caliente que frío, y es poco útil para el uso humano, y también su fruto, excepto que solo sirve al hombre. Pero quien tiene ictericia, debe entrar en un baño de vapor, y colocar las hojas de este árbol sobre piedras calientes, y verter agua sobre ellas, y luego también colocar sus bayas en vino puro, para que tome sabor de él, y así beber un poco en el mismo baño, y después de salir del baño, debe acostarse en la cama para sudar, y hacer esto a menudo, y se curará.

CAPÍTULO XLV.---DEL ÁRBOL DE MELTZ.

El árbol de meltz [Meltzboum ed.] es más frío que caliente y tiene mucha verdor. Y simboliza la lucha, y es contrario a la naturaleza del hombre, de modo que si un hombre probara de alguna manera su savia o fruto, causaría muchas contrariedades en él, de modo que incluso alteraría el calor de su estómago, de modo que vomitaría sus alimentos debido al frío de su savia, y no es útil para el hombre ni para el ganado. Tampoco es muy útil para medicamentos, sino solo para la combustión del fuego. Pero quien tiene orfimas en su cuerpo, debe tomar el primer fruto emergente del árbol de meltz, y tritararlo en un poco de vino, y añadir una tercera parte de polvo de topo reducido a polvo, y mezclar todo esto, y cocinarlo en una sartén, y así hacer un ungüento, y con él ungir a menudo las orfimas antes de que se rompan, y desaparecerán. Pero si las orfimas se han roto, pulveriza el fruto del árbol de meltz, y coloca ese polvo en las orfimas rotas, y se secarán.

CAPÍTULO XLVI.---DEL ÁRBOL DE HARTBROGEL.

El árbol de hartbrogel es más frío que caliente, y simboliza el arte breve, y es poco útil para el hombre, porque ni el hombre crece ni se fortalece ni se alimenta de él. Tampoco es útil para medicamentos.

CAPÍTULO XLVII.---DEL ÁRBOL DE IFFA.

El iffa tiene un calor estival, porque no es muy caliente ni muy frío, sino templado. Y quien sufre de gota, debe encender un fuego solo con su madera, y calentarse inmediatamente en ese fuego, y la gota cesará por ese momento. Pero también quien es virgichtiget, cuya lengua falla al hablar, debe poner hojas frescas y recientes de este árbol en agua fría, y dárselas para beber, y la gota en su lengua cesará, y recuperará el habla. Y quien tiene freischlich en su cuerpo, es decir, selega, debe beber a menudo esa agua con esas hojas así preparadas, y el freischlich desaparecerá. Pero quien enciende un fuego solo con su madera y calienta agua con él, y toma un baño en esa agua, elimina de él la malignidad y la mala voluntad, es decir, ubelwillekeit, le otorga benevolencia, y hace su mente alegre. Pero también este árbol tiene cierta prosperidad en su naturaleza, de modo que los espíritus aéreos no podrán avanzar en sus fantasmas, injurias e ilusiones en ira y en muchas disputas.

CAPÍTULO XLVIII.---DEL ÁRBOL DE HAR.

El árbol de har tiene un calor estival, templado en sí, y simboliza la audacia. Y la persona que tiene sarna pequeña o grande, debe triturar sus hojas con grasa de cerdo nueva, y luego derretirlas juntas en una sartén, y con eso ungirse a menudo, y la sarna disminuirá y se curará. Pero también si alguien hierva sus ramitas con hojas en agua, y añade ruda, y más salvia que ruda, y más hinojo que salvia, y lo cuele a través de un paño, y lo bebe, purga a menudo las fiebres y las impurezas en él, y lo hace sano.

CAPÍTULO XLIX.---DEL ÁRBOL DE SCHUL.

El árbol de schul es frío, y es como una mala hierba, y no es útil para medicamentos. Pero su savia y fruto son inútiles para el uso humano. Pues si un hombre comiera su semilla o fruto, sería como veneno para él.

CAPÍTULO L.---DEL ÁRBOL DE CIRUELO.

El ciruelo [Mirica ed.] es muy caliente. Y quien es leproso debe frotar ciruelas en sus manos, y exprimir el jugo, y con ese jugo debe ungir a menudo donde está leproso, y mitiga la lepra, y la hace más ligera, es decir, seuffut. Pero también debe cocinar sus flores en mantequilla de vaca, y así hacer un ungüento, y ungirse a menudo con él, y la lepra disminuirá. Pero también quien tiene los ojos nublados e inflamados debe mirar las flores de pruma tanto tiempo hasta que sus ojos se humedezcan, es decir, weszern, y luego también debe colocar esas flores sobre sus ojos, y así dormir, y hacer esto a menudo, y aclarará los ojos, y si están sanos, es bueno y saludable, o si están enfermos, es bueno y útil, y estarán sanos.

CAPÍTULO LI.---DEL ÁRBOL DE AGEN.

El árbol de agen no tiene ni calor ni frío correctos, como una mala hierba, de modo que ni su savia ni su fruto son útiles para medicamentos ni para otra utilidad del hombre.

CAPÍTULO LII.---DEL ÁRBOL DE HIEBAS.

El árbol de hiebas es muy caliente, y simboliza la afección. Y quien tiene dolor en el pulmón, debe triturar hiebas con hojas, y luego añadirles miel no cocida, y cocerlas juntas, y a menudo quitar la espuma, es decir, seyme, y así colarlo a través de un paño, y hacer un luterdang de ello, y beberlo a menudo, y elimina la putrefacción de su pulmón, y lo purga y sana. Pero también quien enciende un fuego solo con su madera y hace cenizas de él, y luego prepara lejía con esas cenizas, y se lava a menudo la cabeza con ella, tendrá una cabeza sana y fuerte debido al buen calor de su savia. Pero también si alguien está sano en el cuerpo, y solo su estómago está enfermo, debe cocinar el fruto de los tribulos, es decir, hanelpeffe, y comerlo a menudo, y purga el estómago, y elimina el moco de él. Pero quien está enfermo en todo el cuerpo, no le sirve cocido para comer, porque le dañaría en el estómago, porque su estómago está en él como marchito; pero si quiere comerlo a menudo crudo y en pequeñas cantidades, es mejor para él que cocido o que lo coma duro y crudo. Pero quien está sano en todo el cuerpo, no le daña ni crudo ni cocido en la comida.

CAPÍTULO LIII.---DE LAS ESPINAS.

Las espinas son más cálidas que frías, y también son secas, y se asemejan a la fiebre. Y el hombre que está afectado por la gota, de tal manera que sus sentidos fallan y se vuelve demente, ya sea porque comienza a cojear en sus miembros, debe tomar espinas verdes o

viejas, y quemarlas solas en el fuego, y luego con sus cenizas añadir polvo de clavo, es decir, nelchin, y el doble de canela que el polvo de clavo, cocido y con miel pura añadida, así como con vino, de modo que estas cenizas superen en un tercio al polvo de clavo, y de manera similar al polvo de canela, y así preparar una bebida curativa, y beberla en ayunas moderadamente, pero después de comer tomarla en cantidad suficiente, y hacerlo a menudo, y la gota cesará en él, de modo que también recuperará sus sentidos y la salud de sus miembros, porque esta bebida es mejor que el oro. Y su fruto, es decir, las endrinas, mezcladas con miel, y así comerlas a menudo, y la gota cesará en ti. Pero también quien sufre del estómago, debe asar las endrinas en la llama del fuego, es decir, brulwe, o cocerlas en agua, y comerlas a menudo, y eliminará las impurezas y la mucosidad de su estómago, y si come sus núcleos, no le hará daño. Y si los cangrejos, y no otros gusanos, comen al hombre en su cuerpo, debe tomar los núcleos internos de las espinas, y secarlos al fuego en una cáscara, y luego reducirlos a polvo, y poner ese polvo donde los cangrejos lo comen, y no otros gusanos, y después también verter unas pocas gotas de vino sobre él, y así los cangrejos morirán.

CAP. LIV.---DE LA VID [III, 55]

La vid tiene un calor ígneo y humedad, pero ese fuego es tan fuerte que transforma su jugo en un sabor diferente al de otros árboles o hierbas. Por lo tanto, ese gran fuego hace que su madera sea tan seca que es casi diferente a otras maderas. Y la vid es una madera arrancada de la tierra, y más parecida a los árboles. Y porque la tierra antes del diluvio era frágil o débil, no produjo vino; pero cuando fue empapada y fortalecida por el diluvio, produjo vino, porque la tierra ahora es a la tierra que era antes del diluvio, como una piedra caliza a la tierra que es ahora.---Pero también, para quien la carne alrededor de los dientes se pudre y tiene dientes débiles, debe poner cenizas calientes de la vid en vino, como si quisiera hacer lejía, y luego con ese vino lavar los dientes y la carne que está alrededor de sus dientes, y hacerlo a menudo, y esa carne sanará, y los dientes serán firmes, porque incluso si sus dientes están sanos, este lavado les beneficiará, y se volverán hermosos. Y si alguien tiene úlceras en su cuerpo o ha sido herido, debe añadir una tercera parte de aceite de laurel al vino puro y bueno, cuando la úlcera o herida ya muestra putrefacción o negrura en el segundo o tercer día, entonces si la úlcera o herida es grande, debe calentar un poco el vino oleoso mencionado, y mojar un paño de lino en él, y con el paño mojado cubrir la úlcera o herida hasta que la putrefacción disminuya. Si la úlcera o herida es pequeña, entonces debe mojar una pluma en el vino oleoso mencionado, así frío, y no calentado, y con esa pluma limpiar un poco la úlcera o herida, hasta que la putrefacción disminuya.

CAP. LV.---DEL ÁRBOL DE LA GOTA.

El árbol de la gota es muy cálido, y su verdor y jugo por sí solos no valen, a menos que se añadan a otras hierbas o condimentos, porque si se añaden a otras hierbas o condimentos, serán tanto más útiles para los medicamentos. Los árboles crecen de su médula, al igual que el hombre de su médula, y si la médula del árbol se daña, el árbol sentirá su pérdida.

CAP. LVI.---DEL HUMO.

El humo de las maderas es su humedad, porque cuando las maderas se queman en el fuego, la humedad que hay en ellas sale a través del humo. Y para algunos, el humo de las maderas es nocivo y daña al hombre, y hace que sus ojos se ulceren en la carne, pero sin embargo les induce mucha oscuridad. Pues el humo que asciende del roble afecta el pecho del hombre, y lo seca interiormente; pero el humo del haya no daña tanto al hombre como el del roble,

aunque ese humo sea nocivo. El humo también del álamo tensa la carne alrededor de los ojos del hombre y le hace doler la cabeza.

CAP. LVII. DE LOS MUSGOS.

Cuando los árboles envejecen, comienzan a perder su verdor interior; o si son jóvenes, pero sin embargo debilitados interiormente por algún accidente fortuito, el verdor y la salud que deberían tener interiormente, lo transfieren al exterior en la corteza, y así el musgo crece en las cortezas, porque no tienen verdor interior. Y ciertamente, el musgo que crece en algunos árboles tiene propiedades medicinales, y el que crece en maderas podridas casi no tiene poder medicinal, porque la putrefacción, que está en los humores fétidos de los techos y maderas y piedras podridas, estalla y crece en el musgo, y por eso casi carece de utilidad. Pero si alguien sufre de gota en algún miembro, debe tomar musgo que crezca en el peral, o en el álamo, o en el haya, y añadirle una tercera parte de él, y cocerlo un poco en agua, y luego, con el agua exprimida, así caliente, ponerlo sobre el miembro donde está la gota, y hacerlo a menudo, y la gota cesará en él. Pero también cuando alguien sufre de ardor por la fiebre, si pone sobre sí musgo de techos o maderas podridas, sufrirá un poco, pero sentirá brevemente ese ardor en sí mismo, pero sin embargo no se curará de esa fiebre, es decir, la fiebre.

CAP. LVIII.---DEL UNGÜENTO HILARH.

El ungüento que Hilario el Egipcio mostró contra el dolor de ambos lados, de cualquier manera que duela allí, y contra el dolor del pecho, y contra la gota. Toma hojas de durazno, y en la misma cantidad de peso, toma sysemra, y en la tercera parte de sysemra toma albahaca, y según el peso de la albahaca toma llantén, y esto cocerlo un poco en agua, y luego colar las mismas hierbas con el agua a través de un paño exprimiendo fuertemente; después toma aceite de laurel, y el doble de grasa de ciervo, y en su tercera parte grasa vieja, y todo esto con el agua mencionada cocer un poco en una sartén y luego dejar enfriar, y así hacer el ungüento, y luego con él ungir a quien le duela en cualquier lado, o alrededor del pecho dolorido, o donde esté la gota en el hombre, y ungirlo a menudo, y se sentirá mejor.

CAP. LIX.---DE LA SYSEMER.

De lo que se llama sysemra. Cuando el sol en primavera se eleva hacia el verano y cuando se inclina hacia el invierno, el aire es claro, como el vino, y deja una especie de albúmina. De esa sysemra recoge cuanto puedas, y si una nube o herida en el ojo ya ha crecido, átalala a menudo sobre el mismo ojo, y se curará. Y donde los gusanos comen la carne del hombre, o comienzan a comerla, allí pon de la misma albúmina del aire, y los gusanos no avanzarán más, sino que morirán.

CAP. LX.---CONTRA LAS ESCRÓFULAS.

Contra las escrófulas, que aún no se han roto, toma un poco de estiércol seco y duro, que sale por la evacuación de un hombre sano y fuerte, ya sea varón o mujer, y úntalo sobre un paño de lino, y ponlo sobre las escrófulas, y luego sobre el mismo paño de lino ata una venda untada con grasa de cabra, y así mantenlo apretado durante tres días o dos y tantas noches, y luego renueva con estiércol humano, y hazlo a menudo, y las escrófulas desaparecerán. Pero también pon a menudo sangre seca de golondrina o hígado seco de buitre sobre las escrófulas, y desaparecerán.

CAP. LXI.---DE LA PALMA.

La palma es cálida y húmeda. Pero el hombre que tiene pleuresía, debe machacar la corteza, la madera y las hojas del mismo árbol, y exprimir el jugo, y beberlo a menudo en vino caliente y se curará. Pero también debe comer a menudo el fruto del mismo árbol, y la pleuresía en él se calmará.

Pero quien está frenético, debe cocer en agua la madera y las hojas de ella, y así caliente ponerlo alrededor de su cabeza, y hacerlo a menudo, y recuperará sus sentidos.

Pero si alguien cuece el fruto de este árbol, y así lo come, confiere a su cuerpo casi tanta fuerza como el pan; pero lo carga fácilmente en el pecho.

CAP. LXII.---DEL ABETO.

El abeto es cálido y húmedo. Y si la peste aflige y mata al ganado, deben ponerse ramas frescas delante de ellos, para que tomen su olor, o llevar al ganado bajo esos árboles, y comenzarán a toser y expulsar las putrefacciones. Pero sin embargo, se debe tener cuidado de que no prueben nada de este árbol, para que no se dañen.

CAP. LXIII.---DEL TRIBULO.

El tribulo es muy cálido. Y quien prepara lejía solo con las cenizas de su madera, y con ella lava su cabeza; si está sana, será más sana y firme. Y quien está sano en el cuerpo, y solo sufre del estómago, debe cocer el fruto de los tribulos, y comerlo a menudo, y purgará su estómago. Pero quien está enfermo de todo el cuerpo, este fruto no es adecuado para comer.

EXPLICA EL LIBRO III DE LOS ÁRBOLES

COMIENZA EL TERCER (CUARTO) LIBRO. DE LAS PIEDRAS PREFACIO.

Toda piedra tiene fuego y humedad en sí. Pero el diablo aborrece y odia las piedras preciosas y las desprecia, porque recuerda que su belleza apareció en ellas antes de caer de la gloria que Dios le había dado, y porque también algunas piedras preciosas nacen del fuego, en el que él tiene su castigo. Pues por la voluntad de Dios fue vencido por el fuego y cayó en el fuego, así como también es vencido por el fuego del Espíritu Santo, cuando los hombres son arrancados de sus fauces por la primera inspiración del Espíritu Santo. En la parte oriental y en aquellas partes donde el ardor del sol es excesivo, nacen piedras preciosas y gemas. Pues las montañas que están en esas regiones tienen un gran ardor por el calor del sol como el fuego; pero también los ríos que fluyen en esas partes siempre hierven por el excesivo calor del sol; por lo que cuando a veces la inundación de esos ríos se desborda y asciende a esas montañas ardientes, cuando esas montañas, ardientes por el calor del sol, son tocadas por esos ríos, en algunos lugares, donde el agua toca el fuego, emiten una especie de espuma, es decir, singelent, como hace el hierro encendido o la piedra encendida si se vierte agua sobre él, y así en ese lugar la misma espuma se adhiere como glitten, y en tres o cuatro días se endurece en piedra. Pero cuando luego cesa la inundación de esas aguas, de modo que esas aguas vuelven a su cauce, esas espumas, que se adhirieron a las montañas en diversos lugares, se secan por el calor del sol, según las diferentes horas del día y según la temperatura de esas horas, por lo que también según la temperatura de esas horas del día, toman sus colores y sus fuerzas, y endurecidas por la sequedad en piedras preciosas, se desprenden de sus lugares como escamas y caen en la arena. Pero cuando luego la inundación de esos ríos vuelve a crecer, esos ríos levantan muchas de esas piedras y las llevan a otras provincias, donde luego son encontradas por los hombres. Pero las montañas mencionadas, con tantas y tan grandes gemas nacidas de esta manera, brillan allí como una especie de luz del día. Y así las piedras

preciosas nacen del fuego y del agua; por lo que también tienen fuego y humedad en sí, y también contienen muchas fuerzas y muchos efectos de obras, de modo que se pueden hacer muchas operaciones con ellas, sin embargo, esas obras que son buenas y honestas, y útiles para el hombre, no obras de seducción, fornicación, adulterio, enemistades, homicidios, y similares, que tienden a los vicios y que son contrarias al hombre, porque la naturaleza de esas piedras preciosas busca lo que es honesto y útil, y rechaza lo malo y perverso de los hombres, así como las virtudes rechazan los vicios, y como los vicios no pueden operar con las virtudes. Pero hay otras piedras que no nacen de esas montañas ni de esa naturaleza mencionada, sino que surgen de otras cosas y de cosas inútiles, y a través de las cuales se pueden hacer cosas buenas y malas por su naturaleza, con el permiso de Dios. Pues Dios decoró al primer ángel casi con piedras preciosas, que Lucifer mismo vio brillar en el espejo de la Divinidad, y de allí tomó conocimiento, y en ellas reconoció que Dios quería hacer muchas maravillas, entonces su mente se elevó, porque la belleza de las piedras que estaba en él brillaba en Dios, pensando que él mismo podía igualar y superar a Dios, y por eso su esplendor se extinguió. Pero así como Dios recuperó a Adán en una mejor parte, así Dios no permitió que la belleza ni la virtud de esas piedras preciosas perecieran, sino que quiso que estuvieran en la tierra en honor y bendición, y para medicina.

CAPÍTULOS.

Esmeralda

I

Jacinto

II

Onichino

III

Berilo

IV

Cardonix (sic)

V

Zafiro

VI

Sardio

VII

Topacio

VIII

Crisolito

IX

Jaspe

X

Prasio

XI

Calcedonia

XII

Crisopaso

XIII

Carbunclo

XIV

Amatista

XV

Ágata

XVI

Diamante

XVII

Magnetita

XVIII

Ligurio

XIX

Cristal

XX

Perla

XXI

Berlen

XXII

Cornelina

XXIII

Alabastro

XXIV

Cal

XXV

De otras piedras, como mármol, piedra caliza, piedra de cal, piedra de pato, y similares

XXVI.

COMIENZA EL CUARTO LIBRO.

CAP. I.---DE LA ESMERALDA.

La esmeralda crece en la mañana del día y en el amanecer del sol, cuando el sol está poderosamente posicionado en su círculo para realizar su recorrido, y entonces el verdor de la tierra y las hierbas están en su máximo vigor, porque el aire aún está frío y el sol ya está caliente; y entonces las hierbas absorben el verdor tan fuertemente, como el cordero que succiona la leche, de modo que el calor del día apenas es suficiente para cocer y nutrir ese verdor del día para que se vuelva fértil y produzca frutos. Y por eso la esmeralda es fuerte contra todas las debilidades e enfermedades del hombre, porque el sol la prepara y porque toda su materia es del verdor del aire. Por lo tanto, quien duele en el corazón, o en el estómago, o en el costado, debe tener una esmeralda consigo, para que la carne de su cuerpo se caliente con ella, y se sentirá mejor. Pero si esas plagas en él inundan de tal manera que no pueden contenerse de su tormenta, entonces esa persona debe poner la esmeralda inmediatamente en su boca, para que se humedezca con su saliva y así, para que esa misma saliva calentada por esa piedra, la induzca y emita a menudo en su cuerpo, y las repentinas inundaciones de esas plagas sin duda cesarán. Y si alguien sufre de epilepsia y cae, cuando yace así postrado, pon la esmeralda en su boca, y su espíritu revivirá; y después de que se levante y después de que retire esa misma piedra de su boca, debe mirarla atentamente y decir: «Así como el espíritu del Señor llenó el orbe de la tierra, así llene con su gracia la casa de mi cuerpo para que nunca pueda ser movida;» y así también debe hacerlo durante los nueve días siguientes en la mañana del día, y se curará. Pero también debe tener siempre esa misma piedra consigo, y mirarla diariamente en la mañana del día, y mientras la mira, decir las palabras mencionadas, y sanará. Y quien duele mucho en la cabeza, debe sostenerla en su boca y calentarla con su aliento, de modo que se humedezca con ese mismo aliento, y así con la piedra húmeda debe frotar sus sienes y su frente, y luego ponerla en su boca, y así mantenerla en su boca por un breve tiempo y se sentirá mejor. Y quien también tiene mucho flema y mucha saliva en sí, debe calentar buen vino, y luego poner un paño de lino sobre algún recipiente, y sobre el paño esa esmeralda, y verter el vino así caliente sobre esa misma piedra, para que el vino pase a través del paño, y hacer esto una y otra vez, como quien prepara lejía, y luego con ese vino y con harina de habas, y comerla a menudo, y beber ese mismo vino así preparado a menudo, y purgará su cerebro, y disminuirá la flema y la saliva en él. Y si alguien es comido por gusanos, debe poner un paño de lino sobre la úlcera, y encima la esmeralda y atar sobre otros paños, como quien opera una cocción, y hacer esto para que esa misma piedra se caliente, y así hacerlo durante tres días, y los gusanos morirán.

CAP. II.---DEL JACINTO.

Jacinto surge en la primera hora del día desde el fuego, cuando el aire tiene esos suaves calores; y es más aéreo que ígneo, y por eso también siente el aire y a veces tiene su calor según el aire; y sin embargo también es ígneo, porque nace del fuego. Y el hombre que sufre de niebla en los ojos, o cuyos ojos están turbios o hinchados, debe sostener el jacinto hacia el sol, y este inmediatamente recuerda que es engendrado por el fuego, y pronto se calienta, y enseguida lo humedece un poco en saliva, y así lo aplica rápidamente a los ojos, para que se calienten, y lo hace a menudo, y los ojos se aclararán y estarán sanos. Y si alguien está hechizado por fantasmas o palabras mágicas, de tal manera que se vuelve loco, toma un pan de trigo caliente, y córtalo en la corteza superior en forma de cruz, sin romperlo del todo, y pasa esta piedra por esa hendidura hacia abajo y di: «Dios, que rechazaste toda la preciosidad de las piedras del diablo, cuando transgredió tu mandato, de ti, N., rechaza todos los fantasmas y todas las palabras mágicas, y de ti libera el dolor de esta locura.» Y nuevamente pasando la misma piedra a través del pan caliente transversalmente, di: «Así como el esplendor que el diablo tenía en sí fue quitado de él por su transgresión, así también esta locura que fatiga a N. por diversas fantasías y por diversas magias, sea quitada de ti y desaparezca de ti;» y darás ese mismo pan alrededor de la hendidura por la que pasaste el jacinto, a quien sufre para que lo coma. Pero si no puede comer el pan de trigo por debilidad del cuerpo, entonces bendecirás un pan ázimo caliente, es decir, el pan con jacinto y las palabras mencionadas, como se ha dicho, y se lo darás para que lo coma. Pero también pasarás de la misma manera en forma de cruz por todos los alimentos calientes que él va a comer, es decir, por las carnes, por las sopas, y por los demás alimentos suyos, y cuando hagas cruces en ellos, los bendecirás con las palabras mencionadas, y lo harás a menudo, y se curará. Pero también quien sufre en el corazón, con el jacinto haga la señal de la cruz sobre su corazón, y diga las palabras mencionadas, y se sentirá mejor.

CAP. III.---DEL ONICINO.

El onicino es caliente, y crece alrededor de la tercera hora del día en una nube espesa, cuando el sol arde intensamente, y sin embargo diversas nubes ascienden sobre el sol, de modo que el sol no puede aparecer por la inundación de las aguas a través de ellas; ni tiene gran ardor de fuego, pero retiene el calor del aire y surge de la raíz del sol, y se aglutina de diversas nubes. Por eso tiene gran virtud contra las enfermedades que surgen del aire. Y a quien le nublan los ojos, o de alguna manera, es decir, por hinchazón, se enferman, ponga en un vaso de bronce o cobre o en un vaso de hierro puro y buen vino, ponga el onicino en ese vino, y déjelo allí por quince o treinta días, y luego retire la piedra, y deje el mismo vino en el vaso, y cada noche toque ligeramente sus ojos con ese vino, y se aclararán, y estarán sanos. Pero también quien sufre en el corazón o en el costado, caliente el onicino en sus manos o en la piel de su cuerpo, y también caliente el vino nuevamente al fuego en un pequeño vaso, y luego retire el mismo vaso del fuego, y sostenga el onicino sobre el vino humeante, para que el sudor que sale de él se mezcle con ese vino, y luego lo ponga en el mismo vino caliente, y lo beba inmediatamente, y el calor del corazón y del costado cesará.

Y quien sufre en el estómago prepare el vino con onicino, como se ha dicho, y luego con el mismo vino y con huevos de gallina y harina haga una mezcla, y lo haga a menudo y lo coma, y purgará su estómago, y lo sanará. Pero también quien sufre en el bazo, cocine carne de cabra o de oveja joven, y cómlala cocida en vino y con onicino, preparado como se ha dicho, empapada como se suele empapar un alimento en vinagre, y hágalo a menudo, y el

bazo se sanará, y no se hinchará más. Y quien tiene fuertes fiebres, ponga el onicino en vinagre por cinco días, y luego, retirado, condimente y sazone todos sus alimentos con el mismo vinagre, y así los coma, y la fiebre cesará y desaparecerá fácilmente, porque el buen calor del onicino, mezclado con el calor del vinagre, expulsa los humores nocivos de los que surgen las fiebres. Pero si estás oprimido por la tristeza, míralo atentamente, y también ponlo inmediatamente en tu boca, y la opresión de tu mente cesará. Pero si también un demonio infesta y mata a los bueyes, calienta agua al fuego en un vaso, y retirada del fuego, sostén el onicino sobre esa misma agua humeante, para que el sudor que sale de él se mezcle con ella, y luego ponlo en esa agua por tres días, y luego retirado, da esa misma agua a los bueyes para que beban a menudo, y rocía su forraje con esa misma agua, y mezcla el salvado con esa misma agua, y preséntaselo para que coman, y hazlo a menudo, y estarán mejor.

CAP. IV.---DEL BERILO.

El berilo es caliente, y crece cada día entre la tercera hora del día y el mediodía de la espuma del agua, cuando el sol la calienta fuertemente; y su fuerza es más del aire y del agua que del fuego, pero sin embargo algo ígneo. Y si alguien ya ha comido o bebido veneno, inmediatamente raspa un poco de berilo en un manantial o en otra agua, y lo bebe de inmediato, y así lo hace por cinco días, bebiendo una vez al día en ayunas, y el veneno o lo vomitará por náuseas, o lo expulsará por las heces. Y quien lo tiene consigo siempre, y lo sostiene a menudo en su mano, y lo mira a menudo, no pelea fácilmente con otras personas, ni es ruidoso, sino que permanece tranquilo.

CAP. V.---DEL SARDÓNICE.

El sardónice es caliente, y crece cada día, cuando la sexta hora ya ha pasado, y cuando ha pasado una línea de la novena hora del día; y entonces se calienta del sol puro, cuando el sol brilla en su pureza, porque el aire entonces comienza a enfriarse, y por eso es más de fuego que de aire o de agua; y tiene fuertes poderes en su naturaleza, y otorga alguna virtud a los cinco sentidos del hombre, y es un remedio para ellos, porque nace en la pureza del sol, cuando ninguna fetidez aparece en la claridad del sol. Pues cuando el hombre lo pone sobre su piel desnuda, y también lo pone a menudo en su boca, de modo que su aliento lo toque, lo expulsa de sí mismo, y luego lo toma en sí mismo, y entonces por esto el intelecto, y el conocimiento, y todos los sentidos de su cuerpo se fortalecen, y así de esa persona se quita la gran ira, y la estupidez, y la indisciplina, y el diablo odia y huye de esta pureza. Y si un hombre o una mujer arde fuertemente en el gesto de la carne por naturaleza, entonces ponga el sardónice en sus ingles, y la mujer sobre su ombligo, y tendrán un remedio para esa lujuria. Pero también cuando cualquier persona tiene una enfermedad aguda, y después de haber sudado por ella se siente mejor, inmediatamente ponga la misma piedra en un anillo en su dedo, y no caerá nuevamente en la enfermedad.

CAP. VI.---DEL ZAFIRO.

El zafiro es caliente; crece alrededor del mediodía, cuando el sol arde tan intensamente en su ardor que el aire se obstruye un poco por su calor, y entonces el esplendor del sol, por el excesivo ardor que tiene entonces, atraviesa el aire de tal manera que ese esplendor no aparece tan plenamente como lo hace cuando el aire está un poco templado; y por eso también es turbio, y también más ígneo que aéreo o acuoso; y representa la plena caridad de la sabiduría. Y el hombre que tiene una nube en el ojo, sostenga el zafiro en su mano, y lo caliente en ella o al fuego, y toque la nube en su ojo con la piedra húmeda, y así lo haga por tres días en la mañana y en la noche, y la nube disminuirá, y desaparecerá. Y si a alguien le

enrojecen los ojos por el dolor y están hinchados, o si le nublan, ponga el zafiro en su boca en ayunas, y se humedezca con la saliva de su boca, y luego tome con el dedo de esa misma saliva con la que la piedra se ha humedecido, y unte alrededor de sus ojos, de modo que también toque los ojos por dentro, y se sanarán, y estarán claros. Pero también el hombre que está completamente agitado, de tal manera que en la cabeza y en el resto de su cuerpo no puede tener paciencia por la excesiva opresión, ponga la misma piedra en su boca, y la agitación en él cesará.

El hombre también que desea tener buen entendimiento y buen conocimiento, ponga el zafiro en su boca en la mañana del día, cada día cuando se levanta de la cama, en ayunas, y lo mantenga así por un breve tiempo, es decir, tanto tiempo en su boca hasta que absorba suficientemente la saliva con la que se ha humedecido, y luego lo retire de su boca, y sostenga un poco de vino al fuego y lo caliente en un pequeño vaso, y lo sostenga en el humo de ese mismo vino, para que sudando se humedezca, y así su lengua lama de esa humedad, y también lleve al estómago de ese mismo vino la saliva con la que la piedra se ha calentado, y así tendrá puro entendimiento y puro conocimiento, y también su estómago estará sano por esto. Pero también quien es tonto, de tal manera que todo conocimiento le falta, pero sin embargo quisiera ser prudente y no puede ser prudente, ni mira hacia la malicia, ni se extiende hacia ella, este unte su lengua con el zafiro en ayunas a menudo, para que el calor y la virtud con la cálida humedad de la saliva expulsen los humores nocivos que oprimen el entendimiento del hombre, y así el hombre adquiera buen entendimiento. Y quien se mueve mucho en ira, ponga el zafiro en su boca inmediatamente, y así se extinguirá, y cesará de él. Pero si esta piedra está puesta en un anillo de oro purísimo, es decir, sin ninguna mancha de plomo, y si también bajo esa piedra no hay nada más que oro, entonces el hombre lo ponga en su boca como medicina, y no le hará daño; pero si hay algo más allí que oro, entonces no vale, y no lo ponga en su boca, porque hay diversidad en el anillo.

Y si alguna persona está poseída por un espíritu maligno, otra persona haga que el zafiro se ponga en la tierra, y esa tierra en cuero, y así lo cuelgue del cuello de esa persona y diga: «Oh tú, espíritu más vil, apártate rápidamente de esta persona, como en tu primera caída tu gloria de esplendor cayó rápidamente de ti;» y el mismo espíritu maligno será muy atormentado, y se apartará de esa persona, a menos que sea un espíritu muy fuerte y malvado: y se sentirá mejor. Pero si también el diablo incita a un hombre al amor de alguna mujer, de tal manera que, sin magia y sin invocaciones de demonios, comienza a enloquecer de amor por ella, y si a la mujer le molesta esto, ella derrame un poco de vino sobre el zafiro tres veces, y diga tantas veces: «Derramo este vino sobre ti en las ardientes fuerzas, como Dios quitó tu esplendor, al ángel transgresor, para que así quites de mí el amor de la lujuria ardiente de este hombre.» Pero si esa mujer no quiere hacer esto, otra persona, a quien ese amor le molesta, lo haga por ella, y dé a beber al hombre, en ayunas o después de comer, y ya sea consciente o inconsciente, por tres días o más. Pero si también una mujer arde en amor por algún hombre, y al hombre le molesta esto, él haga lo mismo con esa mujer con vino y zafiro, como se ha dicho, y ese amor ardiente cesará.

CAP. VII.---DEL SARDIO.

El sardio crece después del mediodía con la inundación de las lluvias, cuando las hojas de los árboles de laurel se destruyen en el tiempo otoñal, es decir, cuando el sol está muy caliente y el aire frío, y el sol lo calienta en su rubor. Y por eso es puro de aire y de agua, y en buena temperatura de calor bien templado, y con su virtud desvía las adversidades de la pestilencia. Pero si un hombre sufre de muchas plagas y enfermedades en la cabeza, de tal manera que se vuelve como loco, ate el sardio en su gorro, o en un paño, o en cuero sobre su coronilla, y

diga: «Así como Dios arrojó al primer ángel al abismo, así corte de ti, N., esta locura y me devuelva buen conocimiento,» y se curará. Y a quien el oído se le ha endurecido por alguna enfermedad, sumerja la misma piedra en vino puro, y ponga un paño de lino fino mojado en ella, y lo inserte en el oído sordo, y coloque una obra muy fina exteriormente sobre ese paño, y el calor de ella entre en el mismo oído, y lo haga a menudo, y recuperará el oído.

Pero también quien tiene ictericia, de manera similar en la noche con orina y sardio, como se ha dicho, lo haga, y diga las palabras mencionadas, y lo haga por tres noches, y se curará. Y si alguna mujer embarazada no puede soportar el dolor, pase el sardio alrededor de sus dos caderas y diga: «Así como tú, piedra, brillaste por mandato de Dios en el primer ángel, así tú, niño, procede como un hombre brillante y permaneciendo en Dios,» y sostén inmediatamente la misma piedra en la salida del niño, es decir, en el miembro femenino, y di: «Abran ustedes, caminos y puertas, en la aparición en la que Cristo Dios y hombre apareció y abrió las puertas del infierno, así también tú, niño, sal por esta puerta sin tu muerte y sin la muerte de tu madre.» Y entonces también ate la misma piedra en un cinturón, y con ese mismo cinturón y la misma piedra la ciña así, y se curará.

CAP. VIII.---DEL TOPACIO.

El topacio crece alrededor de la novena hora del día en el ardor del sol, cuando ya casi es antes de la novena hora, porque el sol es entonces purísimo y caliente del calor del día y del aire diverso, y tiene poco de aire y agua en sí, y es claro, y esa claridad se asemeja al agua, y su color es más similar al oro que al hielo, resiste al calor y al veneno, es decir, a la bilis y a la acidez, y no los sufre, así como el mar no puede sufrir ninguna maldad en sí. Pues si hay veneno en el pan o en la carne, o en el pescado, o en algún alimento, o en el agua, o en el vino, o en alguna bebida, y si el topacio está cerca y presente, inmediatamente suda, como el mar espuma, cuando hay suciedad en él. Y por eso cuando el hombre come y bebe, sostenga el topacio en su dedo cerca de la comida y la bebida, y lo mire a menudo, y si hay veneno en la comida o en la bebida, inmediatamente suda.

Sed también quien tiene problemas de visión, coloque un topacio en vino puro durante tres días y noches, y luego, por la noche, cuando vaya a dormir, humedezca sus ojos con el topacio así empapado, de manera que el líquido toque ligeramente el interior de los ojos, y después de retirar la piedra, puede conservar ese vino durante cinco días, y cada vez que desee humedecer sus ojos por la noche, sumerja la misma piedra en el vino mencionado, y con el topacio así empapado, unte alrededor de los ojos como se ha dicho; y hágalo frecuentemente, renovando siempre el vino con el topacio cada cinco días, y aclarará los ojos como el mejor colirio. Y si alguien tiene fiebre, es decir, fiebre, haga tres pequeñas cavidades en un pan blando con un topacio, y vierta vino puro en ellas. Y si el vino se evapora, vierta más vino nuevo, y contemple su rostro en ese vino que ha vertido en las cavidades, como en un espejo, y diga: «Me miro a mí mismo, así como en ese espejo los querubines y serafines ven a Dios, para que esta fiebre se aleje de mí;» y hágalo frecuentemente, y sanará. Y quien es leproso, caliente mucho un ladrillo, y coloque paja, es decir, paja de avena encima para que humee, y sostenga un topacio sobre ese humo, para que sude, y unte el sudor sobre el lugar de la lepra; y después de hacer esto, tome aceite de bálsamo, y mezcle una tercera parte de jugo de violeta, y unte el lugar de la lepra que ha sido teñido con el sudor del topacio con el mismo aceite, y hágalo frecuentemente, y la lepra se romperá, y esa persona mejorará, a menos que sea su muerte. Y quien tiene dolor en el bazo, o quien tiene putrefacción interna, como si su cuerpo se pudriera por dentro, coloque un topacio en un recipiente recto durante cinco días, y luego retire el topacio, y haga hervir ese vino para que humee, y sostenga el

topacio sobre ese humo para que sude, de manera que su sudor se mezcle con el vino, y luego también coloque la piedra en el mismo vino caliente por un breve momento, y luego retírela, y prepare con ese vino un plato sin grasa, y hágalo frecuentemente, y sorba, y su bazo sanará, y su putrefacción interna disminuirá. Pero también cada día por la mañana, coloque un topacio sobre su corazón, y diga: «Dios, que ha sido magnificado sobre todo y en todo, no me rechace en su honor, sino que me conserve, confirme y establezca en bendición;» y mientras lo haga, el mal lo evitará. Pues el topacio, una piedra muy poderosa de Dios, tiene esta virtud de que crece en la declinación del sol, lo que hace que las injurias se aparten del hombre.

CAP. IX.---DEL CRISOLITO.

El crisolito crece del ardor del sol y de la humedad del aire después del mediodía hasta la novena hora del día, y casi tiene en sí una virtud vital, de modo que si se coloca cerca de un polluelo de ave o bestia, cuando ya nace, se fortalece tanto por su virtud que comienza a irse antes de su tiempo. Y el hombre que tiene fiebre, caliente vino, y sostenga un crisolito sobre el humo de ese vino, y su sudor se mezcle con el vino, para que beba ese vino caliente, y coloque la misma piedra en su boca por un breve momento, y hágalo frecuentemente, y mejorará. Y quien tiene dolor en el corazón, sumerja la piedra en aceite de bálsamo, y luego unte con el aceite así impregnado el lugar donde duele, y mejorará. Y la misma piedra fortalece el conocimiento en el hombre que la tiene consigo, de modo que quien tiene buen conocimiento y buen arte, coloque la piedra sobre su corazón, y mientras esté allí, el conocimiento y el buen arte no le faltarán. Pues el crisolito tiene ciertas virtudes de las siete horas del día, como también en ellas. Pero los espíritus aéreos evitan un poco la misma piedra.

CAP. X.---DEL JASPE.

El jaspe crece cuando el sol después de la novena hora del día ya se inclina hacia el ocaso, y se calienta con el fuego del sol; pero sin embargo, más del aire que del agua o del fuego, y por eso también tiene un calor diverso, porque cuando el sol después de la novena hora se inclina hacia el ocaso, el calor del sol ya aparece a menudo variado por las nubes. Sin embargo, el hombre que es sordo de un oído, acerque el jaspe a su boca, y exhale su cálido aliento sobre él, para que se caliente y humedezca; y luego lo coloque en el oído, y ponga una fina tela sobre la piedra, y así cierre el oído, para que el calor de la piedra pase al oído; y como esta piedra crece del aire verde, también resuelve diversas enfermedades de los humores, y así recuperará la audición. Y quien tiene mucho flujo nasal, coloque el jaspe en su boca, y exhale su cálido aliento sobre él, para que se caliente y humedezca, y así lo coloque en las fosas nasales, y presione las narices con la mano, para que el calor entre en la cabeza, y los humores de la cabeza se disuelvan más rápida y suavemente, y mejorará.

Y a quien en el corazón o en los riñones, o en cualquier otro miembro del cuerpo humano, le surgen tempestades de humores, es decir, gota, coloque el jaspe sobre ese lugar y presione hasta que se caliente allí, y la gota cesará, porque el buen calor y la buena virtud sanan y calman esos humores fríos injustamente calientes. Y cuando aparecen relámpagos y truenos en sueños, es bueno que el hombre tenga un jaspe consigo, porque las fantasías y los terrores lo huyen y lo dejan. Y cuando una mujer da a luz, desde la hora en que ya da a luz, durante todos los días de su puerperio, tenga un jaspe en su mano, para que los malignos espíritus aéreos no puedan dañarla a ella y al niño, porque la lengua de la antigua serpiente se extiende hacia el sudor del niño que sale del útero de la madre; y por eso acecha tanto al niño como a la madre en ese tiempo. Pero también si una serpiente emite su aliento en algún lugar,

coloque allí un jaspe, y su aliento se debilitará tanto que será menos nocivo, y la serpiente dejará de soplar allí.

CAP. XI.---DEL PRASIO.

El prasio crece cuando el sol retira sus rayos de las alturas de la tierra al atardecer y cuando el rocío ya se aproxima, y cuando el sol cae gradualmente sobre la piedra del monte mencionado y lo incendia fuertemente, y así del ardor del sol y de la humedad del aire y del agua y de la verdor del rocío, el prasio nace allí. Quien tiene fiebre ardiente, envuelva un prasio en un pequeño pan de trigo, y así envuelto, átelo en un paño, y así durante tres días y noches, llévelo atado sobre su ombligo, y la fiebre cesará. Pero también quien ha sido golpeado o herido en alguna parte de su cuerpo, tome grasa vieja, y mezcle con ella salvia y ruda en igual peso, y imprima en ellas el prasio, y luego caliéntelo al sol o al fuego, y así todo esto mezclado con la misma piedra, colóquelo caliente sobre el lugar donde duele, y mejorará.

CAP. XII.---DEL CALCEDONIO.

El calcedonio crece cuando el sol ya casi se ha retirado después del atardecer, cuando el aire aún está algo caliente. Y por eso, él extrae más calor del aire que del sol, y tiene buenas fuerzas. Y si esta piedra es llevada por alguna persona, que la tenga consigo de manera que toque su piel, de modo que también esté colocada sobre alguna vena de su cuerpo, y esa vena y la sangre que reciben su calor y virtud, llevan esas fuerzas a las demás venas y al resto de la sangre. Y así, esa piedra aleja las enfermedades del hombre, y le otorga una mente muy fuerte contra la ira, de modo que será tan manso en sus modales que casi nadie podrá encontrar una razón justa para provocarlo a la ira y herirlo injustamente. Y quien desee tener un modo constante de hablar, y expresar sabiamente lo que dice, que sostenga un calcedonio en su mano, y lo caliente con su aliento, para que también se humedezca, y luego lo lama con su lengua, y podrá hablar con más constancia a las personas.

CAP. XIII.---DEL CRISOPRASO.

El crisopraso crece en la hora en que el sol ya se ha retirado por completo, y entonces el aire y el agua tienen un color más turbio y verdoso. Y por eso, esta piedra tiene una fuerza nocturna, cuando la luna es más fuerte por el sol, es decir, cuando está a la mitad y aún no está llena; y también tiene grandes fuerzas en un calor templado y equilibrado, de modo que no es demasiado caliente, sino templado. Y en cualquier miembro que la gota fatiga al hombre, que coloque el crisopraso sobre su piel desnuda, y la gota cesará. Y si alguien se enoja mucho, que coloque la misma piedra en su garganta hasta que se caliente, y no podrá pronunciar palabras de ira hasta que su ira se calme. Pero en cualquier lugar donde esté la misma piedra, donde hay veneno mortal, pierde sus fuerzas, de modo que se vuelve débil como el agua, es decir, sin fuerza, y su calor se convierte en debilidad, y así será menos nocivo. Sin embargo, el hombre que tiene epilepsia debe tener siempre consigo el crisopraso, y la peste nocturna, es decir, la epilepsia, lo dañará menos, porque los espíritus aéreos no podrán preparar esta burla a su alrededor, sin que expulse espuma de su boca. Y si alguna persona está poseída por el diablo, vierta un poco de agua sobre ella, y diga: «Yo, oh agua, te vierto sobre esta piedra con la virtud con la que Dios hizo el sol con la luna en movimiento;» y le darás esa agua al poseído para que la beba de cualquier manera que puedas, porque la beberá a regañadientes; y todo ese día el diablo se atormentará en él, y será más débil en él, y no mostrará sus fuerzas en él como lo hizo antes; y haz esto durante cinco días; pero en el quinto día, con la misma agua prepara un pequeño pastel, como el pan, y de cualquier manera

que puedas, dáselo para que lo coma; y si no es un demonio fuerte, se alejará de esa persona. Y de esta manera se debe conocer si es un demonio aéreo, suave o amargo. Pues si la persona ríe fácilmente, y si ve a las personas de buen humor, es decir, amablemente, y si a veces rechina los dientes, es un espíritu aéreo suave. Pero si esa persona habla a regañadientes y si prefiere quedarse en silencio, y si no ríe fácilmente, y si aprieta fuertemente las manos, y expulsa espuma de su boca, es un demonio amargo y fuerte, y para expulsar a ese demonio amargo, esta piedra no es muy útil, porque ese demonio es amargo y fuerte, pero sin embargo lo atormenta en esa persona, y lo debilita. Y ese será expulsado de otra manera, cuando Dios lo quiera.

CAP. XIV.---DEL CARBUNCULO.

El carbúnculo crece durante el eclipse de la luna. Pues cuando ya está en declive, como si quisiera desaparecer, porque a veces muestra que va a desaparecer, cuando por mandato divino anuncia hambre, pestilencia o cambios de reinos, y entonces el sol sumerge todas sus fuerzas en el firmamento, y calienta a la luna con su calor y la resucita y la levanta con su fuego, y la hace brillar de nuevo, como quien pone su lengua en la boca de otro para resucitarla de la muerte que ya ha muerto; y entonces en esa hora nace el carbúnculo; y por eso, del fuego del sol en el crecimiento de la luna, tiene esplendor, de modo que brilla más en la noche que en el día, y así crece hasta que el calor del sol lo expulsa. Y como el eclipse de la luna es raro, esta piedra también es rara, y su virtud es rara y temible, de modo que debe ejercerse con mucho temor y cuidado. Pues si una enfermedad, o fiebre, o gota, o cualquier otra enfermedad invade al hombre, en el cambio de sus humores, coloque el carbúnculo alrededor de la medianoche, porque su virtud entonces especialmente vigila, sobre el ombligo del doliente, para que no lo deje más tiempo sobre su ombligo que hasta que esa persona sienta un poco de calor de él, y lo retire de inmediato, porque su virtud entonces ha atravesado a esa persona y todos sus órganos más que cualquier medicina de cualquier ungüento podría hacer. Pues tan pronto como esa persona sienta incluso un pequeño movimiento en su cuerpo, retire el carbúnculo de él, porque si lo deja sobre su ombligo por más tiempo, su virtud atravesará todo su cuerpo, de modo que se secará. Y así, esta piedra expulsa y reprime cualquier peste del hombre. Y si alguien tiene dolor de cabeza, coloque el carbúnculo sobre su coronilla por un breve momento, es decir, hasta que su carne se caliente un poco por él, y lo retire de inmediato, porque la virtud de esa piedra ha atravesado su cabeza más rápido y más que el ungüento más precioso, o que el bálsamo lo haría, y así mejorará en su cabeza. Pero también si colocas la misma piedra en la ropa o en cualquier otra cosa, pueden durar mucho tiempo, y difícilmente se pudren. Y en cualquier lugar donde esté el carbúnculo, los espíritus aéreos no pueden realizar completamente sus fantasmas, porque lo evitan y se apartan de él.

CAP. XV.---DEL AMATISTA.

El amatista crece cuando el sol muestra su círculo como si estuviera coronado, y esto lo hace cuando presagia algún cambio en el vestido del Señor, es decir, en la Iglesia. Y cuando crece como un hilo, y por eso son muchos. Y es cálido y ardiente, y algo aéreo, porque en ese tiempo cuando el sol muestra su círculo, como se ha dicho, el aire es algo templado. Sin embargo, el hombre que tiene manchas en su rostro, humedezca el amatista con su saliva, y con él humedecido unte las manchas; y también caliente agua al fuego, y sostenga la misma piedra sobre esa agua, y el sudor que sale de ella se mezcle con el agua, y luego también la coloque en esa agua, y con esa agua lave su rostro, y hágalo frecuentemente, y tendrá una piel suave y un color hermoso en su rostro. Pero si una persona ha hinchado recientemente en alguna parte de su cuerpo, humedezca la misma piedra con su saliva, y con ella humedecida

toque el lugar de la hinchazón por todas partes, y esa hinchazón disminuirá y desaparecerá. Y donde una araña ha picado a una persona en su cuerpo, unte la misma piedra sobre la picadura, y se curará. Pero también la serpiente y la víbora, es decir, la culebra, huyen de la misma piedra, y evitan el lugar donde saben que está.

CAP. XVI.---DEL ÁGATA.

El ágata nace de cierta arena de agua, se extiende desde el oriente hasta el mediodía, y es cálida y ardiente. Pero sin embargo, tiene más fuerza del aire y del agua que del fuego. Pues cuando esa agua disminuye donde así la arena aparece sin agua, entonces cierta parte de esa arena se impregna del ardor del sol y de la pureza del aire, de modo que brilla en piedra. Pero cuando luego la inundación de las aguas crece, toma esa piedra de la arena y la lleva a otras tierras. Y si una araña u otro gusano ha vertido su veneno sobre una persona, pero no entra en su cuerpo, caliente el ágata fuertemente al sol o sobre un ladrillo caliente, y colóquelo caliente sobre el lugar del dolor, y esa piedra quitará el veneno; y luego caliéntelo de nuevo de la misma manera, y sosténgalo sobre el humo de agua caliente, para que su sudor se mezcle con el agua, y luego colóquelo en esa agua por un breve momento, y luego sumerja un paño de lino en esa agua, y con ese paño frote el lugar de su cuerpo donde está la picadura de la araña o donde se ha vertido otro veneno, y se curará.

Y si algún hombre lleva consigo esta piedra, debe colocarla sobre su piel desnuda para que se caliente, y su naturaleza hace que ese hombre sea apto, sensato y prudente en el habla, porque nace del fuego, del aire y del agua. Pues así como alguna hierba mala que se coloca sobre la piel del hombre a veces hace que surja una pústula o úlcera, así también ciertas piedras preciosas, colocadas sobre la piel del hombre, lo hacen sano y sensato por su virtud. Y el hombre que tiene epilepsia y es lunático, debe llevar siempre un ágata sobre su piel, y luego estará mejor. Pues los hombres con estas enfermedades muchas veces nacen así, y también las atraen a sí mismos por la superfluidad de humores malos y pestilencias. Y quien tiene epilepsia, debe poner un ágata en agua durante tres días, cuando ya la luna está llena, y al cuarto día retirarla, y cocer un poco esa agua, de modo que no hierva, y guardarla así y con ella cocer todos los alimentos que coma mientras la luna decrece; y cualquier cosa que beba, ya sea vino o agua, debe ponerle el ágata, y así beber, y hacer esto durante diez meses, y se curará, a menos que Dios no lo quiera. Pero también quien es lunático, antes de tres días, cuando sepa que se acerca el tiempo de su locura, debe poner la misma piedra en agua durante tres días, y al cuarto día retirarla, y entonces calentar un poco esa agua, y cocer con ella todos los alimentos que coma mientras está en su locura, y ponerla en toda su bebida y beberla, y hacer esto durante cinco meses, y recuperará su sentido y salud, a menos que Dios lo prohíba. Pues cuando por la virtud de la misma piedra el agua se calienta un poco, para que no se enferme por su calor, los alimentos de ese hombre deben ser sazonados con esa agua, y su bebida de la misma manera, como se ha dicho, y así por la virtud de esos temperamentos, y en la virtud de Dios, los humores que le causan locura se calman. Pero también cada noche, antes de que el hombre se acueste, debe llevar el ágata a lo largo de su casa y luego a lo ancho, en forma de cruz, y los ladrones tendrán menos éxito en sus intenciones y menos lograrán en sus robos.

CAP. XVII.---DEL DIAMANTE.

El diamante es caliente, nace de ciertas montañas de la región meridional que son como leymechte y como cierto cristal glasechte, y de la misma leym surge a veces un gedosze como un corazón de gran fortaleza. Y porque es fuerte y duro, antes de que se haga grande, la

misma leym de la montaña se rompe alrededor de él, y así cae como en agua en forma y tamaño de krisolo, pero luego en el mismo lugar la leym es más débil que antes. Y cuando luego crece alguna inundación de ríos, lleva esa piedra a otras provincias. Y hay ciertos hombres que por su naturaleza y por malicia diabólica son maliciosos, y por eso prefieren callar, pero cuando hablan, tienen una mirada aguda, y a veces casi pierden la razón, como si fueran llevados por la locura, y luego rápidamente vuelven en sí; estos deben poner a menudo o siempre un diamante en su boca, y su virtud es tal y tan fuerte que extingue la maldad y el mal que hay en ellos. Pero también quien es frenético, mentiroso e iracundo, debe mantener siempre esa piedra en su boca, y por su fuerza estos males se apartan de él. Y quien no puede ayunar, debe poner esa piedra en su boca, y le disminuirá el hambre, de modo que podrá ayunar por más tiempo.

Y quien tiene gota o apoplejía, es decir, esa enfermedad que afecta la mitad del cuerpo, de modo que no puede moverse, debe poner un diamante en vino o agua durante todo un día, y beber de ello, y la gota cesará, incluso si es tan fuerte que amenaza con romper sus miembros, y también la apoplejía disminuirá. Pero quien tiene ictericia, debe poner esa piedra en vino o agua, y beber de ello, y se curará. Pero el diamante es de tal dureza que ninguna dureza puede vencerlo, y por eso ataca y perfora el hierro; de modo que cuando ni el hierro ni el acero pueden cortar su dureza, refuerza el acero de tal manera que no cede ni se rompe antes de cortarlo. Y el diablo odia esa piedra, porque resiste a su fortaleza, por eso tanto de noche como de día el diablo la desprecia.

CAP. XVIII.---DEL IMÁN.

El imán es caliente y nace de la espuma de ciertos gusanos venenosos que habitan en cierta arena y en cierta agua, pero más en la arena que en el agua. Pues hay un gusano venenoso, como un snecko, alrededor de cierta agua, y permaneciendo en el agua, que a veces emite su espuma en un lugar de cierta tierra de donde se suele extraer el hierro. Cuando otro gusano venenoso lo ve, que también habita alrededor de esa agua y en esa agua, y que se alimenta de esa tierra de donde se extrae el hierro, corre ardientemente hacia esa espuma, y vierte su veneno, es decir, negro, sobre esa espuma, y ese veneno atraviesa la espuma con su fortaleza, de modo que se endurece en una piedra, y por eso el imán tiene un color ferruginoso, y naturalmente atrae el hierro hacia sí, porque se coagula del veneno que se nutre de esa tierra de donde se extrae el hierro. Pero el agua junto a la cual yace esa piedra, con su frecuente inundación, atenúa y disminuye el veneno que hay en ella. Y si un hombre está furioso, o si de alguna manera es fantasioso virgogelecht, debe untar el imán con su saliva, y untar la coronilla del furioso con esa piedra así humedecida, y su frente transversalmente, y decir: «Tú, furioso, cede al mal en virtud de aquella en la que Dios transformó la virtud del diablo que cayó del cielo en la bondad del hombre;» y recuperará sus sentidos. Pues el fuego útil e inútil de esa piedra, porque el fuego que tiene de la tierra ferruginosa es útil; pero el fuego que tiene del veneno de los gusanos es inútil. Se despierta con la humedad cálida y saludable de la saliva del hombre, los humores nocivos que trastornan el intelecto del hombre.

CAP. XIX.---DEL LIGURIO.

El ligurio es caliente. Nace de cierta orina y no de toda la orina del lince. Pues el lince no es un animal lascivo ni libidinoso, ni impuro, sino de un modo temperado. Y su virtud es tan fuerte, que incluso penetra las piedras, por lo que también tiene una vista aguda, y no se nubla fácilmente en los ojos. Y de su orina no siempre nace esta piedra, sino cuando el sol arde mucho y cuando el aire es ligero y suave y bien temperado. Pues este animal a veces se alegra por el calor y la pureza del sol y por la suavidad del hermoso aire, y entonces cuando quiere

orinar, cava con el pie en la tierra, y en ese hoyo orina, y así por el ardor del sol el ligurio se coagula y crece. Pues por la pureza del sol y el aire suave que toca y atraviesa a este animal y por la alegría de su ánimo, y por la gran fuerza que tiene la orina en él, se calienta, y cuando se emite así, se coagula en esta piedra, de modo que esta coagulación de la hermosa piedra se hace en la tierra que es más blanda que otras piedras. Y el hombre que tiene mucho dolor en el estómago, debe poner el ligurio en vino, o en cerveza, o en agua por un breve tiempo y luego retirarlo, y ese líquido se impregna con las fuerzas de esta piedra, de modo que adquiere fuerzas de ello; y así debe hacerlo durante quince días, y darle a beber un poco después de comer, y no en ayunas, y no hay fiebre ni peste tan fuerte en su estómago sin muerte, que su estómago no se purgue y purifique y salve, excepto de la muerte inminente. Pero ningún otro hombre debe beber este condimento por ninguna causa, excepto contra el dolor de estómago: no podría vivir, porque su fortaleza es tal que su corazón virseriget y que su cabeza se dividiría al romperse. Pero quien tiene dificultad para orinar, de modo que no puede orinar, debe poner el ligurio en leche de vaca o de oveja, pero no en leche de cabra, durante un día, y al segundo día retirarlo, y calentar esa leche, es decir, welle, y así sorberla, y debe hacerlo durante cinco días, y se le soltará la orina.

CAP. XX.---DEL CRISTAL.

El cristal nace de ciertas aguas frías, que son de color subnegro, cuando el aire que viene toca esa agua, esa agua en algún lugar, como una masa, se coagula por el frío, y como el corazón del agua se coagula en fortaleza, y cuando luego el calor del aire o del sol toca esa masa, le quita la espesa blancura que entonces tiene, de modo que se vuelve algo pura, pero no puede disolverse por ese calor; pero luego el frío que vuelve a sobrevenir hace que esa masa se coagule más y más, y más pura; y es de tal fortaleza que no puede disolverse por el calor, aunque todo el hielo circundante se disuelva, y así surge el cristal, y es cristal. Y quien tiene los ojos nublados, debe calentar el cristal al sol, y así caliente debe colocarlo a menudo sobre sus ojos; y porque es de la naturaleza del agua, extrae los malos humores de los ojos, y así verá mejor. Y si drusae o orfimae nacen en el cuello del hombre, debe calentar esa piedra al sol, y así caliente debe colocarla sobre las druse o sobre las orfimas durante el día o la noche atándola, y debe hacerlo a menudo, y desaparecerán. Pero también quien tiene huba en la garganta crece o se hincha, debe calentar el cristal al sol, y así caliente debe verter vino sobre él, y debe beber de eso a menudo, y también debe colocar el cristal calentado al sol sobre la garganta sobre el huba caliente a menudo, y disminuirá. Pero también quien tiene dolor en el corazón, o en el estómago, o en el vientre, debe calentar el cristal al sol, y así caliente debe verter agua sobre él, y luego también debe poner el cristal en esa agua por un breve tiempo y luego retirarlo, y debe beber esa agua a menudo, y tendrá mejoría en el corazón, o en el estómago, o en el vientre. Y quien está fatigado por nesseden, debe calentar esa piedra al sol y así caliente debe colocarla sobre el lugar donde duele, y la nessia se alejará.

CAP. XXI.---DE LAS PERLAS.

Hay ciertas aguas de ríos, que son saladas, de las cuales nacen las perlas. Pues la grasa de esos ríos con su salinidad cae sobre la arena, de modo que el agua superior se purifica, y esa grasa con su salinidad se coagula en perlas, y estas perlas son puras. Toma entonces estas perlas, y ponlas en agua, y toda la lividez y slim que hay en esa agua se congrega alrededor de esas perlas, y el agua superior se purifica y limpia. Y el hombre que tiene fiebre, debe beber a menudo esa agua superior, y tendrá mejoría. Pero también quien tiene dolor de cabeza, debe calentar las perlas al sol, y así calientes debe colocarlas alrededor de sus sienes y atarlas con un paño, y se curará.

CAP. XXII.---DEL BERILIO.

El berilio nace de ciertos animales con conchas, es decir, que yacen en conchas, y que habitan en el mar y en ciertos grandes ríos. Pues algunos de estos animales con conchas se mueven alrededor del fondo de esos ríos, y allí buscan sus pastos, y son algo venenosos, y de las suciedades que en ese fondo atraen hacia sí, y de su veneno, cuando lo escupen, se coagulan ciertos berilios y así nacen; que a veces son turbios, porque esos animales se mueven alrededor del fondo de esas aguas, y casi no hay utilidad en ellos. Pero de esos mismos animales con conchas, algunos suelen moverse en la mitad de esos ríos, donde las aguas son puras, y allí esos animales atraen menos suciedades hacia sí, y por eso también tienen poco veneno en sí. Por lo tanto, también esos berilios que nacen de esas aguas que esos animales atraen hacia sí, y de ese veneno que escupen, allí se vuelven claros, porque allí en medio de los ríos hay cierta pureza de las aguas. Pero sin embargo, casi no hay utilidad médica en ellos, excepto que algunos son más claros, y que tienen menos veneno que otros. Pero algunos de esos animales con conchas se mueven en la parte superior de esos ríos, donde fluyen espumas y muchas suciedades de esas aguas, y de esas espumas y de las suciedades superiores con el veneno de esos animales se coagulan ciertos berilios, que también son algo turbios, porque nacen de las espumas de las colecciones de esas suciedades, y no valen para ninguna utilidad médica, porque más bien traen enfermedad que salud a los hombres. Pues si algún hombre los pusiera en su boca, casi se atraería tal enfermedad y se enfermaría como si hubiera tomado algún veneno; y si también los pusiera sobre su piel, de modo que su carne se calentara por ellos, atraería el veneno de ellos hacia sí, y de este modo se volvería enfermo y dolería.

CAP. XXIII.---DEL CORNELIO.

El cornelio es más de aire caliente que de frío, y se encuentra en la arena. Y si a alguien le fluye sangre de la nariz, debe calentar vino, y poner en él el cornelio calentado, y así darle de beber, y la sangre dejará de fluir.

CAP. XXIV.---DEL ALABASTRO.

El alabastro no tiene ni calor recto ni frío recto en sí, sino que en ambos es casi tibio, de modo que casi no se encuentra medicina en él.

CAP. XXV.---DE LA CAL.

La cal es caliente, de la cual se hace la tiza, cuando ha sido quemada, por lo que también la tiza es caliente. Pues cuando la cal se reduce a polvo por el fuego, se fortalece más, y pega la tierra y la arena con su fuego. Pero si un hombre o un animal come cal, la fortaleza de su calor destruye al que la come y lo hace enfermar. Sin embargo, el hombre al que un gusano ha comido en algún lugar, debe tomar tiza y el doble de criden, y de estos con vinagre o vino debe hacer un cemento fino, y debe aplicarlo con una pluma en el lugar donde sufre el gusano, y debe hacerlo cada día hasta el quinto día; luego debe tomar aloe, y según su tercera parte mirra, y triturarlos juntos, y de estos con cera reciente debe preparar un plaster, y colocarlo sobre un paño de cáñamo, y así atarlo sobre el lugar del dolor durante doce días. Pues la tiza es caliente y la crida es fría, y así el calor de la tiza con la frialdad de la crida y con el calor y la agudeza del vino, temperado, mata los gusanos. Pero el calor del aloe aumenta la mirra, extrae las putrefacciones de las mismas úlceras, y sana ese lugar.

CAP. XXVI.---DE LAS DEMÁS PIEDRAS.

Las demás piedras que han nacido en diferentes tierras y regiones, y que han contraído diferentes naturalezas y colores de las tierras en las que han nacido, no valen mucho para medicinas, como el mármol, grieszstein, calckstein, ducksteyn, wacken, y similares, porque en ellas hay demasiada humedad o demasiada sequedad, que no se templan con la sequedad correcta, o en las que hay demasiada sequedad que no se humedece con la humedad correcta.

EXPLICA EL LIBRO TERCERO (CUARTO) DE LAS PIEDRAS.

COMIENZA EL LIBRO CUARTO (QUINTO). DE LOS PECES. PREFACIO.

Hay ciertos peces que por su naturaleza se mueven alrededor del fondo del mar y de los ríos, y allí buscan sus pastos, y surcan el fondo como los cerdos la tierra, y allí comen ciertas raíces en ciertas hierbas, con las que viven mucho tiempo, y buscan siempre cualquier otra cosa que convenga a su pasto, y también a veces casi ascienden a la mitad de esas aguas y a veces descienden al fondo, y allí principalmente permanecen. Y la carne de estos es algo blanda y débil; ni son saludables para comer, porque siempre se mueven alrededor del fondo de las aguas. Y algunos de estos prefieren el día y el resplandor del sol más que la noche o el resplandor de la luna. Pero algunos prefieren la noche y el resplandor de la luna más que el día y el resplandor del sol. Pero algunos de estos vierten todo su ro gim en orden, es decir, ley chent, antes de que cesen de esta efusión, de modo que después de que vierten geleyche, y así mientras se vacían completamente de ro gim y de leche, y por eso también se debilitan un poco, quienes se apresuran de esta manera en esta efusión. Pero algunos de ellos tienen un intervalo en esta efusión, y esperan hasta que se fortalezcan más, y luego vuelven a ley chent, de modo que al menos desde marzo hasta el otoño vierten su ro gim.

Pero hay otros peces que se encuentran principalmente en la mitad y en la pureza del mar y de otros ríos, y allí buscan sus pastos, y también encuentran ciertas hierbas en las prominentes rocas que son muy saludables, de las cuales se alimentan, es decir, que tienen tanta salud en sí mismas que si un hombre pudiera consumirlas, alejaría de sí toda enfermedad. Y estos peces son saludables para comer, y su carne es algo fuerte, porque están principalmente en la pureza de las aguas. Sin embargo, a veces descienden al fondo y a veces ascienden; pero principalmente están en la mitad de esos ríos. Y también son más pequeños que aquellos peces que se mueven libremente cerca del fondo; y algunos de ellos prefieren el día y el sol más que la noche o la luna; sin embargo, algunos prefieren más la luna y la noche que el día o el sol. Pero también algunos de ellos vierten todo su esperma antes de descansar de esta efusión y se debilitan un poco. Sin embargo, algunos tienen intervalos en esta efusión para fortalecerse en esa obra, como se ha dicho anteriormente.

Y hay otros peces que suelen moverse cerca de la superficie del mar y de otros ríos, y allí en las espumas y en las muchas suciedades superiores buscan sus pastos, y son más bañados por el calor del sol que otros, y también a veces se esconden en ciertas cavernas donde hay agua fétida que no puede fluir, y por eso su carne es débil y blanda, y no son saludables para comer. Y estos también a veces descienden un poco en las aguas, y suelen moverse cerca de la orilla, y algunos de ellos prefieren más el día y el sol que la noche y la luna, pero algunos prefieren más la noche y la luna. Y también algunos de ellos, cuando desovan, vierten todo su esperma antes de descansar de esta efusión, y se debilitan un poco, pero algunos tienen un intervalo en esta obra y a veces recuperan sus fuerzas, como se ha dicho de los demás.

Y todos los peces, según su especie, comen hierbas adecuadas para ellos durante el invierno y también a veces durante el verano; de donde crecen en ellos leche [lac ed.] y esperma

[granula seminis ed.], y de esto se alimentan suavemente, de modo que si también un hombre, es decir, una mujer que es infecunda, comiera de ellos, se volvería fecunda y concebiría. Y no se mezclan con ningún otro coito para concebir, y el esperma o la leche nacen en ellos [como otros animales suelen mezclarse entre sí add. ed], sino que solo tienen un gran deseo por su efusión, es decir, desovar, como otros animales tienen por el coito. Y cada uno busca una pareja adecuada para sí; y cuando el tiempo de su efusión se acerca, buscan un lugar cerca de la orilla donde ni los vientos ni las tormentas puedan dañarlos, sino donde haya un buen descanso y una temperatura tranquila de las aguas, y donde haya hierbas nacidas alrededor para alimentarse mientras tanto, y entonces el pez que es hembra avanza en línea recta, es decir, en forma de línea, hasta que según su naturaleza cesa de esta efusión; y donde termina esta efusión, allí espera la llegada de otro pez, es decir, el macho. Y pronto el macho, es decir, el que tiene leche, lo sigue y vierte su leche en orden y medida sobre el esperma que el pez, es decir, la hembra, ha precedido; y cuando llega a él, deja de verter su leche, y así, vaciados y fatigados, se debilitan un poco, y buscan descanso cerca del mismo lugar mientras recuperan sus fuerzas, y se alimentan de las hierbas circundantes mientras tanto. Desde el momento en que vierten su esperma hasta el momento en que los pececillos comienzan a vivir, muchas y diversas y repentinas cualidades y pasiones del aire a veces sobrevienen. Pero cuando estas efusiones de los peces, es decir, desoves, antes de que los pececillos comiencen a vivir, a menudo son interrumpidas por la inundación de lluvias y tormentas y por los navegantes, y así perecen, y no llegan a su efecto. Y si algún hombre comiera esta efusión, es decir, desove, de los peces, sería casi como veneno para él, y por eso las redes deben lavarse con mucho cuidado para que no se adhiera a ellas, y para que no se extraiga así en la captura de peces. Pero después de que los peces han vertido su esperma, es decir, desove, se debilitan, porque están muy fatigados, como se ha dicho anteriormente, y entonces no tienen carnes tan saludables para el alimento del hombre como en otro tiempo, y esos pececillos que se vierten juntos, es decir, desovan juntos y se mueven juntos, y después de que han crecido, de manera similar vierten su esperma. Y si algunos de ellos son capturados, aquellos que quedan buscan nuevamente otros similares a ellos de su edad. Y algunos peces, como se ha dicho anteriormente, se deleitan en la claridad del día y en el resplandor del sol y buscan sus pastos en él, pero algunos en la noche y en el resplandor de la luna y las estrellas, y entonces también buscan sus pastos, porque a veces tienen una mejor temperatura en el agua por la noche que durante el día. Y así como el hombre abandona su naturaleza, mezclándose con los animales, también los animales a veces se mezclan con otro género de su especie. Y así también los peces a veces se desvían de su género en la efusión de su esperma hacia otro género extraño a su especie, como se puede notar en la anguila y en algunos otros peces.

Dios, sin embargo, ha dado a algunos peces un cierto conocimiento, según su naturaleza y según su especie, de modo que reconocen ciertas hierbas y raíces en las aguas, de las cuales a veces se alimentan cuando no tienen otros alimentos, cuya fortaleza y naturaleza, una vez que las reconocen o las prueban, hacen que no necesiten alimento durante medio año o cuatro meses, y sin embargo sus carnes no disminuyen ni se reducen. Y cuando después tienen hambre, si no tienen otros alimentos, nuevamente se sustentan con las mismas hierbas y raíces durante mucho tiempo, después de haberlas conocido una vez. Si también el hombre conociera y reconociera estas hierbas y raíces, y si pudiera tenerlas, y si a veces las comiera, podría estar sin otros alimentos durante cuatro o cinco meses, después de haberlas probado una vez; pero su carne se endurecería y se volvería tortuosa, y no sería tan suave como lo es ahora. Pues Adán, cuando fue expulsado del paraíso, las conoció y las buscó en las aguas, y a veces las comía cuando no tenía otros alimentos, pero después, cuando pudo tener otros alimentos, las evitaba. Porque estas mismas hierbas ni crecen fácilmente ni perecen, y por eso cuando los peces o las bestias prueban un poco de ellas, permanecen en su vientre sin digerir

durante mucho tiempo, porque son difíciles de digerir; y por eso los animales que las comen no sufren hambre durante mucho tiempo, pero se digieren con otros alimentos que comen después.

CAPÍTULOS.

Cete

I

Huso

II

Salmo

III

Lasz

IV

Merswin

V

Storo

VI

Welca

VII

Coppera

VIII

Hecht

IX

Barbo

X

Carpo

XI

Elsua

XII

Sorhel

XIII

Bersich

XIV

Concha es un cierto tipo de pez

XV

Asch

XVI

Allec

XVII

Hasela

XVIII

Pafenduno

XIX

Grundela

XX

Steynbisza

XXI

Cáncer

XXII

Barbo

XXIII

Breseno

XXIV

Kolbo

XXV

Minewa

XXVI

Meichefisch

XXVII

Rotega

XXVIII

Carosso

XXIX

Blicka

XXX

Slyo

XXXI

Stechela

XXXII

Kulhenbecho

XXXIII

Anguilla

XXXIV

Alruppa

XXXV

Lampreda

XXXV

Punbelen

XXXVII

LIBRO QUINTO.

CAP. I.---DEL CETE [IV, 2].

El cete tiene en sí un calor ígneo y un aire acuoso, y la naturaleza de los peces y también una cierta afinidad con la naturaleza de las bestias, a saber, del león y del oso. Y de la naturaleza de los peces se mueve en las aguas, y de la naturaleza de las bestias crece en magnitud. No huye del hombre porque si las bestias pudieran vivir en las aguas, crecerían en magnitud de tal manera que entonces, por el horror de ellas, el hombre no podría moverse en las aguas. Y

busca el día y la noche, y el fondo y la superficie del mar. Pero también se alimenta de los alimentos de los peces y de los alimentos de las bestias, y también come peces, porque si los peces en el mar no se redujeran comiendo y devorando, el mar no sería transitable por la multitud de peces. Y cuando ha devorado mucho, entonces se engorda y se engrasa, de tal manera que apenas puede moverse de un lugar a otro. Y entonces se eleva un poco hacia arriba, y emite espuma de su boca, y escupe un poco de lo que ha devorado, y de esta manera se alivia. Pero cuando siente que puede moverse, poco a poco se mueve de un lugar a otro, y así pierde un poco de su grosor y gordura y se vuelve más ligero, y entonces se alegra de poder moverse, y así se mueve en ferocidad de aquí para allá, y devasta o devora furiosamente cualquier cosa que se le cruce. Sin embargo, los hombres a menudo lo capturan con trampas en ese momento. Y cuando se ha aliviado de esta manera, como se ha dicho, busca esas hierbas y raíces con las que puede durar un tiempo sin otros alimentos; y cuando el sol asciende, de modo que los días se alargan, entonces los peces, es decir, el macho y la hembra, buscan esa tierra que tiene el jugo de esa tierra y que es más fuerte que el resto de la tierra, y el rocío del aire cae sobre esas hierbas que nacen en esa tierra. Los mismos peces se levantan ambos sobre esa tierra y se bañan en el rocío mencionado, y en esas hierbas comienza a crecer su esperma, y así se alejan de ese lugar; pero cuando después emiten su esperma, buscan la tierra empapada del jugo de la tierra mencionada, y la hembra, donde está la altura de esa tierra, emite los granos, es decir, desova, y los coloca con sus aletas sobre esa tierra, y el macho la sigue, y vierte su leche sobre ellos, y mientras tanto buscan descanso allí, mientras toman aire vital; y esto lo hacen una vez al año; y un pez nace de esos granos, y tanta es la fuerza de esa tierra que pronto comienza a vivir; pero después de que han comenzado a vivir, se alejan. Tienen tanta fortaleza en sus carnes que, al ser comidas, resisten todos los humores malos y débiles. Pues Dios ha hecho ciertas formas en todas las criaturas animales, en las que muestra su fortaleza, como también lo hace en este pez, y por eso este pez a veces siente las maldades del diablo, y por eso también emite sus soplos contra él. Y la carne de este pez es saludable, y es buena para comer tanto para los hombres sanos como para los enfermos, y los espíritus aéreos desprecian su fortaleza y huyen, porque cuando siente algo diabólico cerca de él, contrae su piel y se muestra horrible, y emite soplos horribles contra esa fantasía.

Sin embargo, el hombre que está frenético y sin sentido, coma a menudo y suficientemente de sus carnes, añadiendo solo pan, y recuperará sus sentidos. Y quien tiene gota, coma a menudo de las mismas carnes, y la gota cesará en él. Sin embargo, su cerebro no es apto para comer, como ningún cerebro de pez, animal o ave, porque el cerebro del animal hace que el hombre que lo come se debilite, es decir, lo hace impotente, y lo molesta. Pero cocina su cerebro en una olla nueva con agua y muévelo vigorosamente con una cuchara, es decir, tritúralo, y luego viértelo en otro recipiente y tritúralo vigorosamente, y añade la hierba que se llama gicht y suficiente aceite de árbol, y cocínalo de nuevo en la misma olla nueva, y muévelo vigorosamente en ella, y así haz un ungüento, y quien esté fatigado por una fuerte gota, y quien tenga sarna u otras úlceras, que se unte con él, y sanará.

Y quien de repente sienta un desmayo en su corazón, pulverice su corazón y bébalo en agua, y se sentirá mejor. Pero también quien tenga dolor de gota, beba a menudo ese mismo polvo en vino y agua, y la gota cesará en él. Y si alguien ha comido o bebido veneno, pulverice su pulmón y su hígado en igual peso, y añada tanto de andron [marrubio ed.] como hay de ese polvo, y añada un poco de miel, y cocínalo con vino puro y bueno, y así caliente, es decir, suave, bébalo en ayunas por la mañana antes del día dos o tres veces, y el veneno que ha tomado lo expulsará ya sea por náuseas o por excreción. Y quien guarde su vejiga durante un año, y si... una úlcera o sarna se romperá y curará, pero después de la ruptura de esa misma

úlceras, quita la vejiga. Y si tienes orfime en tu cuerpo, hazla suave en agua nuevamente y colócala encima, y desaparecerán.

Si también alguien tiene druszewaczent en su cuerpo, haz suave esa misma vejiga con tu saliva y colócala encima, y desaparecerán. Y quien tenga dolor en su hígado o esté enfermo en su pulmón, cocine las vísceras menores de ese mismo pez con hisopo en agua, y haga de ellas un sulczen, y coma a menudo, y el dolor en el hígado cesará, y el pulmón recuperará la salud. Y quien esté fatigado por la gota, coloque sus párpados en vino durante la noche o el día, y luego caliente ese mismo vino al fuego, y así bébalo a menudo, y la gota cesará en él. Pero también quien esté mudo en su lengua, de modo que no pueda hablar, raspe esos mismos párpados en agua, y déle de beber, y hablará de inmediato, y su lengua recuperará la fortaleza, que a menudo se ve impedida de hablar por humores fríos, pero se cura con el calor ígneo de los párpados. Pero también haz un mango de cuchillo con el hueso de ese mismo pez, y sostén ese mango en tu mano, de modo que se caliente en ella, y no hay dolor en tu mano o en tu brazo que no cese. Pero también si los bueyes y las ovejas y los cerdos mueren de peste, pulveriza los huesos de ese mismo pez, y arroja ese polvo en agua, y dales de beber a menudo, y la peste cesará en ellos. Haz zapatos con su piel y pónelos, y tendrás pies y piernas sanos. Pero también haz un cinturón con su piel, y cíñete con él a la piel desnuda, y alejará diversas enfermedades de ti, y te hará fuerte.

CAP. II.---DEL HUSO [IV, 4].

El huso [Echinus ed.] es más del aire cálido que del frío, y prefiere el resplandor nocturno de la luna y las estrellas, y más la noche que el día, y descansa durante el día, y tiene progreso en aguas rápidas y veloces, y las prefiere, y en ellas nada de tal manera que su carne se vuelve blanda por ese esfuerzo. Y nada en la mitad de las aguas, y rara vez busca su fondo; y se alimenta de pastos limpios, y por eso su carne es buena para comer para los hombres sanos, pero daña un poco a los enfermos. Y desova como otros peces. Sin embargo, el hombre en quien la enfermedad de la hidropesía ha comenzado a crecer, coloque la vejiga de este pez en agua, para que esa agua tenga su sabor, y bébala a menudo, y la hidropesía mejorará y desaparecerá en él. Pues la vejiga de este pez es acuosa y áspera, y algo amarga, y por eso, al mezclarse con la suavidad del agua, disminuye la enfermedad.

CAP. III.---DEL MERSWIN [IV, 3].

Merswin es más del aire cálido que del frío, y tiene la naturaleza de los peces y casi de los cerdos, y prefiere la noche más que el día, y con gusto se queda en las cavernas de las aguas, y a veces sube sobre las aguas, y se alimenta a veces de alimentos inmundos y de carne humana, es decir, cuando los hombres se ahogan en las aguas, y de las espumas inmundas que flotan sobre el agua; y por eso su carne no es saludable para el hombre para comer; y tanto el macho como la hembra comen ciertas hierbas, de las cuales se vuelven fértiles. Y cuando ya les llega el momento de emitir su semilla, entonces el macho y la hembra juntan sus cuellos, y se calientan, y luego la hembra emite su semilla, y el macho, al verla, la devora, y la hembra se indigna por esto, y emite otra semilla, y se inclina sobre ella y la cubre, y pronto el macho viene y sobre ella emite de su boca leche junto con lo que había devorado, y así ambos emiten la misma semilla, y permanecen allí hasta que comienzan a vivir, y así será un pez. Y después de que ha recibido el aire vital, proceden de nuevo y hacen de manera similar, porque en una sola vez emiten toda su semilla. Sin embargo, el hombre que está afectado por la gota, pulverice el hígado y el pulmón de este pez en igual peso, y ponga este

polvo en agua y lo beba a menudo, y la gota cesará en él. Las otras partes que tiene no valen mucho para medicinas.

CAP. IV.---DEL STORO [IV, 4].

Storo [Rombus ed.] es más del frío que del calor, y se mueve más de día que de noche, y también en el fondo de las aguas busca raíces y hierbas con las que puede vivir mucho tiempo sin otro alimento, y se mueve libremente en las aguas de aquí para allá. Tiene carnes saludables, que no perjudican a los hombres sanos al comerlas, pero a los enfermos les causa algo de dolor, porque es demasiado fuerte para ellos. Y cuando debe crecer la semilla en él, se eleva sobre las aguas, y el rocío del aire cae sobre él, y entonces tanto el macho como la hembra comen ciertas hierbas similares a las cle, y reciben fecundidad. Pero cuando llega el momento de poner la semilla, busca una tierra negra, y allí emite ciertos granos, sobre los cuales el macho no vierte nada, de modo que de estos granos se forma un pez; y de nuevo descansan junto a esa semilla allí, mientras recibe el aire vital. Y después de que ha vivido, proceden de nuevo, y con otros granos ponen la semilla, y así sucesivamente, hasta que emiten toda su semilla.

Sin embargo, el hombre que está fatigado por el reumatismo, coma suficiente y a menudo del hígado de este pez, y el reumatismo cesará en él. Y a quien le crece carne alrededor de los ojos, es decir, uszwelczet, o cuyos ojos se nublan, tome de su bilis, y en igual peso del jugo de ruda, y menos de camomila, y mezcle esto junto, y póngalo en un pequeño recipiente de cobre, y con él unte a menudo sus ojos por la noche, de modo que toque ligeramente el interior de los ojos, y se sanará en los ojos, y verá claramente con la niebla disipada. Pero si se queman sus huesos en alguna casa, los espíritus aéreos la evitan mientras tanto, ni hacen allí sus ilusiones mientras tanto, sino que, como un hombre huye de un olor fétido, así los malos espíritus la evitan entonces, porque no aman al animal puro.

CAP. V.---DEL SALMÓN [IV, 5].

El salmón es más del aire frío que del cálido, y se mueve más de noche que de día, y prefiere más la luna que el sol. Y cuando aparece la luna, nada en su esplendor como en el esplendor del sol, y por eso su carne se asemeja un poco a la de la luna, y es blanda y débil, y no es buena para ningún hombre para comer, porque excita todos los malos humores que hay en el hombre. Y busca el fondo de las aguas, y también a veces come raíces y hierbas con las que puede sustentarse mucho tiempo sin otros pastos. Pero también come de la hierba que nace del trigo que cae en las aguas, y de ella toma fecundidad, y cuando pone la semilla, busca tierra, y allí emite su semilla, y el macho vierte leche sobre ella, y de los granos se forma un pececillo, y así proceden de nuevo, hasta que se vacían de su semilla, es decir, vertiendo su semilla en lugares diversos al mismo tiempo, y allí descansan hasta que reciben vida del aire.

Sin embargo, el hombre cuyos dientes se pudren y cuyos dientes son débiles y frágiles, reduzca a polvo los huesos de este pez, y añada un poco de sal asada, y por la noche ponga este polvo a menudo alrededor de los dientes, y permita que la saliva, es decir, las encías, fluya, y limpia y sana la carne alrededor de sus dientes. Y las otras partes que tiene no valen mucho para otras medicinas.

CAP. VI.---DEL WELCA [IV, 6].

Welca es más del aire cálido que del frío, y prefiere el día más que la noche, y se alimenta del trigo que cae en las aguas y de otras buenas hierbas. Y tiene carnes saludables, y son buenas

para comer tanto para los enfermos como para los sanos, y ponen la semilla como otros peces. Y el hombre cuyos ojos se nublan, tome su bilis, y añada a ella jugo de hinojo y unas pocas gotas de vino, y entonces con esta mezcla unte ligeramente alrededor de los párpados y los ojos, pero tenga cuidado de no tocar el interior de los ojos, y disipará la niebla de los ojos. Y si alguien come de su hígado cocido, recoge y atrae hacia sí toda la lividez, es decir, el moco, y todo el veneno, es decir, el éter, que está en su estómago, y así lo expulsa consigo mismo a través de la evacuación, y así estará sano en el estómago. Pero su corazón no vale ni para comer ni para medicinas, y perjudica al hombre que lo come. Pero las otras partes que tiene no valen mucho para medicinas.

CAP. VII.---DEL LASZ [IV, 8].

Lasz [Esox ed.] es más del aire cálido que del frío, y prefiere el día, y no busca el fondo de las aguas, sino que busca sus pastos en la mitad de las aguas, y en ciertos lugares donde crecen hierbas, y las come; y sus carnes son más saludables que las del salmón, y son buenas para comer para los hombres sanos, pero fatigan un poco a los enfermos; porque este pez es del aire cálido, sus carnes son buenas para los hombres sanos que son cálidos, pero no valen para los enfermos que son fríos; y pone la semilla como los otros peces. Pero su hígado es blando, y perjudica al hombre. Y las otras partes que tiene no son de mucho provecho.

CAP. VIII.---DEL COPPREA.

Copprea es más del aire frío que del cálido, y prefiere el día, y siempre se mueve en aguas nuevas y frías y cerca del fondo de las aguas, y a veces se deleita en aguas puras, y busca alimentos sanos. Y sus carnes comidas no perjudican a los hombres sanos. Sin embargo, los enfermos deben comerlas con moderación, porque son del aire frío. Pero nadie debe comer su hígado, a menos que sea con eneldo o hinojo cocido, y así debe comerse, pero su semilla y leche pueden comerse. Y las hierbas de las que toma fecundidad se asemejan un poco a la cola de gato. Y cuando llega su tiempo, busca lodo, y allí emite granos, de los cuales será un pez, y el macho vierte su leche sobre ellos, y permanecen junto a ellos, mientras toman vida del aire; y proceden de nuevo, y ponen la semilla de manera similar, como se ha dicho, y así ambos lo hacen hasta que se vacían por completo. Pero si algún hombre tiene una mente débil, es decir, una mente lánguida, coloque el ojo de este pez en un anillo de oro o de plata, de modo que el ojo toque la piel del dedo, para que la piel se caliente por el ojo, y también lo ponga a menudo en su boca, y su intelecto se despertará, es decir, estará alerta. Pero si este ojo no puede durar mucho tiempo en el anillo, coloque de nuevo un nuevo ojo del mismo pez.

CAP. IX.---DEL HECHT [IV, 9].

Hecht [Lucius ed.] es más del aire cálido que del frío, y se mueve libremente en la pureza y en la mitad de las aguas; y prefiere el día, y es agudo, y feroz, como una bestia en el bosque; y dondequiera que se encuentre, consume peces, y vacía esas aguas de otros peces. Pues busca pastos limpios, y tiene carnes duras y saludables. Son buenas para comer tanto para los enfermos como para los sanos. Pues tiene un calor medio templado, y por eso sus carnes son saludables. Y el macho y la hembra comen ciertas hierbas, de las cuales crece la semilla en él, y la emite como los otros peces. Y si algún hombre come a menudo su hígado, prepara una buena y suave digestión. Y si un gusano come a un hombre o a un animal, pulverice los huesos de este pez, y ponga este polvo sobre esos lugares, y los gusanos morirán.

CAP. X.---DEL BARBO [IV, 10].

Barbo [Silurus ed.] es más del aire cálido que del frío, y prefiere el día, y le gusta el calor; y cuando siente algún frío, entonces entra en ciertas cavernas, para tener calor en ellas; y le gusta estar al sol, y en él se deleita sumamente, y por eso su carne es blanda y floja. Pero se mueve en la mitad de las aguas, y busca pastos limpios, y como los otros peces expone su semilla que pone de ciertas hierbas, y trabaja mucho en esta obra con esmero, de modo que incluso se esfuerza en poner la semilla. En muchos lugares pone la semilla al mismo tiempo antes de cesar. Pero si un hombre sano lo come frecuentemente, no le prepara carne sana ni sangre sana. Y si alguien come su cabeza frecuentemente, le prepara y excita dolor en la cabeza, y le causa otras fiebres. Pero nadie debe comer su grumo, porque si lo come, le dolerá. Pues como la cabeza de este pez carece de verdor aéreo, atrae hacia adentro un veneno limoso del cual se infectan su cerebro y su garganta, y así al comerlo perjudica, y su semilla es casi como veneno, porque sus granos difícilmente podrán separarse de sí mismos, y son más un quebranto que un alimento de salud.

CAP. XI.---DEL CARPO [IV, 11].

Carpo es más cálido que frío, y prefiere el día más que la noche, y tiene el calor de los pantanos en sí, y de los pantanos tiene carnes blandas y débiles. Y en ellos busca pastos, y se mueve libremente en la espuma de las aguas. Y su carne no perjudica al hombre sano al comerla, pero perjudica un poco al enfermo. Y quien está sano puede comer su leche y semilla, pero el enfermo no debe comerla. Pero este pez a veces nada en agua pura y en ella se baña, y entonces también se alimenta de pastos limpios, y allí también toma del jugo de cierta tierra, y come ciertas hierbas allí, de las cuales toma fecundidad. Y cuando llega el momento de poner la semilla, busca una piedra de hiel, y allí pone la semilla al mismo tiempo, seguido por su macho, y allí descansan al aire vital, a menos que sean ahuyentados, como hacen los otros peces. Y el hombre que tiene fiebre, de modo que tiene aversión a comer, y que la comida le es desagradable, cocine ese pez, y luego quite su cabeza, y divídalo por la mitad, y áselo en un asador al fuego, y así póngalo en vino, y añada a esto una tercera parte de vinagre, y vierta un poco de miel en esto, y así preparado cómalo a menudo, y la fiebre cesará en él, y dejará la aversión a comer. Las otras partes que tiene no valen mucho para medicinas.

CAP. XII.---DEL BRESMA [IV. 12].

Bresma es más cálida que fría, y tiene el jugo de la tierra en sí, y se mueve libremente cerca del fondo de las aguas, y a veces come tierra, y prefiere la noche, y se baña en el esplendor de la luna, y por eso no vale mucho para comer ni para los sanos ni para los enfermos, pero sin embargo pueden superarla. Pero también cerca de la tierra busca ciertas hojas de hierbas que tienen similitud con el brezo, y las come, y de ellas se fecunda, y cuando llega su tiempo, pone la semilla en cierta tierra, y en su tiempo el macho vierte su leche sobre ella, y la custodian así, mientras toma vida del aire. Y el hombre que tiene enfermedad de estómago, cocine este pez en agua, y así condiméntelo con vinagre añadiendo comino, y cómalo, y su estómago se purgará de moco y fiebre.

CAP. XIII.---DEL ELSUA [IV, 13].

Elsua [Elna ed.] es del aire frío, y prefiere la noche, y se mueve en el fondo de las aguas y en tierra estercoraria come ciertas hierbas, y de ellas se engorda, y busca pastos limpios. Y después de que se fatiga del estiércol, sube a la pureza del agua, y en ella se lava. Y comido, no perjudica mucho ni al hombre sano ni al enfermo. Y cerca de la orilla come una hierba roja y espinosa de la cual se vuelve fértil. Pero cuando quiere poner la semilla, busca

cavernas, y en ellas pone la semilla, y de la caverna en el agua arrastra la semilla, y entra en otra caverna, y también en esa pone la semilla, y así pasa de caverna en caverna mientras emite toda su semilla, y el macho vierte sobre ella, y así sus semillas reciben el aire vital. Pero que este pez a veces muere en las aguas, esto es porque cuando hay un gran calor de verano, teme y se angustia mucho por las tempestades y los grandes vientos y las grandes inundaciones de aguas que ocurren entonces, porque tiene carnes blandas, de modo que incluso, cuando oye truenos, se incrusta tanto en las cavernas que no puede sacarse de ellas, y de esta manera a menudo muere. Pero si alguien come a menudo su hígado, se fortalece en su corazón y estará sano en su estómago. Las otras partes que tiene no valen mucho para medicinas.

CAP. XIV.---DEL KOLBO [IV, 15].

Kolbo es cálido, y prefiere la noche, y se mueve cerca del fondo de las aguas, y se alimenta de ciertos pastos inmundos, y no vale mucho para comer ni para los hombres sanos ni para los enfermos, porque su jugo es débil. Y cuando pone la semilla, emite sus granos y de nuevo en otro folículo, mientras emite toda su semilla, y de inmediato el macho está presente, y emite espuma de su boca sobre ella, y se adhiere a estos granos, hasta que el aire vital los mueve. Y como estos peces se coagulan con la espuma del macho, como se ha dicho, tienen carnes débiles, y no recrean suficientemente al hombre que los come. Pero que de un lado de su cuerpo casi no tienen carnes, solo la piel extendida sobre la espina, esto es porque si tuvieran carnes allí, esas carnes serían venenosas para comer, como veneno perjudicarían. Y también llevan veneno en la cabeza, y por eso perjudica al hombre que la coma. Sin embargo, este pez no vale mucho para medicina.

CAP. XV.---DEL FORNHA [IV, 16].

Fornha es más del aire cálido que del frío, y prefiere la noche, y se mueve cerca del fondo en aguas turbias; pero sin embargo no se alimenta muy inmundamente. Y no vale mucho para comer para los hombres enfermos, pero no perjudica a los sanos, pero no vale mucho para medicina.

CAP. XVI.---DEL MONUWA [IV, 17].

Monuwa es más del aire frío que del cálido, y prefiere el día, y se queda con gusto en cavernas y en la espuma de las aguas, y a veces se alimenta de gusanos inmundos, y por eso su carne no es saludable, ni tampoco es de mucho provecho para los hombres sanos y enfermos en la comida, aunque no los perjudique mucho. Y toma su semilla de hierbas y la emite en su tiempo. Pero no hay medicinas en él.

CAP. XVII.---DEL BERSICH.

Bersich es más del aire cálido que del frío, y prefiere el día, y le gusta estar en el esplendor del sol, y también se mueve libremente en la pureza de las aguas, y allí busca pastos limpios. Y también a veces entra en rocas y piedras y cavernas, y en ellas busca ciertas hierbas buenas y saludables con las que se alimenta, y por eso su carne es saludable, y es buena para comer tanto para los enfermos como para los sanos. Y pone la semilla como los otros peces.

CAP. XVIII.---DEL MEYSISCH [IV, 14]

Meysisch es del aire frío, y es más húmedo, y comido no perjudica mucho ni a los sanos ni a los enfermos, pero comido con frecuencia, prepara algo de lividez en el estómago del hombre.

CAP. XIX.---DEL PEZ QUE TIENE CONCHAS [IV, ult.].

Hay un cierto tipo de pez que tiene conchas sobre sí. No vale para comer para los sanos y los enfermos. [Pues si los bueyes están enfermos por sangre nociva o por trabajo fuerte, el hombre pulverice estas conchas, y con vetónica las ponga en agua, y se les dé a los bueyes, y se sanarán]. Prefiere la noche, y se mueve cerca del fondo de las aguas, y se alimenta de ciertos pastos inmundos.

CAP. XX.---DE ASCHA.

La ascha es más del aire frío que del caliente, y prefiere el día, y se mueve con gusto en la mitad de las aguas, y también descansa con agrado sobre piedras y lodo, y se alimenta de hierba y hierbas de las cuales también su carne es sana y buena tanto para personas enfermas como sanas. Y como otros peces, se reproduce. Y la persona que tiene una mancha en el ojo, tome su hiel, añada una gota de vino puro, y con eso unte el ojo, de manera que también toque ligeramente el interior del ojo, y lo haga frecuentemente, y se curará. Pero lo demás en ella no sirve para medicinas.

CAP. XXI.---DE ROTEGA.

La roega es más del aire caliente que del frío, y prefiere el día, y se mueve en la espuma de las aguas, y a veces se lava en la mitad de las aguas, y el musgo crece en las rocas y come las hierbas que allí crecen, y también se alimenta de lo que flota en las espumas de las aguas, y es buena para comer tanto para personas sanas como enfermas, y se reproduce como otros peces que no son ni demasiado grandes ni demasiado pequeños.

CAP. XXII.---DE ALLEC [IV, 20].

El allec es del aire frío, pero tiene una naturaleza inestable y fría, y prefiere el día, y se mueve en el fondo y en la superficie de las aguas, y busca pastos limpios. Y cuando se captura recién, no es bueno para comer porque hace que se hinche fácilmente, y en su interior se descompone, y por eso es nocivo para comer tanto para personas sanas como enfermas cuando está fresco. Pero cuando después se cubre con mucha sal, la amargura, es decir, el veneno que hay en él, se reduce por la sal, de modo que daña menos al que lo come. Pues una persona sana puede soportarlo comido de esta manera; pero si una persona enferma come mucho, le hará daño. Y para una persona enferma o sana es mejor y más saludable comer allec asado que cocido, y se pueden comer leche y roquefort, como se ha dicho. Pero si el allec está fresco, y cuando se cocina, y cuando aún está caliente de esa cocción, vierta vino mezclado con vinagre sobre él, y así déjelo reposar por una breve hora, y dañará menos al que lo come. Pero una persona que tiene sarna en la cabeza, o una pequeña sarna en el cuerpo, o lepra, tome allec que ha estado mucho tiempo cubierto de sal, y límpielo en agua, y luego lave con esa misma agua la cabeza, o la sarna, o el lugar de la lepra, y después de una breve hora lávese allí con otra agua caliente, y luego al segundo día haga lejía áspera de cenizas de haya, y con eso lave de nuevo la cabeza, o la sarna, o la lepra, y después al tercer día en los mismos lugares úntese con sebo de cabra, y así hágalo frecuentemente en orden, como se ha dicho, y mejorará de la sarna, la pequeña sarna, o la lepra.

CAP. XXIII.---DE CRASSO [IV, 21].

El crasso es más del aire caliente que del frío, y prefiere el día, y donde hay manantiales de agua, allí se queda con gusto, y a menudo se mueve en pequeñas orillas. Y come lo que es limpio, y es bueno para comer tanto para personas sanas como enfermas. Como otros peces, se reproduce.

CAP. XXIV.---DE HASELA.

La hasela es más del aire caliente que del frío, y prefiere el día y el calor, y se mueve en la superficie de las aguas, y busca pastos limpios, y es buena para comer tanto para personas sanas como enfermas, y como otros peces, se reproduce.

CAP. XXV.---DE BLICKA.

La blicka es más del aire caliente que del frío, y prefiere el día y el calor, y se mueve con gusto en la espuma y en la superficie de las aguas, y come pastos limpios, y es buena para comer para personas sanas. Pero los que están enfermos deben comer poco de ella, porque tiene carne blanda. Como otros peces pequeños, se reproduce.

CAP. XXVI.---DE PAFENDUNO.

El pafenduno es más del aire caliente que del frío, y prefiere el día y el calor, y se mueve en la espuma de las aguas cerca de la orilla, y come gusanos y hierbas, y es bueno para comer para personas sanas, pero no es muy útil para los enfermos. Y como otros peces, se reproduce, pero no tiene propiedades medicinales.

CAP. XXVII.---DE SLYA.

La slya es del calor de los pantanos, y prefiere la noche, y se mueve cerca del fondo y la orilla, y se alimenta más de pastos inmundos que de limpios, y no es buena para comer ni para personas sanas ni enfermas. Y cuando se reproduce, el macho y la hembra, el musgo que crece en las rocas, lo arrastran hacia la entrada de una pequeña caverna, y allí en esa misma caverna ambos emiten espuma de su boca, y permanecen cerca de ella, y mueven su boca y respiradero hacia ella, hasta que el aire vital se coagula, y luego se retiran, y de esta manera nacen las slyen. Y no son adecuadas para medicinas.

CAP. XXVIII.---DE GERUNDULA.

La grundula es más del aire húmedo que del seco, y prefiere la noche, y se mueve en el fondo y en la superficie de las aguas, y también se queda con gusto en pequeñas cavernas de piedras, y se alimenta de ciertas hierbas y otros pastos; pero su carne no es sana para comer, pero las personas que están sanas, aunque la coman, podrán superarla, pero a los enfermos y especialmente a los que sufren de gota les hace mucho daño, y fácilmente excita todas las enfermedades en una persona. Y este pez es más de género femenino que masculino. Y se apresuran hacia las rocas y la arena, y de allí se infla el roquefort, y lo toma, y así queda preñada. Y cuando se reproduce en la espuma del agua y se coagula sin la leche del macho, lo hace en lugares, y luego los granos, de los cuales se forma un pez, se juntan en uno y en otro, y así separadamente los granos en cada uno, y así en otros, hasta que el aire vital del agua o coagulado los recibe. Pero después de que este pez ha dividido sus granos en muchas partes, como se ha dicho, no descansa cerca de ellos, sino que se retira antes de que vivan. Y para medicinas vale poco.

CAP. XXIX.---DE STECHELA.

La stechela es más del aire caliente que del frío, y prefiere el día, y se alimenta de ciertas hierbas, y tiene carne sana, y no daña a las personas enfermas ni sanas cuando se come. Y es de la naturaleza del lucio y la perca. Pues cuando a veces la perca emite su desove, el lucio, al ver esto, expulsa al macho que debería verter su leche sobre los mismos granos, y él mismo vierte su leche sobre ellos, y así, derramada, luego reciben el aire vital como otros peces. Pero después de que la perca ve que viven y no son de su especie, se aleja de ellos.

CAP. XXX.---DE STEYNBISZA [IV, 22].

La steynbisza es más del aire frío que del caliente y de la humedad, y se mueve en el fondo de los ríos, y prefiere la noche, y come lo que es inmundo, y no es sana para comer para el hombre, pero es casi como el barro, y nace de los peces. Pues diferentes peces yacen juntos en un lugar, y allí hacen ciertas espumas y excreciones, y esto mismo se adhiere y coagula, finalmente recibe el aire vital, como los gusanos nacen del estiércol de caballo o de vaca, y así nace la steynbisza. Y no es buena para comer para el hombre.

CAP. XXXI.---DE RULHEUBT.

El rulheubt es más del aire frío que del caliente, y prefiere el día, y se mueve en la mitad y en la superficie de las aguas, y se alimenta de pastos limpios e inmundos, y todo lo que en sus pastos es inmundo sube a su cabeza, y crece en su cerebro, y por eso su cabeza es nociva e inmundita junto con su estómago, y el resto en su cuerpo crece de alimento limpio y se puede comer. Y cuando se reproduce, entra en una caverna, y allí emite su desove aquí y allá, y el macho vierte sobre él una cierta humedad, y no leche, y esa humedad es tan fuerte que los granos se coagulan por ella. Y después de que han vertido sus semillas, se retiran de inmediato.

CAP. XXXII.---DE CANCRO [IV, 23].

El cangrejo es más caliente que frío, y tiene más calor de la tierra que del aire, y prefiere el día y la noche, porque avanza hacia adelante según el sol y hacia atrás según la luna. Y tiene carne sana, y tanto una persona enferma como una sana pueden comerlo, excepto aquella persona cuyo estómago es frío y obstruido; quien apenas puede digerir los alimentos comidos, para esa persona el cangrejo es demasiado fuerte para comer, de modo que le resulta difícil de digerir, y por eso no es bueno para comer. En su cabeza hay algo verde, que se llama crebeszmar: tómalo, y añade mantequilla de mayor peso, y mezcla esto junto, y quien tiene en la cara y alrededor de la nariz pequeñas pústulas, como si quisieran brotar dolor y úlceras allí, que se unte allí a menudo por la noche, y cuando se levante de la cama por la mañana, lave esa unción en la cara con vino, y tendrá una piel hermosa de modo que tampoco surgen úlceras allí.

CAP. XXXIII.---DE ANGUILLA [II, 24].

¿De dónde viene la anguila? En tiempos posteriores, como es ahora, la anguila se forma de otra manera. Pues cuando llega el invierno, la serpiente acuática, que es hembra, se separa del macho, y se frota sobre piedras o arena, y así pierde su piel, y así descansa en un hoyo durante el invierno. Pero cuando luego llega el tiempo del verano, busca una piedra, y sobre ella emite sus soplos de su boca, y entonces también escupe sobre esa misma piedra ciertos granos de su boca, a saber, del tamaño de habas, y tiene un gran deseo y empeño en esta obra,

porque entonces está limpia, porque ya ha perdido su vieja piel, en la que había veneno. Y la anguila que es macho, al ver esto, se apresura allí, y esa serpiente huye de él, y se aleja de esos granos que escupió, y pronto la anguila sobre esos mismos granos emite de su boca como leche, es decir, kuwet, y los cubre con su cola, y se retuerce sobre ellos extendiéndose, lo que al ver la serpiente acuática, se indigna, y acercándose bajo la cola de la anguila, emite muchos soplos mientras tanto, y así ambos yacen allí: la anguila cubriendo esos granos con su cola y la serpiente soplando bajo su cola hasta que reciben el aire vital. Pero después de que comienzan a vivir y la anguila lo siente, pronto tanto ella como esa serpiente huyen por el horror, porque han excedido su naturaleza. Y así se forman las anguilas, y muchas serán de un solo grano mencionado. Por lo tanto, donde han comenzado a germinar, su multitud surge rápidamente.

La anguila es más del aire caliente que del frío, y prefiere la noche y tiene la naturaleza de ciertos gusanos, que con gusto están en pequeñas cavernas, que tampoco son inmundos, y también tiene la naturaleza de los peces, y no busca pastos muy inmundos. Pero sin embargo, su carne es algo inmundas, y no es buena para comer en una persona sana, como la carne de cerdo, pero sin embargo no daña mucho a las personas sanas, pero a los enfermos en todas las fiebres y malos humores, y en todas sus enfermedades los sacude, y hace que los que la comen sean amargos de ánimo y astutos y maliciosos.---Pero también su hiel es grasa, y quien contra la oscuridad de los ojos se unta los ojos con ella, se volverán claros por un corto tiempo, pero después se debilitarán tanto más por eso.

CAP. XXXIV.---DE ALROPPIA.

¿De dónde viene el Alroppa? La anguila hembra a veces emite una cierta coagulación de su boca sobre una piedra, y no hace granos como otros peces; y el macho, es decir, otra anguila, al ver esto, expulsa a la hembra, y se enrosca sobre esto, y lo calienta con su cola hasta que recibe el aire vital, y así nacen los alroppen. El alroppa es más del aire frío que del caliente, y prefiere el día, y se mueve en la mitad de las aguas, pero busca pastos inmundos más que limpios, y no es bueno para comer ni para personas sanas ni enfermas, excepto el hígado, que tanto los enfermos como los sanos pueden consumir, y es útil y bueno.

CAP. XXXV.---DE PUNBELEN.

¿De dónde vienen los punbelen? Los alroppen, tanto el macho como la hembra, emiten juntos una cierta coagulación de su boca, como suciedad, y cuando la han emitido, se alejan; no se quedan, pero eso por sí mismo como el barro recibe el aire vital, y nacen los punbelim, es decir, aquellos que suelen ser como pequeños kulheuvtchen en los pantanos y en la naturaleza del polvo; no es adecuado para medicinas.

CAP. XXXVI.---DE LAMPREDA.

¿De dónde viene la lampreda? Una cierta serpiente que, cuando ve los huevos de la serpiente acuática, pronto expulsa a esa serpiente, y se enrosca sobre esos mismos huevos, y los calienta, y así nacen las morenas de esos huevos. La lampreda es más del aire caliente que del frío, y tiene la naturaleza de los peces en la primavera, y también tiene la naturaleza de las serpientes, porque es venenosa, y en su cola hay algo de veneno; y solo tiene dos ojos, porque los agujeros que parecen ojos en ella no son ojos, sino solo agujeros ciegos. Y prefiere la noche, y con gusto se queda en pequeñas cavernas y en los pantanos de las aguas, y se alimenta de pastos inmundos. Y es mala para comer tanto para personas sanas como

enfermas, y prepara una mala digestión en el estómago de la persona, y excita tormentas en todas las venas. Y no hay ninguna utilidad medicinal en ella.

EXPLÍCITO EL CUARTO (QUINTO) LIBRO DE LOS PECES.

COMIENZA EL QUINTO (SEXTO) LIBRO. DE LAS AVES. PREFACIO

Como el alma en el cuerpo humano es aérea, mientras permanece en el cuerpo, de modo que se eleva y se sostiene en el aire, de lo contrario se sofocaría en el cuerpo: y en el cuerpo humano se mueve con sensibilidad, inteligencia y estabilidad, y para esto se crearon y colocaron las aves, con las cuales debe sentir y saber lo que debe saber, ya que las aves se elevan en el aire con sus alas y se mueven por todas partes en el aire; y así el alma, mientras está en el cuerpo, se eleva con sus pensamientos y se expande por todas partes. Y en la humedad de la tierra se muestra esa perfección, que el hombre en su formación es perfecto y se discierne en la corporalidad, que el hombre se reconoce corporal en los árboles; y en estas dos cosas, a saber, en la humedad, en la corporalidad, debe entender que no podrá crecer mientras el alma esté en él.

CAPÍTULOS.

Grifo

I

Avestruz

II

Pavo

III

Grulla

IV

Cisne

V

Garza

VI

Buitre

VII

Águila

VIII

Othobere

IX

Ganso

X

Ganso de nieve

XI

Pato

XII

Gallo

XIII

Urhun

XIV

Perdiz

XV

Urogallo

XVI

Halcón

XVII

Azor

XVIII

Gavilán

XIX

Milano

XX

Weho

XXI

Cuervo

XXII

Graja

XXIII

Corneja

XXIV

Muser

XXV

Ordume.

XXVI

Mirlo

XXVII

Paloma

XXVIII

Tórtola

XXIX

Loro

XXX

Urraca

XXXI

Heera

XXXII

Búho

XXXIII

Lechuza

XXXIV

Sisogomi

XXXV

Cuco

XXXVI

Agachadiza

XXXVII

Pájaro carpintero

XXXVIII

Gorrión

XXXIX

Mersa

XL

Mirlo

XLI

Zorzal

XLII

Alondra

XLIII

Ysenbrado

XLIV

Abubilla

XLV

Quatela

XLVI

Ruiseñor

XLVII

Estornino

XLVIII

Pinzón

XLIX

Jilguero

L

Imera

LI

Grasemucka

LII

Warckengel

LIII

Mirlo

LIV

Lavandera

LV

Beynstertz

LVI

Golondrina

LVII

Cimgel

LVIII

Murciélago

LIX

Wichewala

LX

Abeja

LXI

Mosca

LXII

Cigarra

LXIII

Langosta

LXIV

Mosquito

LXV

Humbelim

LXVI

Glimo

LXVII

Megelana

LXVIII

LIBRO SEXTO.

CAP. I. DE GRIFFONE [IV, II, 2].

El grifo es muy caliente, y tiene algo de la naturaleza de las aves y algo de la naturaleza de las bestias. Pues de la naturaleza de las aves es tan veloz que el peso sobre su cuerpo no lo agobia; pero de la naturaleza de las bestias, come hombres. Y cuando vuela en el aire, no vuela hacia el calor ardiente, pero sin embargo se acerca un poco a él. Y su carne no es buena para el consumo humano, porque si una persona comiera de su carne, se dañaría mucho, ya que allí retiene completamente la naturaleza de las bestias. Pero en ambas naturalezas tiene defecto. Pero cuando llega el tiempo de poner sus huevos, busca una cueva, amplia por dentro, pero en la entrada del agujero tan aguda y estrecha que apenas puede entrar, y en ella, por el temor que tiene del león, observa cuidadosamente sus huevos, ya que el león los huele desde lejos, y si puede llegar a ellos, los aplasta y rompe, porque el grifo siempre lo acecha, y no lo deja permanecer cerca de él, despreciando su fuerza. Sin embargo, permite que el oso esté cerca de él, porque es más débil que el león. Y pone sus huevos de tal manera que ni el resplandor del sol ni el viento puedan tocarlos. Pero ni su carne, ni sus huevos, ni las demás cosas que hay en él son muy útiles para medicinas, porque en ambas naturalezas tiene más defecto que perfección.

CAP. II.---DE STRUSZ [IV, II, 3].

Struz [Struthio ed.] es muy caliente y tiene la naturaleza de las bestias en sí. Pues tiene plumas de ave, pero no vuela con ellas, ya que corre velozmente como una bestia y se mantiene cerca de la tierra, alimentándose de pastos. Y es tan caliente que sus huevos se quemarían y no producirían crías si él mismo los incubara; por eso los esconde en la arena, donde se incuban con la humedad y el calor. Pero después de que los polluelos salen de esos huevos, corren tras la madre y con la madre, como hacen otros polluelos. Sin embargo, el hombre que tiene epilepsia [caducum morbum ed.] debe comer frecuentemente carne de avestruz, y le dará fuerzas, y le quitará la locura de la epilepsia. Pero la carne de avestruz es saludable para comer para las personas gordas y fuertes, porque reduce su exceso de carne y los fortalece; sin embargo, no es adecuada para los delgados y débiles, porque sería demasiado fuerte para ellos. Y quien es melancólico, de modo que tiene pesadez y letargo

mental, debe comer frecuentemente su hígado, y disminuirá la melancolía en él, y aliviando su mente, la hará suave y dócil. [Sus huevos no son aptos para comer, porque son venenosos. Pero si alguien tiene hidropesía, debe pulverizar las cáscaras de esos huevos de los que salen los polluelos, ponerlas en agua, y beberla frecuentemente tanto en ayunas como después de comer, y se curará]. Sin embargo, el corazón del avestruz, el pulmón y lo que hay en él no son útiles para medicamentos, porque no tiene perfectamente la virtud de las aves ni de las bestias.

CAP. III.---DEL PAVO REAL [IV, II, 4].

El pavo real es caliente y húmedo, y tiene en sí la naturaleza [de las aves y] de las bestias. Y su voz está mezclada y suena tanto como la de las aves como la de las bestias. Pues antes de que existiera el pavo real, ciertos pequeños animales se mezclaron a su antojo con ciertas aves en el coito; de ahí nacieron los pavos reales. Y el pavo real es agudo y astuto, y no busca mucho la altura del aire en su vuelo. Y el pavo real macho tiene costumbres tortuosas e incestuosas, y a veces se mezcla en el coito con pequeños animales y bestiolas, que cuando generan polluelos, tienen formas según la madre y no según el padre, pero algunos de ellos tienen a veces el color de las plumas del padre y en sus crines. Y el mismo pavo real, cuando ve correr a esas bestiolas, las reconoce como nacidas de él y las ama. Pero el pavo real, es decir, la hembra, cuando pone sus huevos, los esconde para que su macho no los vea, como si le avergonzara haber puesto huevos y no haber generado un polluelo de carne desnuda, sino cubierto por la cáscara del huevo, y por eso odia los huevos y los rompe si los encuentra. Y así la hembra esconde sus huevos para que el macho no los vea, hasta que los polluelos salgan de los huevos. Pero aún esconde a sus polluelos hasta que crezcan más y puedan correr. Pero después de que se fortalecen lo suficiente como para poder ir, entonces sale con ellos hacia su macho. Y él, al verlos ir, entiende que son sus polluelos, y les aplaude con sus plumas, y muestra que tiene alegría. Pero aún así, la hembra separa a esos polluelos de él y los aleja hasta que se fortalezcan más, porque teme que él los pise con sus pies. Pero el mismo macho busca cierta altura donde siente que sopla el aire del que sus plumas se alargan y crecen rápidamente. Cuando lo ve, se alegra de ellas como las bestias de su salto, pero otro aire que luego sopla sobre las mismas plumas las ablanda y las hace crecer, y por eso se entristecen mientras vuelven a crecer. Sin embargo, la hembra no busca ese aire para que le crezcan las plumas, sino que se mantiene en la constricción cerca de lo inferior.

La carne del pavo real no es adecuada para comer ni para personas sanas ni para enfermas. Pero quien está sano puede superarla. Sin embargo, agita y excita todos los humores nocivos que hay en el enfermo. Pero seca la vejiga del pavo real y guárdala, y si una úlcera o un absceso brota en alguna persona, ácala encima, y se romperá suavemente. Y después de que se rompa, ponla de nuevo encima, y extraerá esas putrefacciones, y sanará mucho más rápido.

CAP. IV.---DE LA GRULLA [IV, II, 5].

La grulla es caliente, y tiene una naturaleza pura y mantiene la capacidad de volar y de andar en la tierra. Y le gusta volar en multitud, y así evita más fácilmente las emboscadas. Y tiene gran fuerza en el cuello, y es simple y previsor, y tiene un sentido vigilante y esta habilidad para prevenir que ni ave ni bestia pueda dañarla fácilmente. Sin embargo, su carne es buena para comer tanto para los enfermos como para los sanos, pero sus huevos no son aptos para comer.---El hombre que sufre de gota debe comer frecuentemente su carne, y la gota cesará en él. Y quien tiene ictericia debe comer frecuentemente su hígado. Y si un cerdo es atacado y matado por un demonio, pulveriza el pico de la grulla, y pon ese polvo en el alimento que comen o en el agua que beben, y dáselo para comer y beber, y estarán mejor, y el demonio

cesará en ellos. Y seca y guarda la sangre de la grulla, y seca y guarda su pata derecha, y si alguna mujer tiene dificultades en el parto, mezcla esa sangre en un poco de agua, y con ella unta la parte superior de la vulva, y haz que la mujer se mire en esa agua mezclada con la sangre como en un espejo, y ata la pata derecha de la grulla sobre su ombligo, y existe tal fuerza en estas cosas que las vísceras cerradas y los lomos cerrados se abrirán mucho más rápido para el parto. Las demás cosas que hay en ella no son útiles para medicamentos.

CAP. V.---DEL CISNE [IV, II, 6].

El cisne es frío y húmedo, y tiene algo de la naturaleza del ganso y de la naturaleza del pato. Y le gusta lavarse en el agua, y prefiere el agua y la tierra más que el vuelo, y a veces perfora ciertas impurezas en las aguas. Y su carne es buena para comer para los sanos, pero no es adecuada para los enfermos. Y el hombre que tiene dificultad para respirar debe cocer su hígado y comerlo frecuentemente, y quitará la putrefacción de su pulmón, y se curará. Pero quien tiene dolor en el bazo debe cocer el pulmón del cisne y comerlo frecuentemente, y su bazo sanará. Y quien tiene erupciones en su cuerpo debe engordar un cisne, y una vez muerto, tomar su grasa, y primero disolverla en una sartén, es decir, derretirla, y luego añadir corteza de roble en igual peso, de modo que haya el doble de grasa, y así cocerlo todo junto en la sartén, y hacer un ungüento, y untarse frecuentemente con él. Pero la piel donde primero se unta se vuelve pustulosa, y luego sanará rápidamente. Las demás cosas que hay en él no son muy útiles para medicamentos.

CAP. VI.---DEL REYGER [IV, II, 7].

El reyger [Ardea ed.] es caliente y seco, y no desciende sino en lugares húmedos. Y por eso también a veces se mantiene cerca de las aguas. Y su carne es buena para comer tanto para los enfermos como para los sanos, porque no produce mucosidad en su estómago. Sin embargo, el hombre que tiene la mente triste debe comer frecuentemente su corazón, y alegrará su mente. Y quien tiene los ojos nublados o doloridos debe cocer la cabeza del reyger en agua, y después de cocerla, tomar sus ojos, y secarlos al sol, y luego ponerlos en agua fría por un corto tiempo para que se ablanden, y secarlos de nuevo al sol, y hacer esto tres veces, y después de hacerlo, pulverizar esos ojos, y cuando los ojos estén nublados o doloridos, poner ese polvo en vino puro y bueno, y mojar una pluma en él, y con ella untar alrededor de los párpados y las pestañas de sus ojos, y si toca ligeramente el interior de los ojos, no hará daño. Y hacer esto frecuentemente por la noche, cuando va a dormir, y quitará la nubosidad y el dolor de los ojos. Pero quien tiene el estómago endurecido, de modo que tiene opresión, debe comer frecuentemente su hígado, y ablandará su estómago. Y quien tiene dolor en el bazo debe raspar suficientemente sus huesos en agua, y beberlo en ayunas y por la noche frecuentemente, y estará mejor.

CAP. VII.---DEL BUITRE [IV, II, 17].

El buitre es de naturaleza fría, y conoce las artes de las aves y de las bestias, y entre las otras aves es como un profeta, y vuela a tal altura como el humor de la tierra asciende, es decir, hasta el calor del aire; y no daña a ninguna ave, y también se cuida de no ser dañado por otras, y se alimenta de cadáveres, y a veces también perfora la tierra que está empapada de sangre de animales, es decir, donde se matan animales. Sin embargo, su carne no debe comerse, porque la frialdad que hay en él sería mortal para el hombre en el alimento. Pero el cerebro del buitre tiene esta naturaleza, mientras el buitre vive, que si el hombre pudiera tenerlo incorrupto, alejaría de sí toda enfermedad excepto la muerte. Pero el hombre no puede tenerlo incorrupto, porque cuando la muerte invade de alguna manera a esa ave, de modo que

el aire vital sale de ella, al morir se rompe la membrana del cerebro, y pronto el cerebro se disipa, de modo que pierde su virtud. Pero cuando matas a un buitre, mientras aún está caliente, quítale las plumas, y corta su cuerpo, y solo desecha las vísceras donde están los excrementos, y todo el resto del cuerpo, es decir, con la cabeza entera y con el corazón, el hígado y el pulmón, cuécelo fuertemente en agua y en una olla nueva, y luego añade un poco de aceite de árbol, y menos aceite de bilis que de aceite de árbol, y así haz un ungüento, y unge con él por toda la cabeza a quien está frenético; y a quien tiene parálisis y a quien la gota fatiga, úntalo con él por todo el cuerpo. Y también quien tiene alguna enfermedad en la espalda o en los lomos, o en su cuerpo, úntalo allí con él, y se curará, o Dios no quiere curarlo, porque este ungüento es más precioso que el ungüento más precioso, porque atraviesa rápidamente la piel del hombre enfermo y lo sana. Y si así se cuece la cabeza del buitre con el smalcz mencionado, como se ha dicho, se podrá obtener el jugo de su cerebro, y no de otra manera. Y divide su corazón por la mitad, para que pueda secarse mejor, sécalo suavemente al fuego, de modo que no se ase, y luego también sécalo al sol, y luego cóselo en una correa de ciervo, cíñete con ella, y si alguien quiere matarte con veneno, mientras estás ceñido con esa correa con ese corazón, temblarás y sudarás por todo el cuerpo, y así podrás entender que el veneno está cerca de ti, y de esta manera podrás evitarlo. Pues como el buitre daña el veneno, también toda lesión huye de él; porque el buitre naturalmente conoce los tiempos de los aires y los aires de los tiempos, y también evita a quien quiere matarlo. Por eso su corazón, puesto al fuego, para que se seque lo que hay de lividez en él, y también al sol, para que su firmeza se fortalezca con el calor del sol, y así puesto en una correa de ciervo, porque el ciervo es más veloz y sensible que otros animales, y así ceñido al hombre, como se ha dicho, mientras el cuerpo del hombre se calienta por él, hace que evite los peligros del veneno, porque el aire que está alrededor del hombre, por la virtud de ese mismo corazón y de la correa de ciervo, porque el mismo aire también se mueve alrededor de ellos, lo repele. Pues cuando el mismo aire siente que el veneno está presente, debido a la virtud del corazón mencionado y de la correa, mueve al hombre a la trepidación, como cuando de las buenas obras los lugares y las personas son llevados a la santificación y a la prosperidad, y como de las malas obras se vuelven en escándalos y en lesiones. Pero cuando se cuece el buitre, pon su ojo en un anillo de hierro, y si lo llevas en el dedo, detiene la parálisis y la gota en ti. El pulmón y las plumas no son útiles para medicamentos.

CAP. VIII.---DEL ÁGUILA [IV, II, 18].

El águila es muy caliente, como si fuera de fuego, y sus ojos son más de fuego que acuosos, y por eso también mira fuertemente al sol. Y como es casi de fuego, puede soportar el calor y el frío, y vuela alto porque soporta bien el calor. Pero su carne sería mortal para el hombre si la comiera, porque sería demasiado fuerte para él debido al excesivo calor que hay en ella. Y como está impregnada del calor del sol, y porque también lo mira fuertemente, de ahí es feroz, y de ahí también tiene mucha sensibilidad en el corazón. Y roba y transporta muchas cosas, que desecha y no come, pero solo come aquellas que son sanas y calientes. Y cuando pone huevos, busca un lugar muy caliente ya sea del sol o del aire, para que sean fuertemente impregnados y fortalecidos por ese calor; y si por casualidad sucede que alguno de ellos queda vacío, de modo que no puede ser impregnado por el calor, el polluelo que sale de él será débil e enfermo y no tan fuerte como para vivir; y tendría una naturaleza tan maravillosa en su corazón y así en sí misma, y tanta ciencia sobre todo lo pequeño en él brillaría, que el corazón del hombre no podría soportarlo. Pues en la misma hora en que el águila es matada o muere por sí misma, toda la fuerza está en su corazón, de modo que el mismo corazón se vuelve como si estuviera impotente, de modo que también será más débil que otros corazones de aves o animales. Y por eso ningún hombre puede tener ese corazón tan fuerte como está en

él cuando vive. Así también el scotbaro y el gensaro y el hasenaro tienen la misma naturaleza que este de quien, excepto que uno es más agudo, otro más suave, y que uno vuela más rápido, otro más lento, como también los hombres son diversos en sus costumbres, pero sin embargo tienen una naturaleza de humanidad. Y son útiles para esas obras, como también se ha dicho antes.

CAP. IX.---DEL ODEBERO [IV, II, 19].

El odebero [Ciconia ed.] es caliente y tiene la naturaleza de los animales tontos, y vuela en medio del aire, porque las aves que se mueven en la mitad del aire sienten la tierra, y entienden los tiempos de los tiempos más que aquellos que vuelan en la altura y en el aire alto, porque estos que están en lo alto se mueven en el calor, a menudo son engañados por ese ardor, de modo que el invierno y ciertos otros tiempos a menudo les sobrevienen antes de que los sientan. Y su carne no es adecuada para el consumo humano, porque lo dañaría. Toma entonces el odebero y su cabeza, y desecha las entrañas, y quítale todas las plumas, y quema el cadáver restante en una olla nueva perforada con un pequeño agujero sin agua al fuego, y coloca otra olla nueva debajo de esta, y recoge la grasa que fluye, y luego añade a la tercera parte de ella grasa de oso, y tanto de mantequilla como la tercera parte de la grasa de oso, y tritura en igual peso la hierba que se llama gicht y el kranchsnabel, y cuécelos juntos en una olla nueva, y luego cuélalo a través de un paño, y así haz un ungüento; y quien está frenético, o quien sufre de parálisis, o quien en algún miembro de su cuerpo sufre de gicht, debe untarse con este ungüento, y estará mejor. Las demás cosas que hay en él no son muy útiles para medicamentos.

CAP. X.---DEL GANSO [IV, II, 8].

Anser, es decir, el ganso, es cálido, y también del aire del que viven las bestias, y también del aire acuoso, que le hace crecer las plumas; pero no puede volar alto, porque tiene del aire de las bestias, pero del aire acuoso se mueve libremente en el agua, y se alimenta de pastos limpios e impuros. Y debido a esta doble naturaleza, su carne no es adecuada para los enfermos, porque en el hombre a menudo provoca moretones y úlceras, como la sarna y úlceras similares a la lepra, porque a veces se alimenta de cosas impuras, pero las personas sanas pueden superar de alguna manera la carne consumida. Sin embargo, si alguien quiere comer ganso, debe dejarlo ayunar durante tres o dos días, para que los malos humores que tiene desaparezcan, y luego alimentarlo con grano; y después de matarlo, asarlo al fuego, y mientras se asa, añadirle hierbas buenas y saludables, y que su jugo lo atraviere, y también rociarlo siempre con vino y vinagre con un abanico, para que la sangre fluya de él, porque su grasa no debe comerse, ya que hace que el hombre enferme, porque se engorda con malos humores. Y quien esté sano, debe comerlo asado de esta manera con moderación. Cocido en agua es malo para el consumo humano, porque los malos humores que tiene no se eliminan en el agua como cuando se asa al fuego. Sin embargo, sus huevos, de cualquier manera que se preparen, son malos para el consumo humano, [porque provocan escrofulas y muchas otras enfermedades en el hombre, añade ed.]

CAP. XI.---DEL HALEGANS [IV, II, 9].

El Halebans [Grandula ed.] es muy cálido y veloz en el vuelo, y se esfuerza volando, y por eso es bueno para comer tanto para los enfermos como para los sanos; y vuela en el calor del aire, porque en el frío perecería. Y vuela en multitud para que sea menos dañado por cualquiera; y no teme durante el día, y por eso está algo despierto en la noche. Sin embargo,

teme en la noche, y se alimenta de pastos impuros. Sin embargo, el hombre cuyos ojos están nublados o llorosos, debe tomar su bilis, y añadirle el doble de vino puro, y ponerlo en un pequeño recipiente de cobre, y con una pluma aplicarlo alrededor de los ojos por la noche, de manera que también toque el interior de los ojos, y hacerlo a menudo, y se volverán claros y sanos, y no crecerá fácilmente en ellos ni *wisza*, ni película, ni absceso. Y quien sufre de *vicht*, debe cocer su hígado y comerlo a menudo, y mejorará. Y quien tiene tos, debe comer a menudo de su pulmón cocido, y la tos cesará. Pero también quien tiene dolor de estómago, debe tomar el *hagelgans*, desechar la cabeza y las vísceras, cocer el resto del cuerpo en agua con fuerza, y luego retirarlo del agua, y separar todos los huesos de esas carnes, y machacar esas mismas carnes en un mortero, y exprimir el jugo que hay en ellas a través de un paño, y con ese mismo jugo y un poco de harina preparar un *suffen*, y beberlo en ayunas, y eliminará suavemente el *slim* y los malos humores de su estómago, sin que él lo note. Sin embargo, lo demás que hay en él no es útil para medicamentos.

CAP. XII.---DEL ANETA, DOMÉSTICO [IV, II, 10].

El Aneta, que es doméstico, tiene un calor intenso, y algo del aire de las bestias, pero sin embargo tiene naturalmente más del aire acuoso, y se alimenta de cosas impuras, pero las impurezas que devora se purifican en el agua en la que nada a menudo, y pasan a través de él. Y quienes están sanos pueden superar la carne consumida, pero no es adecuada para los enfermos. Todo lo demás no es útil. [Pero quien quiera comer aneta, no debe comerlo cocido en agua, sino, como se ha dicho del ganso, debe asarlo al fuego. Sin embargo, los huevos son veneno y son como la picadura de una araña para el hombre. Añade ed.]

CAP. XIII.---DEL ANETA SILVESTRE [IV, II, 11].

El aneta silvestre tiene la misma naturaleza que el doméstico; pero el silvestre es más saludable para el consumo humano que el doméstico, porque siempre se mueve en las aguas. Sin embargo, quema el aneta silvestre en una olla nueva hasta convertirlo en polvo, desechando la cabeza, las vísceras y las plumas, y coloca este polvo a menudo en las úlceras abiertas, y se sanarán. Sin embargo, las plumas de los anetas son algo más valiosas para camas y almohadas que las plumas de las gallinas.

CAP. XIV.---DEL GALLO Y LA GALLINA [IV, II, 12.]

El Gallo y la Gallina tienen ambos una naturaleza fría y seca y no vuelan alto, porque principalmente son del aire de los animales terrestres; y su carne es buena para las personas sanas, pero consumida no los engorda, aunque reconforta un poco a los enfermos. Pero si alguien está muy enfermo, y come esta carne con frecuencia, en su estómago se forma *slim*, y hace que su estómago se debilite tanto que apenas podrá digerir los alimentos consumidos, porque esa carne es fría. Pero si quien está muy enfermo quiere comer carne de gallina, debe hacer que se cocine con cualquier otra carne para que se mezcle con su jugo, porque son secas, y así debe comerlas, pero debe evitar las asadas, porque apenas podrá digerirlas. Y la gallina es mejor para el consumo de los enfermos que el Gallo, porque la carne de la Gallina es más tierna que la del Gallo. Pero quien está sano en cuerpo, puede comer de ambos. Sin embargo, para una persona sana, el capón es bueno para comer, pero no es muy útil para el enfermo, porque el capón no trabaja lo suficiente, sino que siempre está en reposo, por lo que su carne es más fuerte, y el hígado tanto del gallo como de la gallina, consumido con frecuencia, es útil contra las enfermedades que dañan al hombre internamente. Porque el hígado del gallo y de la gallina no es duro ni débil, y las plumas de las gallinas son malas

para las almohadas, porque provocan gicht en la persona que se recuesta sobre ellas. Sin embargo, lo demás que hay en ellos no es útil para medicamentos.

[Cualquier huevo de ave es de naturaleza más fría que cálida, y es perjudicial para el consumo, pero los huevos de gallinas domésticas pueden comerse, aunque con moderación. Pero si alguien enfermo quiere comer huevos, debe mezclar agua y vino, y hacerlos hervir en una sartén, y cocer los huevos de esta manera, desechando la cáscara, y no le harán daño. Sin embargo, quien tiene disentería, debe batir las yemas de los huevos en un tazón, añadir comino y un poco de pimienta, y volver a ponerlas en las cáscaras de los huevos, y asarlas al fuego, y después de que el doliente haya comido un poco, dárselas para comer. Sin embargo, todo lo que el mismo enfermo coma mientras tanto, debe ser caliente y blando, es decir, pollos de gallina, y otras carnes blandas, y pescado; pero debe evitar el arenque, el salmón, la carne de res, el queso, las verduras crudas y gruesas, el puerro, el pan de trigo y cebada, y cualquier cosa asada, excepto la pera asada, no debe comer, y debe beber vino. Pero si alguien tiene flujo de sangre, debe mezclar dos yemas de huevo, añadir el jugo de metridato, en cantidad igual a la mitad de una yema, y vinagre en cantidad que quepa en dos cáscaras de huevo, y un poco de polvo de canela, y menos de polvo de zituariis, y preparar un sorbete algo espeso, y beberlo moderadamente caliente tanto en ayunas como después de comer, y mejorará. Añade ed.]

CAP. XV.---DEL URHUN [IV, II, 13].

El Urhun es cálido y algo húmedo, y por eso es bueno para comer tanto para los enfermos como para los sanos. Y si los maden [tarmus ed.] u otros gusanos devoran a una persona, pulveriza la vejiga del Urhunes, y coloca ese polvo en el lugar de las úlceras, y cuando prueben de ese polvo, morirán.

CAP. XVI.---DEL REPHUN [IV, II, 14].

El Rephun [Perdiz ed.] es frío, pero sin embargo la gallina doméstica es más fría que la perdiz, y tiene imperfección en sí misma, y también la perdiz es más inestable que la gallina doméstica, porque su carne no es débil, sino frágil, ya que no es completamente de la tierra; y consumida no daña mucho a los sanos, pero no es útil para los enfermos, porque forma slim en sus estómagos. Sin embargo, toma su bilis, y mézclala con manteca vieja, y en la piel de quien crecen piojos por el sudor de la carne, que se unte con ella a menudo, y penetrará su piel, y purificará su sudor, de modo que los piojos ya no crecerán. [Pero si crecen internamente por su manteca, esta unción no será útil. Añade ed.]

CAP. XVII.---DEL BIRCKUN [IV, II, 15].

El Birckhun tiene casi la misma naturaleza que el Rephun, excepto que la carne del Birckhunes es mejor y más saludable para comer tanto para los enfermos como para los sanos que la carne del rephunes. Sin embargo, si un cáncer devora a una persona, seca su vejiga al sol o al fuego, y luego humedécela un poco con vino, y extiéndela sobre el lugar de las úlceras, y presiónala encima, y déjala así por un tiempo, y los cánceres morirán.

CAP. XVIII.---DEL HALCÓN. [IV, II, 20].

El Halcón [Herodión ed.] es cálido, y algo seco, y tiene gran valentía, y es veloz en el vuelo, y vuela alto hacia arriba, y hacia abajo, y en la mitad del aire. Su carne no se come. Y si hay orfimas en una persona, ya sean enteras o rotas, úntalas con smaltz [manteca ed.] de halcón, y se secarán. Pero el Halcón tiene tanta aspereza en sí mismo que no es útil para medicamentos. Pero otros halcones, de cualquier tierra que sean, tienen la misma naturaleza que este, y también son útiles para el mismo medicamento, excepto que a veces, según las regiones en las que se crían, uno es más fuerte y veloz que otro.

CAP. XIX.---DEL HABICH [IV, II, 21].

El Habich [Azor ed.] es cálido y húmedo [y su carne no se come debido a su ferocidad, añade ed.] y conoce a otras aves, y siente su naturaleza, y según lo que sabe de ellas, las acecha y captura. Y vuela alto, y se mueve en la mitad del aire. Sin embargo, la persona que tiene dolor en el hígado o en el lado derecho, debe cocer el pulmón del Habich en agua, y añadirle scherling [cicuta ed.], y más consolida que scherling, y más mantequilla de vaca preparada en mayo que de estos tres, y cocerlo todo junto, y colarlo a través de un paño, y hacer un ungüento, y untarse con él alrededor de su hígado y en el lado derecho, y mejorará. Y quien es leproso, debe tomar su bilis, y añadirle el doble de vino, y donde tenga lepra en su cuerpo, debe untarse allí, y luego untar el mismo lugar con smaltz del mismo azor; y hacerlo a menudo, y la lepra se curará. Sin embargo, sus plumas no son útiles para camas ni cojines, porque si alguien se recostara sobre ellas, dormiría con dificultad.

CAP. XX. DEL SPERWERE [IV, II, 22.]

El Sperwere [Nisus ed.] es cálido, alegre, y veloz en el vuelo, y vuela alto y entre las estrellas y en la mitad del aire. Pero si un hombre o una mujer arden en lujuria, deben tomar el Sperwere, y después de matarlo, quitarle las plumas, y luego, desechando la cabeza y las vísceras, encender el resto del cuerpo en una olla nueva perforada con un pequeño agujero, sin agua al fuego, y colocar otra olla nueva debajo de esta, y recoger el smalcz que fluya, y luego buscar de la calandria, lo que sea suficiente, y menos de gamphora, y mezclarlo con el smalcz mencionado, y calentarlo nuevamente al fuego moderadamente, y hacer un ungüento; y el hombre debe untar su miembro viril y gelancken con él durante cinco días, y durante un mes el ardor de la lujuria cesará en él, sin peligro para su cuerpo. Sin embargo, la mujer debe untarse alrededor del ombligo y en el mismo orificio del ombligo con él, y ese ardor cesará en ella durante un mes; y después de un mes, tanto el hombre como la mujer deben untarse, y así tendrán un remedio contra la lujuria. Pero si no pueden obtener calandria y gamphora, deben tomar una pluma muy pequeña de Nisus, y ponerla en aceite de árbol durante cinco días, para que se caliente al sol, y así hierva, y untarse con él en los lugares mencionados de su cuerpo, tanto el hombre como la mujer, y el ardor de la lujuria desaparecerá en ellos. Sin embargo, lo demás que hay en él no es útil para comer ni para medicamentos.

CAP. XXI.---DEL MILANO [IV, II, 23].

El Milano es cálido, y ama el calor, y cuando el sol brilla, vuela libremente en el calor, y también permanece libremente en la sombra cálida. Pero evita el ardor del aire, y no vuela en su altitud, sino en su mediocridad, y vuela más abajo, y captura libremente pequeñas aves. Sin embargo, no es muy feroz. Pero su carne es contraria para comer, porque todas las aves que tienen garras kryment [rapaces ed.] son contrarias para el consumo humano. Sin

embargo, la persona que tiene orfimes en su cuerpo, debe tomar el Milano, y después de matarlo, quitarle las plumas, y luego, desechando las vísceras en las que hay excrementos, encender todo lo demás con la cabeza y las garras en una olla nueva perforada con un pequeño agujero sin agua al fuego, y colocar otra olla encima de esta, y recoger su smalcz; y cuando lo haya hecho, quemar la carne que quedó en esa olla hasta convertirla en polvo, y con el smalcz mencionado, untar a menudo las orfimes, si están enteras, y desaparecerán. Sin embargo, si están rotas, poner de ese polvo en las mismas úlceras, y se secarán.

CAP. XXII.---DEL WEHO.

El Weho es frío, y tiene costumbres furtivas, y no vuela alto, y se alimenta de pastos impuros, y a veces también de cosas venenosas. Y por eso no es útil para medicamentos, sino que más bien dañaría al hombre.

CAP. XXIII.---DEL CUERVO.

El Cuervo es más cálido que frío, y vuela casi en la mitad del aire. Y es astuto, audaz, y no teme, y no huye mucho del hombre ni lo teme, de modo que incluso fácilmente hablaría con él, y casi tendría el conocimiento para hacerlo, si no fuera un animal irracional. Y porque conoce al hombre, también a menudo roba lo que el hombre tiene consigo. Y su carne es contraria para el consumo humano, porque tiene la naturaleza de ladrones y ladrones. Y lo demás que hay en él no es útil para medicamentos.

CAP. XXIV.---DEL KREWA Y KRAHA.

El Krewa y Kraha son de naturaleza fría, y vuelan en una cierta mitad del aire, e imitan las voces humanas, y son del género del cuervo. Pues al principio, antes de que existieran la corneja y la grajilla, la urraca viendo los huevos del cuervo, los robó, y se posó sobre ellos y los incubó, y así surgieron primero las cornejas y las grajillas, pero luego entre sí, como es ahora, pusieron huevos, es decir, la corneja con la corneja, la grajilla con la grajilla, y así ahora se han multiplicado. Y no son útiles para medicamentos, porque un ave u otro animal que está con el hombre por astucia, no le beneficia mucho para la curación, sino que lo usaría como un malvado en sus costumbres, y se volvería arg por ello.

CAP. XXV.---DEL NEBELKRAHA.

El Nebelkraha es cálido, y tiene costumbres de jactancia. Y conoce el aire y los tiempos; y apenas espera varios eventos, y donde sabe que habrá tristeza, se apresura allí, y usa cosas limpias e impuras. Sin embargo, su carne no es muy útil para medicamentos.

CAP. XXVI.---DEL MUSAR [IV, II, 24].

El Musar [Gaviota ed.] procede del aire cálido del sol, y cuando es joven, es cálido y fuerte, y come pastos más fuertes; pero cuando avanza en edad, se vuelve frío y débil, y entonces busca pastos más débiles. Sin embargo, cuando llega a la vejez, vuelve a su primer calor y a su primera fortaleza, y busca pastos más fuertes como antes. Y su carne es buena para comer tanto para personas sanas como enfermas. Sin embargo, la persona que ha ingerido virgibnisse [veneno ed.] de alguna manera, debe cocer su corazón, hígado, pulmón y vísceras purgadas en agua, y luego prepararlo con vino y pimienta blanca y un poco menos de komel sultzen; o si no tiene pimienta blanca, debe añadir un poco de aloe, es decir, menos que komel, y poner esas carnes en ellas, para que se empapen, y comerlas a menudo en ayunas, y

si el veneno que comió o bebió está incluso endurecido en su estómago, lo eliminará y purgará, y así esa persona se curará.

CAP. XXVII.---DEL ORDUMEL.

El Ordumel tiene un calor perverso en sí mismo, y no es útil para comer, porque todo lo que hay en él es contrario al hombre. Tampoco es útil para medicamentos.

CAP. XXVIII.---DEL ALKREYA.

El Alkreya es más frío que cálido, y se alimenta de pastos limpios y algunos venenosos, y a veces también come peces enfermos. Y su carne no es útil para comer ni para personas sanas ni enfermas, pero quienes están sanos pueden superarlo, pero es perjudicial para los enfermos. Y no hay medicina en él.

CAP. XXIX.---DEL MEWA.

El Mewa es cálido y tiene un temperamento recto de aire y agua, y es moderadamente húmedo. Y no vuela alto, y es bueno para comer tanto para personas sanas como enfermas.

CAP. XXX.---DE LA PALOMA [IV, II, 16].

La paloma es más fría que cálida, y prefiere la mañana del día, es decir, su primer amanecer, que es templadamente frío, más que el calor. Es simple y tímida, y por eso vuela en multitud para ser menos dañada por otras aves. Y debido a que es fría, se alimenta fácilmente, y el alimento en ella no se calienta como en otra ave, por lo que se alimenta rápidamente y come más que otra ave de su tamaño. Su carne no es firme, sino algo seca, y no proporciona mucho jugo al hombre, y no es muy útil como alimento para una persona sana, aunque no le hace daño. A una persona enferma que está débil en el cuerpo, le hace daño si la come. Pero tanto la paloma silvestre como la torcaz tienen la misma naturaleza, excepto que estas habitan en los bosques y por eso son algo más fuertes y más grandes que aquellas, y se alimentan de los pastos de los bosques. Pero ni estas ni aquellas son útiles para medicinas.

CAP. XXXI.---DE LA TÓRTOLA.

La tórtola es cálida y seca, y tiene fortaleza viril, no es temerosa, y siempre tiene un compañero. Y como no tiene humedad, ni su vida se adapta a diversas situaciones, la bilis no puede crecer en ella, como sucede en el hombre: quien tiene buena voluntad, la bilis no puede crecer en él, sino que disminuye; y cuando tiene una mente malvada, la bilis en él aumenta. Y la carne de la tórtola no es útil para comer, porque provoca gota en el hombre. Las demás cosas no son útiles.

CAP. XXXII.---DEL LORO.

El loro es muy cálido, y también húmedo, y tiene algo del vuelo del grifo y algo de la fuerza del león. Pero ni en el vuelo ni en la fuerza se atreve a hacer nada que pueda (?). Y también conoce los tiempos de las estaciones, y se comporta según esos eventos y expresa sus cantos, y también según el fuego tiene algunos colores en sus plumas. Pero no es útil para la medicina, ya que no retiene ninguna virtud completa en sí mismo, sino en defecto, porque es de naturaleza diversa.

CAP. XXXIII.---DE LA URRACA [IV, II, 25].

La urraca tiene un calor intenso en sí misma, y es ágil, y tiene plumas diversas de aire y tierra y sigue naturalmente la jactancia, de modo que cuando ve venir a personas extrañas, emite su voz a su llegada. Y busca pastos que son venenosos y dañinos, ya sean hierbas o cadáveres, y por eso su carne es contraria al hombre como veneno. Y suele rondar al hombre como un diablo. Y si alguna persona tiene sarna profunda en su cabeza, tome su grasa y con ella unte su cabeza, y sanará. Las demás cosas que hay en ella no son útiles para la medicina.

CAP. XXXIV.---DEL MILANO [IV, II, 26].

El milano es cálido y algo seco, y puede volar bien en diversos climas y tempestades. Pero no vuela alto, y tiene costumbres caninas, y es impuro en sí mismo, y come alimento que es dañino para los humanos, e imita lo que ve hacer a otros tanto como puede, y saluda con su voz a cada persona que ve. Pero su carne es como veneno para el hombre que la comiera, porque está impregnada de tempestades y porque tiene una naturaleza diversa de costumbres. Toma el milano, y desecha su cabeza y vísceras, y quita sus plumas, y corta el resto del cuerpo, y ponlo cortado en una olla nueva, y añade fenogreco y un poco de habas, y luego también médula de ciervo, y un poco de grasa de cerdo y de mantequilla de vaca preparada en mayo, tanto como de los dos anteriores, y cuece todo junto en agua y así haz un ungüento con la espuma que flota encima, y esto es óptimo contra el dolor de cabeza, de los omóplatos, o de los riñones, o de las caderas, si te untas con él a menudo, y la gota cesará allí, aunque sea fuerte, y esa persona se sentirá mejor. [Y si los bueyes, cerdos u ovejas enferman de alguna manera, esta ave se cuece en agua y se les da de comer, y sanarán, de cualquier peste que los aflige. Añadido en la edición.]

CAP. XXXV.---DEL BÚHO [IV, II, 27].

El búho es cálido, y tiene costumbres de ladrón, porque conoce el día, pero lo evita y ama la noche; y odia a otras aves, porque no ama su naturaleza. Y conoce la muerte del hombre. Y donde habrá tristeza y lamento, percibe ese olor a través del aire, como un ave percibe un cadáver, y pronto se apresura hacia él, y antes de que llegue el lamento, huye de allí. Y se alimenta de lo que es contrario a la naturaleza del hombre. Y si un hombre comiera su carne, sería como veneno para él, debido a la mala naturaleza que tiene en sí. Desecha su cabeza y vísceras, y quita sus plumas, y asa el resto del cuerpo al fuego, y recoge su grasa, y luego cuece malvavisco y el doble de tanaceto en agua, y después de cocerlo añade la grasa del búho y vierte, y nuevamente ponlo al fuego, y también añade tanto aceite de oliva como una cuarta parte de su grasa, y así exprime todo esto a través de un paño y haz un ungüento, y la persona que tiene parálisis o es atacada por la gota, se unta a menudo con él, y se curará.

CAP. XXXVI.---DEL CÁRABO [IV, II, 28].

El cárabo [Rubo en la edición] es cálido, y tiene casi la misma naturaleza que el búho, excepto que el cárabo es más fuerte y robusto en maldad que el búho; y tiene costumbres de ladrón, y conoce el día, pero lo evita, y ama la noche, y odia a otras aves que vuelan de día. Y su carne es contraria a la vista del hombre. Y toma su grasa y ponla en una sartén, y quien tenga úlceras, ya sean intactas o rotas, se unte con ella, y se secarán. Las demás cosas que hay en él no son útiles para la medicina.

CAP. XXXVII.---DEL SISEGONINO.

El sisegonino es cálido, y ama la noche y el resplandor de la luna más que el día o el resplandor del sol, pero sin embargo ama el día más que el búho. Y por eso se mueve en la noche, porque aborrece a otras aves y no quiere ser visto mucho. Y tiene algo de las costumbres de un loco, como si a veces estuviera furioso, como aquel que no se preocupa por lo que hace. Y cuando ve a sus crías salir de los huevos por primera vez, piensa que son ajenas a él y las mata; y cuando ve que no se mueven, se entristece y se desgarr a sí mismo, de modo que con su sangre se reviven, y entonces las ama mucho, porque sabe que han sido revividas por él. Pero también siente e intuye los tiempos felices y tristes del hombre, porque si son felices, se alegra cantando; o si son tristes, se muestra triste guardando silencio. Y cuando a veces cuelga en el aire con el dorso hacia abajo y la tierra hacia arriba, observa y considera en el aire cuándo serán los tiempos de alegría y felicidad o los tiempos de tristeza. Y si prevé que morirán personas allí, lo muestra con pocas palabras, y guarda silencio.

CAP. XXXVIII.---DEL CUCO [IV, II, 30].

El cuco es cálido, y tiene en sí las costumbres de las aves y de las bestias, y saluda a los hombres que lo oyen con su voz, y se mueve en el aire ciego. Pero no puede soportar ni mucho calor ni mucho frío. Y cuando hay mucho calor en el verano, busca las sombras de los bosques, y el gran calor en el verano hace que sus plumas se muevan, de modo que caen en invierno. Y cuando siente que sus plumas morirán, reúne su alimento en su nido y se esfuerza por dejar sus plumas en ese nido, y en ellas yace durante el invierno, para tener calor de ellas, y nuevamente al comienzo del verano sus plumas renacen, y entonces limpia su nido de esas plumas, y así procede. Pero su carne no es útil para comer para el hombre, porque tiene sarna, y porque es como veneno para quien la comiera. Y el hombre que tiene úlceras en su cuerpo, de modo que incluso su piel se rasga, y si alguna gota lo fatiga en sus miembros, deseche la cabeza, vísceras y plumas del cuco, y al resto del cuerpo añada bígaro y salvia en igual peso, y un poco más de dictamo y un poco de grasa de oso, y todo esto en una olla nueva y en agua cueza, y tome la espuma que flota encima, y haga un ungüento con ella, y con él se unte a menudo, y las úlceras sanarán, y la gota que lo fatiga en sus miembros cesará.

CAP. XXXIX.---DEL SNEPHA [IV, II, 31].

El snepha es cálido, y es del aire alto, y su carne es buena para comer tanto para sanos como para enfermos. Y quien tenga los ojos nublados, tome su bilis, y añada un poco de vino, es decir, menos que de bilis, y lo ponga o vierta en un recipiente de cobre, y por la noche, cuando se acueste, se unte alrededor de sus ojos, y si toca un poco el interior de los ojos, no hará daño, y así lo haga a menudo, y disminuirá la nubosidad de los ojos. Las demás cosas que hay en él no son muy útiles para la medicina.

CAP. XL.---DEL PÁJARO CARPINTERO [IV, II, 32].

El pájaro carpintero es cálido y del aire puro, y vuela en una cierta mitad del aire; y es veloz, y ama el calor y el verano, y su alimento no es venenoso. Pero el pájaro carpintero que tiene color verde es mejor y más robusto que otro. Sin embargo, el otro es bastante útil, pero no tanto como el que es verde. Sin embargo, el hombre que es leproso, ase al fuego un pájaro carpintero verde y lo coma a menudo, y consumirá la lepra, es decir, la hará desaparecer. Pero también toma un pájaro carpintero verde, y desechando su cabeza y vísceras, y quitando sus plumas, asa el resto del cuerpo al fuego y quita la costra superior que se ha encendido en su piel al fuego, y guárdala, y luego asa otro cuerpo de la misma manera, y tritúralo moderadamente en un mortero y cuece fuertemente en agua, de modo que se reduzca por completo; y después de cocerlo, quítalo del agua, y separa los huesos de la carne y

deséchalos, y esas mismas carnes sobre una piedra caliente, y la costra superior de su piel, y suficiente ruda en el agua en la que primero cociste el pájaro carpintero, y añade suficiente grasa de buitre y un poco de grasa de cabra, y todo esto cuece fuertemente, y de la espuma que flota encima, haz un ungüento, desechando los demás restos, y con ese ungüento unta a menudo la lepra del hombre, y aunque la lepra sea fuerte, se curará, a menos que el juicio de Dios no lo permita, o a menos que la muerte de esa persona esté en la lepra. Pero seca su corazón, y en oro y en plata como en un anillo trabaja; mientras lo lleves contigo, la gota cesará de ti. Pues la naturaleza de esta ave es pura, y su corazón es simple, y no tiene mala arte, y por eso la virtud de su corazón calma las diversidades de humores que producen las gotas de parálisis. Las demás cosas que hay en él no son adecuadas para la medicina.

CAP. XLI.---DEL GORRIÓN.

El gorrión es más frío y tiene muchas variedades en sus costumbres debido a su astucia y sagacidad, y vuela con gusto en multitud, para no ser dañado por aves más grandes. Y se mueve más a menudo en el aire que es denso, y por eso tiene carne débil, que no es útil para comer ni para sanos ni para enfermos. Tampoco es útil para medicinas.

CAP. XLII.---DE LA MEYSA.

La meysa es cálida, y seca y dócil, y vuela con gusto en el aire puro. Y tiene carne sana, y es buena para comer tanto para personas sanas como enfermas. Y el hombre que es atacado por la gota, cueza la meysa en agua, y con mantequilla haga un ungüento de ella, y lo coma a menudo y se curará.

CAP. XLIII.---DEL MIRLO.

El mirlo es cálido y seco, y dócil, y vuela con gusto en el aire puro, y también crece del aire puro, y es bueno para comer para personas sanas, pero daña a los enfermos porque es seco. Sin embargo, seca su hígado, y en algo que desees, trabaja, y llévalo siempre contigo, y el diablo no te fatiga en sueños ni en engaños, porque lo odia por su pureza.

CAP. XLIV.---DEL TORDO.

El tordo es cálido, y dócil en sus costumbres. Pero el hombre que de alguna manera duele en la garganta o que está ronco en la voz, lo cueza en agua, y en esa agua moje un paño de lino, y con ese paño húmedo envuelva suavemente toda su garganta hasta las orejas, y del residuo de esa agua prepare un jarabe y lo coma, y lo haga a menudo, y se sentirá mejor en la garganta y en la voz. Y quien duele en el hígado o en el pulmón, tome el tordo, y lo coma cocido en agua a menudo, y se curará.

CAP. XLV.---DE LA ALONDRA [IV, II, 37].

La alondra [laudula en la edición] es muy cálida y de naturaleza árida, y ama el verano, y vuela con gusto en el resplandor del sol, y prospera en el calor, pero en el frío perece fácilmente, y es astuta y busca pastos limpios, y no es útil para comer ni para personas sanas ni enfermas. Pero si a alguna persona le hincha la garganta, es decir, se le inflama, tome la alondra, y desechando su cabeza y vísceras y plumas, seque el resto del cuerpo sobre un ladrillo caliente, pero sin quemarlo, y añada al polvo de tilo el peso de tres monedas, y así átelo en un paño, y con el paño envuélvalo sobre la garganta de esa persona, y la hinchazón desaparecerá. Y si tienes una gran úlcera en alguna parte de tu cuerpo, ata el mismo polvo sobre ella, y debido a su misma naturaleza y virtud, como se ha dicho, esa úlcera se ablandará

y se romperá. Y si también tienes glándulas, humedécelas primero con tu saliva, y ata el polvo mencionado en un paño sobre ellas, y desaparecerán. Y si un perro está rabioso, corta la cabeza de la alondra, y da esa cabeza al perro rabioso para que la coma, y dejará la rabia, y se volverá dócil.

CAP. XLVI.---DEL ISENBRADO [IV, II, 38].

El isenbrado es cálido, y en ese calor está templado, y algo húmedo, y siempre busca la pureza del aire. En el cual también hay prosperidad, y también a veces busca esas aguas que son puras y claras de suciedad. Y si alguna persona pudiera estar y permanecer en ese aire o junto a esa agua donde anida, ninguna enfermedad le ocurriría allí, porque siempre busca ese aire donde no hay suciedad, y se alimenta de cosas limpias. Desecha su cabeza y vísceras y plumas, y envuelve el resto del cuerpo en hojas de roble y ponlo sobre carbones, hasta que esas hojas se consuman por el fuego, y por tercera vez de la misma manera, hasta que se queme, y luego pon el ave en una olla nueva al fuego sin agua, y quémala moderadamente, para que puedas pulverizarla, y así poco a poco redúcela a polvo, y a este polvo añade un poco menos que una nuez moscada, y si alguien tiene apoplejía, es decir, que ya no puede moverse en un lado, dale de este polvo en ayunas todos los días en un poco de agua para beber, y curará esa enfermedad si es una persona joven, a menos que esa enfermedad ya esté inveterada en él por mucho tiempo. Pero también si alguna persona está tan atacada por la gota que busca desgarrarse por completo, incluso en ese momento cuando sufre este mal, beba de este polvo en agua, y se sentirá mejor debido a la buena virtud de lo que se ha dicho.

CAP. XLVII.---DEL ABUBILLA [IV, II, 39].

La abubilla [Upupa en la edición] es cálida y húmeda, [y no es adecuada para el alimento humano, añadido en la edición] y vuela en una cierta mitad del aire, y ama el día, y tiene una naturaleza impura, y por eso siempre se mueve en la suciedad y alrededor de la suciedad, y en ella prospera, y por eso busca la suciedad que es más fuerte, y en ella prepara su morada. Desecha su cabeza y vísceras, y quita sus plumas, y reduce el resto del cuerpo a polvo en una olla nueva, y si las úlceras en alguna persona están rotas, o si un gusano está comiendo a alguna persona, pon de este polvo en esas heridas, y si son úlceras, se secarán, o si son gusanos, morirán.

CAP. XLVIII.---DE LA CODORNIZ.

La codorniz es cálida y húmeda, y busca pastos limpios, y es buena para comer para personas sanas, pero no es útil para los enfermos que están inundados de malos humores, porque sus humores se agitan en ellos, ya que tiene una humedad lenta.

CAP. XLIX.---DEL RUISEÑOR [IV, II, 40].

Nachtgalla [Luscinia ed.] es cálida y algo seca, y obtiene su vida del aire nocturno, y es pura. Y porque es del aire nocturno, se alegra y canta más en la noche que en el día, porque el sol le da demasiado resplandor durante el día, y esto lo detesta. Y para quien tiene los ojos nublados, que capture una noche antes del amanecer, y tome su bilis, la vierta, y le añada una gota de rocío que encuentre sobre la hierba limpia, y luego unte sus párpados y pestañas alrededor de sus ojos con esto cuando vaya a dormir, y si también toca ligeramente el interior de los ojos, no hace daño, y maravillosamente quita la nubosidad de los ojos, como si la espuma, es decir, schum, se purgara y eliminara por el calor del fuego en verano.

CAP. L.---DE STARA [IV, II, 41].

Stara es cálida y tímida, y por eso vuela en multitud, y tiene amistad con su especie, y no odia a las demás aves, y vuela algo alto. Y quita la cabeza, las vísceras y las plumas, y reduce el resto del cuerpo a polvo quemándolo en una olla nueva, y coloca este polvo en una herida orfime, y se secarán. Toma una stara entera, y mantenla muerta sobre aquello que sospechas que es veneno, y si es veneno, sus plumas se separan y se mueven, pero aún así salen, porque si estuviera viva, le dolería y huiría. Si no es veneno, sus plumas no se separan ni se mueven.

CAP. LI.---DE VYNCO [IV, II, 42].

Vynco [Frigellus ed.] es cálido, y busca pastos de la verdor de la tierra, y no perjudica mucho a los sanos al comerlo, pero daña a los enfermos. Es de naturaleza seca y no busca lo alto en el aire. Toma un Vincken, y después de quitarle la cabeza, las vísceras y las plumas, colócalo sobre carbones vivos y ásalo ligeramente para que solo se caliente, y donde un niño tiene erupciones en la piel y está ulcerado, colócalo caliente sobre él, y vuelve a calentar y colócalo en otro lugar, y haz esto a menudo por todo el cuerpo del niño, y extrae los humores impuros y malos de su piel, y luego úntalo con sebo de cabra, y esas úlceras sanarán. Lo demás que hay en él sirve de poco.

CAP. LII.---DE DISTELWINCKE [IV, II, 43].

Distelwincke es cálido, y también es del aire que primero produce flores que brotan, y por eso tiene un color hermoso. Y el hombre que tiene brustswern en el interior del cuerpo, o que tiene dolor en el estómago o en los lomos, o tiene debilidad en el cuerpo, tome un distelwincken, y después de quitarle la cabeza y las plumas, límpielo, y así con el hígado y el pulmón ase ligeramente su carne, y después de asarla, desmenuce esas carnes, es decir, zuzeyse, y triture sus huesos, y luego tome harina de sémola, y añada un poco de grasa, y coloque las carnes mencionadas, y vuelva a cocer en una sartén, y prepare así un guiso, y lo coma a menudo; y si es joven, lo sanará internamente; o si es anciano, disminuirá esos dolores en él, porque es como un ungüento óptimo que sana al hombre internamente.

CAP. LIII.---DE AMERA.

Amera es cálida, y vuela libremente en el aire puro, y no es útil para comer ni para los sanos ni para los enfermos, porque su alimento es puro e impuro, y amargo.

CAP. LIV.---DE GRASEMUCKA.

Grasemucka es fría y es del aire de las aguas espumantes, y su alimento es puro e impuro. Y no es muy útil para medicinas.

CAP. LV.---DE WARGKRENGEL.

Wargkrenkel es fría, y también es del aire donde están los demonios del mediodía, y no tiene ninguna alegría hasta que ve tristeza en otros animales. Y también a veces rompe sus propios huevos, y es más enemiga y dura con sus crías que otras aves. Pero sin embargo, no tiene tales poderes en sí misma para que con ella se pueda lograr algo bueno o malo en medicinas.

CAP. LVI.---DE MERLA.

Merla es fría, y su alimento es impuro y nocivo, y no es útil para comer ni para los sanos ni para los enfermos, ni tampoco hay medicinas en ella.

CAP. LVII.---DE WASZERSCELTZA [IV, II, 29].

Waszerstelsa [waszersteltza?] tiene un calor moderado, y también es de los torbellinos, y por eso siempre mueve la cola, y puede soportar torbellinos y tempestades, porque es de ellos, y le gusta permanecer cerca de las aguas porque es de los torbellinos; y busca pastos principalmente en el agua. Tiene carnes blandas, y es buena para comer tanto para el sano como para el enfermo, porque reconforta al enfermo. Y seca su garganta y guárdala, y cuando alguien tiene dolor en el corazón, o cuando alguien está fatigado por la gota, coloca la misma garganta en agua por un corto tiempo, y luego levántala, y vierte esa agua en la garganta, y dásela a beber, y se sentirá mejor en el corazón, y la gota cesará. Pero también seca su corazón, y tenlo siempre contigo, y cuando la gota te fatiga, coloca el mismo corazón en agua por un corto tiempo, y bebe esa agua, y la gota en ti cesará. Y lleva contigo su vejiga seca, y si surge freischlich en alguna persona, humedécela ligeramente con tu saliva, y colócala cerca y no sobre el freischlich, y lo disipará, es decir, swendet. Pero también sobre ziterdrusze, coloca la misma vejiga ligeramente humedecida con tu saliva, y desaparecerán.

CAP. LVIII.---DE BEYNSTERCZA.

Beynstercza es cálida y húmeda, y es de los torbellinos, y por eso mueve la cola, y busca pastos algo venenosos y nocivos. Y si alguien come su carne, excita la gota en él.

CAP. LIX.---DE HIRUNDINE [IV, II, 46].

Hyrundo es cálida, y busca el calor y el aire suave, y donde anida, tiene calor, y es algo aguda, es decir, grim, y por eso vuela rápidamente, y se alimenta mucho de pastos impuros; es contraria al hombre para comer. Sin embargo, donde hay orfime en el hombre, ya sean rotas o intactas, úntalas con smalcz de hirundinis y sanarán. Y si el hombre sufre de morklacdrim, quema huevos de golondrina enteros con cáscara y redúcelos a polvo, y añade un poco más de hanensmalcz a este polvo, y mezcla, y unta el orclackdrim, y te sentirás mejor. [Si alguien se vuelve leproso por gula y embriaguez, tome excremento de golondrinas y cuatro veces más de la hierba llamada lappa, que tiene flores rojas, y haga polvo de ellas; también fría en sartén grasa de cigüeña, y un poco más de grasa de buitre, y mezcle el polvo mencionado y un poco de azufre con esta grasa, y haga un ungüento, y ordénese untar en un baño seco, y colóquese en la cama. Y así hasta el quinto, o más días. Add. ed.].

CAP. LX.---DE CUNGELM.

Cungelm es cálido, y es del aire del resplandor del sol. Y su carne no perjudica a quien la come. Y por sí sola no es útil para medicina, porque es pequeña. Pero cuando en mayo se preparan ungüentos, quita su cabeza y desecha las vísceras, y lo que queda de su cuerpo redúcelo a polvo en una olla nueva, y añade este polvo a otras buenas hierbas de las que se hacen ungüentos, y no hay hierba más valiosa contra las enfermedades.

CAP. LXI.---DE VESPERTILIONE [IV, II, 47].

El murciélago es más cálido que frío, y aborrece el calor y el día, y vuela en el tiempo en que los espíritus del aire discurren principalmente debido al descanso del hombre, es decir, cuando el hombre descansa y tiene varias vicisitudes en sí mismo. Pero si alguien tiene gelsucht, golpéalo ligeramente, de modo que no muera, y luego átaló sobre el glaucken de esa

persona, con el dorso del murciélago hacia el dorso del hombre, y después de un rato quítalo, y luego átalos sobre su estómago, y déjalo allí hasta que muera.

CAP. LXII.---DE WIDDERWALONE [IV, II, 62].

Widdervalo es cálido e inestable, y tiene una naturaleza triste. Y el hombre que tiene gelsucht, ate esta ave muerta con sus plumas sobre su estómago, y el gelsucht pasará a ella, y él será curado. O el hombre que tiene gelsucht reduzca la misma ave a polvo, y humedezca ligeramente ese polvo en baumoleo, y así lo ate sobre su estómago durante tres o dos días, y será curado. Y quien es sordo en su oído, coloque su corazón en el mismo oído, para que el mismo oído se caliente internamente con ese corazón, y recuperará la audición. Pero también quien tiene nazeboz, pulverice su hígado, y coloque ese polvo en sus narices, y aspire su olor por sus narices, y los malos humores de su cabeza se disolverán suavemente y fluirán más fácilmente, y será curado más rápidamente.

CAP. LXIII.---DE API [IV, II, 48].

La abeja es del calor del sol, y ama el verano, pero también tiene un calor rápido, de modo que no puede soportar el frío. Y si a alguien le crece un uberbeyn, o si algún miembro se ha movido de su lugar, o si algunos miembros están magullados, tome abejas que estén muertas en su vasija, y no vivas, y coloque suficientes de ellas en un paño de lino y cósalas, y sumerja ese paño cosido con abejas en baumoleo, y coloque el mismo paño sobre el miembro dolorido, y haga esto a menudo, y se sentirá mejor. Y si un gusano está comiendo la carne de alguien, tome esas abejas muertas en su vasija, y coloque ese polvo en el lugar de la úlcera a menudo, y el gusano morirá.

[La miel que preparan las abejas es muy caliente. Pero el hombre que es gordo, si come miel a menudo, le provoca lividez y desgaste; pero si un hombre seco y delgado come miel cocida, no será muy dañado por ella. Sin embargo, la miel cocida y bien espumada no perjudicará mucho al gordo y al delgado, al sano y al enfermo; pero si alguien mastica el panal con cera, le provocará melancolía. Add. ed.]

CAP. LXIV.---DE MUSCA [IV, II, 49].

La mosca es fría. Y cuando es verano, si entonces un hombre es picado o herido por un pequeño gusano [como una araña, add. ed.], ate una mosca triturada sobre él, y el calor que la mosca tiene del verano debilitará un poco el veneno. Sin embargo, en invierno la mosca es completamente venenosa y peligrosa para el hombre, a menos que Dios lo proteja. Si alguien come o bebe una mosca, inmediatamente triture scharleyam, y mezcle su jugo con buen vino, de modo que el mismo vino supere ese jugo, y caliéntelo al fuego, y así bébalo para que, si queda algún veneno de la mosca en él, lo expulse por náuseas.

[Si una pústula llamada freislichaz se inflama en una persona, triture moscas, desechando sus cabezas, y haga un círculo alrededor de ese tumor con ellas externamente, y resistirá al veneno para que no avance más. Luego, triture una tortuga roja, que es sin concha, y haga un círculo con ella donde hizo el círculo con la mosca; y después unte la piel alrededor del círculo que hizo con la tortuga con el jugo de lirio. Luego coloque una hoja

de vehendisteles sobre la misma pústula, y luego haga un tortel de harina pura de sémola, y colóquelo sobre la misma hoja y sobre todo el tumor con un paño encima, para que se ablande y se rompa por sí solo. Si no se rompe por sí sola, rómpala con una espina seca y de madera o con otra astilla seca, pero no con ningún hierro caliente o frío ni con una aguja. Pero mientras la persona sufre esta pústula, protéjase del fuego, del frío, del viento y del aire húmedo, y absténgase de toda comida caliente, seca y gruesa, y del vino, y evite las verduras crudas y las frutas crudas. Add. ed.]

CAP. LXV.---DE CICADA [IV, II, 51].

La cigarra es más fría que cálida, y más daña al hombre que le beneficia, ya sea viva o muerta, porque en ella hay livor de los malvados. Si un hombre la toca, le dolerá. Pero si la cigarra muere por sí sola, entonces el hombre al que las orfime rotas le dañan, tome una muerta, y sobre una piedra caliente redúzcala a polvo, y coloque ese polvo a menudo sobre el lugar donde están las orfime, y se secarán.

CAP. LXVI.---DE LOCUSTA.

La langosta es fría como el rocío, y no es muy útil ni muy peligrosa. Pero donde el aire y la tierra son fríos, en esas regiones la carne de la langosta es algo venenosa y peligrosa para comer. Pero donde el aire y la tierra son cálidos, allí en esas regiones es menos peligrosa, y allí casi se puede comer como un cangrejo. Porque del frío de la tierra recoge veneno en sí misma, pero en tierra cálida, debido a su buen calor, carece de veneno. Y no hay medicina en ella.

CAP. LXVII.---DE MUGGA [IV, II, 50].

Mugga es cálida. Y si alguien tiene sarna profunda en su cabeza, recoja mugga en algún recipiente, y quémela con paja encima, y colóquela en un lugar purgado sobre carbones vivos, para que se convierta en cenizas junto con los carbones; luego prepare lejía con esas mismas cenizas, y lave su cabeza donde hay sarna o manchas malas en el cuerpo con ella, y hágalo a menudo, y sanará.

CAP. LXVIII.---DE HUMBELLEN [IV, II, 52].

Hunbelen son frías. Sin embargo, el hombre cuyos ojos están nublados tome la vesícula que está entre la cabeza y el vientre en hunbelen, y el líquido que está en ella lo coloque ligeramente en sus ojos cuando se va a dormir. Pero inmediatamente unte sus párpados y pestañas con aceite de oliva, y así lo haga una o dos veces al mes, y verá más claramente. Quien tenga uñas sucias, unte con el mismo líquido que está en la vesícula de hunbelen sobre ellas y las ate con un vendaje, y lo haga hasta que se vuelvan hermosas. Y si alguien tiene sarna profunda en su cabeza, unte a menudo el líquido mencionado sobre su cabeza, y se curará.

CAP. LXIX.---DE WESPA [IV, II, 53].

Wespa es cálida y pura. El hombre pulverice *berwurz*, y añada el doble de polvo de vespa, y mantenga estos polvos sobre humo caliente, para que se calienten poco a poco y suavemente,

y así los mantenga calientes sobre la comida que va a comer, y el veneno se debilitará tanto que no podrá dañarlo.

CAP. LXX.---DE GLIMO [IV, II, 54].

Glimo es más frío que cálido. Si alguien sufre de epilepsia, cuando ya está cayendo, ligen glimen vivos, tantos como pueda tener, en un paño, y colóquenlos sobre su ombligo, y de inmediato recuperará fuerzas.

CAP. LXXI.---DE MEYGELANA [IV, II, 55].

Meygelana es fría. Si hay escrofulas en una persona, tome este vermículo, y exprima el veneno que hay en él, y añada un poco de polvo de Meygelana, y bébalo ligeramente ya sea en vino o en agua, y de inmediato como una flecha invadirá la putrefacción de las escrofulas y las consumirá.

CAP. LXXII.---DE PARICE.

Parix es cálido, y su carne es buena para comer tanto para los sanos como para los enfermos. Sin embargo, el hombre que sufre de parálisis, cocine esta ave en agua, y añada grasa, vinagre y un poco de vino, y lo coma a menudo, y se curará. Pero también quien tenga la enfermedad real, ate la misma ave, después de quitarle las plumas, entera sobre su estómago, y el gelsuocht pasará a la ave, de modo que será gelfarb.

EXPLICIT LIBER SEXTUS DE AVIBUS.

INCIPIT LIBER SEPTIMUS. DE ANIMALIBUS. PRAEFATIO.

Las aves que se mueven en el aire representan esta virtud que el hombre dicta pensando y que, al meditar en sí mismo, asigna muchas cosas antes de proceder a una obra brillante. Los animales que corren y habitan en la tierra representan los pensamientos y las meditaciones que el hombre realiza en la obra. Y así como las obras siguen a los pensamientos, también cuando la buena voluntad, los deseos rectos y los suspiros piadosos proceden, el Creador del mundo los perfecciona en los cielos, y no se perfeccionan allí antes de que aquí hayan precedido en pensamientos puros con deseo espiritual. Pero el león y los similares muestran la voluntad del hombre que ya quiere producir obras; mientras que la pantera y los similares representan el ardiente deseo que ya está en la obra incipiente. Los demás animales salvajes representan la plenitud de la efusión y demuestran que el hombre tiene en su posibilidad realizar obras útiles e inútiles. Pero los animales mansos que caminan sobre la tierra muestran la mansedumbre del hombre que tiene por caminos rectos, y por eso la racionalidad del hombre encuentra que a cada hombre se le dice: Tú eres tal o cual animal, porque ciertos animales tienen en sí mismos similitudes con la naturaleza del hombre. Pero los animales que devoran a otros y que se alimentan de alimentos corruptos y multiplican su descendencia, como el lobo, el perro y el cerdo, son contrarios a la naturaleza del hombre, porque el hombre no actúa así. Sin embargo, los animales que se alimentan de alimentos puros, como el heno y pastos similares, y no multiplican su descendencia, son buenos para el hombre como las hierbas buenas y útiles. En estos y aquellos se encuentran ciertos medicamentos.

CAPÍTULOS.

Elefante

I

Camello

II

León

III

Oso

IV

Unicornio

V

Tigre

VI

Pantera

VII

Caballo

VIII

Asno

IX

Ciervo

X

Rech

XI

Steeiboch

XII

Wisant

XIII

Buey

XIV

Oveja

XV

Cabra

XVI

Cerdo

XVII

Liebre

XVIII

Lobo

XIX

Perro

XX

Zorro

XXI

Castor

XXII

Nutria

XXIII

Simio

XXIV

Merkatza

XXV

Gato

XXVI

Lince

XXVII

Tejón

XXVIII

Ilodiso

XXIX

Erizo

XXX

Ardilla

XXXI

Hámster

XXXII

Marta

XXXIII

Marta de agua

XXXIV

Zorro ártico

XXXV

Harmo

XXXVI

Topo

XXXVII

Comadreja

XXXVIII

Ratón

XXXIX

Lira

XL

Musaraña

XLI

Pulga

XLII

Hormiga

XLIII

LIBRO SÉPTIMO.

CAP. I.---DEL ELEFANTE--- [IV, III, 2].

El elefante tiene el calor del sol y no de la carne, y también retiene un gran sudor; es tan fuerte que sus huesos se consumen como el fuego consume la comida; por eso, esos mismos huesos son hermosos, y ese sudor es muy espeso bajo su piel y retiene la piel exterior en su fortaleza; y sostiene más los huesos que la carne para no cambiar en la diversidad de costumbres, porque la carne siempre se transforma en diferentes costumbres; y tiene venas fuertes, ya que carece de mucha carne. Y su ombligo es como la cabeza de sus entrañas, y sus entrañas son muy cálidas; y es para el honor del hombre, como el príncipe hace para el honor de su ciudad; y no es engañoso ni malo en rectitud; a veces es agudo, va y busca la tierra que tiene el jugo del paraíso, y la excava con su pie hasta que huele el jugo de la tierra del paraíso con sus narices; y busca mezclarse en el coito por el olor de eso. Y después de que la hembra ha concebido, lleva al cachorro que tiene en sí durante mucho tiempo, que no puede crecer rápidamente, porque es más de huesos que de carne. Y después de dar a luz, no busca mezclarse más hasta que ve a su cachorro tan fuerte como ella misma.

Pero quien tiene dolor en el pulmón, de modo que jadea y tose, debe calentar ese hueso al sol, raspar el polvo de él y ponerlo en vino, cocinarlo en una sartén, y luego colarlo a través de un paño, y así añadir ese polvo, y beber ese vino a menudo, y será curado. Sin embargo, el corazón del elefante, el hígado, el pulmón y las demás partes que están en él, no son útiles para medicamentos.

CAP. II.---DEL CAMELLO [IV, III, 3].

El camello tiene un calor precipitado en sí mismo, pero sin embargo algo tibio; por eso es tibio, y también está en la inestabilidad de las costumbres cambiantes, y en sus jorobas tiene la fortaleza del león, del leopardo y del caballo, y en el resto del cuerpo la naturaleza del asno. Pues la joroba que está cerca de su cuello tiene la fortaleza del leopardo-león; y la joroba que está más cerca tiene la fortaleza del leopardo; y la joroba que sigue tiene la fortaleza del caballo, y de estas naturalezas crece en magnitud y en altura, y de ellas es de tal fortaleza que si no fuera manso, superaría al león y a las demás bestias con su fuerza. Pero el hombre que tiene dolor en el corazón por el hueso de la joroba que tiene la fortaleza del león, debe rasparlo en agua, y beberlo a menudo, y el dolor de su corazón cesará. Y quien tiene dolor en el bazo, debe raspar el hueso de la joroba que tiene la fortaleza del leopardo en sí, en agua, y beberlo a menudo, y su bazo se curará. Pero quien tiene sarna y diversas fiebres en sí mismo, y quien emite mal sudor con gusto, debe raspar el hueso de la joroba que tiene la fortaleza del caballo en sí, en agua, y beberlo a menudo, y se curará. Y la uña y el talón de su pie, secos, guárdalos en casa o en cualquier lugar que desees, y allí los espíritus aéreos no harán sus burlas, ni prepararán muchas disputas, porque debido a la virtud y fortaleza del camello, el diablo huye de esto. Sin embargo, las demás partes que están en él no son muy útiles para medicamentos.

CAP. III.---DEL LEÓN [IV, III, 4].

El león es muy cálido. Si él [y tiene en sí la fuerza del hombre y la naturaleza de las bestias, y de tal fortaleza que si él, etc. añadido ed.] no fuera demorado por la naturaleza bestial, podría penetrar piedras. Y reconoce al hombre; y si en su furia ha herido a un hombre, después de haberlo hecho, se lamenta. Y cuando el león se mezcla en el coito con la leona, olvida su fuerza y su naturaleza bestial, de modo que se mezcla con ella de manera honesta. Pero la leona, cuando no siente que los cachorros viven en ella, se entristece y se enemista con el león, porque no sabe que ha concebido; y después de haber dado a luz a los cachorros y verlos muertos, se aleja de ellos; pero el león, al verla entonces, entiende que ha dado a luz a los cachorros, y los huele de inmediato, y corre rugiendo hacia ellos, y recupera las fuerzas que perdió en la mezcla con la leona, y emite rugidos tan fuertes que los cachorros serán resucitados por ellos. Y después de que los cachorros han sido resucitados, emiten rugidos tan altos que la leona los oye, y corre alegre hacia ellos, y aleja al león de ellos, y los cuida, y los hace levantarse, y no permite que el león se acerque más a ellos hasta que crezcan. Y Adán y Eva no lloraban en lamento antes de que naciera ningún hombre; pero después de que nació el primer niño, él inmediatamente lloró hasta la altura de muchos elementos, y al escuchar esa voz desconocida, Adán corrió y, al escuchar esa voz de lamento, él también lloró por primera vez, y Eva junto con él, como el león y la leona y el cachorro rugen juntos cuando son resucitados. Y quita la piel del león desde el cuello por la cabeza y la parte superior, y guárdala, y entonces si algún hombre está afectado por alguna enfermedad en la cabeza, calienta esa piel sobre la cabeza de ese hombre, y él recuperará el sentido. Y quien sufre de cualquier otra enfermedad en la cabeza, debe colocar esa misma piel de la cabeza del león sobre su cabeza hasta que su cabeza se caliente por ella, y luego quitarla, y no permitir que permanezca allí más tiempo para que no le cause daño, porque es fuerte, y estará mejor. Sin embargo, no hagas cinturones, guantes ni zapatos de su piel, ni los lleves contigo, porque su fortaleza más dañaría que ayudaría.

Si algún hombre es sordo, corta la oreja derecha del león, y otro hombre debe colocarla en la oreja del hombre sordo hasta que su oreja se caliente por la oreja del león, y no más, y di: "Escucha, adimacus, por el Dios viviente y la agudeza del oído del león;" y haz esto a menudo, y él recuperará el oído. Y quien es tonto, es decir, wanwiczig, debe colocar el corazón seco del león sobre su pecho por un breve tiempo, es decir, hasta que se caliente por él, porque si lo deja allí más tiempo, se volverá como unsinning por su fortaleza, y así será prudente por un largo tiempo. Y la mujer que tiene dificultad en el parto, de modo que no puede dar a luz, debe colocar el corazón del león sobre su ombligo por un breve tiempo y no por mucho tiempo, y el niño se soltará en ella y saldrá rápidamente. Pero también seca su hígado y guárdalo, y si alguien no puede digerir los alimentos que ha comido, coloca ese hígado en agua por un breve tiempo, y no por mucho tiempo, para que esa agua no se vuelva demasiado fuerte por la virtud de ese hígado, y luego da esa agua a quien no puede digerir para que la beba, y de inmediato digerirá los alimentos que ha comido. Y entierra el corazón del león en tu casa o en cualquier lugar que desees, y mientras permanezca enterrado allí, los relámpagos, los incendios no ocurrirán allí, ni los truenos golpearán allí. Porque cuando el león oye el trueno, suele emitir rugidos de inmediato.

[Pero también seca su hígado, y si alguien no puede digerir los alimentos que ha comido, coloca ese hígado en agua por un breve tiempo, y bebe esa agua, y de inmediato digerirá los alimentos que ha comido. El hombre también debe mojar el acero en la sangre del león, y será fuerte en el hierro, y en cualquier otra cosa en el conocimiento. Añadido ed.]

Las demás partes que están en él no son adecuadas para la medicina.

CAP. IV.---DEL OSO [IV, III, 6].

El oso tiene un calor casi como el del hombre, de modo que a veces es frío. También cuando es cálido, tiene una voz alta y es amable. Pero cuando es frío, retiene una voz reprimida y es iracundo, porque en la lujuria tiene costumbres amables y no se enoja fácilmente; pero quienes son continentes en la lujuria son iracundos. Pues cuando Dios creó al hombre, lo hizo en sus articulaciones y en sus divisiones y en el curso de sus venas y en todos los caminos que el alma tiene en el cuerpo. Pero primero había creado las aves y los peces y los animales, que no hicieron nada antes de que el hombre trabajara. Pero esperaban que el hombre comenzara la obra primero. Y después de que el hombre comió la manzana, y sudó en angustia, su sangre se transformó en la naturaleza del hombre como es ahora, y todos los demás animales se transformaron en sus naturalezas. Y por eso el oso tiene amor por la lujuria con amor. Pero cuando el hombre está en lujuria o en lascivia, como no está, el oso lo huele casi a media milla de distancia, y correría hacia él si pudiera, el oso hacia la mujer y la osa hacia el hombre, y se mezclarían con ellos en el coito. Pero si el hombre entonces se inclinara hacia la racionalidad, y si no actuara como un animal irracional, el oso o la osa lo desgarrarían.

Pero cuando la osa concibe, es tan impaciente en el parto que incluso por impaciencia aborta antes de que los cachorros en ella alcancen la madurez. Pero sin embargo, reciben aire vital en la madre, pero no se mueven en ella. Y cuando da a luz, lo que expulsa es como carne y no se mueve, aunque tiene aire vital en sí, pero sin embargo tiene todas las líneas de su forma. Y la madre, al ver esto, se lamenta, y lo lame, y con su lengua forma todas esas líneas, mientras todos los miembros se separan, y se extiende sobre él y lo cuida, y por su calor en seis o cinco días crece hasta ser un cachorro tan grande que puede levantarse; y nuevamente no se aleja de ellos, o si mientras tanto es perseguida por cazadores, los lleva con sus garras, y corre con tres patas antes de dejarlos allí, mientras aún son inmaduros.

Y la carne del oso no es buena para el hombre para comer, porque si se come, enciende al hombre en lujuria, como el agua apaga la sed del hombre en sentido contrario. Lo mismo hacen la carne de cerdo y de otros ciertos animales, pero no tanto como la carne del oso, y hacen que el hombre se vuelva en lujuria como una rueda, pero lo hacen inmundo de otra manera. Pero los animales que rumian no descansan rápidamente en la lujuria.

[Cuando al joven le empiezan a caer los cabellos, debe mezclar grasa de oso con un poco de cenizas de paja de trigo o de centeno, y con eso mojar toda su cabeza, especialmente donde el cabello comienza a caer. Después debe abstenerse de lavar su cabeza de esa unción por mucho tiempo. Y así debe hacerlo a menudo, y los cabellos que aún no han caído se humectarán y fortalecerán tanto con esa unción que no caerán por mucho tiempo.

Añadido ed.]

Si algún hombre es tímido y miedoso y tembloroso y ansioso, de modo que siempre está en pavor, debe tomar la piel que está entre las orejas del oso, y secarla un poco, y luego colocarla sobre su pecho y sobre su corazón hasta que se caliente por ella, y de inmediato será valiente, y el miedo y el temblor y la ansiedad se alejarán de él. Sin embargo, debes secar esa piel como otra piel para que su sudor se elimine, porque si el hombre se calienta por la piel del oso, que no es carne, de modo que el sudor que está en ella no toque la carne desnuda del hombre, entonces no lo perjudicará en lujuria. Y la grasa del oso se añade a ciertos ungüentos

y medicamentos, y esos medicamentos serán tanto más valiosos. Por sí sola no es útil para medicamentos, ya que el oso tiene costumbres inestables.

CAP. V.---DEL UNICORNIO [IV, III, 7].

El unicornio es más cálido que frío; pero su fortaleza es mayor que su calor, y come hierbas puras, y al caminar tiene casi saltos, y huye del hombre como los demás animales, excepto de aquellos que son de su especie, y por eso no puede ser capturado. Y teme mucho al hombre y se aleja de él; como la serpiente en la primera caída se alejó del hombre y miró a la mujer, así también este animal se aleja del hombre y va tras la mujer. Había un filósofo que había investigado las naturalezas de los animales, y no podía capturar a este animal por ningún arte, por lo que se maravillaba mucho. Un día fue a cazar como solía hacer, y hombres y mujeres y muchachas lo acompañaban. Pero las muchachas iban separadas de los demás, y mientras tanto jugaban con flores. El unicornio, al ver a las muchachas, contrajo sus saltos, y fue poco a poco, y luego se sentó sobre sus patas traseras a cierta distancia de ellas y las miró atentamente. Y el filósofo, al ver esto, lo consideró con toda diligencia, y entendió que el unicornio podía ser capturado por las muchachas, y acercándose por detrás, lo capturó a través de esas mismas muchachas. Pues el unicornio, al ver a una muchacha desde lejos, se maravilla de que no tenga barba, pero sin embargo tiene forma de hombre; y si hay dos o tres muchachas juntas, se maravilla tanto más y se captura más fácilmente cuando fija sus ojos en ellas. Pero esas muchachas por las que se captura deben ser nobles y no rústicas, ni completamente adultas, ni completamente pequeñas, sino de moderada adolescencia, y las ama porque las reconoce como amables y suaves. Y siempre una vez al año va a la tierra que tiene el jugo del paraíso, y allí busca las mejores hierbas, y las excava con su pie y las come, y de ellas obtiene muchas fuerzas, y por eso también huye de los demás animales. Bajo su cuerno tiene un hueso que es como vidrio transparente, de modo que el hombre puede ver su rostro en él como en un espejo, pero sin embargo no es muy valioso.

Hígado de unicornio pulveriza y ese polvo mézclalo con grasa, es decir, manteca preparada con yema de huevo, y así haz un ungüento, y no hay lepra, de cualquier tipo que sea, que, si la unges frecuentemente con ese ungüento, no se cure, a menos que sea la muerte de quien la tiene, o Dios no quiera curarla. Pues el hígado de este animal tiene buen calor y limpieza, y la grasa de las yemas es lo más precioso que hay en el huevo, y es como un ungüento. Pero la lepra a menudo proviene de la bilis negra y de la sangre negra en exceso. Y por eso prepara un cinturón de su piel, y con él ciñete la piel, y ninguna peste fuerte o fiebre te dañará internamente. Pero también prepara zapatos de su piel y pónelos, y siempre tendrás pies sanos y piernas sanas o articulaciones sanas internamente, y ninguna peste te dañará en ellos. [El hombre que teme ser envenenado, coloque una uña de unicornio bajo el plato en el que está la comida, o bajo la copa en la que está la bebida, y si están calientes, y hay veneno en ellos, los hace hervir en el recipiente; si están fríos, los hace humear, y así podrá saber que se ha añadido veneno. Añadido ed.] Las demás cosas que hay en él no son adecuadas para la medicina.

CAP. VI.---DEL TIGRE [IV, III, 8.]

El tigre es caliente, y tiene carrera en montañas y valles, y tiene algo de la naturaleza del íbice. Y de su mucha carrera salen de él ampollas como hilos, y él las quita de sí, y tienen un olor suave, y son útiles para medicamentos. Pero su carne es livosa, y debido a su fortaleza y velocidad no es adecuada para el consumo humano. Y si alguna persona tiene lepra reciente y no vieja, tome el corazón del tigre, cuando ya se le ha matado, y así, reciente y caliente, lo

coloque sobre el lugar de la lepra, y la lepra pasará al corazón y se curará. Pero si la lepra es antigua, entonces no servirá de nada si le pones ese corazón encima, porque si el corazón, ya sea reciente y caliente o viejo y frío, se coloca sobre la lepra, ya sea reciente o antigua, la lepra no pasará al corazón, sino que permanecerá en la carne de la persona, y así lo dañará, de modo que incluso el corazón de esa persona podría romperse fácilmente.

CAP. VII.---DE LA PANTERA [IV, III, 5.]

La pantera es muy caliente en su naturaleza, busca la vana gloria, de modo que imita con gusto a todos los animales en sus acciones, y no ama a los demás animales por amor a ellos, sino porque según su naturaleza le gusta hacer sus obras; tampoco utiliza pastos completamente limpios, por lo que su aliento no es limpio, sino algo venenoso, aunque a veces parece oler bien. Y las cosas que hay en ella no son muy útiles para medicamentos.

CAP. VIII.---DEL CABALLO [IV, III, 10].

El caballo es más caliente que frío, y tiene una buena naturaleza en sí mismo, y tiene tanta fortaleza en sí mismo que no sabe que la tiene, y siempre tiene el deseo de avanzar, y come cosas limpias. Y su carne es tenaz, y es pesada para comer, y contraria al hombre, de modo que debido a su fortaleza apenas puede digerirse, porque las carnes de los animales que rumian están tan equilibradas como si estuvieran en un lagar, es decir, que pueden comerse y digerirse más fácilmente; pero las carnes de aquellos que no rumian son más pesadas y no se digieren tan fácilmente. Pero también el hombre que tiene sarna, aunque sea fuerte, tome sebo de cabra, es decir, manteca, y extraiga sangre de la oreja del caballo, y mezcle esa sangre con el sebo, y se unte frecuentemente con él al fuego, y se curará. [Pero también el hombre que contrae lepra por ira, vaya donde la sangre de los caballos fluye al suelo, cuando su sangre disminuye en la vena, y donde se matan animales limpios; y tome esa sangre con tierra infectada, y la haga hervir en un caldero con agua, cuidando que no haya tanta agua que le quite la fuerza a la sangre. Después, siéntese en ese baño hasta el cuello, y ponga un pequeño saco con un poco de esa sangre y tierra en su cara, si le duele allí. Cuando salga del baño, recuéstese en la cama, y coloque el saco con sangre y tierra sobre su corazón, para que no se debilite. Y así lo haga cuatro, cinco o más veces. Añadido ed.] Las demás cosas que hay en él no son útiles para medicamentos.

CAP. IX.---DEL ASNO [IV, III, 11].

El asno es más caliente que frío, y es tonto, y casi ciego por el exceso de naturaleza que tiene en la libido, y no tiene ira ni sumisión, y no huye del hombre, sino que le gusta estar con él, porque en alguna parte de su naturaleza toca la naturaleza del hombre. Pero su carne no es adecuada para el consumo humano, porque es fétida debido a la estupidez que tiene en sí. Y si alguna persona está fatigada por parálisis y tiene estas pestes cambiantes en sí, que crecen y decrecen según la luna, como en los lunáticos, entonces considere el lugar donde el asno es matado o muere por sí mismo, o donde se revuelca en la tierra, es decir, se voltea, y de inmediato permita que esa persona se acueste allí, ya sea sobre la hierba o sobre la tierra, con un paño encima, o si está muy enfermo, con un fino lino, y permítale yacer y dormir por un breve tiempo, si puede dormir, y luego tome su mano derecha y diga: «Lázaro durmió, y descansó, y se levantó, y así como Cristo lo levantó de la fetidez fétida, así también levántate de esta peste peligrosa y de los cambiantes humores de las fiebres en esa unión en la que Cristo mismo se unió a tales cosas desde arriba, presagiando que redimiría al hombre de sus pecados y lo levantaría.» Luego, después de una breve hora, hazlo tres veces en un día en el

mismo lugar, y el segundo o tercer día hazlo de nuevo tres veces en el mismo lugar, y el tercer día de nuevo tres veces, y se curará.

CAP. X. DEL CIERVO [IV, III, 12].

El ciervo tiene un calor repentino en sí, y se enfría menos, pero es más caliente y manso, y come pastos limpios. Su carne es buena para comer tanto para los sanos como para los enfermos. Pero cuando siente que las astas en sus cuernos ya no crecen, entonces sabe que comienza a secarse y a volverse lento, y entonces entra en un río, y aspira el vapor que asciende del río, y luego, saliendo del río, come hierbas adecuadas en la orilla, y luego busca un lugar donde encuentre un "unck"; cuando lo encuentra, brama tanto que el "unck" se fatiga mucho, y también emite sus gases contra el ciervo. Pero el ciervo eleva más y más su voz, brama y abre la boca; finalmente, el "unck", casi por ira en su fatiga, se retuerce en su boca y entra en su vientre, lo que el ciervo siente, y de inmediato se apresura a un manantial que conoce de tal naturaleza que elimina todo lo podrido y venenoso, y bebe de él en exceso, de modo que incluso el "unck" se ahoga en esa agua. Hecho esto, busca hierbas que purgan, y las come, y así expulsa la serpiente por el trasero, como con una poción, porque si esa serpiente no pasara por él, moriría por su veneno. Y entonces comienza a enfermarse; luego busca un valle donde crecen las mejores hierbas que confieren salud, y las come allí, y así yace casi un mes en reposo, y allí también sus cuernos y crines caen, y entonces comienza a mejorar un poco. Y después va de nuevo al mencionado manantial, y entonces bebe un poco de él, para que si algo fétido queda en él, se purgue de nuevo ligeramente, y luego come las hierbas mencionadas de nuevo, y así comienza a sanar, y sus cuernos crecen, y sus crines vuelven a salir, y después su carne y todo lo que hay en él es más sano que antes. Pero si alguna persona come carne de ciervo algo caliente y no ardiente, purga su estómago y lo aligera. Y raspa de su cuerno, y lo que raspa, añade incienso, y enciéndelo junto al fuego, y su olor, por la fortaleza que esos cuernos tienen en sí, ahuyenta a los espíritus aéreos, y reprime la magia, y ahuyenta a los hechizos y a los malos gusanos. Pero también quien come su hígado, reprime la gota en él, y purga su estómago, y lo aligera.

CAP. XI.---DEL CORZO [IV, III, 13].

El corzo es templado [frío ed.], y manso, y tiene una naturaleza limpia, y le gusta subir montañas, y busca el aire, y no es demasiado caliente ni demasiado frío, sino templado, y en esas montañas busca hierbas que crecen de ese mismo aire, y las come, y así utiliza pastos buenos y sanos. Y su carne es buena para comer tanto para personas sanas como enfermas. Pero la persona que está fatigada por el "wicht", coma frecuentemente de su hígado, y reprime el "wicht" en él. Pero también si alguien come frecuentemente de su carne, purga lo viscoso y fétido de él. Y quien está fatigado por la gota entre los omóplatos, seque su corazón y guárdelo, y cuando le duela entre los omóplatos, sumerja ese corazón en aceite de árbol, y así átelo sobre el lugar de su dolor, y se sentirá mejor. Pero también quien tiene dolor en el estómago, de modo que su estómago está ulcerado, o está frío, o endurecido, de modo que no puede digerir los alimentos que come, tome su manteca, y añada un tercio de aceite de fruto de haya o de haya, y mezcle esto junto, y así páselo por un paño de cáñamo, y coloque ese paño sobre su estómago, y así lo lleve, y aunque el dolor en su estómago sea fuerte, se sentirá mejor. Pero si no puede obtener ninguno de los aceites, coloque la manteca del corzo sobre el paño mencionado, como se ha dicho, y colóquelo alrededor de su estómago, pero para hacer este emplasto, el aceite de haya es mejor que el aceite de ruda.

CAP. XII.---DEL ÍBICE [IV, III, 14].

El íbice es más frío que caliente, y tortuoso en sus costumbres, y le gusta estar en las montañas y en la niebla y en el rocío, y su fortaleza es tan repentina que a menudo se esfuerza así; pero su carne es livosa y débil, y no es adecuada para comer ni para personas sanas ni enfermas. Pero sin embargo, una persona que está sana puede superar el comerlo. De su piel haz un cinturón y zapatos y pónelos, y conservan la salud de tu cuerpo. Y seca su cola con la piel y la carne de la misma cola, y llévala en tu mano, y no podrás ser llevado por magia fuera de tu voluntad. Y si has tomado veneno en comida o bebida, entonces inmediatamente coloca esa misma cola en vino o en cualquier otra bebida durante una hora, y así bébelo, y el veneno pasará por ti ya sea por náuseas o por evacuación, y así te curarás. Pero también haz un mango de cuchillo de su cuerno, y tenlo ya sea en tu mano o en otro lugar contigo siempre, y te confiere salud. Las demás cosas que hay en él no son útiles para la medicina.

CAP. XIII.---DEL BISONTE [IV, III, 15]

El bisonte es caliente, y casi tiene las costumbres del ciervo, pero es más veloz y un poco más sano que el ciervo. Y su carne es sana para comer y buena para el hombre. Pero si la peste [pestilencia ed.] fatiga a caballos o asnos, bueyes y ovejas, cabras y cerdos, y cualquier otro animal, raspa de los cuernos del bisonte en agua, y dales de beber durante nueve días, y la peste cesará en ellos. Las demás cosas que hay en él no son adecuadas para la medicina en su totalidad.

CAP. XIV.---DEL BUEY [IV, III, 16].

El buey es frío en temperamento y seco, pero no es enemigo de los espíritus aéreos para el hombre, ni pueden hacerle muchas ilusiones en el lugar donde está el buey, porque el buey es limpio, y por eso también se ofrecía frecuentemente en holocausto a Dios en la antigüedad. Pero su carne, debido al frío que tiene en sí, no es adecuada para comer para una persona fría; pero para una persona caliente que es caliente por naturaleza, es buena para comer debido al frío que hay en esa carne. Y si alguien tiene una peste en sus miembros y en las articulaciones de sus miembros, y si también le duele el estómago, cocine los pies, es decir, las pezuñas y la manteca de los pies del buey, y coma de ellos suficientemente, y reprime la peste punzante en las articulaciones de los miembros y el dolor en el estómago. Pero quien come frecuentemente el hígado del buey, lo fortalece debido a su buena naturaleza; pero el corazón y el pulmón no son muy adecuados para comer. Y en la vaca sentirás la misma naturaleza. Las demás cosas que hay en él no son muy útiles para medicamentos.

CAP. XV.---DE LA OVEJA [IV, III, 17].

La oveja, ya sea carnero o cordero, es fría, pero más caliente que el buey, y también es húmeda y simple, y no tiene amargura ni acritud. Y su carne es buena para comer tanto para personas sanas como enfermas. Pero quien está débil en todo el cuerpo y cuyas venas están debilitadas y tibias, si quiere, sorba frecuentemente del jugo de la carne de la oveja y del caldo en el que se cocina, y coma un poco de su carne, y cuando se recupere, coma suficientemente de ella si quiere. Y esas carnes son buenas para comer en verano, porque el calor las calienta, pero en invierno, porque son frías, no son adecuadas para comer, porque el invierno también es frío. Pero también las pieles de las ovejas son buenas para la vestimenta del hombre, porque no traen soberbia, ni lujuria, ni peste al hombre como hacen las pieles de ciertos animales; por eso también Dios dio a Adán vestimenta de pieles de ovejas. Y si alguien está fatigado por fiebres cotidianas, tercianas o cuartanas, de cualquier tipo que sean, toma vellón de carneros sin piel, y solo esquilado del carnero; y en esa parte, donde estaba en la piel del carnero, espolvorea ligeramente con sebo de oveja calentado al fuego, y así

caliéntalo junto al fuego de nuevo, y cuando el frío lo fatiga, inmediatamente coloca ese vellón sobre su estómago y pecho y alrededor de sus omóplatos; para que así se caliente y duerma, y haz esto cada vez que el frío lo fatiga, y pronto se curará.

CAP. XVI.---DEL MACHO CABRÍO [IV, III, 18].

El macho cabrío tiene un calor muy repentino y costumbres inestables, y su carne es buena para comer tanto para personas sanas como enfermas, y si se come frecuentemente, sana las vísceras rotas y trituradas; y sana y fortalece el estómago de quien lo come. Y la cabra, si es fuerte, puede comerse hasta agosto, pero el macho cabrío es bueno para comer en agosto. Pero los cabritos, ya sean machos cabríos o cabras, son adecuados para comer hasta el otoño. Y la persona que tiene dolor en el estómago, ase el hígado del macho cabrío, y así lo coma frecuentemente hasta mediados de agosto, y purga y sana su estómago, como una buena poción. [El sebo del macho cabrío también es bueno y saludable, y se adapta a muchos medicamentos. Y la cabra tiene la misma naturaleza que el macho cabrío, excepto que el macho cabrío es más fuerte que la cabra. Y si alguien tiene dolor en el pulmón, beba frecuentemente leche de cabra, y se curará. Añadido ed.] Las demás cosas que hay en ellos no son útiles para medicamentos.

CAP. XVII.---DEL CERDO [IV, III, 19].

Porcus es caluroso y tiene una naturaleza ardiente en sí mismo, y es fangoso [livoso ed.] porque ningún frío lo purifica; y es algo eyterecht, y siempre está ávido de comer, y por eso no le importa qué come, e incluso a veces come cosas inmundas; y en su avidez tiene costumbres de lobo, porque desgarrar a otros animales; y tiene costumbres de perro en el sentido de que le gusta estar con los humanos como un perro; pero es un animal inmundo, por lo que su carne no es sana, sino tortuosa, y no es buena para comer ni para personas sanas ni enfermas, porque no disminuye el flema ni otras enfermedades en el hombre, sino que las aumenta, ya que su calor se une al calor del hombre y excita tempestades en las costumbres y en las obras que son malas en el hombre. Pero el hombre que está muy enfermo, de tal manera que está débil y seco en su cuerpo, puede comer moderadamente de los lechones jóvenes mientras está enfermo para adquirir calor de ellos, y después de recuperarse, no debe comer más de ellos, porque de nuevo aumentaría las enfermedades en él. Pero también el hombre que ya casi está débil en su cuerpo, debe comer a menudo hígado cocido de cerdo, y lo reanimará, es decir, lo fortalecerá. Y el cerdo salvaje tiene la misma naturaleza, excepto que el salvaje es más limpio que el doméstico. Las otras cosas que hay en él no valen mucho para medicinas.

CAP. XVIII.---DEL LIEBRE. [IV, III, 20].

La liebre es más cálida que fría, y tiene la mansedumbre y los saltos de Rech. Pero lo que a veces parece cambiar de sexo es porque el macho a veces retrae sus genitales hacia adentro, de modo que parece una hembra, a veces no, y la hembra emite cerca de su ombligo un hueso como un darm, de modo que por esto se piensa que es un macho, pero sin embargo no es un macho. Porque ni el macho será hembra, ni la hembra será macho, de modo que el macho no da a luz y la hembra no tendrá semen masculino. Y vierte la bilis simple de la liebre sobre la lepra del hombre, y también úntala con ella a menudo, y las costras de la misma lepra caerán, y él sanará, porque la bilis de la liebre es bastante útil para esto. Las otras cosas que hay en ella no son muy útiles para medicinas.

CAP. XIX.---DEL LOBO [IV, III, 21].

El lobo es muy cálido y tiene algo de las costumbres de los espíritus aéreos y de las costumbres del león. Y los espíritus aéreos a menudo se deleitan con su naturaleza y lo acompañan, y el lobo siempre acecha al hombre, y lo desgarraría con gusto si pudiera, aunque no sufra hambre; pero según la naturaleza del león, conoce e intuye al hombre, y lo huele desde lejos. Y cuando el lobo ve al hombre por primera vez, los espíritus aéreos que lo acompañan debilitan al hombre en sus fuerzas, porque el hombre entonces no sabe que el lobo lo ve. Pero cuando el hombre ve primero al lobo, mantiene a Dios en su corazón, y con esa intención ahuyenta a los espíritus aéreos y al lobo con ellos. Pero el hombre que está muy fatigado por el gicht, tome hojas de gichtbaumes y scalwurz en igual peso, y las machaque en un mortero, y luego añada más grasa [sangre ed.] de lobo y las mezcle juntas, y así haga un ungüento, y con él se unte donde le duele, y después, al segundo o tercer día, entre en un baño caliente, y el gicht sudará con el mismo ungüento; y se lave bien en el mismo baño; y no deje el ungüento en su piel sin lavarlo, porque es tan fuerte que el gicht no podrá permanecer en el lugar donde se unta. Y si alguien está furioso y frenético por la enfermedad de las plagas en la cabeza, afeite los cabellos de la cabeza, y cocine al lobo en agua, desechando la piel y las vísceras, y lave la cabeza del furioso en el caldo de la misma agua, con los ojos, oídos y boca atados con un paño, para que no entre en los ojos, oídos o boca, porque si de ese caldo entra en su cuerpo, se enfurecerá más, porque sería como veneno para él; y así hágalo por tres días, y aunque la furia sea fuerte, él recuperará sus sentidos. Si no soporta que le aten los ojos, oídos y nariz con un paño, entonces sumerja un paño de lino en el mismo caldo, y con ese paño tan caliente humedezca su cabeza, y déjelo sobre su cabeza por un breve tiempo, y hágalo por tres días, y él recuperará sus sentidos. Y cuando esté mejor, lave su cabeza con vino caliente, para que la grasa de su cabeza se lave y se quite. Y en cualquier casa donde haya piel, pelo o huesos de lobo, en ella las personas se pelean y disputan con gusto, y los espíritus aéreos corren allí con gusto debido a la pésima naturaleza de él.

CAP. XX.---DEL PERRO [IV, III, 22].

El perro es muy cálido, y tiene algo común y natural en las costumbres del hombre, y por eso siente e intuye al hombre, y lo ama, y le gusta estar con él, y es fiel, y por eso el diablo odia y aborrece al perro por la fidelidad que tiene hacia el hombre. Y el perro reconoce el odio, la ira y la perfidia en el hombre, y a menudo gruñe contra él; y si sabe que hay odio e ira en la casa, murmura y gruñe en ella y en sí mismo, es decir, grimet. Y si también alguna persona tiene traición [consejos de perfidia ed.] en sí, el perro gruñe con los dientes hacia él, zankelt, aunque esa persona ame al mismo perro, porque siente e intuye esto en el hombre. Y si también hay un ladrón en la casa, o alguna persona que tiene la intención de robar, murmura y grimet hacia él, y tiene otros gestos [movimientos ed.] hacia él que hacia otra persona, y lo sigue, olfatea su olor con la nariz, y lo stancket, y de esta manera se puede notar al ladrón. Pero también los actos y eventos de alegría o tristeza que le van a suceder al hombre y ya están cerca, a veces los presiente, según su entendimiento y emite su voz según ellos, y los muestra; cuando van a suceder cosas que son alegres, mueve su cola alegremente, y si va a haber tristeza, aúlla tristemente.

Y el calor que está en su lengua confiere sanidad a las heridas y úlceras, si las toca con el calor de su lengua. Pero si se hacen zapatos de su piel, hace que los pies de los enfermos duelan por la inmundicia que tiene en sí, que a menudo está impregnada de sudor inmundo de su carne. Pero su carne no vale para ningún uso del hombre, y su hígado y vísceras son casi venenosas, y por eso su aliento es nocivo. Y si el perro muerde en algún pan o en otra comida, o si bebe de alguna bebida, lo que queda de eso el hombre no debe comer ni beber,

porque el perro a veces puede gustar de la comida o bebida en algún momento que emite veneno en esos restos, y por eso si el hombre después come o bebe de eso, toma el veneno en sí. Y el perro tiene un cerebro blando y no fuerte, y a veces es tocado por malas nieblas. Y el mismo perro también huele durante un tiempo un humo acuoso y putrefacto del aire en el que los espíritus aéreos hacen sus burlas y algunos malos silbidos, y de ahí a veces se enfurece. Las otras cosas que hay en él no valen mucho para medicinas.

CAP. XXI.---DE LA ZORRA [IV, III, 23].

La zorra es muy cálida, y tiene algo de las costumbres de la pantera, y algo del conocimiento del león, de modo que sabe mucho de la naturaleza del conocimiento del león y tiene diversidad de costumbres de la naturaleza de la pantera, y conoce un poco al hombre. Y a veces se alimenta de pastos inmundos. Y debido a la diversidad que hay en ella, su carne no es buena para el hombre para comer. Pero su piel es sana, y el calor de la misma piel es bueno para las vestimentas. Pero el hombre que tiene orfimas en su cuerpo, tome smalcz de zorra, y a este smalcz añada menos grasa de sebo, de yemas de huevo, y con esto unte a menudo las orfimas, y luego caliente una metra en las mismas grasas, y mezcladas en una sartén, es decir, sweysze, y luego ate la misma metra sobre la orfima con un paño, y después de que la misma metra se seque, caliente otra de la misma manera y colóquela encima, y así hágalo con la metra durante tres días y tres noches, y luego unte las mismas orfimas con las grasas mencionadas mezcladas, desechando la metra, y desaparecerán.

CAP. XXII.---DEL CASTOR [IV, III, 24].

El castor es muy cálido, y también tiene el aire del agua en sí, y tiene naturaleza de la tierra y del agua, de modo que sin agua no podría vivir siempre en la tierra, y que también sin tierra no puede permanecer siempre en el agua. Y porque, cuando se seca en su cuerpo, corre al agua, y de allí toma jugo, y así se fortalece, y de la agua crecen sus pelos, y su piel es espesa. Pero su carne es buena para comer tanto para personas sanas como enfermas. Pero el hombre que duele en el bazo, coma a menudo lengua cocida de castor, y se curará en el bazo; o reduzca la misma lengua a polvo, y ponga de ese polvo en miel, y así cómalo con la miel, y estará mejor en el bazo. Y quien tenga fiebre, seque su hígado y redúzcalo a polvo, y ponga un poco de él en vino caliente y bébalo a menudo, y estará mejor. [Pero también sus testículos bebidos de la misma manera en vino caliente calman la fiebre en el hombre, añade ed.]

CAP. XXIII.---DE LA NUTRIA.

La nutria es cálida, y tiene una naturaleza limpia, y se alimenta de pastos limpios e inmundos. Y su cabeza, cola y carne serían como veneno para el hombre que los comiera. Pero el calor de su piel es sano para el hombre. Las otras cosas que hay en ella no valen para medicinas.

CAP. XXIV.---DEL MONO.

El mono es cálido, y porque se asemeja un poco al hombre, siempre observa al hombre, para hacer según lo que el hombre hace. Y también tiene las costumbres de las bestias, pero en ambas naturalezas falla, de modo que no puede hacer perfectamente ni según el hombre ni según las bestias, y por eso es inestable. Y cuando a veces ve volar a un ave, se eleva y salta, e intenta volar, y cuando no puede lograr lo que quiere, se enoja de inmediato. Pero también porque se asemeja un poco al hombre, tiene tiempos menstruales según la luna, y porque es inestable e infirme en ambas naturalezas, no vale para medicinas.

CAP. XXV.---DEL MERKACZA.

El merkacza es más frío que cálido, y es del aire y del agua, de modo que también a veces puede estar en el agua, y también tiene algo de la naturaleza del lobo y del gato. Pero no lame la tierra ni la serpiente. El merkacza tiene un cierto veneno en sí, del cual entonces se enferma, y también lo escupe, para despreciarlo lo esconde bajo tierra, porque sabe que es malo, como el estiércol que sale de él lo esconde, porque si alguna persona tocara lo que el merkacza escupe de esta manera, sería como veneno, de modo que también de él a menudo nacen algunas serpientes y algunos gusanos malos.

CAP. XXVI.---DEL GATO.

El gato es más frío que cálido, y atrae malos humores hacia sí, y no aborrece a los espíritus aéreos, ni ellos a ella, y tiene alguna conexión natural con el sapo y la serpiente. Porque en los meses fuertes y de verano, cuando hay mucho calor, el gato está seco y frío, entonces tiene sed de lamer al creden o a las serpientes, para fortalecer su jugo con el jugo de ellos, para tener labezocht (?), de lo contrario no podría vivir, sino que perecería, como el hombre gusta la sal con gusto, para tener buen sabor de ella. Y del jugo que toma de estos, es casi como veneno en su interior, de modo que su cerebro y toda su carne son venenosas. Ni le gusta estar con el hombre, excepto con aquel que lo alimenta. Y en el tiempo en que lame al creden y a la serpiente, su calor es nocivo y venenoso para el hombre. Y también cuando lleva gatitos en sí, su calor excita la libido en el hombre; pero en otro tiempo su calor no dañará al hombre sano.

CAP. XXVII.---DEL LINCE [IV, III, 25].

El lince es cálido, y sigue su voluntad, haciendo lo que quiere, y se deleita en el aire hermoso y brillante y en el sol en verano, y también se deleita en el aire hermoso y en la nieve en invierno; pero casi no tiene estabilidad, excepto que actúa según la temperatura del aire. Y porque sigue su voluntad y por eso sus ojos brillan como estrellas en la noche. Y si schelmo devasta y mata caballos o asnos, bueyes y cerdos, mezcla sangre de lince con agua, y durante tres días una vez al día dales de beber si los ves enfermarse, y se recuperarán de inmediato. Pero si los animales mencionados no se enferman, no se les dará esta sangre, como se ha dicho, mezclada para beber, para que no se dañen, ya que la peste no encuentra en ellos donde mostrar su poder. Pero no se les dará de beber a las ovejas y cabras, incluso si se enferman, porque sería demasiado fuerte para ellas debido a su debilidad, porque son animales débiles. Las otras cosas que hay en él, excepto el ligurio, no valen mucho para medicinas.

CAP. XXVIII.---DEL TEJÓN [IV, III, 26].

El tejón es cálido, y tiene costumbres silenciosas, pero sin embargo es arg y no frevele, y casi tiene fuerzas tan fuertes en sí como el león, pero la virtud que tiene en sí la considera como nada, excepto que a veces la muestra de repente y luego cesa rápidamente, porque si la mostrara siempre, casi se compararía con las fuerzas del león. Pero le cansa mostrar sus fuerzas, excepto que a veces las muestra por alegría y exaltación. Toma su corazón y cocínalo tan fuerte en agua, y luego añádele de su misma grasa, y también de gichtbaum, y menos de stalwurtz que de gichtbaumes, y cocina esto junto en el agua mencionada, y así haz un ungüento que es excelente contra el gicht, y contra los miembros dislocados en los nudos de los miembros y contra los miembros magullados por el gicht. Y el hombre que sufre esto, que se unte con él donde le duele en los miembros, y sanará. Pero también quien duele en la

cabeza, que se unte con el mismo ungüento en el nacke, y en la nuca de su cuello y en sus sienes y en su frente. O quien duele en el costado o en la espalda, que se unte allí con él, y con la virtud mencionada estará mejor. Y también quien tiene carnes enfermas y manchadas de negro en su cuerpo, que se unte allí con el mismo ungüento, y su carne será pura, porque todas las enfermedades en el hombre las detiene. Pero también hay gran poder en su piel, porque haz un cinturón con la misma, y cíñete con él a la piel desnuda, y toda peste en ti cesará, como cuando una gran tormenta se detiene en buen tiempo y en aire tranquilo, y una peste peligrosa no te ocupará mientras tanto. Pero también haz zapatos y calzas de la misma piel y pónelos, y estarás sano en los pies y en las piernas.

CAP. XXIX.---DEL ILLEDISO.

El illediso es frío y fétido, y tiene costumbres de ladrón y naturaleza de lobo, y a menudo come cosas inmundas. Y su piel no es sana para las vestimentas del hombre, porque introduce frío en el hombre. Pero las otras cosas que hay en él no son adecuadas para medicinas.

CAP. XXX.---DEL ERIZO [IV, III, 27, 28].

El erizo, es decir, swinegel, es frío, y de naturaleza inmunda, y come frutas silvestres y hecbere, y se asemeja un poco al cerdo, pero la inmundicia que debería estar en su carne sube a sus espinas, y por eso es más limpio que el cerdo. Porque así como las espinas hieren las manos del hombre, también la carne del cerdo disminuye la limpieza y la salud del hombre. Pero el hombre que está sano en su cuerpo, si quiere comer swinegel, que lo cocine en agua como una liebre, y pulverice canela y bertram y bibenella en igual peso, y caliente estos polvos en vino juntos, y después de cocer el erizo y sacarlo de la olla, vierta este vino en los polvos sobre él, como se suele verter pimienta sobre las carnes, y así lo coma, y no le hará daño, sino que lo hará fuerte, y retendrá su salud en él.

Ericius, es decir, el que imita al perro, es frío y tiene algo de la naturaleza del perro en sí mismo, y a veces come tierra, y lo limpio y lo impuro que hay en él sube a sus espinas. Sin embargo, su carne no es apta para el consumo humano, al igual que la del perro. Y si en alguna persona las úlceras están abiertas, debe desechar las vísceras de este erizo y reducir toda la carne restante a polvo, y ese polvo debe aplicarse frecuentemente en las úlceras abiertas, y se secarán. Pero las otras partes de él no son útiles para medicamentos.

CAP. XXXI.---DEL EICHORN [IV, III, 29].

El eychorn es cálido, y tiene en sí algo de la naturaleza de las bestias y de las aves, y de las aves es ventoso, y su piel es buena para las vestimentas humanas. Y si en las articulaciones de los miembros de una persona yace una horrible gota, de modo que los miembros parecen contraerse y disolverse, debe tomar un eychorn, y después de desechar la cabeza y las vísceras, y quitar la piel, asar el resto del cuerpo al fuego, y mientras se asa, untarlo ligeramente con grasa de oso para que fluya la grasa, y recoger esa grasa después de asar, ponerla en un paño, y exprimir todo el jugo y la grasa que hay en él a través de ese paño, y añadir de la grasa mencionada, y untar frecuentemente con ella los miembros donde duele la gota, y se curará.

CAP. XXXII.---DEL HAMSTRA [IV, III, 30].

El hamstra es frío y agrio, y se asemeja un poco al oso, y tiene una naturaleza algo limpia, y su piel es buena para las vestimentas. Y la persona que tiene úlceras y tumores en su cuerpo,

debe pulverizar el hígado del hamstra y comer ese polvo con pan o beberlo en una bebida, y las úlceras o tumores desaparecerán más que con la carne de topo. Pero si alguien sufre de gota entre los omóplatos, debe secar el omóplato derecho del hamster con su pata derecha, y atarlo entre sus omóplatos, y se sentirá mejor.

CAP. XXXIII.---DEL MARTH. [IV, III, 31].

El marth silvestre es cálido, y tiene un carácter dócil, y por eso muchos habitan juntos, como si tuvieran una vida común. Pero tiene un sudor malo en su carne que hace que su carne sea contraria para el consumo humano, y ese sudor permanece en la carne y no atraviesa su piel, y por eso esa piel es buena y saludable para las vestimentas humanas. Y si alguien tiene úlceras en su cuerpo, debe despellear un marth silvestre y disolver la grasa que hay en él en una sartén, y después de desechar la cabeza y las vísceras, cocer el resto del cuerpo en un poco de agua, y añadir la grasa que se pueda obtener entonces a la grasa anterior, y también añadir grasa de yemas de huevo en menor cantidad a esta grasa, y mezclar, y así hacer un ungüento, y untar las úlceras antes de que se rompan, y desaparecerán, o si ya están rotas, untar alrededor de ellas, y sanarán.

CAP. XXXIV.---DEL WASSER MARTH [IV, III, 32].

El wasser marth es frío y habita en pequeñas cuevas cerca del agua, y es más agrio que el marth silvestre, pero la piel del silvestre es mejor que la de este. Y de la grasa de este y de la grasa de las yemas de huevo haz un ungüento como se ha dicho del marth silvestre, y si alguien sufre de gota, úntalo con él, y la gota se calmará, porque es de naturaleza fría.

CAP. XXXV.---DEL ZOBEL.

El zobel es cálido, y se asemeja un poco a la naturaleza del eychorn, pero es más limpio y suave que el eychorn; sin embargo, su piel no es buena para las vestimentas humanas, porque si se calienta en una persona, provoca un mal sudor. Y las cosas que hay en él no son útiles para medicamentos, porque es débil.

CAP. XXXVI.---DEL HARMINI.

El harmini es frío, se asemeja un poco a la naturaleza del gato, y no tiene carnes limpias, porque son espumosas y lívidas como veneno. Y cuando expulsa espuma, a menudo también emite pelos cortos. Y su piel no es buena para las vestimentas humanas, porque es fría. Y las cosas que hay en él no son muy adecuadas para medicamentos, porque su carne es algo venenosa.

CAP. XXXVII.---DEL TALPA [IV, III, 33].

El talpa es frío, y le gusta permanecer en tierra grasa y limosa, y evita la tierra magra, y expulsa la tierra que es mala, corrupta e inútil, y permanece en la que es buena y saludable, y no ve, porque no se mueve en el aire, pero tiene un gran conocimiento interior, y huele y entiende a dónde debe ir, y come tierra. Y su carne no es apta para el consumo humano, porque se nutre de humedad, ni nadie debe comerla por medicina. Pues la persona que se pudre interiormente en su cuerpo o tiene úlceras en su cuerpo, debe cocer el talpa con agua y comerlo, o pulverizarlo, y comer ese polvo de cualquier manera que pueda, y estará sano interiormente en su cuerpo, y las úlceras, si aún no están rotas, porque así como el talpa expulsa la tierra corrupta, también expulsa la putrefacción interior que hay en el cuerpo humano. Y también esa persona debe comer el hígado del talpa con el resto del cuerpo,

porque elimina la putrefacción de su cuerpo, pero no debe comer su corazón ni sus pulmones. [Pero quien sufre de epilepsia, debe pulverizar la sangre del talpa, el pico de un pato hembra, y las uñas de un ganso hembra, de modo que el polvo del pico del pato sea el doble que el polvo de las uñas del ganso, y la sangre del talpa exceda el polvo del pico del pato; y estos deben ser atados juntos en un paño, y colocados en el lugar donde el talpa ha expulsado tierra recientemente, durante tres días. Después de eso, debe ser llevado a donde hay hielo, para que se congele. Y luego debe ser llevado al sol para que se seque. Luego debe tomar parte del hígado de cada animal y ave que se pueda comer, tanto como pueda obtener de ellos, y con un poco de harina de sémola hacer tortas, y añadir un poco del polvo mencionado, y un poco de comino, y así comer. Y quien sufre de la enfermedad mencionada, debe comer estas tortas durante cinco días; y si aún no se ha recuperado, debe usarlas durante otros cinco días; y si aún no ha mejorado, debe hacerlo siete veces en el mismo número de cinco días. Mientras tanto, debe comer pan y carne de cabrito cocida con apio y perejil, y también puede comer cordero; pero debe evitar la carne de cerdo y de vaca, y la anguila, y los quesos, y los huevos, y las frutas crudas, y las verduras crudas. Debe beber vino suave, mezclado con agua, y cerveza. Add. ed.]

CAP. XXXVIII.---DEL WISELA [IV, III, 34].

El wisela es cálido, y en su velocidad tiene algo de la virtud del grifo, cuando levanta sus plumas, y tiene una putrefacción en su naturaleza insensible, de modo que conoce una hierba en la que está la salud de la vida, de modo que si ve a sus crías o a otra comadreja sufriendo, busca rápidamente esta hierba, que es pequeña y delgada, y la excava en la tierra, y cuando la encuentra, sopla sobre ella con su aliento, y orina sobre ella, y así mezcla su virtud con la de la hierba, y espera un breve tiempo hasta que la hierba esté bien y completamente empapada con su orina, y luego la toma con su boca, y la pone en la boca de la comadreja que está a punto de morir, y así se curará, y se levantará y se irá. Y esta hierba es desconocida para los humanos y otros animales, porque si un humano o los animales la conocieran, entonces ni su aliento ni su orina serían suficientes para empaparla, ya que esta hierba no tiene por sí misma la salud de la vida, sino que recibe tales poderes del aliento y la orina de la comadreja. Pero la comadreja siempre come hierbas tan buenas y fuertes que apenas puede enfermarse. Sin embargo, su carne no es apta para el consumo humano, porque sería menos fuerte en su estómago. Debes quitar la piel de la comadreja y secarla, y luego mantenerla sobre bálsamo, pero sin que se humedezca con el bálsamo, sino para que adquiera su olor; o si no tienes bálsamo, colócala sobre almizcle para que adquiera su olor, y luego coloca esa piel frecuentemente sobre tus ojos y nariz, y mantendrá la salud en ellos.

Pero también seca su corazón, y cúbrelo con cera fina, y cuando te duela la cabeza, coloca esa cera con el corazón en tu oído por un breve tiempo, para que el calor de él entre en tu cabeza, y te sentirás mejor en la cabeza. O si estás sordo en cualquier oído, coloca esa cera con el mismo corazón en ese oído para que su calor toque el interior del oído, y recuperarás la audición. Y corta su cabeza, y seca el resto del cuerpo en dos partes al sol o al fuego, y luego cóselas en un cinturón de cualquier cuero por separado, de modo que una parte esté colocada en tu ombligo y una en cada lado, y así siempre ciñe tu piel desnuda con ese cinturón, y te fortalecerá y te hará saludable y robusto de modo que incluso la gota no te fatiga mientras tanto.

CAP. XXXIX.---DEL MURE [IV, III, 35].

El ratón es cálido, y tiene costumbres insidiosas [y artes diabólicas add. ed.], porque siempre huye, y por eso su carne también es contraria al ser humano, y sin embargo no es muy útil

para medicamentos. Pero si alguien tiene epilepsia y cae al suelo, y después se levanta, coloca un ratón en un recipiente y dale esa agua para beber, y lava su frente y pies con esa agua, y esto debe hacerse cada vez que caiga y se curará. Pues como el ratón huye de todo, también ahuyenta la epilepsia. Y cuando el ratón debe parir, se angustia y tiene dificultad para parir, y entonces en su dolor va a la orilla del agua, y allí busca pequeñas piedras, y las traga tantas como puede retener en su garganta, y corre a su madriguera, y allí las escupe, y las sopla, y se acuesta sobre ellas, y las calienta, y así inmediatamente da a luz; y después de parir, las odia, y las empuja con sus pies, es decir, las aparta, y entonces se acuesta sobre sus crías y las cuida. Y si alguien pudiera encontrar estas piedras dentro del mismo mes después de que las haya desechado, y las atara sobre el ombligo de una mujer embarazada que ya está en trabajo de parto, de modo que no puede dar a luz, inmediatamente daría a luz, y después de dar a luz, debería quitarlas de inmediato. Pero si alguien tiene un ridículo, toma un ratón y golpéalo ligeramente para que no pueda escapar, y antes de que muera, ata su espalda entre los omóplatos de esa persona cuando el ridículo ya lo fatiga y donde muera entre sus omóplatos, y esa persona se curará, y no lo invadirá más.

CAP. XL.---DEL LIRA.

El lira también es cálido y tiene la misma naturaleza que otro ratón, excepto que es más indomable y más fuerte que los ratones. Y es útil para los mismos peligros que el otro ratón, como se ha dicho antes.

CAP. XLI.---DEL SPICZMO.

El spiczmus tiene casi la misma naturaleza que el talpa, excepto que el spiczmus puede permanecer más bajo tierra y más en el aire que el talpa, y por eso no permanece completamente bajo tierra. Y las cosas que hay en él no son adecuadas para medicamentos.

CAP. XLII.---DEL PULICE [IV, III, 37].

La pulga es cálida y crece del polvo de la tierra, y en invierno, cuando la tierra está húmeda, y cálida en su interior, las pulgas yacen en la tierra y se esconden en ella. Pero cuando en verano la tierra se seca por el calor, salen de la tierra e invaden al hombre y lo inquietan. Por lo tanto, toma tierra y no polvo de tierra y caliéntala mucho en una vasija de barro para que se seque, de modo que no quede humedad en ella, y esparce esa tierra en tu cama, y cuando las pulgas sientan su sequedad, no la pueden soportar y huyen y perecen, y así la persona puede tener tranquilidad de ellas.

CAP. XLIII.---DE LA FORMICA [IV, III, 36].

La hormiga es cálida y crece del humor que produce los aromas, y también produce huevos en su naturaleza como las aves. Pero la persona que tiene mucho flema en su cabeza, pecho y estómago, debe tomar un montón de hormigas, es decir, con las mismas hormigas, y cocerlas en agua, y verter esa agua sobre una piedra caliente, y aspirar ese vapor por la nariz y la boca diez o cinco veces, y la flema disminuirá en él. Pero quien tiene un exceso de malos humores, es decir, gota, debe tomar un montón de hormigas con las mismas hormigas, y cocerlas en agua, y preparar un baño, y entrar en ese baño, y mantener todo el cuerpo en ese baño, solo con la cabeza expuesta, y cubierta con un paño mojado en la misma agua, porque si la cabeza toca el baño y tiene la fortaleza de esa agua, fácilmente dolerá, y esto debe hacerse frecuentemente, y la gota cesará en él. Y quien tiene lepra, de cualquier tipo que sea, debe tomar esa tierra donde está el montón de hormigas, de modo que se pueda notar cuánto está

esa tierra impregnada de las mismas hormigas, y ponerla entre brasas ardientes de haya, para que se encienda con las mismas brasas, de modo que esa tierra exceda la cantidad de las mismas brasas, y permitir que el agua caliente pase nueve veces a través de esa tierra caliente como lejía, y luego añadir sebo de cabra, un poco más de grasa de cerdo viejo, y mezclar esto, y ponerlo en el agua mencionada de la lejía, y después de que se congele en ella, retirarlo de esa agua; luego añadir a este sebo polvo de habichswamp [habersuam ed.] y menos polvo de meter que de violeta, y así hacer un ungüento, y untarse en el lugar de la lepra con ese ungüento durante nueve meses o más junto al fuego, y se curará si esa lepra no es su muerte, o Dios no quiere que se cure. Y cuando se unte con este ungüento, debe tener cuidado de no acercarse a otra persona o a un cerdo, para que el fuerte vapor de la lepra que sale de él no los infecte, porque entonces fácilmente podrían contraer la lepra de él.

Pero la persona que tiene glándulas y úlceras, debe untar huevos de hormiga sobre una hoja verde de roble y untar estiércol de gallina sobre esa hoja en los mismos huevos, y así colocarlo caliente sobre las glándulas o sobre las úlceras mencionadas frecuentemente, y desaparecerán. Pero si alguien está enojado o angustiado en su mente o triste, debe tomar hormigas jóvenes, cuando aún están adheridas a los huevos, con un poco de bache [buthe?] [con los mismos nidos ed.], es decir, con el bulto en el que yacen, y atarlos en un paño de lino, y luego, cuando se sienta agobiado en su mente, debe desatar ese paño en el que están las mismas hormigas, y colocarlas sobre su corazón hasta que sude por ellas, y tendrá una mente tranquila, y estará alegre, y tendrá buen entendimiento en las causas en las que esté ocupado en ese momento.

CAP. XLIV.---DEL HELIM.

El helim es cálido y de gran fortaleza, y es audaz; y su carne, debido a su fortaleza, es inútil como alimento para el ser humano. Su hígado debe ser pulverizado, y a este polvo se le debe añadir grasa de oso, o mantequilla de vaca, y quien esté frenético, o a quien la parálisis le afecte en la cabeza, debe untarse frecuentemente con él, y se sentirá mejor.

CAP. XLV.---DEL DROMEDA.

El dromeda tiene el ardor del fuego, y el temperamento del agua en sí, y retiene la fortaleza del león, y la velocidad del vuelo de aves fuertes y grandes. Y si una persona, o cualquier otro animal, comiera de su carne, la fortaleza del fuego, y la fortaleza de la velocidad que hay en él, destruirían todas las fuerzas del que come. Pero si alguien tiene algo de su piel, o de las uñas de sus pies, la magia y los fantasmas lo evitarán.

EXPLÍCITO EL SEXTO (SÉPTIMO) LIBRO.

COMIENZA EL SÉPTIMO (OCTAVO) LIBRO. PREFACIO.

Dios desde el principio creó toda criatura buena. Pero después de que el diablo engañó al hombre a través de la serpiente, de modo que fue expulsado del paraíso, las criaturas, en cuanto miran la voluntad divina, se transformaron en algo peor para vengarse del hombre. Por eso, los granos de los gusanos crueles y venenosos se levantaron para esta venganza, para mostrar con su crueldad mortal que también son castigos infernales, y para infundir al hombre el temor infernal, matándolo con su veneno por permiso divino, cuando antes de la caída del hombre no tenían nada mortal, sino un jugo deleitable en sí mismos. Pero también cuando la tierra fue corrompida por el derramamiento de la sangre de Abel, inmediatamente un nuevo fuego, por el cual se castigaría el homicidio, ardió en el infierno, y también

inmediatamente por la voluntad divina, una cierta niebla, brotando del infierno, se extendió sobre la tierra e infundió a la tierra un cierto humor pésimo, de modo que ciertos gusanos pésimos, venenosos y mortales nacieron de la tierra y muchas veces brotaron, para que las carnes del hombre fueran castigadas por ellos porque el hombre había matado la carne del hombre. Y cuando después, por venganza divina, los hombres fueron eliminados en el diluvio de aguas, entonces también los mismos gusanos, que no podían vivir en el agua, fueron sofocados en el agua; pero cuando sus cadáveres fueron dispersados por toda la tierra por la inundación de las aguas, y luego, cuando el diluvio cesó y los cadáveres de esos gusanos, llenos de veneno, se pudrieron, de esa misma putrefacción surgieron otros gusanos del mismo género, y así se diseminaron por toda la tierra. Algunos gusanos matan tanto a hombres como a animales con sus venenos, pero algunos solo a hombres, porque los gusanos que en su naturaleza se asemejan en cierta medida a las artes diabólicas matan tanto a otros animales como a hombres con sus venenos; pero aquellos que no imitan las artes diabólicas, de modo que incluso tienen venenos algo débiles en sí mismos, a veces infligen a los hombres ciertas enfermedades y muchos peligros incluso con la muerte de ellos, pero no pueden matar a otros animales.

CAPÍTULOS.

Dragón

I

Serpiente

II

Blintsleich

III

Credda

IV

Rana

V

Rana arborícola

VI

Harumna

VII

Molle

VIII

Lagartija

IX

Araña

X

Víbora

XI

Basilisco

XII

Escorpión

XIII

Darant

XIV

Ulworm

XV

Tortuga

XVI

Cyriaca

XVII

Schertzfeder

XVIII

LIBRO OCTAVO.

CAP. I.---DEL DRAGÓN [IV, III, 38].

El dragón tiene en sí un cierto calor seco y ajeno y una cierta intemperancia ígnea, y su carne interiormente no es ígnea. Pero su aliento es tan fuerte y agudo que cuando lo emite, inmediatamente se enciende, como el fuego cuando se extrae de una piedra; y odia fuertemente al hombre, y tiene en sí una cierta naturaleza y artes diabólicas; por eso, cuando a veces emite su aliento, los espíritus aéreos de la emisión de su aliento a veces conmueven el aire. Y todo lo que hay en su carne y en sus huesos es contrario a los medicamentos del hombre, excepto su grasa, porque cuando el dragón emite su aliento, la sangre se seca y no es fluida; pero cuando retiene su aliento, su sangre es húmeda y fluye, por lo que tampoco se encuentra medicina en su sangre.

Porque el hombre que tiene cálculos en sí mismo, tome sangre de dragón y la coloque en un lugar húmedo para que se humedezca un poco; y luego ponga esa sangre en agua pura y

moderada por un breve tiempo, es decir, mientras la misma agua tome algo de calor de ella, y así, quitada esa sangre, beba un poco de esa agua en ayunas, y luego coma algún alimento, y así haga moderadamente con la sangre y el agua durante nueve días, y por la fortaleza de esa sangre el cálculo en él se romperá, y así ese hombre será liberado. Pero ningún hombre coma o beba de su sangre pura y simple, porque si algún hombre lo hiciera, moriría inmediatamente.

CAP. II.---DE UNA CIERTA SERPIENTE.

Hay un cierto tipo de serpiente que es muy caliente y que puede habitar en la tierra y en el agua, y que también tiene artes diabólicas en sus insidias contra el hombre. Pues este tipo de serpiente es enemiga del hombre, y emite sus alientos contra el hombre, y está llena de veneno mortal; por eso también, por el veneno que tiene en sí, su piel se espesa, de modo que se contrae en arrugas y que también por el ardor del sol esa misma piel exterior se rasga; y cuando siente esto, como si se agravara por las úlceras, busca un agujero estrecho en una piedra, y se frota en él hasta que arroja esas espumas, y entonces es algo menos áspera de lo que habría sido cuando estaba presionada por esas espumas. Y cuando ya ha arrojado esas espumas, su piel se vuelve sutil y brillante como si fuera nueva, y esta misma serpiente se alegra mucho, y entonces también en su veneno y en sus insidias es algo menos áspera. Pero el hombre que la encuentre entonces, la mate, y saque su corazón con cuidado y lo seque al sol, y lo guarde en algún metal fino, y cuando luego se sienta oprimido por alguna gran tristeza y molestia, lo sostenga en su mano derecha, y se alegrará, y mientras lo tenga en su mano, no podrá ser dañado interiormente por ningún veneno, porque si comiera o bebiera algún veneno mientras tanto, pasará por él ya sea por sudor, náusea o excreción. Pero su hígado, y lo que hay en esa misma serpiente, son mortales, y no son adecuados para ningún remedio humano. Hay otro tipo de serpiente que también es caliente, que solo habita en la tierra y no en el agua, cuyo veneno daña al hombre algo menos si el hombre lo toca o lo prueba, porque es algo débil. Y este tipo de serpiente a veces habita con el hombre, y en las casas del hombre o en lugares secos, y pone menos insidias al hombre. Pero cuando ve que el hombre quiere golpearla, saca la lengua y lo mueve a suplicar, porque es del mismo género que sedujo a Adán, y por eso también busca a menudo las moradas del hombre.

CAP. III.---DEL BLINTSLEICH

El Blintsleich es frío, y mientras vive, no daña al hombre, pero no tiene ninguna utilidad ni valor medicinal, pero después de que ha muerto, los hombres son dañados por su veneno si lo tocan o lo prueban.

CAP. IV.---DE LA CREDDA [IV, III, 39].

La Credda [Rubeta ed.] tiene en parte un gran calor y en parte una gran acidez en sí misma, como un aura peligrosa con relámpagos y truenos y granizo, y tiene casi un arte diabólico en su verdor, y busca una morada en la tierra y bajo la tierra, y por eso tiene alguna sociedad con el hombre, y a veces, para peligro del hombre, está con él. Pero el hombre que tiene orfimas en sí mismo, tome el hígado de un sapo [Rubeta ed.], y lo envuelva en tierra húmeda, y luego con esa misma tierra húmeda lo entierre en cualquier otra tierra durante nueve días, y al décimo día deseche ese hígado, y tome esa tierra húmeda en la que el mismo hígado estuvo envuelto, y la caliente en una olla, y así la coloque sobre las orfimas que no están rotas durante tres días, y sin duda desaparecerán, a menos que sea la muerte de ese hombre, o a menos que Dios no lo quiera. Pero si las orfimas están rotas, entonces caliente esa misma tierra que mencionamos antes al fuego, y la coloque en un paño de lino viejo que alguna vez

recibió el sudor del hombre, pero primero coloque una tela de araña sobre esas úlceras, y luego coloque ese mismo paño, con la tierra caliente cosida en él, encima; cuando pierda el calor, caliéntelo de nuevo y colóquelo encima, y haga esto dos o tres veces al día durante tres noches, y las orfimas se secarán. Esa misma tierra debe colocarse en un paño de lino por la limpieza del lino, porque el lino atrae el livor hacia sí, lo que el lino no hace; y en un paño viejo, porque ese debe estar más impregnado del sudor del hombre que uno nuevo; en el que debe estar el sudor del hombre para que las putrefacciones huyan de ese sudor, que también es fétido, porque lo que es malo, muchas veces expulsa lo malo.

CAP. V.---DE LA RANA.

La rana es fría y algo acuosa, y por eso no tiene tan malas fuerzas en sí misma como el sapo. Si alguien sufre de gicht en alguna parte de su cuerpo, excepto en la cabeza, tome una rana, y la asfixie sobre una hierba o bajo otra hierba cualquiera, y luego coloque un paño caliente sobre el miembro en el que el gicht arde, y coloque la rana ya moribunda sobre ese mismo paño por un breve tiempo, y el gicht en ese lugar cesará por un año o un año y medio.

CAP. VI.---DE LA RANA ARBORÍCOLA.

La rana arborícola es más caliente que fría, y crece del aire por el cual los árboles producen sus verdor y flores. Y cuando producen sus verdor y flores, en ese tiempo los espíritus aéreos insidían a los hombres más que en otro tiempo, porque entonces también las mentes de los hombres se levantan más en la vanidad de jugar y reír, como también entonces crece el verdor de los árboles, y entonces también los hombres hacen idolatría y muchas vanidades con ese mismo gusano por artes diabólicas. Pero si alguien quiere evitar que se hagan artes diabólicas a través de él, lo arroje en un queckbronon para que se moje, y después nadie podrá hacer nada diabólicamente con él. Sin embargo, no es útil para medicamentos.

CAP. VII.---DE LA HARUMNA.

La Harumna es fría, y los calores que tiene en sí son livor y veneno. Pero ese mismo veneno no es tan fuerte que el hombre sea muy dañado por él. Y no hay medicina en él.

CAP. VIII.---DEL MOLL.

El Moll es más caliente que frío, pero su calor se enfría rápidamente, y su veneno es mortal. Pero el mismo Moll no daña mucho al hombre por sí mismo mientras vive, pero los hombres son asesinados por su veneno si lo prueban. Las otras cosas que hay en él no son útiles para la medicina.

CAP. IX.---DE LA LAGARTIJA [IV, III, 40].

La lagartija es caliente y seca, pero su veneno es algo débil, y no muy nocivo para el hombre. Pero la misma lagartija es áspera y aguda en su naturaleza. Las cosas que hay en ella no son útiles para medicamentos.

CAP. X.---DE LA ARAÑA [IV, III, 41].

La araña es más caliente que fría, y está en peligro por su veneno casi como el escorpión, excepto que el escorpión tiene un corazón grueso y gordo, pero la araña tiene un corazón pequeño y débil. Y el veneno de la araña, si toca exteriormente la carne del hombre, es

peligroso para el hombre. Pero si el hombre come o bebe su veneno, morirá, o apenas escapará de la muerte.

CAP. XI.---DE LA VÍBORA.

La víbora es caliente como el fuego, y todo lo que hay en ella es mortal, y no permite que viva cerca de ella lo que puede superar, y es de tanta malicia que incluso la víbora huye de otra víbora hasta el tiempo en que su naturaleza es concebir. Pero en la región donde habita la víbora, si algún hombre encuentra una víbora muerta, porque no puede tenerla viva, encienda un gran fuego en un lugar secreto donde no haya hombres, de madera fuerte, y arroje la víbora muerta en ese fuego, y luego se retire rápidamente de ese lugar, para que su veneno o mal vapor no lo toque; y después de que se haya reducido a cenizas, si queda algo de ella, el hombre lo deje, y tome las cenizas de ella y las cenizas de esos carbones con los que fue quemada, y las guarde en un paño de lino. Luego, si algún hombre se hincha en su cuerpo, coloque ese mismo paño con esas cenizas sobre esa hinchazón, y inmediatamente esa hinchazón cesará.

CAP. XII.---DEL BASILISCO.

El basilisco nace de ciertos gusanos que tienen algo de artes diabólicas en sí mismos, como el sapo. Pues cuando a veces el sapo está preñado, y cuando está impregnado, para que nazcan sus crías, si entonces ve un huevo de serpiente o de gallina, lo ama, y se extiende sobre él y lo incuba, hasta que da a luz a sus crías que había concebido naturalmente; que después de que los produce, mueren inmediatamente, y al verlos muertos, de nuevo se coloca sobre ese mismo huevo y lo incuba, hasta que las crías en ese huevo comienzan a vivir. Y entonces una cierta fuerza de arte diabólica del antiguo serpiente lo toca, que también descansa en el Anticristo, de modo que así como él resiste a todos los celestiales, así también ese animal se opone a todos los mortales matándolos. Pero después de que el sapo siente que vive en el huevo, inmediatamente se asombra de la costumbre injusta y huye, y ese mismo rompe la cáscara de su huevo y sale, y en su naturaleza emite un aliento muy fuerte, que en sí mismo tiene un fuego muy agudo y fuerte que también puede ser sin tormentos infernales, similar al relámpago y al trueno. Pero después de que sale de su huevo, inmediatamente con la fortaleza de su aliento hace que la tierra se rasgue hasta casi la profundidad de cinco codos, y entonces allí yace en la tierra húmeda hasta que ha crecido a su madurez. Luego asciende a la tierra, y con su aliento mata todo lo que encuentra vivo, pues no quiere ni puede soportar nada viviente. Pero cuando ve algo que vive, inmediatamente, indignado, envía frío y luego su aliento, y así mata a esa criatura que sopla, de modo que cae inmediatamente como si hubiera sido golpeada por un relámpago y un trueno. Pero si el basilisco muere en algún campo o viña y su cadáver se pudre allí, ese lugar se vuelve infecundo y estéril; o si muere en alguna torre o en alguna casa, y se pudre allí, los hombres que habitan allí siempre están enfermos, y los animales que están allí son frecuentemente atacados por pestilencia, es decir, schelmo, de modo que también a menudo mueren allí.

CAP. XIII.---DEL ESCORPIÓN.

El escorpión tiene un calor ardiente y un ardor en sí mismo, y también una cierta acidez de los tormentos infernales, y todo lo que hay en él es veneno mortal, y muerte del hombre y a veces de los animales; de modo que si alguien quiere preparar un veneno con él, y el que lo prepara se lo da a alguien para probar o tocar, estaría sujeto a la muerte. Y no hay medicamentos en él, excepto la muerte más segura.

CAP. XIV.---DEL DARANT.

El Darant es muy caliente y venenoso, y todo su veneno lo inyecta en su cola, de modo que su cola siempre está llena de veneno como las ubres de los animales de leche, y con el veneno de su cola inflige muerte al hombre y a los animales, y no hay utilidad ni medicamentos en él.

CAP. XV.---DE LA TYRIACA.

El gusano Tyriaca es muy caliente, y en su naturaleza busca aire seco; que también tiene una humedad sana, porque no es ni demasiado caliente ni demasiado frío, sino sano, y en ese mismo tiempo se purga de todos sus humores nocivos. De lo contrario, sería muy peligroso para el hombre. Y cuando un aire o aura enferma se presenta, busca ciertas cavernas arenosas y se esconde en ellas mientras tanto, y entonces también come ciertas hierbas que miran hacia la salud, y de estas permanece sano. Pero en él no hay muchos ungüentos preciosos, sino que hace un cierto terror cuando es probado de alguna manera por el hombre, saca sudor, pero no expulsa muchas enfermedades internas del hombre.

CAP. XVI.---DEL SCHERZBEDRA.

El Scherzbedra (?) es caliente, y también tiene humedad en sí mismo. Pero el hombre que ha comido o bebido veneno, reduzca todo el scherzbedern a polvo, y añada un poco de harina de sémola, de modo que ese polvo exceda cinco veces la harina, y también mezcle agua, y así haga tortas, y las cocine al sol o en un horno caliente algo enfriado, y luego reduzca esas tortas de nuevo a polvo, y en un huevo tome de ese polvo, y el veneno lo purgará ya sea por náusea o por excreción.

CAP. XVII.---DEL ULWURM [IV, III, 42].

El Ulwurm es muy caliente, y crece en ese verdor en el que comienzan a germinar las hierbas, y crece en el ruido de ese mismo verdor, y debido a su naturaleza limpia no tiene huesos, y como otras cosas útiles, como la canela, es bueno y útil. Pues la tierra tiene una cierta humedad en sí misma, por la cual, como por venas, se contiene para que no se derrame, y cuando la lluvia está por descender del aire, esa misma humedad de la tierra siente la lluvia venidera, de la cual las venas de la tierra se llenan, y esto lo entienden los ulwurm por su naturaleza, y salen debido a la plenitud de las venas de la tierra.

Hombre, sin embargo, que tiene orfimas, en el momento en que proceden a la bajada de la lluvia de Ulwurm, debe recogerlas adecuadamente, y colocarlas en un cuenco o en una olla, y ahumarlas ligeramente con paja de cebada, para que mueran, y luego añadirles harina de trigo, y mezclarlas vigorosamente con madera de roble, y luego también añadir un poco de vino y vinagre en igual medida, y así mezclar nuevamente, como haciendo una pasta, es decir, deick; y luego colocar este deick sobre las orfimas, antes de que se rompan, durante tres días, y la limpieza de estos gusanos puros disminuirá la impureza de esa carne, y no podrá durar más allí. Pero si las escrófulas y orfimas están rotas, prepare la pasta mencionada, es decir, deick, de la misma manera que se ha dicho, y sumérjala en la eminencia de lejía amarga [en la supereminencia de lejía amarga ed.], y así aplíquela a las orfimas rotas, y eliminará y sanará su putrefacción. Y quien tiene dolor de estómago, coloque el mismo estiércol de ulwurmes en un recipiente de barro, como hemos dicho, calentado sobre broscleffel, y colóquelo sobre su estómago y hágalo a menudo, y su estómago se purificará y estará ligero. Pero si no puedes tener ulwurm en ese momento en que te gustaría tenerlos, y si no llueve, de modo que no salen de la tierra, entonces cava en un lugar húmedo y búscalos, y

haz las medicinas mencionadas con ellos; pero sin embargo, para las medicinas mencionadas son mucho más útiles cuando salen por sí mismos con la bajada de la lluvia.

CAP. XVIII.---DE LA TORTUGA [IV, III, 43, 44].

La tortuga que está en su caparazón camina sobre la tierra; es de naturaleza fría. Pero la tortuga que no está en su caparazón no es muy útil para la medicina. Sin embargo, si los gusanos están devorando a una persona, tome el caparazón de esta tortuga, y redúzcalo a polvo, y arroje este polvo sobre el lugar donde los gusanos la están devorando, y los gusanos morirán, y esa persona sanará. Sin embargo, la tortuga que está sin caparazón es casi igual de útil para los mismos medicamentos, si la preparas de la manera que se ha dicho sobre el ulwurm, excepto que el medicamento hecho de ulwurm es mucho mejor y más fuerte que el hecho de esta tortuga. Porque cuando no puedas tener ulwurm, entonces prepara los medicamentos que se han mencionado con esta tortuga que está sin caparazón, aunque sean más débiles que los que se preparan con ulwurm. Y así se curará la persona que los use como se ha dicho.

LIBRO NOVENO. PREFACIO. SOBRE EL GÉNERO DE LOS METALES.

Sobre el género de los metales. Cuando al principio el espíritu del Señor se movía sobre las aguas, y cuando el agua inundaba el mundo, y cuando los espíritus permanecían sin fluctuación de inundación, con su soplo hizo que fluyeran, y así también esas mismas aguas transfundieron la tierra y la confirmaron para que no se dispersara. Y cuando allí la fuerza ígnea que fluye en el agua atravesó la tierra, donde el fuego de esa misma agua transfundió la tierra en el metal del oro. Pero donde la pureza de la inundación del agua atravesó la tierra, allí esa misma pureza de la inundación se convirtió en el metal de la plata con la misma tierra perfundida de sí misma. Pero donde la fluctuación del agua movida por los vientos atravesó la tierra, allí esa misma fluctuación se convirtió en el metal del acero y del hierro con la misma tierra que transfundió, y por eso también el acero y el hierro son más fuertes que los otros metales, así como la fluctuación del agua movida por los vientos es más fuerte que la quietud de las brisas, y como el espíritu del Señor hizo que las aguas inundaran primero, así también vivifica al hombre, y dio verdor a las hierbas, árboles y piedras.

CAPÍTULOS.

Oro

I.

Plata

II.

Plomo

III.

Estaño

IV.

Cobre

V.

Latón

VI.

Hierro

VII.

Acero

VIII.

LIBRO NOVENO. SOBRE LOS METALES.

CAP. I.---SOBRE EL ORO [I, 15].

El oro es caliente, y tiene una naturaleza como el sol, y casi como de aire. Sin embargo, el hombre que es *virgichtiget*, tome oro y lo cocine de tal manera que no haya impurezas en él, y que nada se le quite, y así lo reduzca a polvo, es decir, male, y luego tome un poco de harina de sémola en la cantidad de la mitad de una palma y la amase con agua, y a este *deick* añada el polvo de ese oro en el peso de un obolo, y lo coma en la mañana del día en ayunas, y nuevamente al segundo día de la misma manera con harina y con el mismo peso de oro haga un tortel y lo coma en ayunas ese día, y este tortel preparado y comido de esta manera detiene el *gicht* durante un año. Y ese oro en su estómago permanece durante dos meses, y no lo exacerba ni lo ulcera, pero si es frío y *slimechte*, lo calienta y purga sin peligro para ese hombre. Pero si un hombre sano hace esto, le mantendrá la salud, y si está enfermo, estará sano. Y nuevamente tome oro puro, y lo coloque en una olla o en un cuenco *ghiwe* (*gluwe?*), y así encendido colóquelo en vino puro para que se caliente con él, y así caliente bébalo, y hágalo a menudo, y el *gicht* cesará en ti. Pero también quien tiene fiebre en el estómago, así con oro encendido caliente vino puro y bébalo, y la fiebre lo dejará. Y si en alguna parte de tu cuerpo surge un tumor, caliente oro al sol y así frote alrededor del *geswolst* de ese tumor, y ese tumor desaparecerá. Y quien tiene oídos sordos, con *gemalem* de oro y harina de sémola prepare *deick* como se ha dicho antes, y coloque un poco de él en sus oídos, para que su calor pase al oído, y lo hará a menudo, y recuperará la audición.

CAP. II.---SOBRE LA PLATA [I, 16].

La plata es fría [porque tiene el viento frío, que también hace fría la tierra *ad. ed.*]. Sin embargo, el hombre que tiene un exceso de humores en sí mismo y los expulsa a menudo [por excreción *add. ed.*], tome plata muy pura hecha en el fuego *gluwe*, y así caliente colóquela en buen vino, y hágalo tres o cuatro veces para que ese vino se caliente con ella, y así en ayunas y por la noche bébalo a menudo, y disminuirá los humores excesivos en él, es decir, *swendet*.

[Porque la naturaleza fuerte de la frialdad de la plata, los humores calientes y fríos, y húmedos, con su agudeza, junto con el ardor del fuego, y con el calor del vino alterado, los disminuye, como se ha dicho antes. Pero si en un recipiente de plata toma comida, pero no bebida, ni le beneficia mucho, ni le perjudica para la salud del cuerpo *add. ed.*]

Pero si alguien comiera plata reducida a polvo, sería demasiado fría y demasiado pesada en su estómago, y también se dañaría por ello después, incluso si en ese momento le ayudara contra alguna enfermedad.

CAP. III.---SOBRE EL PLOMO [I, 17].

El plomo es frío, y dañaría al hombre si de alguna manera lo introdujera en su cuerpo [y esto lo haría debido al frío que tiene en sí mismo, y porque también a veces es crudo y casi como la escoria y purga de otros metales add. ed.]. Pero si un hombre muerto se hincha, y si se le coloca plomo, restringe un poco esa hinchazón [porque no tiene aliento vital add. ed.]. Pero si se colocara sobre un hombre vivo que se hincha, se rompería por completo y no podría vivir [porque su frialdad lo atravesaría y lo rompería, ya que es como la escoria de otros metales. Pero ni la comida ni la bebida en un recipiente de plomo valen debido a la frialdad que tiene en sí mismo. Add. ed.].

CAP. IV.---SOBRE EL ESTAÑO [I, 20].

El estaño es más frío que caliente. Y si un hombre coloca estaño sobre su piel, de modo que su piel y carne se calienten con ello, elimina la enfermedad de su cuerpo debido a su frialdad. O si un hombre come o bebe en un recipiente de estaño, contrae una enfermedad de ello, de modo que casi es como veneno para él. Pero si la carne alrededor de los ojos uszwilezet, reduzca el estaño a cenizas y colóquelas en vino puro, y por la noche, cuando va a dormir, con este vino unte el augleder que se uszwelcent, y el augleder se volverá sano y hermoso, porque la frialdad del estaño con el calor del vino templado sana y compone la carne que los humores calientes expulsan y emiten. Pero no disipa la opacidad de los ojos.

CAP. V.---SOBRE EL COBRE [I, 18].

El cobre es caliente, y se enfría rápidamente, y es como las cenizas del oro, es decir, como las cenizas que caen de las brasas ardientes. Y quien tiene cualquier tipo de fiebre, y esas fiebres que nacen en el estómago, y no cotidianas, o tercianas, o cuartanas, riddo, es decir, que el hombre bosteza y que es lento y tiene aversión a la comida, tome cobre puro en el peso de cinco monedas y colóquelo en vino franconiano, tanto como un picario puede contener, y así cocine ese vino vigorosamente, es decir, hasta que comience a reducirse, y así retírelo del fuego, y después durante nueve días en ayunas béalalo moderadamente, y esas fiebres cesarán. Pero si alguien es virgichtiget, de modo que se contrae por completo, el mismo crymphet, tome cobre puro y colóquelo en el fuego hasta que se encienda, y nuevamente colóquelo en el fuego para que se caliente nuevamente, y nuevamente retírelo del fuego y déjelo enfriar, y por tercera vez colóquelo en el fuego, y cuando entonces se encienda, así encendido colóquelo en buen vino, y cubra el recipiente por encima, para que su calor o vapor no se escape, y entonces dé a quien es virgichtiget así moderadamente caliente para beber, y el gicht cesará en él. Pero si caballos, o asnos, o bueyes, o cabras, o ovejas, o cerdos, o cualquier otro animal tienen strengel o heuptsichtum, coloque un gran trozo de cobre en un caldero o en una olla o en una sartén, y vierta agua sobre él, y luego caliente esa misma agua al fuego con el mismo cobre para que hierva, y así con esa agua caliente rocíe una vez o dos veces el alimento de esos animales, ya sea avena o heno, para que así rociado lo coman, y la peste cesará en ellos.

CAP. VI.---SOBRE EL LATÓN [I, 19].

El latón [Auricalco ed.] es caliente, y hecho de otra cosa como kalg de piedra, y porque por su naturaleza el latón no es, sino que está hecho de otro metal, como un soldado, que no es soldado por su género, sino que se ha hecho soldado. Por eso no es útil para medicamentos, sino que daña más al hombre que le beneficia, de modo que si un hombre lleva un anillo en el dedo, o si otra carne de su cuerpo se calienta con esto, más enfermedad que salud se atrae a sí mismo [porque ese mismo metal por sí mismo no tiene ninguna virtud add. ed.].

CAP. VII.---SOBRE EL HIERRO [I, 21].

El hierro es muy caliente en su naturaleza, y por eso es fuerte. Su fortaleza es útil para muchas cosas. Y si alguien tiene hierro cerca de sí mismo, de modo que su carne se calienta con él, se daña menos por ello que por el estaño [porque el hierro es caliente y de temperamento recto cuando su calor se excita al fuego, y se coloca sobre el estómago del hombre, expulsa los humores fríos de los que el estómago duele, como se ha dicho antes add. ed.]. Pero a quien el estómago se le ha enfriado de modo que le duele, tome una lámina delgada de hierro, y caliéntela al fuego, y así caliente colóquela sobre su estómago, y nuevamente retírela, y caliéntela de nuevo y colóquela caliente sobre su estómago, y hágalo a menudo, y se sentirá mejor. [Porque ese mismo hierro tiene calor en sí mismo y porque es un metal recto add. ed.].

CAP. VIII.---SOBRE EL ACERO [I, 22].

El acero es muy caliente, y lo más fuerte en el metal del hierro. Y casi significa la divinidad de Dios, por lo que el diablo lo huye y evita. Y si sospechas que hay veneno en la comida o en la bebida, o si la comida es húmeda como warmume o como suffen, colócale en secreto acero encendido, y si hay veneno en él, lo debilita atenuándolo, o si la comida es seca, como carne o pescado o huevos, coloca acero encendido en vino, y vierte ese vino sobre la misma comida, y si hay veneno en ella, coloca la comida seca en vino calentado con acero encendido; y si hay veneno en ella, se deprime en ella, de modo que daña menos al hombre que la come. Y también coloca acero encendido en la bebida, ya sea vino, cerveza, agua, o cualquier otra bebida, y si hay veneno en ella, se debilita de inmediato. Porque si el acero encendido se coloca así en la comida o en la bebida, o si el vino calentado con acero encendido se vierte sobre la comida, ya sea pan, carne, pescado u otros alimentos de este tipo, y si hay veneno en ella, entonces la fortaleza de ese mismo veneno se constriñe y debilita, porque tanta es la fuerza del acero que hace que ese veneno se seque, de modo que puede dañar menos al que lo come y bebe, de modo que si alguna persona prueba ese veneno así, no podrá llevarlo a la muerte, aunque se hinche o esté enfermo durante algún tiempo, sin embargo, puede escapar de la muerte, si ese veneno ha sido debilitado con acero encendido, como se ha dicho.

Termina el libro de la bienaventurada Hildegarda sobre las sutilezas de las diversas naturalezas.